

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE FILOLOGÍA
Departamento de Filología Griega y Lingüística
Indoeuropea



LA ESTRUCTURA LITERARIA DEL EVANGELIO DE
SAN MATEO

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Miguel Ángel Roig Cervera

Bajo la dirección del doctor

Antonio Piñero Saenz

Madrid, 2002

ISBN: 978-84-8466-374-4

© Miguel Ángel Roig Cervera, 1996

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGIA

**DEPARTAMENTO DE FILOLOGIA GRIEGA
Y
LINGÜÍSTICA INDOEUROPEA**

**LA ESTRUCTURA LITERARIA DEL
EVANGELIO DE SAN MATEO**

TESIS

Realizada por:

Miguel Angel Roig Cervera

Dirigida por el profesor:

Dr. Antonio Piñero Sáenz

MADRID, NOVIEMBRE 1995

LISTA DE ABREVIATURAS

- AFDM:* Au fil de l'évangile de Matthieu.
- ATHR:* Anglican Theological Review.
- Bib:* Biblica.
- BETL:* Bibliotheca Ephemeridum Theologicarum Lovainiensium.
- BTB:* Bulletin de Théologie Biblique.
- BZ:* Biblische Zeitschrift.
- BZNW:* Beihefte zur Zeitschrift der Neutestamentlichen Wissenschaft.
- CBQ:* Catholic Biblical Quarterly.
- EstBib:* Estudios Bíblicos.
- ETL:* Ephemerides Theologicae Lovainienses.
- EvQRT:* Evangelical Quarterly [Review of Theology].
- Exp:* The Expositor.
- FoiVie:* Cahiers Bibliques de Foi et Vie.
- HarvTR:* Harvard Theological Review.

- HE:* Historia Eclesiástica.
- IrBST:* Irisch Biblical Theological Studies.
- JAAR:* Journal of the American Academy of Religion.
- JBL:* Journal of Biblical Literature.
- JEvTS:* Journal of the Evangelical Theological Society.
- JSNT:* Journal of the Study of the New Testament.
- JTS:* Journal of Theological Studies.
- LSES:* La structure des évangiles synoptiques.
- LumenVr:* Lumen; Vitoria.
- MADC:* Matthew's Advice to a Divided Community.
- NRT:* Nouvelle Revue Théologique.
- NTS:* New Testament Studies.
- RB:* Revue Biblique.
- RivB:* Rivista Biblica.
- RTLv:* Revue Théologique de Louvain.
- Salm:* Salmanticensis.
- ScEsp:* Science et Esprit.
- StEV:* Studia Evangelica.

- TAik*: Teologinen Aikakauskirja.
- TD*: Teologic Digest.
- TynB*: Tyndale Bulletin.
- VD*: Verbum Domini.
- ZNW*: Zeitschrift für die neutestamentliche
Wissenschaft.

Para las abreviaturas de los libros de la Biblia, hemos utilizado las de la edición preparada por L. ALONSO SCHOKEL y J. MATEOS, *La Nueva Biblia Española*, 1ª. ed., 4ª reimp. (Madrid, Cristiandad, 1990) p. 12. Las abreviaturas y siglas de las revistas han sido tomadas del *Elenchus Bibliographicus Biblicus*.

INTRODUCCION GENERAL

Sin ningún género de dudas, el evangelio de San Mateo es un libro verdaderamente singular. Si lo comparamos con los otros evangelios, Mateo destaca por ser el más semítico¹, el que contiene el mayor número de citas del Antiguo Testamento², el que más extensa y ordenadamente³ ha agrupado los dichos de Jesús o el que aporta mayores precisiones monetarias⁴. Cabe destacar también que, en general, el evangelio de San Mateo fue uno de los que mejor consideración y aceptación tuvo por parte de la iglesia

¹ W. HARRINGTON, *Nouvelle Introduction à la Bible* (París, Seuil, 1971) p. 710.

² N. HILLYER, "Matthew's Use of the Old Testament", *EvQRT*, 36 (1964) pp.12-26; Cf. J.M van CANGH, "La Bible de Mathieu: les citations d'accomplissement", *ETLv*, 6 (1975) pp.205-211 y, sobre todo, la obra de R.H.GUNDRY, *The Use of Old Testament in Saint Matthew's Gospel with Special Reference to the Messianic Hope* (Leiden, Brill, 1976).

³ F. FERNANDEZ-RAMOS, *El Nuevo Testamento, I, Presentación y Contenido* (Madrid, Sociedad de Educación Atenas, 1988) pp.204, 211, quien destaca la importancia de los discursos en el conjunto del evangelio, señala que en ellos Mateo ha puesto "el alma, corazón y vida". A pesar de que la expresión nos parezca un tanto exagerada, creemos que pone de relieve un elemento destacado, muy a tener en cuenta para la ordenación literaria del evangelio.

⁴ J. M. BOVER, *El Evangelio de San Mateo* (Barcelona, Balmes, 1946) pp.24-25. José María Bover llega incluso a considerar este detalle como un indicio de la autoría del publicano Mateo del evangelio que lleva su nombre.

cristiana primitiva⁵.

Desde el punto de vista literario, el evangelio de San Mateo también presenta características dignas de ser tomadas en consideración. Su buen griego⁶, unido al orden, la sistematización y la precisión con las que el autor ha ordenado el material que escogió, hacen de este evangelio uno de los libros más cuidadosamente tratados y elaborados del Nuevo Testamento.

Pues bien, hemos escogido precisamente el tema de la estructura literaria del evangelio de San Mateo como tema de investigación de nuestra tesis doctoral, porque estamos convencidos de que la estructura de una obra literaria es, probablemente, una de sus características más importantes puesto que de ella se desprenden toda una serie de elementos que nos ayudan a conocer mejor y a entender tanto el sentido como el mensaje que el autor nos ha querido transmitir.

Dice F. Neiryck, a propósito del evangelio al que nos referimos, que "el estudio de la redacción no puede descuidar la estructura del evangelio", puesto que en la ordenación, distribución y organización que el redactor impone al material evangélico, es donde hay que buscar la clave principal de la obra⁷.

⁵ Este aspecto ha sido tratado a fondo, entre otros, por E. MASSAUX en su obra *Influence de l'Évangile de Saint Matthieu sur la littérature chrétienne avant Saint Irénée* (Gembloux, Publications Universitaires, J. Duclot, 1967).

⁶ M. C. TENNEY, *Nuestro Nuevo Testamento, Estudio Panorámico del Nuevo Testamento*, ed. rev. (Grand Rapids, Portavoz, 1989) p.82; Cf. U. LUZ, *El Evangelio de San Mateo, 1-7*, V.I (Salamanca, Sígueme, 1993) pp.52-57.

⁷ "La rédaction matthéene et la structure du premier évangile", in I. de la POTTRIE, ed., (continúa...)

La estructura literaria de Mateo VIII

Esta declaración de F. Neiryneck, quien no sólo es un buen teólogo sino un conocido estudioso de las estructuras de los evangelios, quizás pueda parecer un tanto excesiva. Por nuestra parte, no vamos a caer en la pretensión de tratar de explicar, como muchas veces ha ocurrido, toda la problemática de un evangelio a partir de su estructura literaria, pero también reconocemos que se trata de un elemento importante si, sobre todo, tenemos en cuenta la manera peculiar de elaborar los textos en ciertas culturas en general y en algunas literaturas en particular.

Partiendo pues, de esa premisa queremos enfocar nuestra investigación desde una triple perspectiva:

1) En primer lugar, pensamos que es oportuno hacer un recorrido histórico analizando los diversos trabajos que sobre el particular se han llevado a cabo. Han sido muchos los intentos y las propuestas de estructuración, total o parcial, del evangelio que se han publicado, sobre todo en los últimos años, y conviene tener una visión global del problema.

2) En segundo lugar, queremos centrarnos en el estudio de los planes de estructura quiástica o concéntrica que, a nuestro juicio, se imponen en este evangelio no sólo a nivel general y en las grandes secciones sino también en una gran parte de las llamadas perícopas menores.

3) En tercer lugar, expondremos el plan que, según nuestro criterio, diseñó el autor de Mateo al escribir su evangelio. En esta última etapa de nuestra investigación, nuestra tarea principal será la de justificar

⁷ (...continuación)

De Jésus aux évangiles, tradition et rédaction dans les évangiles synoptiques (Gembloux, Publications Universitaires, J. Duclot, 1967) pp. 51-52.

literariamente dicho plan, tanto a nivel general como a nivel de cada una de las partes que lo integran.

Para esta perspectiva final, la metodología que utilizaremos será muy semejante a la que propuso A. Vanhoye en su libro *La structure littéraire de l'épître aux Hebreux*, 2ª ed. (París, Desclée de Brouwer, 1976). Somos conscientes de que esta metodología no puede ser empleada al cien por cien en el evangelio que nos ocupa. No obstante la consideramos muy útil y aplicable, en su mayor parte, al evangelio de San Mateo, ya que tanto éste como la epístola antes mencionada tienen, a nuestro juicio, una estructura muy similar. Dicha metodología sólo puede ser aplicada si se parte del texto original y no de las traducciones. Por lo tanto, en nuestra tarea, este será un hecho que no podremos obviar.

PRIMERA PARTE

EL ESTADO DE LA CUESTION

INTRODUCCION A LA PRIMERA PARTE

Que el evangelio de Mateo responde a un plan muy bien concebido y minuciosamente elaborado por su autor, es un punto en el que coinciden la mayor parte de los investigadores¹. Sin embargo, esta unanimidad está lejos de hacerse realidad cuando se trata de determinar con exactitud el plan que trazó el autor. Algunos abordan la cuestión partiendo de la teología de Mateo, mientras que otros ponen el acento en otros aspectos y estiman que la estructura literaria del primer evangelio debería establecerse a partir más bien de supuestos tipológicos, geográficos, didácticos, dramático-narrativos o puramente literarios.

Partiendo de esta constatación queremos hacer, en esta primera parte, un recorrido sobre los principales intentos de estructuración que del evangelio de Mateo se han hecho a lo largo de la historia. Aunque arrancaremos desde el supuesto plan atribuido a Papías de Hierápolis, nos centraremos, sobre todo, en aquellos propuestos en la actualidad. Ha sido, en efecto, en el siglo XIX y, especialmente, en la segunda mitad de esta centuria cuando

¹ O. CULLMANN, *El Nuevo Testamento* (Madrid, Taurus, 1971) p.39.; W. CARTER, "Kernels and Narrative Blocks: The Structure of Matthew's Gospel", *CBQ*, 54 (1992) p. 463.

hemos visto aparecer un verdadero aluvión de trabajos y propuestas sobre el tema que hemos elegido para nuestra investigación.

Sobre la estructura literaria del evangelio de Mateo existe pues, no sólo una gran cantidad de planes literarios sino también una gran variedad de los mismos. Dado que muchos de esos planes no sólo son diferentes sino contrapuestos y montados sobre esquemas distintos², queremos tomar en consideración todas esas propuestas, analizar sus puntos débiles y sus puntos favorables, las bases sobre las que se apoyan o los objetivos que persiguen. En definitiva, se trata de exponer las principales propuestas, clasificarlas y hacer una crítica de las mismas, pero teniendo en cuenta que cada plan tiene sus propias peculiaridades y que agruparlos o encuadrarlos bajo un mismo título puede resultar, a veces, subjetivo o arbitrario.

² U. LUZ, *Op. cit.*, p. 40, dice que "la investigación [de la estructura literaria de Mateo] ofrece un cuadro caótico" si tenemos en cuenta, sobre todo, la cantidad y la disparidad de propuestas sobre el tema. Mucho más pesimista se muestra R. T. FRANCE, *Matthew: Evangelist and Teacher* (Grand Rapids, Zondervan, 1989) p.153, quien afirma que ningún plan hasta la fecha ha resultado convincente y que cuanto más elaborado parece un plan más dificultades presenta.

CAPITULO I

LOS PLANES TIPOLOGICOS

Hoy en día existen bastantes exégetas que proponen una división del evangelio de San Mateo en cinco libros, tratando de comparar dicha división con el Pentateuco de Moisés. Esta vieja hipótesis³ que, según algunos autores⁴, habría sido sugerida ya por Papías⁵, la defendió y la

³ F. DELITZSCH, *Das Matthäusevangelium in Neue Untersuchungen über Entstehung und Anlange der canonischen Evangelien*, t. I, (Leipzig, 1853) p.59ss, proponía ya a mediados del siglo pasado una división del evangelio de San Mateo en cinco libros que corresponderían a los cinco libros del Pentateuco: Mt. 1-2,15 se correspondería con el Génesis; Mt. 2,16-7,29 con el Exodo; Mt. 8-9 con Levítico; Mt. 10-18 con Números y Mt. 19-28 con el Deuteronomio.

⁴ E. NESTLE, "Die Fünfteilung im Werk des Papias und im ersten Evangelium", *ZNW*, 1 (1900) pp.252-254; B. W. BACON, "The 'Five' Books of Matthew against the Jews", *Exp*, 15 (1918) pp. 56-58; J. J. FINDLAY, "The Book of Testimonies and Structure of First Gospel", *Exp*, 18 (1920) pp.388-400; V. K. AGBANOU, *Le Discours Eschatologique de Matthieu 24-25, Tradition et Rédaction* (París, Gabalda, 1983) p.18.

⁵ Las declaraciones de Papías sobre este particular nos han llegado a través de EUSEBIO DE CESAREA, *HE*, III, 39, 16. La edición que nosotros hemos utilizado ha sido preparada por A. VELASCO. *Historia Eclesiástica*, V.I (Madrid, B.A.C, 1973) p. 194. La frase "Ματθαίος μὲν οὖν Ἑβραϊστὲ διαλέκτῃ τὰ λόγια συνετάξατο, ἠρμηνέυσεν δ' αὐτὰ ὡς ἦν δυνατὸς ἕκαστος", no nos parece lo suficientemente clara como para poder deducir de ella una división de Mateo en cinco libros. Eusebio no hace ningún comentario sobre este pasaje y la conexión de este texto con la tradición que atribuye a Papías la
(continúa...)

propagó con éxito B.W. Bacon⁶. Como punto de partida de toda su argumentación, Bacon pone de relieve, creemos que acertadamente, el hecho de que Mateo reúne o agrupa en cinco grandes discursos, si no la totalidad, al menos la mayor parte de las enseñanzas dadas por Jesús.

En efecto, cuando uno lee atentamente esos cinco discursos⁷ y, sobre todo, cuando los compara con otros discursos de los otros dos evangelios sinópticos, uno se sorprende inmediatamente por su extensión⁸, por ciertas declaraciones exclusivas de este evangelio⁹ y también porque, en esos discursos, encontramos ciertas palabras de

⁵ (...continuación)

elaboración de cinco libros de exégesis sobre las palabras (τὰ λόγια) del Señor no nos parece lo suficientemente probada. Para más detalles sobre esta cuestión remitimos a D. GUTHRIE, *New Testament Introduction*, 3ª. ed., (Downers Grove, Inter-Varsity Press, 1970) pp.33-44; Cf. E. HARRISON, *Introducción al Nuevo Testamento* (Grand Rapids. Berdman Publishing Company, 1980) pp.161-163; X. LEON-DUFOUR, "Los evangelios sinópticos", in A. GEORGE y P. GRÉLOT, eds., *Introducción Crítica al Nuevo Testamento* (Barcelona, Herder, 1983) pp.320-323.

⁶ Ver art. cit. en la nota 9; Cf. "Jesus and the Law: A Study of the First Book of Matthew (Mt. 3-7)", *JBL*, 47, (1928) pp.203-231 y sobre todo *Studies in Matthew* (Nueva York, Henry Holt, 1912).

⁷ Estos cinco grandes discursos los hallamos en Mt. 5-7; Mt. 10; Mt. 13; Mt. 18 y Mt. 23-25. Hay muchos autores que estiman que el capítulo 23 no debe formar parte de los capítulos 24-25. Esto es una cuestión espinosa que abordaremos más adelante cuando defendamos nuestra propia estructura.

⁸ Si tomamos como ejemplo el "sermón del monte" (cap. 5-7) y el "discurso escatológico" (cap. 23-25), observamos que el "discurso escatológico" de Mateo es mucho más extenso que el de Marcos (cap.13) y el de Lucas (cap.21). Otro tanto sucede con el "sermón del monte" que, en Mateo, es mucho más amplio que en Lucas, el cual recoge diversos fragmentos, fundamentalmente en los capítulos 6, 11 y 13.

⁹ En el capítulo 13, por ejemplo, Mateo agrupa en una unidad siete parábolas. Algo semejante hace Marcos en el capítulo 4 aunque tan sólo recoge cuatro parábolas. De las siete parábolas que Mateo nos presenta en el capítulo 13, cuatro son única y exclusivamente de su patrimonio. Cf. B. RIGAUX, *Témoignage de l'évangile de Matthieu* (Brujas, Desclée de Brouwer, 1967) p. 116.

Jesús agrupadas por Mateo en un mismo discurso cuando los otros evangelios lo hacen en espacios diferentes y en momentos diferentes¹⁰.

Por otra parte, Mateo finaliza sus discursos con una conclusión que es prácticamente idéntica en los cinco casos. Se trata de la fórmula: "καὶ ἐγένετο ὅτε ἐτέλεσεν ὁ Ἰησοῦς τοὺς λόγους"¹¹. Esta fórmula estereotipada habría incluso sido tomada, según el padre J. M. Lagrange, del Antiguo Testamento, y afirma que el evangelista tuvo en su mente la clara intención de agrupar en cinco discursos aquellas declaraciones de Jesús que contenían sus recomendaciones de mayor relieve¹².

Una vez hecha esta constatación, la idea tipológica¹³

¹⁰ La segunda parte del llamado "discurso de la misión" (cap. 10,16-11,1), por ejemplo, es colocado por Marcos (cap. 13,9-13) y por Lucas (cap.12,1-9; 51-53) mucho más tarde. El padre J. LEAL, en su *Sinopsis de los Cuatro Evangelios*, (Madrid, B.A.C., 1954) pp. 75-79, da una lista exhaustiva de esas agrupaciones en los discursos del evangelio de San Mateo; Cf. E. LEVESQUE, "Quelques procédés littéraires de Saint Matthieu", *RB*, 13 (1916) pp. 5-22, 386-406.

¹¹ Mt. 7,28; 11,1; 13,53; 19,1; 26,1.

¹² *Evangile selon Saint Matthieu*, 7ª ed; (París, Gabalda, 1948) p. LXXXV. Los textos del Antiguo Testamento que, según él, habrían podido servir a Mateo como fórmula para concluir los cinco discursos serían: Gn. 27,30; 43,2; Nm. 7,1; Dt. 31,24, y sobre todo, Is. 24,17. Otros autores sugieren no sólo otros pasajes del A.T. (Nm. 16,31, Jos. 4,11, Jue. 13,18, 1ª Sm. 13,10, Jr. 26,8, etc.) sino, incluso, textos jurídicos talmúdicos.

¹³ Entendemos por tipología un método que consiste en relacionar dos figuras. A la figura más antigua, cuya misión es la de describir o anticipar lo que hace la figura posterior, se le llama "tipo", mientras que a la segunda se le denomina "antitipo". Se trata de un método bastante conocido en la antigüedad y en la Edad Media. En este caso el tipo sería Moisés y el antitipo Jesús. Otros autores proponen como tipo a Josué. Un libro muy interesante sobre este tema es el de R. M. DAVIDSON, *Typology in Scripture: A Study of Hermeneutical Typos Structures* (Berrien Springs, MI, Andrews University Press, 1981). Sobre la tipología del evangelio de Mateo se ha publicado recientemente un
(continúa...)

de un nuevo Pentateuco y de un nuevo Moisés resulta más que evidente para Bacon y, en consecuencia, propone un plan literario para el evangelio de San Mateo basado en cinco libros: cinco libros de discursos precedidos cada uno de unas secciones narrativas que preparan, en cierto modo, para entender mejor los mensajes que contienen los discursos. El llamado relato de la infancia (capítulos 1 y 2) a modo de preámbulo y los relatos de la pasión y resurrección (capítulos 26-28) como una especie de epílogo, los cuales quedarían fuera del mencionado plan, servirían de marco para los cinco libros. El esquema del plan propuesto por Bacon sería el siguiente:

PREAMBULO (cap. 1-2).

LIBRO PRIMERO: Sobre la condición del discípulo.

A. Introducción narrativa (cap. 3-4).

B. El discurso (cap. 5-7).

LIBRO SEGUNDO: Sobre el apostolado.

A. Introducción narrativa (cap. 8-9,35).

B. El discurso (cap. 9,36-10,42).

LIBRO TERCERO: Sobre el ocultamiento de la revelación.

A. El tropiezo de Israel (cap. 11-12).

B. La enseñanza en parábolas (cap. 13,1-53).

LIBRO CUARTO: Sobre la administración de la iglesia.

A. Jesús y la fraternidad (cap. 14-17).

B. El discurso (cap. 17,22-18,35).

LIBRO QUINTO: Sobre el juicio.

A. Jesús en Judea (cap. 19-22).

B. El discurso sobre el juicio final (cap.23-25).

EPILOGO: (cap. 26-28)¹⁴.

¹³(...continuación)
libro de D. C. ALLISON titulado *The New Moses: A Matthean Typology* (Minneapolis, MN, Augsburg Fortress, Edinburgh Clark, 1993).

¹⁴ *Op. cit.*, pp. XVII, XXII-XXIII.

Bacon ve reflejado en ese tipo de estructura los cinco libros de la ley de Moisés y, de la misma manera que en cada uno de los libros del Pentateuco, cada conjunto de leyes va precedido de una parte narrativa que tiene como objetivo mostrar las acciones y los milagros de Dios en favor de su pueblo, Mateo nos presenta un plan en el que cada discurso está precedido por una narración introductoria¹⁵. Cada discurso y por consiguiente cada libro, acaba siempre con la misma fórmula estereotipada a la cual hemos hecho referencia, y esto le sirve a Mateo para introducirnos en el "libro" siguiente.

El objetivo final que pretende alcanzar Bacon al proponer este plan literario, es demostrar la correspondencia que puede existir entre el evangelio de San Mateo y los escritos de Moisés. Para Bacon, el evangelio de San Mateo sería una especie de nuevo Pentateuco para el pueblo judío y Jesús, un nuevo Moisés¹⁶.

Los estudios y las investigaciones de Bacon sobre el evangelio de San Mateo han tenido una importante repercusión y su hipótesis acerca de la estructuración del texto de Mateo ha sido seguida por numerosos exégetas, si bien con variantes más o menos significativas. Por ser tan numerosas, no vamos a entrar ahora a analizar todos los detalles y matices presentados en esos planes. De momento, vamos a limitarnos a señalar a aquellos autores, que a nuestro juicio, son más significativos¹⁷.

¹⁵ Véase por ejemplo Deuteronomio 4,44-5,6 que sirve de introducción a los Diez Mandamientos (Deut. 5,7-21).

¹⁶ Bacon defiende esta idea, de manera extensa y con toda clase de argumentos, en la sección IV (pp. 339-411) de su libro.

¹⁷ Cf. G. D. KILPATRICK, *The Origins of the Gospel According to Saint Matthew* (Oxford, (continúa...))

La estructura literaria del evangelio de San Mateo propuesta por Bacon, ha tenido bastantes seguidores, pero también, incluso desde el mismo momento de su aparición, ha sido fuertemente criticada¹⁸.

En primer lugar, la principal objeción que se le imputa a este plan, es el hecho de no integrar ni el preámbulo (cap. 1-2) ni el epílogo (cap. 26-28) dentro de la estructura general del evangelio. Estamos convencidos de que, tanto los relatos de la infancia como los de la pasión y resurrección, sobre todo estos últimos, no son simples añadidos y que tienen el suficiente peso específico como para no dejarlos fuera de la estructura principal del

¹⁷(...continuación)

Clarendon, 1946] pp. 107 ss. y pp. 135 ss.; F. W. GREEN, *The Gospel According to Saint Matthew*, 2ª ed. (Oxford, Clarendon, 1950) pp. 4 s; S. B. JOHNSON, "The Gospel According to Saint Matthew", in *The Interpreter's Bible*, v.7 (Nashville, Abingdon, 1951) pp.235; L. VAGANAY "Matthieu", in H. CAZELLEBS, dir., *Dictionnaire de la Bible, Supplément*, T.5 (Paris. Letouzey, 1957) pp. 940-946; R. M. GRANT, *A historical Introduction to the New Testament*, (Londres, Hodder, 1963) p.128; S. de DIETRICH, *Mais moi, je vous dis: Commentaire de L'évangile de Matthieu*, (Neuchâtel, Delachaux et Niestlé, 1965) p.12 s; P. BENOIT, *El Evangelio según San Mateo*, (*Biblia de Jerusalén*), (Bilbao, Desclee de Brouwer, 1967) p.1301 s; K. STENDAHL, *The School of the Saint Matthew: And its Use of the Old Testament*, 2ª ed. (Filadelfia, Fortress, 1968) pp.24 ss; D. GUTHRIE, *op. cit.*, pp. 27-29; D. J. SELBY, *Introduction to the New Testamente* (New York, Macmillan, 1971) pp. 110-113; D. HILL, *The Gospel of Matthew*, (Londres, Oliphants, 1972) pp. 44-48; J. L. MCKENZIE, "El Evangelio según San Mateo", in R. B. BROWN, J. A. FITZMAYER y R. B. MURPHY, eds., *Comentario Bíblico "San Jerónimo"*, T.III, *Nuevo Testamento I* (Madrid, Cristiandad, 1972) pp. 163-173; F. C. GRANT, "The Gospel of Matthew", in *The Interpreter's Dictionnary of the Bible*, 12ª ed., v.13 (Nashville, Abingdon, 1981) p. 128, y bastantes autores más. Para obtener una lista más exhaustiva de autores que van en esa línea, remitimos a J. KINGSBURY, "The Structure of Matthew's Gospel and his Concept of Salvation", *CQB*, 35 (1973) p. 51, nota 3; *Matthew, Structure, Christology, Kingdom*, (Filadelfia, Fortress, 1975) p. 3, nota 3.

¹⁸ M. S. ENSLIN, "The Books of Matthew", *HarvTE*, 24 (1931) pp. 67-97.

evangelio ¹⁹. Está claro que, según los planteamientos de Bacon, el asunto no puede contemplarse más que desde el ángulo que él propone. Sin embargo, nosotros creemos que, respetando incluso el argumento de los cinco discursos, que nos parece acertado, sí que es posible integrar el principio y el final del evangelio en otro tipo de estructura y con planteamientos distintos.

En segundo lugar, la división que Bacon hace entre las llamadas secciones narrativas y los discursos, ha sido también muy cuestionada. Se le objeta el hecho de que en las secciones que él denomina narrativas hay discursos²⁰. Hay algunos autores²¹ que estiman que no habría que darle demasiada importancia a la fórmula estereotipada con la que Mateo acaba sus discursos y que, para Bacon, es absolutamente determinante para la configuración de los mismos. Para estos autores, la función de esta expresión sería la de actuar como un simple elemento de enlace más que como una fórmula literaria con valor estructural.

En relación con esto último, debemos admitir el hecho de que en las secciones narrativas hay también declaraciones de Jesús importantes e incluso largas²², pero creemos que eso no es un obstáculo insalvable para admitir el hecho de que Mateo quiso "privilegiar" esas

¹⁹ Cf. H. B. GREEN, "The Structure of Matthew's Gospel", *STEv*, 4 (1968) p. 49; J. C. INGELBARRRE, "Structure de Matthieu et Historie du Salut", *FoiVie*, 18, (1979) p. 13; V. K. ABGANOU, *op. cit.*, pp. 19 ss.

²⁰ Mateo 11,7-30 y Mateo 19,23-20,16, entre otros, serían dos ejemplos claros de esta objeción.

²¹ J. KINGSBURY, "The Structure...", p. 452; Cf. V. K. ABGANOU, *op. cit.*, p. 23; B. H. STREETER, "The Four Gospels" (Nueva York, MacMillan, 1925) p. 262; R. BULTMANN, *The History of the Synoptic Tradition* (Nueva York, Harper & Row, 1968) p. 334.

²² Como por ejemplo Mateo 11,7-30; 12,25-45; 21,28-46, etc.

cinco grandes agrupaciones de discursos a través de esta fórmula estereotipada. Pensamos que acierta W. D. Davies cuando afirma que "la fórmula con la que [Mateo] concluye cada uno de los discursos debe tomarse en serio: su presencia sistemática sugiere una peculiar importancia y su longitud delata una clara intención; no parece un simple hecho de conexión ni una simple fórmula litúrgica"²³.

Así pues, y cerrando ya este punto, creemos que Bacon estuvo acertado al resaltar la importancia de los cinco discursos y estamos convencidos de que, como afirma P. Bonnard²⁴, aun en el caso de que los cinco grandes discursos puedan ser contemplados desde diferentes ángulos, esas instrucciones forman "la trama esencial" del evangelio de San Mateo.

En tercer lugar, también se le ha objetado a Bacon el hecho de que Mateo hubiera podido adoptar esta división en cinco partes basándose en la tradición literaria judía²⁵. En tal caso, esta división sería solamente tradicional y adoptada por el autor solamente por conveniencia, pero desprovista totalmente de significado profundo y carente de alcance teológico²⁶. En estos momentos no queremos entrar a discutir si esa división en cinco partes contiene un alcance teológico. Nosotros creemos que sí lo tiene pero, sea como fuere, si esa división es por conveniencia es también intencional. Es posible, y esto no tenemos por qué cuestionarlo, que Mateo hubiera podido ser influido por la

²³ *El Sermón de la Montaña*, (Madrid, Cristiandad, 1975) p. 24.

²⁴ *El Evangelio según San Mateo*, 2ª ed., (Madrid, Cristiandad, 1983) p. 54.

²⁵ Los Salmos, por ejemplo, se dividen en cinco libros (1-51; 52-72; 73-89; 90-106; 107-150) terminando cada uno de ellos con fórmulas más o menos semejantes. Esta división en cinco libros también puede observarse en el Eclesiástico, los Proverbios, el primer libro de Enoque, etc.

²⁶ Cf. W. D. DAVIES, *op. cit.*, p. 24; B. RIGAUX, *op. cit.*, p. 49 ss.

tradición judía y que esto se reflejara en su evangelio, pero esto es ya en sí un componente estructural. El hecho de estar influenciado por la tradición literaria judía, consciente o inconscientemente, creemos que no menoscaba la capacidad del autor para ordenar su material y esto podría ser una de las claves para determinar de qué modo redactó el evangelio²⁷.

En cuarto lugar, la relación entre la estructura de Mateo en cinco partes que propone Bacon y el Pentateuco de Moisés es muy difícil de probar. D. Guthrie estima que esta idea se basa totalmente en la especulación. Para Guthrie, no hay ninguna correlación entre las cinco partes del evangelio de Mateo y los cinco libros de Moisés. Admite la división del evangelio en cinco libros pero no ve ninguna relación con el Pentateuco, por lo que la división del evangelio no tiene nada de simbólico. Se trata simplemente de una coincidencia²⁸.

Finalmente, las estrechas relaciones entre las secciones narrativas y los discursos, tal como pretenden Bacon y los defensores de este plan, no son siempre evidentes. Existen en el evangelio ciertas secciones en donde esta hipótesis podría ser válida pero hay otras en

²⁷ D. PATTE, *Pour une Exégèse Structurale* (París, Seuil, 1978) p. 28, dice comentando una declaración de F. de Saussure que el autor no inventa la lengua en que habla o escribe. El autor utiliza la lengua tal como es en un momento dado y ésta puede determinar en él ciertas maneras de expresión. Cf. F. De SAUSSURE, *Curso de lingüística general* (Madrid, Alianza Editorial, 1987) p. 30.

²⁸ Véase *op. cit.*, p.29; Cf. D. DAVIES, *op. cit.* pp. 25-42, quien no se muestra tan contundente como Bacon y aunque, a veces, admite en algunos pasajes de Mateo una cierta correspondencia con el Pentateuco, no es tan radical como él. Los diez milagros de Mateo 8-9, por ejemplo, serían para él una especie de antítesis de las diez plagas de Egipto; W. TRILLING, *El Verdadero Israel. Estudio de la Teología de Mateo* (Actualidad Bíblica, 36) (Madrid, FAX, 1974) pp. 267,312 ss.

las que su aplicación sería muy difícil²⁹. Debido a esto, algunos autores pretenden establecer para el evangelio de San Mateo una disposición "discurso-acción" más que una disposición "narración-discurso". En esa línea J. Radermakers ve el evangelio de San Mateo articulado en seis grandes secciones desdobladas según el ritmo "discurso-acción"³⁰.

Philippe Rolland, haciéndose eco de ciertas críticas que había recibido el plan de P. Benoît acerca de la relación existente entre los discursos y las narraciones, estima, al igual que Radermakers, que es preferible considerar la fórmula estereotipada con la que terminan los discursos como una especie de enlace y unir a cada discurso la narración que le sigue. Propone un plan literario integrado por un prólogo (cap. 1-4,16), que haría alusión a los cinco primeros libros de Moisés en general, seguido de cinco secciones "discurso-narración" que formarían una especie de Pentateuco invertido. P. Rolland trata de defender su argumentación en base a un triple aspecto: la unidad de contenido que existe entre los discursos y los relatos de cada libro, la unidad formal y, finalmente, una

²⁹ X. LEON-DUFOUR, "Les Evangiles Synoptiques", in A. GEORGE y P. GRELOT, eds., *Introduction à la Bible, ed. rev., T.III, Nouveau Testament*, vol. 2 (París, Desclée, 1976) p. 83, reconoce que hay una correspondencia "innegable" entre las dos secciones del tercer libro (cap. 11-12 y 13) pero ve grandes dificultades para establecer cualquier tipo de relación en el resto de las secciones.

³⁰ *Au fil de L'évangile selon Saint Matthieu*, vol. 2 (Lovaina, Hervelee, 1972) pp. 15, 20-22; Cf. "El evangelio de Mateo" in E. CHARPENTIER y A. PAUL, eds., *Introducción a la Lectura de la Biblia, v. 9, Los Evangelios Sinópticos y Hechos de los Apóstoles* (Madrid, Cristiandad, 1983) pp. 149-179. El trabajo de Radermakers nos parece excelente en cuanto a la metodología que adopta para delimitar y establecer las perícopas del evangelio pero nos parecen exagerados los paralelismos que pretende establecer entre San Mateo y el Pentateuco, por lo cual ha sido, en este sentido, bastante criticado; Cf. G. DANIELI, "Analisi strutturale ed esgesi di Matteo a proposito del recente libro di J. Radermakers", *RivB*, 21 (1973) pp. 433-439, especialmente la página 437; Cf. A. DESCAMPS en una recensión del libro de Radermakers, *ETL*, 4 (1973) pp. 217-225.

manifiesta progresión dramática según se va pasando de un libro a otro. Su esquema quedaría como sigue:

PROLOGO

Mateo 1-4,16 = Pentateuco en general.

PRIMER LIBRO = Deuteronomio.

1. Introducción y discurso (4,17-7,29).
2. Sección narrativa (8,1-9,34).

SEGUNDO LIBRO = Números.

1. Introducción y discurso (9,35-10,42).
2. Sección narrativa (11,1-12,50).

TERCER LIBRO = Levítico.

1. Discurso (13,1-58).
2. Sección narrativa (14-17).

CUARTO LIBRO = Exodo.

1. Discurso (18,1-35).
2. Sección narrativa (19,1-23,29).

QUINTO LIBRO = Génesis.

1. Discurso (24,1-25,46).
2. Sección narrativa (26,1-28,20)³¹.

³¹ "De la Genèse à la fin du monde. Plan de l'évangile de Matthieu", *BTB*, 2 (1972) p. 158.

A su vez, el prólogo (Mt. 1,1-4,16) estaría en relación con uno de los grandes discursos del evangelio, aunque de forma invertida, y con cada uno de los libros del Pentateuco:

Mt. 1, 1- 2,15	Génesis	Mt. 23-25
Mt. 2,16- 3,12	Exodo	Mt. 18
Mt. 3,13-17	Levítico	Mt. 13
Mt. 4, 1- 7	Números	Mt. 10
Mt. 4, 8-16	Deuteronomio	Mt. 5-7 ³²

Nadie puede negar que la idea de P. Rolland es ingeniosa y en cierto modo atrayente, pero los ejemplos que propone para establecer las relaciones entre los diversos pasajes del Pentateuco y las divisiones que sugiere del evangelio de Mateo nos parecen muy subjetivas y, a veces, hasta abusivas³³.

Hay otros autores que ven también la estructura del evangelio de San Mateo desde una perspectiva pentateucal³⁴

³² *Idea*, pp. 172-179.

³³ La huida a Egipto de José, María y Jesús, por ejemplo, la relaciona P. Rolland con Génesis 37, es decir, la llegada de José (hijo de Jacob) a Egipto cuando fue vendido por sus hermanos; las Bienaventuranzas (Mt. 5,3-12) con las bendiciones que Dios promete al pueblo de Israel por medio de Moisés (Dt. 28,1-4); las invectivas contra los escribas y fariseos de Mateo 23 con las maldiciones vaticinadas a Israel, si se apartaban de los caminos de Dios, de Deuteronomio 27,11-26, etc. P. Rolland precisa que es, sobre todo, en los discursos en donde se puede hablar de un Pentateuco invertido.

³⁴ H. B. GREEN, *art. cit.*, pp.47-49.

o, incluso, "hexateucal"³⁵, pero puesto que proponen una estructura quiástica, ya sea total o parcialmente, las abordaremos más adelante cuando examinemos ese tipo de estructuras.

En resumen, aceptamos esas estructuras tipológicas en la medida en que los autores que las defienden han sabido ver la importancia y el valor que juegan los cinco grandes discursos dentro del conjunto del evangelio de San Mateo. Sin embargo no aceptamos su manera de interpretar los discursos y, sobre todo, la manera de insertarlos dentro de los esquemas literarios que proponen. Pensamos que lo importante en Mateo no es averiguar si los discursos inciden sobre las secciones narrativas o viceversa. Creemos simplemente que Mateo fue alternando las partes discursivas y las partes narrativas dentro de un esquema particular.

Por lo que concierne a las consideraciones tipológicas a las cuales conducirían los planes antes descritos, pensamos que no hay elementos claros y bien definidos como para establecer las relaciones que sus defensores pretenden. Concluimos pues, que esas divisiones, que ellos llaman tipológicas, son más bien estructurales y que ésta era la intención del autor cuando concibió su plan literario.

³⁵ A. FARRER, en su libro *Saint Matthew and Saint Mark* (Londres, Dacre, 1954) pp. 177-185, intenta demostrar que Mateo tenía en mente cuando escribió su evangelio un nuevo Hexateuco, es decir, el Pentateuco más el libro de Josué. En este caso Jesús sería un nuevo Josué, pero las comparaciones que propone para establecer sus pretendidas correspondencias no nos convencen más que las de Bacon. R. M. DAVIDSON, *En las huellas de Josué*, (Miami, Asociación Publicadora Interamericana, 1995) dedica el capítulo segundo de su libro, titulado "Los dos Josué" (pp. 26-37) para demostrar que Josué es un tipo de Jesús.

CAPITULO II

LOS PLANES CRONOLOGICOS

En el capítulo anterior, hemos visto la importancia que muchos autores conceden a la fórmula estereotipada con la que Mateo finaliza los cinco grandes discursos de Jesús y cómo la utilizan, de una u otra manera, para defender los planes literarios que proponen. Pues bien, hay otros autores que, basándose en otra fórmula repetitiva que aparece en Mateo 4,17 y 16,21, intentan descubrir por otros caminos la estructura subyacente del Evangelio de San Mateo. Se trata de la expresión: "ἀπὸ τότε ἤρξατο ὁ Ἰησοῦς", la cual dividiría el evangelio en tres partes y señalaría tres aspectos importantes de la vida y del ministerio de Jesús.

La importancia que esta fórmula tiene para poner de relieve algunos hechos relevantes de la vida de Jesús fue destacada ya a principios de siglo por algunos autores³⁶, pero quien sugirió la idea de utilizarla como elemento de estructuración del Evangelio de San Mateo fue N. B.

³⁶ Cf. W. C. ALLEN, *Gospel According to Saint Matthew*, 3ª ed. (Edimburgo, T. & T. Clark, 1912) pp. 35, 80; A. H. McNBILE, *The Gospel According to Saint Matthew* (Londres, Macmillan, 1915) pp. 45, 244. No obstante, F. NBIRYMCK, *art. cit.*, p. 56, señala a T. KRIM, *Die Geschichte Jesu von Nazara*, t. I (Zurich, 1867) pp. 52 ss, como al primer autor que se fijó en esta fórmula.

Stonehouse³⁷. Más adelante, fue E. Krentz³⁸ quien desarrolló esta idea más a fondo aunque ha sido, sin duda alguna, J. D. Kingsbury el autor que más ha insistido sobre ella y el que más la ha divulgado. Según la propuesta de Kingsbury, el Evangelio de San Mateo tendría la siguiente composición:

- I - La persona de Jesús Mesías (1,1-4,16).
- II - La proclamación de Jesús Mesías (4,17-16,20).
- III - El sufrimiento, muerte y resurrección de Jesús Mesías (16,21-28)³⁹.

Kingsbury denomina a las fórmulas de Mateo 4,17 y 16,21 "superscriptions" y considera, además, Mateo 1,1 (βίβλος γενέσεως Ἰησοῦ Χριστοῦ υἱοῦ Δαυὶδ υἱοῦ Ἀβραάμ) como una frase de semejantes características a las dos anteriores a pesar de que, al menos formalmente, se trata de una expresión bien distinta a las otras dos. Cada una de las tres "superscriptions" nos va introduciendo en diferentes aspectos de la vida y del ministerio de Jesús y, de esta manera, la narración va desarrollándose progresivamente.

³⁷ *The Witness of Matthew and Mark to Christ* (Filadelfia, Presbyterian Guardian, 1944) pp. 129-131.

³⁸ "The Exent of Matthew's Gospel Prologue. Towards the Structure of the First Gospel", *JBL*, 83 (1964) pp. 409-414.

³⁹ Véase "The Structure...", pp. 471-474, especialmente la página 454. Kingsbury confirma este plan en sus libros *Matthew: Structure...* pp. 1-25 y *Matthew as Story* (Filadelfia, Fortress, 1988) p. 5, aunque, a decir verdad, ya lo había sugerido en una recensión a un artículo de W. G. THOMPSON, in *Bib*, 53 (1972) pp. 152-156.

Según el esquema antes expuesto, la primera parte (Mt.1,1-4,16) nos presenta la persona de Jesús y su origen divino-humano. Esto queda apoyado por la genealogía de Jesús (Mt. 1,1-17), por su engendramiento sobrenatural, obra del Espíritu Santo (Mt. 1,18-23), y queda corroborado en el momento de su bautismo (Mt. 3,17). La segunda parte (Mt.4,17-16,20) nos presenta, fundamentalmente, la predicación de Jesús, diversas actividades y las distintas reacciones que, a favor o en contra, suscitan sus mensajes y sus hechos en diferentes grupos humanos. El clímax de esta segunda parte lo constituiría, sin duda alguna, la confesión de Pedro en Cesarea de Filipo (Mt. 16,13-20) en la que reconoce a Jesús como al "Cristo, hijo del Dios viviente" (ὁ Χριστὸς ὁ υἱὸς τοῦ Θεοῦ τοῦ ζῶντος). Finalmente, la tercera parte nos presenta la actitud de Jesús frente a su muerte y resurrección y el significado profundo que esos acontecimientos tienen para la futura iglesia.

Las divisiones del Evangelio de San Mateo propuestas por Kingsbury y los que siguen estos planteamientos⁴⁰, nos

⁴⁰ Este plan que, ante todo es cristológico, ha tenido una buena aceptación y ha sido defendido, con matices más o menos importantes y no con el mismo grado de convicción, entre otros, por los siguientes autores: E. LOHMEYER, *Das Evangelium des Matthäus*, 4ª ed. (Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 1956) p. 264; W. G. KUMMEL, *Introduction to the New Testament* (Nashville, Abingdon, 1975) pp. 103-105; L. SABOURIN, *L'évangile selon Saint Matthieu et ses principaux parallèles* (Roma, Pontificii Instituti Biblici, 1978) p. 15; H. HARRISON, *op. cit.*, p. 166; X. PIKAZA, "Teología de San Mateo", in X. PIKAZA y F. de la CALLE, *Teología de los Evangelios* (Salamanca, Sígueme, 1980) pp. 123-125, aunque en un artículo posterior, "La estructura de Mateo y su influencia en 25:31-46", *Salm*, 30 (1983) pp.11-40, este plan no acababa de satisfacerle plenamente; S. GUIJARRO, *La buena noticia de Jesús. Introducción a los Evangelios y a los Hechos de los Apóstoles* (Madrid, Sociedad de Educación Atenas, 1987) pp. 140-141; plan que confirma en *Evangelio según San Mateo* (El Mensaje del Nuevo Testamento 1) (Madrid, Casa de la Biblia, 1991) pp. 21-22 aunque él prefiere llamar a este plan "teológico"; D. BAUER, *The Structure of Matthew's Gospel: A Study Literary Desing* (Sheffield, The Almond Press, 1988) sobre todo el capítulo 5; M. C. TENNEY, *op. cit.*, pp. 183-185.

parecen lógicas en el sentido de que ponen de relieve dos grandes anuncios relativos a su ministerio, aunque también es verdad que esta estructuración deja de lado o silencia otros acontecimientos que también son muy importantes⁴¹. Aun con todo, para que estas dos fórmulas tengan un valor estructural, habría que considerar que el verbo de estas dos expresiones, ἄρχομαι, tiene un carácter marcadamente significativo y que, verdaderamente, señala el comienzo de una actividad. Ahora bien, ¿es esto realmente así?

Para los autores que defienden esta hipótesis, es evidente que sí. Sin embargo, para otros autores las cosas no suceden de esa manera. F. Neiryck piensa que no hay que darle demasiada importancia al verbo ἄρχομαι. Estima que hay razones más que fundadas para relacionar la fórmula ἀπὸ τότε ἤρξατο ὁ Ἰησοῦς con las perícopas precedentes y no con las que le siguen, con lo cual, estas fórmulas no servirían para anunciar, tal y como pretenden los defensores de esta hipótesis, futuros acontecimientos en el ministerio de Jesús sino, más bien, para recapitular cada sección. Finalmente, añade que hay en el Evangelio de San Mateo otros pasajes que contienen fórmulas semejantes y, sin embargo, no son tenidas en cuenta⁴². En ese sentido U.

⁴¹ X. PIKAZA. "La estructura...", *art. cit.*, p.26.

⁴² En este punto, no podemos estar de acuerdo con F. Neiryck. Es cierto que las dos fórmulas (4,17 y 16,21) tienen que ver con los pasajes precedentes pero no es menos cierto que, a su vez, también señalan hacia futuros eventos relacionados con la vida y el ministerio de Jesús. Tampoco creemos que está acertado cuando señala a Mt. 26,16 (καὶ ἀπὸ τότε ἐξήρτει) como una fórmula semejante a las de Mt. 4,17 y 16,21. Cf. "KAI ΑΠΟ ΤΟΤΕ ΗΡΞΑΤΟ and the Structure of Matthew", *ETL*, 64 (1988) pp. 33-35. En este caso aunque el principio del versículo sea el mismo (ἀπο τότε) no se trata ni del mismo verbo (ζητέω y no ἄρχομαι) ni, desde luego, del mismo protagonista. Las "superscriptions" de Mt. 1,1, 4,17 y 16,21 hacen referencia a Jesús mientras que Mt. 26,16 tiene como protagonista a Judas.

D. Bauer, *op. cit.*, p. 85, discípulo de Kingsbury, sale al paso de algunas de estas críticas,
(continúa...)

Luz, contrario a esta manera de estructurar el evangelio, se pregunta irónicamente cómo nadie ha propuesto aún la idea de considerar Mt. 5,17 y 10,34, en donde se repite la expresión **Μὴ νομίσητε ὅτι ἦλθον**, como una fórmula válida para estructurar el evangelio. Sin embargo, aunque en el fondo estamos de acuerdo con su crítica al plan de Kingsbury, no creemos, como de hecho él mismo tampoco, que esta expresión ni por su colocación ni por su contenido, sea válida para estructurar todo el evangelio⁴³.

Mucho más acertada nos parece la opinión de G. Strecker⁴⁴, para quien las fórmulas de Mt. 4,17 y 16,21 tienen, indudablemente, un sentido temporal pero no cree que tengan valor estructural. En esa misma línea y, retomando, en parte, la argumentación de Neiryneck, debemos señalar que el verbo **ἄρχομαι** aparece varias veces⁴⁵ en el Evangelio de San Mateo y, en algunas ocasiones, en expresiones prácticamente idénticas a las fórmulas propuestas por aquellos que defienden esta hipótesis. Sin embargo, aun siendo Jesús el protagonista de las mismas, estos pasajes no son tomados en consideración⁴⁶.

Además, si tenemos en cuenta que los evangelios no son

⁴² (...continuación)
señalando que en Mt. 26,16, a pesar de que el protagonista es Judas, la expresión **καὶ ἀπὸ τότε** supone realmente un cambio en la vida de Judas y que esto es igualmente aplicable a Mt.4,17 y 16,21, pero olvida otros pasajes que tienen fórmulas parecidas a Mt. 4,17 y 16,21 y, sin embargo, no las considera.

⁴³ *Op. cit.*, p. 35.

⁴⁴ *Der Weg der Gerechtigkeit: Untersuchung zur Theologie des Matthäus*, 3ª ed. (Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 1971) pp. 91 s.

⁴⁵ 13 veces según M. GUERRA GOMEZ, *El Idioma del Nuevo Testamento*, 3ª ed. (Burgos, Aldecoa, 1981) p. 163.

⁴⁶ Así sucede, por ejemplo, con Mt. 11,20, en donde encontramos la expresión "τότε ἤρξατο".

una biografía, en el sentido moderno del término, sino más bien una selección de palabras y hechos de Jesús, somos de la opinión de que no podemos conceder demasiada importancia a las referencias temporales y, desde luego, nos parece excesivo que sean determinantes a la hora de estructurar el Evangelio. Estamos de acuerdo con E. Osty y J. Trinquet cuando afirman que hay en el evangelio de San Mateo cierta "indiferencia a la cronología y que los hechos son introducidos a través de fórmulas vagas e imprecisas: 'entonces', 'he aquí', 'en aquel tiempo', etc. Expresiones aparentemente más definidas como 'en aquel día' de Mt.13,1, 'en aquella hora' de Mt. 18,1, etc, no tienen el sentido preciso que, a primera vista, parecen reclamar". El contexto en el que están insertas constituye la demostración más palpable. Ya sea en el tiempo o en el espacio, en Mateo, el relato adolece casi siempre de localización⁴⁷.

Considerando pues, la escasa importancia que tienen, en el Evangelio de San Mateo las referencias cronológicas⁴⁸ y teniendo en cuenta, además, que los planes literarios que se apoyan sobre las fórmulas cronológicas dejan en un segundo plano otro tipo de fórmulas más numerosas y, a nuestro juicio, más significativas, creemos que no debemos tomarlas en consideración. Por consiguiente, deberemos buscar las bases sobre las que se asienta la estructura literaria del evangelio de San Mateo en otros supuestos.

⁴⁷ *La Bible* (París, Cerf, 1973) p. 2081; Cf. L. VAGANAY "La question synoptique", *ETL*, 28 (1952) p. 241; J. LBAL, *op. cit.*, pp. 6, 67-68; B. RIGAUX, *op. cit.*, p. 30; A. VARGAS-MACHUCA, "καὶ ἰδοὺ en el estilo narrativo de San Mateo", *Bib*, 50 (1969) pp. 233-244.

⁴⁸ En este sentido la unanimidad no es absoluta y hay autores, no muchos, que piensan que las expresiones cronológicas tienen su valor. Tal es el caso, por ejemplo, de F. M. CATHERINET, "Y a-t-il un ordre chronologique dans l'évangile de Saint Matthieu?" in *Mélanges à E. Podechard* (colect.) (Lyon, 1945) pp. 27-36.

CAPITULO III

LOS PLANES GEOGRAFICOS

En los capítulos anteriores hemos examinado diferentes modelos de estructuración del Evangelio de San Mateo basados, todos ellos, en la importancia que se otorga a determinadas fórmulas literarias que, en mayor o menor medida, recorren dicho evangelio. Apartándose de esa línea hay un buen número de autores⁴⁹ que, aunque con alguna que

⁴⁹ T. ZAHN, *Einleitung in das Neue Testament II*, (Leipzig, A. Deichert, 1907) pp. 278-292, sobre todo, las páginas 278, 290; M. GOGUEL, *Introduction au Nouveau Testament*, T. I (París, Lerroux, 1923) pp. 398-407; M. J. LAGRANGE, *op. cit.*, p. XXV; J. M. BOVER, *op. cit.*, pp. 22-23; *El Nuevo Testamento* (Madrid, B.A.C., 1960) p. 10; A. DURAND, *El Evangelio según San Mateo* (Madrid, Ediciones Paulinas, 1963) p. 1; F. NEIRYNCK, "La rédaction Matthéenne...", *art. cit.*, pp. 58-73; E. KLOSTERMANN, *Das Matthäusevangelium*, 4ª. ed. (Tubinga, J. C. B. Mohr, 1971) p. VII; G. STRECKER, *op. cit.*, p. 27. Strecker ya había sugerido este tipo de estructuración en un artículo titulado "The Concept of History in Matthew", *JABR*, 35 (1967) pp. 219-230; A. WIKENHAUSER, J. SCHMID, *Introducción al Nuevo Testamento*, 3ª. ed., (Barcelona, Herder, 1978) pp. 349-352; H. D. SLINGERLAND, "The Transjordanian Origin of Saint Matthew's Gospel", *JSNT*, 1 (1979) pp. 18-28; J. SCHMID, *El evangelio según San Mateo*, 3ª. ed. (Barcelona, Herder, 1981) pp. 34-36; A. W. ARGYLE, *The Gospel According to Matthew*, 7ª. ed. (Cambridge, Cambridge University Press, 1982) pp. 1-3; W. D. DAVIES, D. C. ALLISON, *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to Saint Matthew*, v. I (Edimburgo, T. & T. Clark, 1988) pp. 58-72. Estos dos autores proponen un plan basado en tríadas para los trece primeros capítulos; P. VIBLHAUER, *Historia de la literatura cristiana primitiva* (Salamanca, Sígueme, (continúa...))

otra variante poco significativa, contemplan el primer evangelio dentro de un esquema de estructura geográfica. Este tipo de estructuración sería, según L. Ramarosan, común a los tres evangelios sinópticos⁵⁰.

Este plan, que es muy clásico, consiste en seguir, en la medida de lo posible, los grandes itinerarios recorridos por Jesús en su ministerio. A nuestro entender, tiene la ventaja de ser menos complicado puesto que, a diferencia de los dos anteriores, no se basa en fórmulas literarias que, según desde el ángulo que se las contemple, presentan, tal y como hemos podido constatar en las páginas precedentes, algunos inconvenientes. Quizás por esta razón y, teniendo en cuenta no solamente la gran diversidad de planes existentes sino también la complejidad de los mismos, hay algunos autores que se han decantado por este tipo de composición, a priori, más sencilla.

Dentro de esa línea, el padre A. Durand propone el siguiente plan:

PREAMBULO, que contiene la genealogía de Jesús (1,1-17).

I. Infancia del Señor. José y María, Belén, Egipto y Nazaret (1,18-2,23).

⁴⁹ (...continuación)
1991) p. 374. Hay algunos autores más que también se inclinan por los planes de estructura geográfica pero, últimamente, esta hipótesis no goza de gran predilección entre los comentaristas.

⁵⁰ "La structure du premier évangile", *ScEsp*, 26 (1974) p. 69. Para Ramarosan, el esquema geográfico en el cual basan su estructura los tres evangelios sinópticos, tendría su origen en parte del discurso pronunciado por el apóstol Pedro en Cesarea en casa del centurión Cornelio (Hech. 10,37-42) ; Cf. P. NEIRYNCK, *Evangelica*, II (BETL XCIX) (Lovaina, Leuven University Press, 1991) pp. 227-236.

II. Preparación del ministerio de Jesús. Juan Bautista, el bautismo, el desierto y las tentaciones (2,1-4,11).

III. Ministerio en Galilea después del encarcelamiento de Juan Bautista (4,12-18,35).

1. Inauguración en Cafarnaúm, vocación de los Apóstoles (4,12-25).
2. Sermón de la Montaña (5, 6, 7).
3. Diez milagros (8, 9).
4. Misión de los Apóstoles y mensaje del Precursor (10, 11).
5. Momento cumbre de la popularidad de Jesús y conjura para prenderle (12).
6. Enseñanza por medio de las parábolas (13).
7. Jesucristo y sus enemigos después de la muerte de Juan Bautista; retiro en Fenicia y regreso momentáneo a Galilea (14-18,35).

IV. En ruta hacia Jerusalén: serie de enseñanzas y algunos milagros (19, 20).

V. En Jerusalén durante la última semana: entrada triunfal, controversias con los fariseos y príncipes de los sacerdotes, pasión y muerte (21-27).

VI. Resurrección y apariciones subsiguientes (28)⁵¹.

A favor de este tipo de planes que, como ya hemos señalado anteriormente, no sólo se aplican al evangelio de

⁵¹ *Op. cit.*, p. 1.

Mateo sino a los otros dos sinópticos, tenemos que admitir el hecho evidente de que, en estos evangelios, Jesús sigue ciertos itinerarios bien definidos a lo largo de su ministerio. Es cierto que, a la hora de establecer con precisión los "viajes" de Jesús, se observan algunas diferencias entre los distintos evangelios⁵² y, si nos fijamos concretamente en el evangelio de San Mateo, no todos los autores coinciden en los textos que señalan el paso de Jesús de una región a otra⁵³, pero eso no supone un obstáculo para seguir el ministerio de Jesús a través de sus desplazamientos geográficos.

Por otra parte tanto las referencias cronológicas como las geográficas sitúan la vida y el ministerio de Jesús dentro de unos espacios históricos concretos que, para algunos autores, sirven como punto de apoyo para afirmar la realidad de la vida de Jesús⁵⁴.

Finalmente es indudable el alcance teológico que tienen las regiones y los lugares en el ministerio de Jesús. Judea en general y Jerusalén en particular suponen casi siempre el rechazo y la confrontación, mientras que Galilea supone la apertura y la aceptación. Hasta cierto punto resulta natural que algunos autores se hayan fijado en las referencias geográficas para estructurar los evangelios.

⁵² Según J. LBAL, *op. cit.*, pp. 49-53, esas diferencias son perfectamente explicables si se tienen en cuenta los objetivos y los métodos específicos empleados por cada evangelista.

⁵³ Según Durand, el ministerio de Jesús en Galilea finaliza en Mt. 18,35, mientras que para Goguel, el final del ministerio de Jesús en Galilea lo marcaría la confesión de Pedro en Cesarea de Filipo (Mt. 16,13-20). Algo similar ocurre con el comienzo del ministerio en Galilea que, para algunos, comenzaría en 4,17 y para otros, en 4,22.

⁵⁴ Ese es, por ejemplo, el punto de vista de STRECKER, *op. cit.*, p. 86, el cual da mucha importancia a todo este tipo de detalles.

No obstante, y a pesar de lo dicho, tenemos serias dudas para aceptar las referencias geográficas como elementos estructurantes del Evangelio de San Mateo.

En efecto, si tenemos en cuenta, y esto lo hemos dicho también a propósito de los planes cronológicos, que los evangelios no constituyen un registro pormenorizado de las enseñanzas y acciones de Jesús sino más bien una síntesis de las mismas, "el marco topográfico", dice Leal, "no era necesario y por lo mismo, [los evangelistas] lo descuidan⁵⁵".

El padre Rigaux, se manifiesta también en ese sentido y piensa que, aunque en líneas generales se puede aceptar en el Evangelio de San Mateo una "distribución geográfica global del ministerio [de Jesús]: Galilea, fuera de Galilea y Jerusalén", no nos debemos aferrar demasiado a esas referencias geográficas puesto que "Mateo no tuvo la intención de escribir una biografía de Jesús a la manera de los tiempos modernos". Por lo que concierne a los detalles menores añade que expresiones tales como "a lo largo del mar de Galilea", "subir y bajar de la montaña", "en la casa", o "en el barco" no son más que referencias muy vagas a las cuales el autor presta poca atención⁵⁶.

Por otra parte, la mayoría de los autores que defienden los planes cronológicos-geográficos para el Evangelio de San Mateo, insisten en el hecho de que Mateo sigue muy de cerca el plan geográfico del Evangelio de San Marcos y que ésta debería ser la clave para establecer el plan del primer evangelio. Esta idea puede sostenerse

⁵⁵ *Op. cit.*, p. 6.

⁵⁶ *Op. cit.*, p. 29.

globalmente⁵⁷ para la segunda parte del evangelio de Mateo (cap. 14-28) pero no se puede decir lo mismo de los trece primeros capítulos en donde la originalidad de Mateo respecto a Marcos, creemos que es más que evidente. Por consiguiente, esta última explicación podría ser válida para la segunda parte del evangelio pero, desde luego, no para la primera.

En conclusión, creemos que la estructura literaria del evangelio de San Mateo hay que buscarla fuera de los esquemas geográficos y fijar la atención en otros aspectos que nos den una visión más detallada y completa del mismo. Coincidimos plenamente con R. Aguirre cuando afirma que "los numerosos estudios recientes sobre la redacción de Mateo ponen en evidencia que es imposible articular la dinámica teológica de Mateo en torno a sus indicaciones geográficas⁵⁸".

⁵⁷ M. QUESNEL, *Jesucristo según San Mateo*, (Estella, Verbo Divino, 1993) p. 182, se pregunta si "es legítimo hacer coincidir el plan de la segunda parte de Mateo con el de la sección paralela de Marcos, aun cuando se corresponden globalmente. Esta sección mateana posee algunos pasajes desconocidos de Marcos, o mucho menos desarrollados en él, por ejemplo el discurso a la iglesia (Mt. 18) o el final del discurso escatológico (Mt. 25), que pueden modificar su estructura".

⁵⁸ R. AGUIRRE MONASTERIO, A. RODRIGUEZ CARMONA, *Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles* (Introducción al Estudio de la Biblia 6) (Estella, Verbo Divino, 1992) p. 222.

CAPITULO IV

LOS PLANES DIDACTICOS

P. Bonnard considera que la estructura general del primer evangelio ha sido muy estudiada y a la hora de escoger un plan sobre el que apoyarse se muestra muy escéptico sobre esta cuestión⁵⁹. No obstante, después de examinar y dar su opinión sobre diferentes planes, finalmente se decanta por un plan que él llama didáctico.

Bonnard arranca del plan propuesto por A. Schlatter⁶⁰, el cual consideraba los cinco grandes discursos del evangelio de Mateo y la fórmula estereotipada con la que concluyen como base esencial del mismo. Prefiere hablar de "instrucciones más que de discursos porque no son desarrollos lógicos y unidos, como los grandes discursos del Cristo joánico; son más bien colecciones de sentencias reunidas por el evangelista con un fin pedagógico y

⁵⁹ En *op. cit.*, p. 17 afirma que "no se puede querer a toda costa encerrar la narración de Mt. dentro de estructuras detalladas. Todos los 'esquemas' son peligrosos".

⁶⁰ *Der Evangelist Matthäus, seine Sprache, sein Ziel, seine Selbständigkeit: Ein Kommentar zum ersten Evangelium*, 6a. ed. (Stuttgart, Calwer, 1963) pp. 125-128.

didáctico"⁶¹. Para Bonnard, los discursos de Jesús en Mateo son una réplica de los métodos de enseñanza de los rabinos de la época e, incluso, llega a insinuar que el autor del evangelio debió ser un rabino judío que se convirtió al cristianismo⁶².

Esta última idea, así como el carácter pedagógico del evangelio de Mateo, las reitera de nuevo Bonnard en un artículo publicado en homenaje al padre B. Rigaux⁶³. En este artículo, Bonnard desarrolla la idea de que el Cristo mateano es, ante todo, un Cristo que enseña y, de la misma manera que Jesús enseña, el autor del primer evangelio es un pedagogo que ha construido su evangelio con un objetivo pedagógico. Todo esto se traduce en el evangelio en un doble aspecto: ético (Jesús le da una nueva dimensión a la enseñanza del Antiguo Testamento) y literario ("cuidado de la claridad; de la concisión; repeticiones e insistencia hierática; narración más doctrinal que visual".)⁶⁴

En definitiva, Bonnard observa la construcción del Evangelio de San Mateo desde un ángulo pedagógico pero su propuesta final no dista mucho de otros planes que ya hemos expuesto, es decir, la alternancia de partes narrativas y discursivas, siendo estas últimas verdaderamente determinantes tanto a nivel teológico como literario.

En la misma línea que P. Bonnard, B. Jay, después de

⁶¹ *Op. cit.*, p.17. No estamos de acuerdo con Bonnard cuando afirma que los discursos de Mateo no son desarrollos lógicos y unidos. La estructura interna de casi todos ellos, creemos que demuestra, más bien, lo contrario.

⁶² *Idem*, p. 21.

⁶³ Se trata del artículo "Matthieu, éducateur du peuple chrétien", in A. DESCAMPS, A. HALLEUX, eds., *Mélanges bibliques en hommage au P. B. Rigaux* (Gembloux, J. Duclot, 1970) pp. 3-5.

⁶⁴ *Evangelio...*, p. 21.

analizar diversas hipótesis sobre la estructura literaria del primer evangelio propone "una estructura didáctica". Para Jay, toda la ordenación del evangelio, junto a los diferentes recursos literarios y estilísticos que el autor utiliza, tienen como objetivo ayudar al lector a la memorización. Mateo enseña y los lectores aprenden, pero para enseñar y aprender bien hay que hacerlo con metodología educativa. Pues bien, en eso consiste precisamente el Evangelio de San Mateo. El esquema del plan que propone sería el siguiente:

- I. - (cap. 1 y 2) Los relatos del nacimiento y de la infancia de Jesús.

- II. - (cap. 3 al 7) a) Parte narrativa: preparación del ministerio de Jesús (cap. 3 y 4).
 b) Discurso: el sermón de la montaña (cap. 5 al 7).

- III. - (cap. 8 al 10) a) Parte narrativa: la mesianidad de Jesús se manifiesta en su poder de curación (cap. 8 y 9).
 b) Discurso: las consignas a los misioneros (cap.10).

- IV. - (cap. 11 al 13,53) a) Parte narrativa: las paradojas y los misterios del Reino de los Cielos (cap. 11 y 12).
 b) Discurso: las parábolas del Reino (cap. 13).

- V. - (cap. 13,54 al 18) a) Parte narrativa: la formación de los discípulos (cap. 13,54 al 17).

b) Discurso: las cláusulas de la vida en la futura iglesia (cap. 18).

VI. - (cap. 19 al 25)

a) Parte narrativa: la llegada del Reino (cap. 19 al 23).

VII. - (cap. 26 al 28)

Los relatos de la pasión y resurrección de Jesús⁶⁵.

Como se puede observar, este plan se apoya en la teoría de los cinco grandes discursos y se compone fundamentalmente de cinco grandes secciones narrativo - discursivas a las cuales se añaden los relatos de infancia al principio y los relatos de la pasión y la resurrección al final. Aparentemente, este plan no presenta diferencias notables con respecto al plan pentateucal propuesto por Bacon pero, en honor a la verdad, Jay no sugiere nunca la idea tipológica. Para él, la estructura literaria de San Mateo, sólo tiene un objetivo pedagógico.

Finalmente, queremos concluir señalando que aceptamos la importancia que, dentro de estos planes, juegan los cinco grandes discursos de Mateo. Aceptamos también para el evangelio de Mateo una cierta intención pedagógica⁶⁶, pero

⁶⁵ *Introduction au Nouveau Testament*, 2a. ed., (Yaoundé, Clé, 1978) pp. 95-100.

⁶⁶ Reconocen también una cierta intención pedagógica, entre otros, los siguientes autores: E. RALPH (ed.), *Explorando el Nuevo Testamento* (Kansas City, Casa Nazarena de publicaciones, 1978) p. 91; B. MAGGIONI, *El relato de Mateo* (Madrid, Ediciones Paulinas, 1982) p. 8. Maggioni destaca la importancia de los discursos y dice que estos tienen un carácter didáctico; G. SEGALLA, *Panoramas del Nuevo Testamento* (Estella, Verbo Divino, 1989) pp. 191, 197. Aunque prefiere una estructuración temática (p. 192) reconoce la intención didáctica del evangelio; P. VIELHAUER, *op. cit.*, p. 377 dice que Mateo es una especie de "manual docente" aunque, como ya hemos indicado, prefiere la estructura geográfica.

pensamos que se puede ir un poco más lejos y contemplar un tipo de plan basado en indicios más literarios. Jay y Standahl, a quien mencionábamos en los planes tipológicos, lo hacen y se decantan por composiciones literarias un poco más definidas, pero ya en su momento señalábamos los inconvenientes que se desprendían de este tipo de estructuras.

CAPITULO V

LOS PLANES LITERARIOS

BASADOS EN LAS CITAS DE CUMPLIMIENTO

Tal y como señalábamos en nuestra introducción, una de las peculiaridades más notables del Evangelio de San Mateo son sus abundantes referencias al Antiguo Testamento. Se trata de un tema de gran relevancia y que ha hecho correr mucha tinta y, prueba de ello, son los abundantes trabajos que se han publicado sobre el particular⁶⁷. Ante esta constatación las preguntas que uno se formula resultan obvias: ¿por qué recurrió el autor a este procedimiento?; ¿qué móviles impulsaron al evangelista a utilizar con tanta insistencia el Antiguo Testamento?

De entre las muchas opiniones vertidas sobre este tema, la explicación que nos parece más acertada es la de U. Luz⁶⁸. Para el teólogo suizo, en el momento en que se escribió el Evangelio de San Mateo acababa de producirse

⁶⁷ S. MUÑOZ IGLESIAS, *Los evangelios de la infancia, IV, Nacimiento e infancia de Jesús en Mateo* (Madrid, B.A.C, 1990) pp. 402-404, ofrece una lista de más de 40 trabajos sobre este tema.

⁶⁸ *Op. cit.*, pp. 194-195. En las páginas 185-195, Luz trata en un excursus titulado "Las citas de cumplimiento" toda la problemática en torno a las citas veterotestamentarias del evangelio de San Mateo.

una fuerte escisión entre la comunidad cristiana e Israel. La comunidad mateana, formada fundamentalmente de cristianos provenientes del judaísmo, sufrió de manera intensa ese cisma en el que, de manera ya definitiva, se rompieron las relaciones con Israel. Habiendo llegado pues a ese punto sin retorno, el Evangelio de San Mateo y, dentro de él las citas veterotestamentarias, constituyen una reivindicación de la comunidad mateana. Para ilustrar esta situación, Luz se hace eco de un pensamiento de H. Frankemölle⁶⁹ según el cual la comunidad mateana e Israel luchaban fraticidamente para reclamar la herencia de sus padres. Las abundantes alusiones del evangelio de Mateo al Antiguo Testamento, constituirían la prueba de que la comunidad mateana, a la vez que rompía definitivamente sus vínculos con el judaísmo, se autoproclama como la heredera legítima, dentro del cristianismo, de la tradición del Antiguo Testamento⁷⁰.

Después de este preámbulo, que creemos justificado para explicar las abundantes referencias al Antiguo Testamento, debemos centrarnos ahora en el estudio de las mismas. La naturaleza de estas citas resulta de lo más variada. S. Muñoz Iglesias hace la siguiente división:

a) En veintitrés ocasiones se manifiestan con expresiones del Antiguo Testamento tanto Jesús mismo, el evangelista, las multitudes y los miembros del Sanedrín. De esos veintitrés casos, nueve (más de un tercio) son exclusivos de San Mateo.

b) Quince veces Jesús cita textos del Antiguo Testamento aunque sin ninguna fórmula introductoria. En una

⁶⁹ *Jahwebund und Kirche Christi: Studien zur Form - und Traditionsgeschichte des 'Evangeliums' nach Matthäus* (Neutestamentliche Abhandlungen, 10) (Münster, Aschendorff, 1974) p. 306.

⁷⁰ U. LUZ, *op. cit.*, pp. 194-195.

ocasión (Mt. 22,24), los saduceos proceden de igual forma a propósito de una discusión sobre la ley del levirato. Nueve casos (más de la mitad) son propios del primer evangelio.

c) En cuatro ocasiones Jesús hace referencia al Antiguo Testamento empleando la fórmula οὐκ οὐδέποτε ἀνέγνωτε. Tres de estos casos son exclusivos de Mateo.

d) Ocho veces se utiliza la fórmula introductoria γέγραπται para hacer referencias al Antiguo Testamento. En este caso, sólo la cita de Mt. 2,6 es exclusiva del evangelio de Mateo.

e) En una ocasión Jesús hace referencia al libro de Isaías mediante la fórmula καλῶς ἐπροφήτευσεν περὶ ὑμῶν.

f) También en una ocasión, el propio evangelista usa la fórmula οὗτος ἐστὶν ὁ ῥηθεὶς (Mat. 3,3) haciendo referencia también al libro de Isaías (40,3).

De todas las citas explícitas que hemos mencionado, doce (más de un tercio) son propias de San Mateo⁷¹.

Además de estas citas existen en el Evangelio de San Mateo diez referencias al Antiguo Testamento a las que generalmente se les conoce con el nombre de "citas de cumplimiento"⁷². Según U. Luz, "se entiende por 'citas de

⁷¹ S. MUÑOZ IGLESIAS, *op. cit.*, pp. 27-29. En aras de la brevedad hemos omitido la mayor parte de los textos bíblicos que Muñoz Iglesias cita con todo detalle.

⁷² Sobre la denominación de estas citas no hay unanimidad. En un principio se las llamó "citas de reflexión". Los autores de habla inglesa las llaman "Formula Quotation". Sin embargo, a partir de la obra de W. ROTHFUCHS, *Die Erfüllungszitate des Matthäus-Evangeliums: Eine biblisch-theologische Untersuchung* (Stuttgart, Kohlhammer, 1969), la mayor parte de los autores prefiere la
(continúa...)

cumplimiento' una serie de textos veterotestamentarios que se introducen con una determinada expresión formal (ίνα) πληρωθῆ τὸ ρηθὲν διὰ... τοῦ προφήτου λέγοντος"⁷³. Estas citas, introducidas por esta fórmula literaria, se encuentran en los siguientes pasajes: Mt. 1,22-23; 2,15; 2,17-18; 2,23; 4,14-16; 8,17; 12,17-21; 13,35; 21,4-5 y 27,9. Se trata únicamente de estas diez citas⁷⁴ y no de ninguna otra más, a pesar de que las hay muy parecidas, porque sólo estas, según M. Quesnel⁷⁵ cumplen las siguientes condiciones:

1. Son obra única y exclusivamente del redactor del evangelio y no de Jesús ni de ningún otro personaje.
2. Siempre se cita, de manera parcial o ampliada, un texto del Antiguo Testamento⁷⁶.
3. Las citas del Antiguo Testamento van introducidas por una fórmula literaria estereotipada en la que se

⁷² (...continuación)
denominación de "citas de cumplimiento", ya que privilegia un elemento clave de las mismas: el verbo κληρώ. No obstante, deja de lado otros aspectos importantes como, por ejemplo, el carácter formular de las mismas.

⁷³ U. LUZ, *op. cit.*, p. 185.

⁷⁴ Para S. MUÑOZ IGLSIAS, *op. cit.*, pp. 29-43, estas citas de cumplimiento son trece, pues incluye dentro de las mismas a Mt. 13,14; Mt. 26,54 y Mt. 26,56. La razón que aduce Muñoz Iglesias es que estas citas contienen, de manera simple o compuesta, el verbo κληρώ, que es un elemento clave. Sin embargo, estas tres citas no cumplen, como veremos después, las condiciones que otros autores exigen para que reciban tal denominación.

⁷⁵ *Op. cit.*, pp. 120-121.

⁷⁶ Por regla general, Mateo toma las citas de la Septuaginta, pero también del texto hebreo, de los targumim, e, incluso, según U. Luz, *op. cit.*, p. 188, de su propia memoria o de otras fuentes cristianas a las que el evangelista pudo tener acceso.

aprecian tres elementos constantes:

- a) El verbo πληρόω que se utiliza en tercera persona del singular del aoristo subjuntivo en voz pasiva. Sólo en dos ocasiones (Mt. 2,17 y 27,9) se emplea el indicativo en lugar del subjuntivo.
- b) El participio de aoristo το ῥηθέν.
- c) La referencia al profeta del Antiguo Testamento mediante la expresión preposicional διὰ τοῦ προφήτου λέγοντος⁷⁷.

De las diez primeras citas de cumplimiento antes mencionadas, cinco señalan implícitamente al profeta en cuestión. Mt. 4,14; 8,17 y 12,17 hacen referencia al profeta Isaías mientras que Mt. 2,18 y 27,9 mencionan expresamente al profeta Jeremías.

Es interesante observar también que cuatro de las citas de cumplimiento se hallan en los dos primeros capítulos. Los cuatro siguientes están relacionadas con el ministerio de Jesús en Galilea y las dos últimas con los actos de Jesús en Jerusalén.

En general, casi todos los autores están de acuerdo en que, a pesar de que existen otras citas del Antiguo Testamento con distintas fórmulas introductorias, Mateo quiso destacar, por su forma peculiar y por su abundancia, estas citas sobre las demás. La pregunta resulta

⁷⁷ Sólo en una ocasión (Mt. 2,13), utiliza Mateo el plural διὰ τῶν προφητῶν en lugar del singular διὰ τοῦ προφήτου. También es, curiosamente, en este texto donde se omite el participio λέγοντος. Mateo debió proceder así en esta ocasión porque probablemente no tenía 'in mente', de manera clara, el pasaje del Antiguo Testamento.

inevitable: ¿por qué?

La opinión más común es que Mateo quiso poner de relieve mediante este procedimiento los aspectos más destacados de la cristología mateana. Las seis últimas citas no serían otra cosa más que evocaciones o matices de las cuatro primeras recogidas en los dos primeros capítulos como una especie de prólogo⁷⁸.

Pero hay dos autores que dan un paso más e insinúan o consideran que las citas de cumplimiento, tanto por su carácter formular como por su contenido teológico, podrían jugar un papel importante en la estructuración del Evangelio de San Mateo. Se trata de las propuestas de M. Trimaille y de M. Quesnel, ambos profesores del Instituto Católico de París.

A. LA PROPUESTA DE M. TRIMAILLE

En un artículo publicado en el año 1990⁷⁹, M. Trimaille, después de analizar, aunque sin demasiada profundidad, algunas de las principales propuestas de estructuración para el Evangelio de San Mateo, manifiesta su insatisfacción ante las mismas y se pregunta si las citas de cumplimiento no son un "guiño" (clin d'oeil) que el redactor del evangelio pudo haber hecho hacia sus lectores para orientarles acerca de cómo organizó sus materiales.

M. Trimaille establece como punto de partida la hipótesis, seguida por muchos autores, de que a partir del capítulo 14 Mateo sigue a Marcos desde 6,14-16. Por

⁷⁸ Esa es, por ejemplo, la opinión de U. LUZ, *op. cit.*, pp. 193-194.

⁷⁹ "Citations d'accomplissement et architecture de l'évangile selon Saint Matthieu", *EstBib*, 48 (1990) pp. 47-79.

consiguiente, renuncia a encontrar la estructura literaria de la segunda parte del evangelio puesto que, para él, tiene la misma estructura literaria que el evangelio de Marcos. Sin embargo, reconoce que la organización de la primera parte de Mateo es totalmente propia de este evangelio y propone tres citas de cumplimiento (Mt. 8,17; 12,17-21; 13,35) como la clave de la composición literaria para esta sección, que para él abarcaría hasta 16,21. La propuesta de Trimaille nos parece interesante y merece ser tratada con detenimiento.

De acuerdo con esas tres citas divide la primera parte de Mateo en tres secciones.

I Primera Sección (Mt. 4,23-8,17)⁸⁰

En esta primera sección el evangelista se habría propuesto narrar la actividad de Jesús a través de sus milagros y enseñanzas. Su esquema es el siguiente:

- a) νόσον (4,23).
- b) προσήνεγκαν αὐτῷ πάντας τοὺς κακῶς ἔχοντας... καὶ ἐθεράπευσεν (4,24).
- c) ἠκολούθησαν αὐτῷ ὄχλοι πολλοί (4,25).
- d) ἀνέβη εἰς τὸ ὄρος (5,1).
- e) ἐδίδασκων αὐτοῦς (5,2).
- F) SERMON DEL MONTE (5,3-7,28).
- e') διδάσκων αὐτοῦς (7,29).
- d') κατὰβαντος ἀπὸ τοῦ ὄρους (8,1a).
- c') ἠκολούθησαν αὐτῷ ὄχλοι πολλοί (8,1b).
- b') προσήνεγκαν αὐτῷ δαιμονιζομένους... καὶ πάντας τοὺς κακῶς ἔχοντας ἐθεράπευσεν (8,16).
- a') τὰς νόσους (8,17). Cita de cumplimiento⁸¹.

⁸⁰ *Idea*, pp. 52-54.

⁸¹ A pesar de que el autor del artículo hace los esquemas en francés, nosotros hemos (continúa...)

Convencido de la importancia que tienen las citas de cumplimiento, que en este caso se halla al final de la sección, sólo encuentra correspondencia para Mt. 8,17 en Mt. 4,23, ya que en esta sección la palabra ἡ νόσος aparece únicamente en Mt. 4,23 y 4,24. M. Trimaille conecta Mt.8,17 con Mt. 4,23 y Mt. 4,24 con Mt. 8,16 ya que considera estos dos últimos textos como una especie de sumarios.

Establecidas así las cosas, estaríamos delante de una estructura quiástica que tendría como centro el Sermón del Monte. Los participios del texto inicial (διδάσκων, κηρύσσων y θεραπεύων) quedarían confirmados en el conjunto de sección por cuanto Jesús enseña (Sermón del Monte), predica (Mt. 4,17) y cura (Mt. 8,2-17, pasaje que contiene varias curaciones).

No cabe ninguna duda de que el esquema de M. Trimaille es atrayente y, aparentemente, concluyente. No obstante, dejando para más tarde nuestra opinión acerca de la dificultad de estructurar el evangelio en base a las citas de cumplimiento, quisiéramos hacer algunas puntualizaciones al esquema de la primera sección.

En primer lugar, deja fuera del esquema catorce versículos del capítulo 8 (8,2-15). Decir que esos versículos son la confirmación del participio θεραπεύων de Mt. 4,23 no nos parece suficiente como para excluirlos del esquema.

En segundo lugar, creemos que el autor no está acertado al cortar la sección de milagros de los capítulos

⁸¹(...continuación)

preferido ponerlos en griego ya que, en algunos casos, las traducciones no reflejan siempre el texto original. También hemos optado, en aras a una mejor visión de conjunto, por dar el esquema completo de las tres secciones, aunque el autor lo hace separadamente.

8 y 9. La estructura interna de estos dos capítulos demuestra que constituyen una unidad y, por lo tanto, no deben ser separados.

En tercer lugar Mt. 4,23 se corresponde, y esto es una evidencia que ha sido señalada por muchos autores, prácticamente al pie de la letra, con Mt. 9,35 y no con Mt. 8,17. Estamos convencidos de que recogiendo casi todos los elementos con los que opera Trimaille en esta primera sección pero disponiéndolos de otra manera, puede haber una mayor adaptación al texto mateano.

II Segunda Sección (Mt. 8,17 - 12,21)⁸²

En esta sección el evangelista presenta a Jesús proclamando el evangelio a través de sus actos y sus palabras. Su mensaje es aceptado por los gentiles mientras que su pueblo lo rechaza.

Al igual que en la primera sección, la cita de cumplimiento se halla al final de la misma (Mt. 12,17-21) pero con la particularidad de que no forma parte del esquema. Se trata de una larga cita del profeta Isaías (42,1-4) en donde la palabra clave es τὰ ἔθνη. Este vocablo, el cual se repite al principio (Mt. 12,18) y al final de la cita de cumplimiento (Mt. 12,21), habría que conectarlo con el capítulo diez en donde también aparece el término τὰ ἔθνη en dos ocasiones (Mt. 10,5 y 18). Su misión sería la de realzar el trabajo de Jesús en favor de los gentiles.

⁸² *Idem*, pp. 54-62.

Curiosamente, aquí no sucede lo mismo que en la primera sección en donde la palabra νόσος hacía un papel de inclusión. Τὰ ἔθνη es la palabra clave pero queda fuera del esquema cuya disposición sería la siguiente:

- a) ἔξουσίαν... ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου (9,6).
- b) - τελῶναι καὶ ἁμαρτωλοὶ (9,10-11).
- Ἐλεος θέλω καὶ οὐ θυσίαν (9,13).
- c) οἱ μαθηταὶ Ἰωάννου λέγοντες (9,14).
- d) τὰς πόλεις (9,35).
- e) διδάσκων καὶ κηρύσσων (9,35).
- f) τοὺς δώδεκα μαθητὰς αὐτοῦ (10,1).
- g) ὁ Ἰησοῦς ἀπέστειλεν παραγγείλας (10,5a).
- H) La Misión (10,5b-42)
- g') ὁ Ἰησοῦς παραγγείλας (11,1a).
- f') τοὺς δώδεκα μαθηταῖς (11,1b).
- e') διδάσκειν καὶ κηρύσσειν (11,1b).
- d') ἐν τὰς πόλεσιν (11,1b).
- c') ὁ Ἰωάννης... διὰ τῶν μαθητῶν... εἶπεν (11,2).

- b') - τελωνῶν καὶ ἁμαρτωλῶν (11,19).
- Ἐλεος θέλω καὶ οὐ θυσίαν (12,7).
- a') - ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου es Señor del sábado (12,8).
- ἔξεστιν (12,2) hacer bien en sábado.

De esta manera, Trimaille consigue una estructura quiástica en cuyo centro, al igual que en la primera sección, habría otro discurso: el de la misión.

Tal como sucedía en la primera sección, esta segunda, aparentemente también parece muy bien dispuesta, pero habría que matizar algunos puntos.

En primer lugar deja fuera del esquema importantes grupos de versículos de la sección: 8,18-9,6 (22 versículos), 9,15-9,34 (15 versículos), 11,3-11,18 (16 versículos), 11,20-12,17 (18 versículos), además de otras secciones menores. Se trata, como hemos dicho, de un conjunto numeroso de versículos que deberían hallar acomodo en el plan pero no sucede así.

En segundo lugar, no llegamos a comprender muy bien cómo la cita de cumplimiento, que para él es la clave de esta sección, no sólo no forma inclusión con ningún otro pasaje, tal como ocurría con la palabra ἡ νόσος en la primera sección, sino que además queda fuera del esquema.

En tercer lugar, no nos parecen adecuadas algunas de las correspondencias que M. Trimaille expone en su esquema. En los apartados g y g' Jesús aparece en los dos pero lo que el autor traduce en francés como "donner" (dar), en realidad son en griego dos participios verbales bien distintos (παραγγείλας y διατάσων), aunque semánticamente puedan ser parecidos. Este apartado nos parece un tanto forzado.

También une el autor los apartados e y e'. En Mt. 9,35 aparecen los participios διδάσκων, κηρύσσων y θεραπεύων pero en Mt. 11,1b sólo aparecen los infinitivos διδάσκειν y κηρύσσειν. M. Trimaille justifica la ausencia del verbo θεραπεύω diciendo que se encuentra al final de la sección (Mt. 12,15) haciendo una especie de conclusión. Nosotros pensamos que, como hemos apuntado anteriormente, hay que unir, Mt. 9,35 con Mt. 4,23 en donde los tres participios sí que coinciden en los dos versículos. Además, corta los capítulos 8 y 9 que creemos forman una unidad⁸³. A nuestro modo de ver, y esto es algo que intentaremos explicar más tarde, hay que conectar, de manera más amplia, Mt. 9,35-10,4 con Mt. 4,18-25 ya que son dos pasajes muy semejantes que concluyen dos episodios narrativos.

III Tercera sección (Mt. 12,22-16,20)⁸⁴.

Al igual que en las dos secciones anteriores, M. Trimaille ve en la cita de cumplimiento de Mt. 13,35 la clave para interpretar la tercera sección. La diferencia de esta cita con las dos anteriores estriba en que ésta no aparece al final de la sección sino que está inserta en el discurso de las parábolas.

Divide esta sección en tres partes y la justifica por su temática (la verdadera identidad de Jesús), los paralelos entre la primera y la tercera parte y la

⁸³ *Idem*, p. 62. Propone un plan para los milagros en el que se van alternando las intervenciones de Jesús según un esquema "agrado-rechazo". Dicho esquema tampoco nos convence puesto que omite varios milagros.

⁸⁴ *Idem*, pp. 63-74.

estructura quiástica que la configura. El esquema que propone sería el siguiente:

- a) Μητι οὗτός ἐστιν ὁ υἱὸς Δαυίδ; (12,23).

- b) - βασιλεία (12,25).
- βασιλεία (12,26).
- ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ (12,28).

- c) - ἡ μήτηρ καὶ οἱ ἀδελφοὶ αὐτοῦ (12,46).
- ἡ μήτηρ σου καὶ οἱ ἀδελφοί μου (12,47).
- ἡ μήτηρ μου καὶ οἱ ἀδελφοί μου (12,48).
- ἡ μήτηρ μου καὶ... οἱ ἀδελφοί μου (12,49).
- μου ἀδελφὸς καὶ ἀδελφὴ καὶ μήτηρ (12,50).

- D) El discurso de las parábolas (13,1-52).

- c') - ἡ μήτηρ αὐτοῦ... καὶ οἱ ἀδελφοὶ αὐτοῦ (13,55).
- αἱ ἀδελφαὶ αὐτοῦ (13,56).

- b') - τῆς βασιλείας τῶν οὐρανῶν (16,19).

- a') - σὺ εἶ ὁ Χριστὸς ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ τοῦ ζῶντος (16,16).
- αὐτὸς ἐστιν ὁ Χριστός (16,20).

Lo primero que salta a la vista en este esquema es el enorme hueco que existe entre las partes c' y b'. Pensamos

que son demasiados versículos (más de noventa) como para no darles cabida en el esquema. Menos importante es el hueco existente entre los apartados b y c (diecisiete versículos), aunque también es considerable.

Estamos, sin embargo, bastante de acuerdo en que la temática a ambos lados del discurso de las parábolas es parecida y por lo tanto los paralelismos son evidentes. Creemos que este detalle es válido pero, a nuestro juicio, con una ordenación diferente.

Concluyendo, podemos indicar que, aun en el caso de que M. Trimaille estuviera acertado en sus planteamientos, su propuesta sólo sería válida para una parte del evangelio (Mt. 4,23-16,20). ¿Qué pasa con el resto del evangelio? Decir que hasta Mt. 4,23 se trata de un prólogo y que en la segunda parte el evangelista sigue a Marcos no nos parece suficiente.

Por otra parte, si las citas de cumplimiento tienen, estructuralmente hablando, el valor que el autor pretende atribuirles, ¿qué papel juegan las otras siete? No deja de ser sorprendente que el autor sólo considere las tres antes señaladas.

Por todo ello pensamos que debemos desestimar esta hipótesis y dirigir la mirada en otra dirección.

B. LA PROPUESTA DE M. QUESNEL

En el tercer capítulo de su libro titulado "Jesús y el Antiguo Testamento"⁸⁵, M. Quesnel reconoce la importancia que tienen en el Evangelio de San Mateo las referencias al

⁸⁵ Véase M. QUESNEL, *op. cit.*, pp. 117-168.

Antiguo Testamento. A través de un lenguaje culinario digno de ser reproducido resume así toda esta problemática: "Cada evangelista se refiere al Antiguo Testamento a su manera. Marcos lo hace relativamente. Lucas procede por alusiones o por combinación de citas implícitas que dan a su texto un sabor veterotestamentario diluido, algo así como la sal que impregna un plato bien cocinado sin que pueda sin embargo localizarse. Mateo pone la Escritura judía mucho más en evidencia. Continuando la imagen gastronómica, procede como un pastelero que utiliza frutas confitadas: algunas están en el interior del pastel y se las encuentra cuando se lo abre, pero inmersas en la masa; sin embargo las más hermosas están dispuestas con arte por encima de la tarta, dándole no sólo sabor, sino también un aspecto agradable. Así son, en Mateo, las citas de cumplimiento"⁸⁶.

Dando un paso más hacia adelante, M. Quesnel se pregunta si las citas de cumplimiento podrían, tal vez, tener algo que ver con la arquitectura del primer evangelio. Con muchas reservas propone el siguiente esquema:

- 1,22-23: el rey Mesías.
- 2,17-18: muerte de los niños (Jeremías).
- 4,14-16 \
- 8,17 las tres citas de Isaías.
- 12,17-21 /
- 21,4-5 : el rey Mesías.
- 27,9-10: muerte de Judas (Jeremías)⁸⁷.

Las citas de Mateo 1,22-23 y 21,4-5, además del tema

⁸⁶ *Idea*, p. 119.

⁸⁷ *Idea*, p. 133.

mesiánico que ambas introducen, tienen una fórmula introductoria que no sólo es parecida sino idéntica⁸⁸.

Las citas de Mateo 2,17-18 y Mateo 27,9-10, ambas situadas también en los extremos del esquema, tienen en común la mención del profeta Jeremías y la referencia a dos sucesos en los que hay derramamiento de sangre provocado por las autoridades judías: el asesinato de los niños de Belén que ordena el rey Herodes y el suicidio de Judas ante la negativa de los sacerdotes a aceptar el dinero que le habían pagado por llevarles hasta Jesús.

También resulta digno de mención el hecho de que se concentren en la parte central las tres citas del profeta Isaías.

Además de este esquema, también incluye algún otro menor en el que las citas de cumplimiento igualmente juegan un papel relevante. Tal es el caso de lo que él llama "el anuncio del evangelio" (Mt. 1,1-3,12) cuyo esquema quedaría así:

- a. Genealogía (Mt. 1,1-17).
- b. El ángel y José (Mt. 1,18-25). Cita de cumplimiento.
- c. Los magos (Mt. 2,1-12).
- b' El ángel y José (Mt. 2,13-23). Cita de cumplimiento.
- a' Juan Bautista (Mt. 3,1-12)⁸⁹.

⁸⁸ *Ibid.* En Mt. 1,22 la fórmula es το ὅτι δὲ ὅλον γέγονεν ἵνα πληρωθῇ τὸ ῥηθὲν ὑπὸ κυρίου διὰ τοῦ προφήτου λέγοντος. La fórmula de Mt. 21,4 es idéntica salvo la ausencia de ὅλον.

⁸⁹ *Idem.*, p. 192.

Sin lugar a dudas, la propuesta de M. Quesnel resulta muy sugestiva pero, a nuestro juicio, habría que fundamentarla mucho más. Aun con todo ¿qué ocurre con las otras tres citas de cumplimiento (Mt. 2,1; 2,23 y 13,35) que no están incluidas en el plan general?

El primer escéptico ante esta propuesta es su propio autor⁹⁰ quien, finalmente, se inclina por el plan de X. Léon-Dufour, que más adelante tendremos la ocasión de exponer y comentar⁹¹.

⁹⁰ *Idem*, p. 134.

⁹¹ *Idem*, p. 202.

CAPITULO VI

OTROS PLANES

En los capítulos precedentes, hemos analizado una serie de planes literarios que, en base a sus afinidades o a sus presupuestos metodológicos, hemos agrupado bajo diferentes epígrafes. Reconocemos que, tanto la elección de los planes examinados como los títulos que les hemos dado es un criterio, hasta cierto punto, personal y que entre las distintas propuestas hay matices y peculiaridades más o menos importantes que, analizados desde otra óptica, podrían haber sido tratados de manera distinta de la que nosotros lo hemos hecho.

En las páginas que siguen, nos proponemos examinar algunos planes que han alcanzado cierta repercusión pero que, por su originalidad y características propias, no encajaban demasiado bien dentro de las grandes divisiones que hasta aquí hemos visto.

A. EL PLAN DE X. LEON-DUFOUR

Léon-Dufour, inicia sus investigaciones para determinar la composición literaria del primer evangelio

partiendo de los planes geográficos a los que, en general, considera válidos. No obstante, contempla el evangelio de Mateo como "un drama" que, a la luz del plan que propone, justifica con las siguientes palabras: "Jesús exigía a su pueblo una adhesión sin reserva a su persona, proclamaba la admisión de los gentiles en el reino de los cielos. Este encuentro hubiera debido ser la realización cumplida del pueblo de Dios; a consecuencia de la negativa de Israel, tal encuentro se convirtió en separación, arrancamiento. Según el designio de Dios, la Iglesia es ahora el pueblo de Dios, Israel"⁹². De ahí que deje de lado los planes geográficos basados en la estructura del evangelio de Marcos porque, a su juicio, no recogen las características fundamentales del drama antes mencionado y se decida, finalmente, por un plan que él denomina "dinámico y dramático"⁹³. Dentro de esa línea, Léon-Dufour propone un plan literario en el que toma en cuenta las fuentes subyacentes, las agrupaciones, las suturas, los cambios de perspectiva, la entrada o la salida de personajes (las referencias a Juan el Bautista figuran a la cabeza de este plan), los cambios de auditorio o las indicaciones geográficas. Todos estos elementos podrían considerarse como indicios literarios sobre los cuales se apoyó el autor del Evangelio de San Mateo para elaborar su plan. El esquema detallado del mismo sería el siguiente:

Prólogo (1-2)

Presentación de Jesús, el Emmanuel, el salvador de Israel: su genealogía (1,1-17), cómo José lo acogió en su linaje, así como su madre, la virgen María (1,18-25).

Adorado por los magos (2,1,12), Jesús es desechado por los judíos: Herodes le hace huir a Egipto (2,13-15) y ejecuta la matanza de los inocentes (2,16-18). Luego regresa Jesús y se

⁹² "Los evangelios sinópticos...", p. 311.

⁹³ *Idem*, p. 305.

establece en Nazaret (2,19-23).

I. EL PUEBLO JUDIO SE NIEGA A CREER EN JESUS (3-13)

Introducción (3,1-4,11). Tríptico que muestra a Juan Bautista predicando (3,1-12), a Jesús que se hace bautizar y es glorificado desde el cielo (3,13-17), Jesús es vencedor de Satán (4,1-11).

A. JESUS, TODOPODEROSO EN OBRAS Y EN PALABRAS (4,12-9,34)

Introducción (4,12-25). Habiendo sido arrestado Juan, Jesús se retira a Galilea, luego abandona Nazaret para dirigirse a Cafarnaún e inaugura su predicación (4,12-17); agrupa en torno a sí a cuatro discípulos (4,18-22). Un sumario muestra el éxito de Jesús e introduce los capítulos siguientes (4,23-25); un sumario análogo precederá cada sección.

1) *El sermón de la montaña* (5-7)

Exordio que comprende las bienaventuranzas (5,3-12) y exhortaciones (5,13-16); *tres partes*: la perfección nueva (5,17-48), las exigencias superiores del reino (6,1-34), avisos y exhortaciones (7,1-27). Auditorio: los discípulos (5,1s), luego las turbas (7,27s).

2) *Una gira triunfal* (8-9)

El interés va dirigido a los lugares y a las turbas; la oposición a Jesús es velada.

a) *Un primer grupo de milagros* (8,1-17) concierne al sacerdocio judío (8,1-4), al pagano (8,5-13), a los discípulos (8,14-15), a todos (8,16); se explican, por Isaías, como signos de la redención operada por Jesús (8,17).

b) *Un segundo grupo de milagros* (8,18-9,17) está encuadrado por los llamamientos de Jesús (8,18-22; 9,9): Jesús manda al mar (8,23-27), a los poseos (8,28-34), a los pecadores (9,1-8), lo que suscita reacciones variadas en los discípulos, los demonios, los escribas. Como final, el esposo dice la novedad de su mensaje de salud de los pecadores (9,10-17).

c) *Un grupo complementario de milagros* (9,18-34) prepara de lejos la respuesta de Jesús a los enviados de Juan (11,2-59), relato de una resurrección, de la curación de un ciego y de un mudo. La división de los asistentes anuncia el cap. 12.

B. LOS DISCIPULOS ENVIADOS POR EL MAESTRO (9,35-10,42)

Después de un *sumario* que recuerda la sección precedente (9,35) y una *introducción* que sitúa el discurso (9,36-38), Jesús da poder a los doce discípulos (10,1). Las *consignas* propiamente dichas (10,5-16) van precedidas de una lista de los doce "apóstoles" (10,2-4) y seguidas de *complementos* sobre la relación entre los discípulos y su Maestro en la persecución (10,17-42).

C. LA OPCION POR Y CONTRA DE JESUS (11,1-13,52)

Un *sumario* (11,1) enlaza esta sección con las dos precedentes, mostrando la perseverancia de Jesús en enseñar (Cf. 4,23-25 y 9,35).

1) *Discernimiento según las obras de Jesús (11-12)*

Estos capítulos forman un todo (11,24 y 12,38-42; 11,25-30 y 12,46-50).

a) *Juicio sobre los acontecimientos anteriores (11,2-30)*. Dos discursos (11,2-19 y 11,21-24) unidos y explicados por una transición que expresa la intención del evangelista (11,20), así, a pesar de los milagros, Jesús no ha podido convertir a Israel. Jesús manifiesta entonces el designio de Dios, oculto tras estos acontecimientos y revela el misterio de la fe (11,25-30).

b) *Juicio sobre las disposiciones interiores (12,1-50)*. Dos episodios (escenas de sábado: 12,1-14; exorcismo seguido de la controversia sobre Beelzebul: 12,22-45) justificados por un intermedio, tiempo de respiro en que se ve a Jesús emprender la retirada como el siervo de Dios (12,15-21). En un epílogo muestra Jesús cuál es el resto, su verdadera familia (12,46-50).

2) *Discernimiento por la enseñanza en parábolas (13,1-52)*

Ya no hay enemigos; sólo las turbas y los discípulos; este discernimiento trae consigo una doble enseñanza. Dos agrupaciones mayores (13,3-23 y 13,24-43), cada una de las cuales comprende una o varias parábolas (13,3-9 y 13,24-33), una petición de explicación (13,10-17 y 13,34-36) y una explicación (13,18-23 y 13,37-43). Después de algunas parábolas complementarias (13,44-50), los discípulos que han comprendido son declarados iniciados (13,51-52).

Conclusión. Al comienzo de la primera parte (4,12), Jesús abandona Nazaret; al fin de ella, regresa. Tentativa que tiene por remate el escándalo (13,53-58).

II. LA PASION Y LA GLORIA (14,28)

A. HACIA JERUSALEN: PASION Y GLORIA (14,1-16,20)

1) Jesús se retira y va a fundar su Iglesia (14,1-16,20)

El interés va dirigido a los lugares y sólo a los discípulos.

a) *Primer movimiento de retirada y primera multiplicación de los panes* (14,1-36). Herodes determina a Jesús a partir; la decapitación de Juan anuncia la suerte de Jesús (14,1-12). Dos milagros (14,13-21 y 14,22-33) y un sumario de milagros (14,34-36) tienden a confirmar la fe de los discípulos.

b) *Segundo movimiento de retirada y segunda multiplicación de los panes* (15,1-39). Una controversia con los fariseos da a Jesús ocasión de enseñar a sus discípulos y de retirarse nuevamente (15,21-28), un sumario de milagros (15,29-31), luego la multiplicación de los panes (15,32-39). Todo tiene lugar fuera de Israel.

c) *Tercer movimiento de retirada y lección sobre los panes* (16,1-12). Al término de esta retirada, la Iglesia aparece como el resultado de un arrancarse de Israel, de un paso a los gentiles.

2) Jesús sube a Jerusalén e instruye a su Iglesia (16,21-20,28).

Una vez más el interés se centra en los discípulos, pero no en los lugares: el movimiento de Jesús es doctrinal.

a) *Primera sección de enseñanzas* (16,21-17,21). El primer anuncio de la pasión y de la resurrección (16,21; Cf. 4,17) origina la incomprensión de Pedro (16,22-23), y suscita una primera enseñanza sobre la necesidad de padecer con Jesús para participar en su gloria (16,24-28). La transfiguración gloriosa (17,1-8) y el anuncio de la suerte del Hijo del hombre, semejante a la de Juan (17,9-13; Cf. 14,1-12), confirman estas enseñanzas; la curación del epiléptico enseña la fe (17,14-21).

b) *Segunda sección de enseñanzas* (17,22-20,16). El segundo anuncio de la pasión y la resurrección (17,22-23) va seguido de un intermedio con Pedro sobre el tributo al templo (17,24-27) y de una segunda enseñanza: "el mayor debe servir" (18,1-4); siguen luego dos ampliaciones: prescripciones para uso de la Iglesia (18,5-35) y una especie de discurso sobre la inversión de los valores, sólo para uso de los discípulos (matrimonio y virginidad, los niños, el despego de las

riquezas, la gracia que todo el mundo da: 19,1-20,16).

c) *Tercera secuencia de enseñanzas* (20,17-28). El tercer anuncio de la pasión y de la resurrección, más detallado (20,17-19), va seguido del episodio sobre la incomprensión de los hijos de Zebedeo (20,20-23) y de una última enseñanza sobre el servicio y el sacrificio (20,24-28).

Conclusión transición. Un episodio en que se vuelve a la topografía; Jesús es reconocido como Hijo de David por los ciegos que ven a pesar de su ceguera, y siguen a Jesús (20,29-34).

B. EN JERUSALEN: LA PASION Y LA GLORIA (21-28)

En adelante, el interés se dirige a los lugares y a los enemigos.

Introducción (21,1-22). Entrada del Hijo de David, que toma posesión del templo. Gesto simbólico de la higuera secada, con objeto de confirmar la fe de sus discípulos.

1) Enfrentamiento de Jesús y sus enemigos (21,23-23,39).

Estos acontecimientos tienen lugar en un solo día y en un solo lugar, el templo. A los jefes, que exigen a Jesús la justificación de los acontecimientos precedentes, responde Jesús apelando primero a Juan (21,23-27), luego pasa al ataque en tres parábolas que muestran el designio de Dios (21,28-22,14). Los fariseos atacan por tres veces, con los herodianos, con los saduceos, y luego abiertamente; pero Jesús los deja sin palabras (22, 15-46). Jesús corona su victoria denunciando la hipocresía de los escribas y de los fariseos (23,1-36) y dirigiendo una última mirada a la ciudad que va a abandonar hasta el fin de los tiempos. (23,37-39).

2) Juicio (24,1-27,66).

a) El mundo es juzgado por Jesús en el discurso escatológico (24,1-25,46).

Después de la profecía de la destrucción del templo (24,1-3), viene el discurso propiamente dicho (24,4-36), luego consignas de vigilancia por medio de tres parábolas (24,37-25,13) y la descripción del juicio final (25,31-46).

b) Jesús es juzgado por los hombres: su pasión (26-27).

Introducción: el complot, la unción en Betania, que pone en el centro del drama la traición de Judas (26,1-16).

En secreto: preparación "sacramental" del sacrificio; la oración en Getsemaní (26,17-46).

En público: Jesús es detenido (26,47-56), condenado como Mesías por los judíos (26,57-75) y como rey de los judíos por Pilato (27,1-31); crucificado, muere (27,32-56) y es sepultado (27,57-66).

Epílogo: (28,1-20). El juicio de Dios o la resurrección. Jesús aparece en Galilea y da a sus discípulos una misión para el mundo entero⁹⁴.

El esfuerzo que Léon-Dufour hace para hacer resaltar todos los indicios literarios nos parece muy importante y algunas de sus observaciones merecen ser tenidas en cuenta. No obstante, tenemos alguna puntualización que hacer con respecto a este plan.

Hemos de indicar, en primer lugar, que el plan no integra los dos primeros capítulos (el evangelio de la infancia) en el conjunto del mismo. Para el autor, estos dos capítulos forman una especie de prólogo a todo el evangelio. Sobre ese punto ya nos hemos pronunciado y hemos señalado que esos dos capítulos son lo suficientemente importantes como para no quedar fuera de la estructura general del evangelio.

En segundo lugar, Léon-Dufour reconoce que la fórmula estereotipada con la que finalizan los "discursos mayores" fue "escogida sin duda intencionalmente para poner de relieve los cinco grandes pilares en los que se apoya la doctrina del Maestro"⁹⁵. Pero sorprendentemente, no tiene en cuenta los discursos ni las fórmulas con las que concluyen como elementos importantes para "la arquitectura de la obra" porque, entre otras cosas, semejante "construcción tiende a velar la naturaleza dramática del

⁹⁴ *Idem*, p. 307-310. Hemos querido plasmar el plan en toda su extensión para poder captar mejor la idea dinámico-dramática que el autor propone.

⁹⁵ *Idem*, p.301.

evangelio, reduciéndolo a ser una doctrina ilustrada con ejemplos, siendo así que relata ante todo una existencia con alcance doctrinal⁹⁶".

Se puede observar, finalmente, cómo trata con mucho más detalle la primera parte de su plan que la segunda. Ello se debe a su convicción de que la segunda parte del evangelio (cap. 14-28) sigue de cerca el relato marcano y que sólo en la primera parte (cap. 1-13) se puede hablar de una cierta originalidad en Mateo.

Por lo demás, aceptamos plenamente la idea de Léon-Dufour acerca del rechazo dramático de Jesús por su pueblo. Creemos que este pensamiento recorre el evangelio pero creemos que hay que encontrar su estructura con otros planteamientos.

B. EL PLAN DE J. C. INGELAERRE

J. C. Ingelaerre⁹⁷ ve en el Evangelio de San Mateo cinco importantes perícopas⁹⁸ que sirven al mismo tiempo tanto para concluir aquello que les precede como para anticipar lo que les sigue. Por esa razón les llama "perícopas de conclusión-apertura" y, sin duda, habrían servido al autor del evangelio para estructurar un relato que se desarrolla a través de un movimiento temporal por lugares históricos y con un claro sentido cristológico y eclesiológico. Todas esas perícopas, sobre todo Mt. 4,12-17 y 16,13-23, son para él muy significativas y sensibles no solamente a los indicios temporales y geográficos sino también temáticos.

⁹⁶ *Idem*, p. 306.

⁹⁷ *Art. cit.*, pp. 27-73.

⁹⁸ Mt. 4,12-17; 11,1-6; 16,13-23; 21,1-11 y 26,1-16.

Teniendo en cuenta todos estos elementos, Ingelaerre obtiene un plan en cuatro partes, estructurado con criterios literarios y temáticos y siempre apuntando al significado teológico del relato. Su esquema quedaría así:

I. EL CAMINAR DEL MESIAS (1,1-4,16).

A. Los orígenes de Jesús (1,1-2,23).

B. Los preliminares (3,1-4,16).

Conclusión-apertura (4,12-17).

II. LA PROCLAMACION DEL REINO (4,17-16,20).

A. La actividad de Jesús y los suyos (4,17-11,1).

Introducción: Jesús y sus discípulos (4,17-22).

Proclamación a través de la enseñanza (4,23-7,29).

Proclamación a través de las curaciones (8,1-9,35).

Proclamación a través de los discípulos (9,35-11,1).

Conclusión-apertura (11,1-6).

B. ¿Quién es Jesús? Incredulidad y fe (11,2-16,20).

Conclusión-apertura (16,13-23).

III. LA NECESIDAD DE LA PASION (16,21-26).

A. Llevar la cruz tras Jesús (16,21-20,34).

Conclusión-apertura (21,1-11).

B. El rey rechazado pero vencedor (21,1-26).

Conclusión-apertura (26,1-16).

IV. LA PASION Y LA RESURRECCION (26,1-28,20)⁹⁹.

⁹⁹ *Idem*, p. 30.

El plan de Ingelaerre nos parece muy interesante puesto que su autor se esfuerza por integrar en él varios elementos destacados en otros planes. No obstante, debemos hacer algunas observaciones.

La primera está en relación con la escasa importancia que, en este plan, se concede a los discursos y a la fórmula estereotipada con la que finalizan. Pensamos que esos discursos son algo más que "ecos fieles de la enseñanza de Jesús"¹⁰⁰. Estamos convencidos, y esto ya lo hemos indicado varias veces, de que pueden y deben ser considerados como elementos de esta estructuración.

Comprendemos la preocupación de J. C. Ingelaerre de que al privilegiar los cinco grandes discursos del evangelio se puede dejar en un segundo término el relato de la historia de Jesús, pero nosotros pensamos que las partes narrativas y los grandes discursos pueden alternarse o combinarse y formar un todo armonioso.

La segunda observación está en relación con las perícopas de conclusión-apertura que, según Ingelaerre, habrían servido al autor de Mateo para estructurar su evangelio. Pensamos que, efectivamente, se trata de perícopas importantes que apuntan a momentos muy particulares de la vida y actividad de Jesús, pero a nuestro entender, como luego veremos, hay otros aspectos más explícitos y definidos que nos ayudan mucho más a establecer la estructura del evangelio.

Queremos finalmente indicar que hay otros autores que también se han fijado en algunas perícopas de conclusión-

¹⁰⁰ *Idea*, p. 31.

apertura pero diferentes de las que propone Ingelaerre¹⁰¹. Esa es una de las razones adicionales por las que no queremos insistir mucho más sobre este aspecto.

C. OTRAS PROPUESTAS

K. Smyth¹⁰², antes de pasar al estudio sobre la estructura literaria de Mateo, se pregunta qué es lo que tenemos que entender por estructura. Para Smyth, "estructura" es todo aquello que encadena un texto y, en base a esta definición, descubre un entramado que a través de cuatro etapas recorre el evangelio.

La idea central de Mateo es el rechazo que sufre Jesús por parte del pueblo de Israel. Smyth resume esta repulsa en cuatro puntos:

- a) A pesar de los signos suficientes,
- b) el pueblo se niega a creer en Jesús,
- c) pero, no obstante, éste se manifiesta como Hijo de Dios
- d) y reúne a su pueblo¹⁰³.

¹⁰¹ Ese es el caso, por ejemplo, de ABGANOU, *op. cit.*, pp. 23-28, quien también opina que habría que contemplar la estructura literaria del evangelio de Mateo desde un ángulo cristológico y eclesiológico. Las perícopas de apertura-conclusión a las cuales hace referencia son Mt. 4,23-25 y 9,35-10,4. Su plan, que también consta de cuatro partes, nos parece construido a partir de aspectos temáticos más que literarios.

¹⁰² "The Structural Principle of Matthew's Gospel", *IrBST*, 4 (1972) pp. 207-220.

¹⁰³ *Idem*, p. 207.

Este cuádruple aspecto se repite cuatro veces a lo largo del evangelio y formaría, según palabras del propio autor, una especie de "arcos de apoyo" sobre los que se asentaría la historia de Mateo. Para Smyth, los cuatro pasajes en los que aparecen estos cuatro aspectos serían Mt. 1-2; 11; 16 y 28.

No nos cabe ninguna duda de que el tema del rechazo de Jesús por parte de su pueblo es un tema muy presente en el evangelio de Mateo, pero el esquema que presenta Smyth no abarca a todo el evangelio y, por lo tanto, no lo podemos considerar como un intento completo de estructuración de Mateo.

B. R. Doyle¹⁰⁴ considera muy importantes las palabras que dirigió Jesús a sus discípulos cuando se les apareció en Galilea (Mt. 28,16-20). Teniendo en cuenta el último mandato de Jesús: "Id y haced discípulos en todas las naciones" (Mt. 28,11), que para él es clave, y la fuerte presencia de la palabra discípulos en el evangelio, sugiere un plan eclesiológico basado en la actitud de los discípulos de Jesús que tendría su reflejo en los miembros de la comunidad mateana. El esquema de este plan quedaría como sigue:

1, 1- 4,16	Prólogo	La persona de Jesús	
4,17-25,46	Ministerio público	Llamamiento. Preparación y formación de los discípulos	
4,17-18,35	Ministerio en Galilea	Periodo de prueba para los discípulos. Nota geográfica	
4,17-10,42	Autoridad (exousía)	LOS	4,12-16
11, 1-14,13a	Sabiduría (sophia)	DISCIPULOS	11, 1
14,13b-16,12	Pan (artos)	DE	14,13
16,13-18,35	Iglesia (ekkllesia)	JESUS	16,13-19, 1

¹⁰⁴ "Matthew's Intention as Discerned by his Structure", *BB*, 95-1 (1988) pp. 34-54.

19, 1-25,46 Ministerio en Judea y Jerusalén: consolación de los discípulos en el servicio

26, 1-28,25 Pasión, muerte y resurrección: (fracaso de los discípulos)

Persona, misión y destino de Jesús

Fracaso de los discípulos

28,16-20 El mandato final a los discípulos (a pesar del fracaso)¹⁰⁵

La propuesta de Doyle es interesante sobre todo, por la manera original que propone para entender el evangelio pero, en lo que atañe a la estructura literaria, no deja de ser un plan que, a grandes rasgos, está basado en el esquema del evangelio de Marcos¹⁰⁶.

Antonio Gaboury¹⁰⁷, en un intento de aportar una solución al problema sinóptico, ha hecho un esfuerzo considerable por encontrar lo que debió ser la estructura de base de los evangelios sinópticos. Reservándonos por ahora el derecho a valorar esta hipótesis, que ha sido bien acogida por unos¹⁰⁸ y muy criticada por otros¹⁰⁹, no la

¹⁰⁵ *Idem*, p. 42.

¹⁰⁶ J. PELAEZ, "El evangelio de Mateo, origen, forma y función", en A. PIÑERO, ed., *Fuentes del Cristianismo*, (Córdoba, El Almendro, 1993), pp.141-142. Mucho más crítico se muestra M. QUESNEL, *op. cit.*, 179, quien llega, incluso, a dudar sobre si la propuesta de Doyle merece realmente ser considerada como un plan.

¹⁰⁷ *La structure des évangiles synoptiques: la structure-type à l'origine des synoptiques* (Leiden, Briell, 1970).

¹⁰⁸ Véase, por ejemplo, X. LEON-DUFOUR, "Les évangiles...", pp. 61,185.

¹⁰⁹ F. NBIRYNCK, *Evangelica*, pp. 37-69, especialmente la p. 49; Cf. E. LOPEZ, "Nueva (continúa...)

tomaremos en consideración puesto que sólo queremos analizar aquellas hipótesis que parten del texto de Mateo tal y como ahora lo conocemos.

Evidentemente, podríamos seguir analizando otros planes pero no queremos hacer la lista interminable. En esta primera parte hemos recogido aquellos que, a nuestro juicio, han tenido una mayor repercusión o, simplemente, son los más conocidos. Por lo tanto, hemos dejado de lado otras propuestas menos divulgadas y que no ofrecían gran interés o aquellas que, con algunos matices, podrían identificarse con las que hasta aquí hemos mencionado.

¹⁰⁹ (...continuación)
solución al problema sinóptico. La teoría de Antonio Gaboury: hipótesis, argumentos y crítica^a, *EstBib*, 30 (1971) pp. 313-343; 31 (1972) pp. 43-81; A. VANHOYE en recensión a A. Gaboury, *Bib*, 52 (1971) pp. 284-288.

CONCLUSION A LA PRIMERA PARTE

Después de haber hecho, en las páginas precedentes, un recorrido sobre las principales propuestas de estructuración del Evangelio de San Mateo, lo primero que hemos comprobado es la gran cantidad de opiniones que han aparecido publicadas al respecto. Esta primera observación nos indica que es un tema muy sugestivo y que ha atraído la atención de numerosos investigadores. No obstante, tanto la cantidad de trabajos como la diversidad de los mismos, nos señalan también que el tema de la estructura literaria del Evangelio de San Mateo es delicado y, sin duda, muy complejo y que, por consiguiente, resulta muy difícil de resolver definitivamente de una manera que satisfaga a todos.

En esta primera parte de nuestra investigación, hemos querido presentar una variedad de soluciones que sobre el particular han aportado diferentes investigadores. Unas más serias que otras, unas más fundadas y mejor detalladas que otras, casi todas contienen aspectos válidos que conviene tener en cuenta y así lo hemos señalado cuando procedía. Pero, a nuestro juicio, la mayor parte de esas consideraciones son parciales, es decir, dejan de lado o soslayan aspectos importantes y significativos que podrían dar una visión más de conjunto del tema.

Dado pues, que hasta ahora no hemos quedado

enteramente satisfechos con los planes que hasta ahora hemos examinado, queremos exponer, en la segunda parte de nuestra investigación, otras hipótesis basadas en otros aspectos, más concretamente las construcciones quiásticas, las cuales son muy frecuentes en el Evangelio de San Mateo y, desde luego, muy utilizadas tanto en la literatura bíblica y extrabíblica como en la clásica. En ese sentido ha habido una serie de propuestas que han sido elaboradas partiendo de esta premisa y que creemos merecen ser estudiadas con detenimiento.

SEGUNDA PARTE

LOS PLANES QUIASTICOS

INTRODUCCION A LA SEGUNDA PARTE

No cabe duda, y esto es un hecho admitido por la mayoría de autores que han trabajado sobre el tema, que el evangelio de Mateo, en aquéllo que concierne al estilo y a los recursos literarios que el autor ha empleado para su composición (sea ésta la que sea), es el más semítico de todos los evangelios. Esta influencia semítica se deja sentir en el estilo y el léxico del evangelio de Mateo mucho más que en los otros evangelios¹.

Uno de los recursos literarios empleados muy a menudo por el autor -no exclusivo de la literatura judía² pero sí muy utilizado por ésta- es el quiasmo. En general, puesto que se puede presentar de diferentes maneras, el quiasmo es una figura estilística que consiste en desarrollar un tema o una idea, de manera más o menos simétrica, alrededor de un centro. Las diferentes partes organizadas en torno a ese centro se corresponden -o se relacionan- entre ellas, con mayor o menor intensidad, de manera sinonímica o

¹ Véase, por ejemplo, U. LUZ, *op. cit.*, pp. 86-90, especialmente la p. 87 en donde afirma que "la estructura y la composición del evangelio [de Mateo] muestran que el evangelista está impregnado de la literatura judía"; Cf. M. J. LAGRANGE, *op. cit.*, pp. LXXXV - CXII; X. LEON-DUFOUR, "Los evangelios sinópticos"..., pp. 298-301.

² Cf. A. R. CERBSKO, "The Function of Chiasmus in Hebrew Poetry", *CBQ*, 40 (1978) PP. 1-10; A. DI MARCO, *Il chiasmo nella Bibbia* (Torino, 1980).

antitética. Un ejemplo gráfico de ese ritmo literario sería el siguiente:

A B C D E F E' D' C' B' A',³

El quiasmo no sólo puede utilizarse en pequeñas unidades literarias (frases) sino también en unidades mayores que pueden abarcar, incluso, libros enteros.

Pues bien, cuando uno lee atentamente el Evangelio de San Mateo se da cuenta de que el autor utiliza el quiasmo con gran asiduidad⁴, no sólo en las pequeñas unidades literarias sino también en otras mayores. Una vez constatado este hecho, la pregunta que nos formulamos es la siguiente: si Mateo utiliza este recurso literario en unidades pequeñas y medianas, ¿por qué no podemos ir un poco más allá y pensar que empleó conscientemente este sistema para divisiones más grandes e, incluso, para el evangelio entero?

En esta segunda parte de nuestra investigación, vamos a examinar algunas hipótesis que se han presentado en este sentido, y de la misma forma que lo hemos hecho en la primera parte, analizaremos los aspectos positivos y sus puntos débiles para, a partir de ahí, establecer finalmente nuestra posición.

³ Véase, por ejemplo, A. VANHOYE, *La structure littéraire de l'épître aux Hébreux*, 2ª ed. (París, Desclée de Brouwer, 1976) pp. 60-63, en donde expone el tema con claridad y en donde cita a varios autores que han publicado trabajos sobre las estructuras quiásticas.

⁴ Cf. X. LEON-DUFOUR, "Les évangiles synoptiques...", p. 159; J. RADBRMAKERS, "El evangelio de Mateo...", p. 176; J. CABA, *De los evangelios al Jesús histórico, Introducción a la Cristología* (Madrid, B.A.C., 1980); U. LUZ, *op. cit.*, p.41.

CAPITULO I

EL PLAN QUIASTICO - PENTATEUCAL DE H. B. GREEN

A la hora de presentar su trabajo⁵ sobre la estructura literaria del evangelio de San Mateo, Green parte de dos constataciones, más bien negativas, que observa en los trabajos precedentes.

Green rechaza con energía la idea de que Mateo sea una "edición revisada y aumentada" del evangelio de Marcos y critica a Bacon y a sus seguidores porque no le convencen las explicaciones que aportan en relación con los cinco grandes discursos. A pesar de ello, coincide con Bacon cuando admite una relación entre el Pentateuco y la estructura literaria del evangelio de Mateo⁶. Está convencido de que esa correspondencia existe pero de manera distinta a la que propone Bacon.

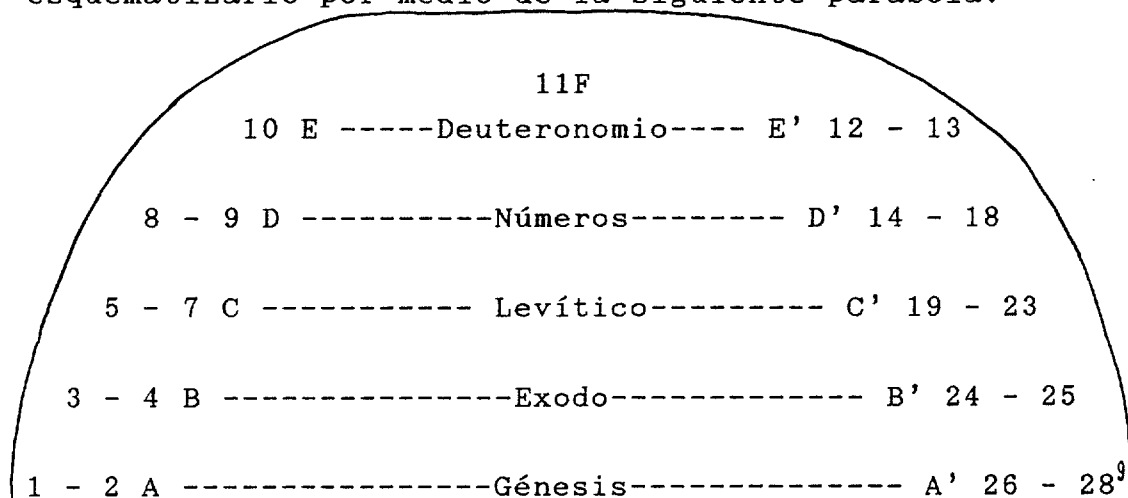
Por otra parte, Green es consciente de la importancia que tienen las estructuras quiásticas en la composición del

⁵ H. B. GREEN, *art. cit.*, pp. 47-59. Al principio presentó esta temática bajo forma de ponencia en el marco del "Tercer Congreso Internacional de Estudios del Nuevo Testamento" celebrado en Oxford en 1965. Esta ponencia se publicó tres años más tarde.

⁶ *Idem*, p. 50.

evangelio de Mateo⁷ y, a la hora de proponer un plan para el mismo, se inclina por una estructura simétrica. El centro del evangelio lo constituye, para él, el capítulo 11, en torno al cual distribuye dos grandes bloques integrados cada uno de ellos por cinco grandes partes. El primer bloque (cap. 1-10) nos presenta a Cristo como el Mesías esperado y deseado por el pueblo de Israel. El segundo (cap. 12-28) nos presenta el rechazo de Jesús por parte de su pueblo, repulsa que lleva hasta el extremo y que termina con la pasión y muerte de Jesús⁸.

Para establecer las diferentes divisiones de los dos grandes bloques, Green se apoya, para el primero, en dos sumarios (Mt. 4,23 y 9,35) y en la fórmula estereotipada con la que finalizan dos discursos (Mt. 7,29 y 11,1). Para el segundo, las etapas del rechazo progresivo de Jesús se establecen en base a ciertas fórmulas con las que finalizan los discursos. El esquema de su plan podríamos esquematizarlo por medio de la siguiente parábola:



⁷ *Idea*, p. 54.

⁸ *Idea*, p. 51.

⁹ *Idea*, p. 58. En aras de una mayor claridad, hemos relleno el interior de la parábola (continúa...)

Como se puede observar por este gráfico, Green pretende establecer, por una parte, una correspondencia entre las cinco partes de los dos bloques y el Pentateuco y, por otra, una correspondencia entre las diversas secciones entre sí. El primer bloque del evangelio (secciones A, B, C, D y E) correspondería a los cinco libros del Pentateuco y de la misma manera que "los libros históricos que siguen a los cinco libros de Moisés constituyen el rechazo a la alianza que contiene el Pentateuco", el segundo bloque del evangelio (secciones A', B', C', D' y E'), representa el rechazo de Cristo por el pueblo de Israel¹⁰.

Esta es, en líneas generales, la hipótesis de H. B. Green. Pero, ante esta argumentación, creemos que debemos hacer algunas consideraciones.

La primera, de carácter formal, tiene que ver con las fórmulas y con los sumarios en los que Green se apoya para establecer las diferentes divisiones del evangelio. Nosotros pensamos que las fórmulas estereotipadas y los sumarios son importantes y lo tendremos en cuenta de alguna u otra manera, pero ¿cuál es, por ejemplo, la fórmula o el sumario que Green propone para separar los dos primeros capítulos de los dos siguientes?. Ninguno. Únicamente la afirmación de que los dos primeros capítulos deben ser considerados como una introducción, lo cual nos parece totalmente insuficiente.

En esa misma línea, Green afirma que las diferentes etapas que marcan el rechazo de Jesús por parte del pueblo

⁹ (...continuación)
para representar mejor la correspondencia que Green pretende establecer y que explicaremos más adelante.

¹⁰ *Idem*, pp. 50-51.

de Israel (secciones A', B', C', D' y E') se establecen, de manera formal, por los discursos y, más concretamente por la fórmula con la que concluyen. En cuatro ocasiones las cosas suceden así pero nos cuesta mucho aceptar el final del capítulo 23 como una fórmula. Por mucho que lo intentamos, no somos capaces de ver Mt. 23,39 ni como una fórmula ni como un sumario. A no ser que el autor considere la expresión "Bendito el que viene en el nombre del Señor" (Cf. Sal. 118,26) como una fórmula.

La segunda observación tiene que ver con las correspondencias tipológicas que Green pretende establecer entre el evangelio y el Pentateuco. Creemos que hay que hacer un gran esfuerzo de imaginación para aceptar lo que el autor pretende y que el texto de Mateo no es lo suficientemente explícito como para probar esa relación.

En tercer lugar, la correspondencia que Green establece entre las distintas partes de los dos bloques no siempre es evidente¹¹. Podemos aceptar que hay puntos de relación entre los dos primeros capítulos y los dos últimos, o entre los capítulos 5 - 7 y el capítulo 23. Sin embargo, las demás correspondencias no nos parecen tan probadas¹². El propio Green reconoce que ésta es la sección "más especulativa y discutible" de su propuesta¹³.

Finalmente, queremos hacer una última observación

¹¹ *Idem*, pp. 55-58.

¹² Green dice, por ejemplo, que entre la curación del siervo del centurión romano de Cafarnaum (Mt. 8,5-13) y la curación de la hija de la mujer cananea (Mt. 15,21-28) hay una relación: los dos eran paganos. También ve cierta relación entre el relato de la curación de la hija de Jairo (Mt. 9,18) y el del niño epiléptico (Mt. 17,14-21): los dos eran niños. A nuestro juicio, dichas relaciones nos parecen muy forzadas o, en todo caso, insuficientes.

¹³ *Idem*, p. 54.

sobre lo que Green considera el centro del quiasmo, es decir, el capítulo 11 del evangelio de Mateo. Creemos que Green no está acertado al separar el capítulo 11 del 12 y mezclar las llamadas partes narrativas con los discursos. Estamos convencidos de que los capítulos 11 y 12 contienen una serie de elementos que, en conjunto, resultan más que suficientes como para poder considerarlos como un todo. Los dos capítulos nos muestran claramente la incredulidad y el escepticismo que diferentes clases de personas manifiestan hacia Jesús y, por consiguiente, su correspondencia con el discurso siguiente resulta, en palabras de X. Léon-Dufour, "innegable"¹⁴.

Después de todas estas observaciones pensamos que debemos abandonar esta hipótesis y explorar otras posibilidades. De hecho, el propio Green es el más convencido de las dificultades que entraña su plan y, en un comentario¹⁵ que publicó algunos años más tarde, ya no sugería la hipótesis aquí examinada.

¹⁴ "Les évangiles synoptiques...", p. 83.

¹⁵ *The Gospel According to Matthew* ("New Clarendon Bible") (Oxford, University Press, 1975).

CAPITULO II

EL PLAN QUIASTICO DE J. C. FENTON

En 1959 J. C. Fenton publica un artículo¹⁶ centrado, principalmente, en la incidencia de la inclusión y el quiasmo en el evangelio de San Mateo. Después de constatar y estudiar una buena cantidad de estos dos recursos literarios sugiere la posibilidad de que el libro entero fuera redactado teniendo en cuenta estos dos elementos.

Esta observación queda para él confirmada, por una parte, por la correspondencia que percibe entre los grandes discursos dispuestos simétricamente en torno al capítulo 13 y, por otra parte, por las similitudes existentes entre las distintas partes narrativas y, en particular, el principio y el final del evangelio (Mt. 1,23 y Mt. 28,20)¹⁷.

En 1963 Fenton publica un comentario sobre el evangelio de San Mateo¹⁸ en donde se reafirma en su posición inicial. La fórmula repetitiva que aparece al final de los discursos tiene, para él, un marcado carácter

¹⁶ "Inclusio and Chiasmus in Matthew", *StEv*, 1 (1959) pp. 174-179. Dicho artículo fue presentado en forma de ponencia en 1957 en el marco del Congreso Internacional celebrado en Oxford bajo el título "Los cuatro evangelios en 1957".

¹⁷ *Idem*, p. 179.

¹⁸ *Saint Matthew*, (Londres, Westminster Pelican, 1963).

intencional y sirve para destacar cinco grandes secciones del evangelio (los discursos) que están introducidos por sus correspondientes secciones narrativas¹⁹. Con todos estos elementos Fenton propone la siguiente estructura concéntrica:

- A. 1,1-4,17. Introducción.
- B. 4,18-7,29. La primera sección de enseñanza.
- C. 8,1-9,34. Milagros de curación de Jesús.
- D. 9,35-10,42. La segunda sección de enseñanza.
- E. 11-12. El rechazo de Juan el Bautista y de Jesús por los judíos.
- F. 13,1-52. La tercera sección de enseñanza.
- E'. 13,53-17,27. Varios milagros. Controversia con los fariseos, la confesión de Pedro y la transfiguración de Jesús.
- D'. 18. La cuarta sección de enseñanza.
- C'. 19-22. El viaje de Jesús y sus discípulos a Jerusalén y la predicación en el templo.
- B'. 23-25. La quinta sección de enseñanza.
- A'. 26-28. Los últimos días en Jerusalén, su arresto, juicio, crucifixión y aparición final en Galilea²⁰.

¹⁹ *Idem*, pp. 14ss. En el libro antes reseñado el plan no aparece dispuesto de la misma manera que lo hemos expuesto. Hemos querido reflejar este plan en lo que vulgarmente se llama "forma de mariposa" para apreciar mejor su forma quiástica.

²⁰ *Idem*, p. 15.

En líneas generales estamos de acuerdo con el plan que presenta Fenton ya que creemos que acierta al destacar el valor estructural de los discursos y porque lo ha dispuesto todo en torno a un centro: el capítulo 13. No obstante nos gustaría hacer algunas matizaciones con relación a este plan.

En primer lugar, Fenton no justifica, a nuestro juicio, de manera convincente las distintas divisiones que propone. Detecta y sugiere, eso sí, algunas correspondencias entre los discursos y las partes narrativas (sobre todo la primera y la última) pero no explica esas relaciones en profundidad. Creemos que el texto ofrece los suficientes elementos literarios (inclusiones, sumarios, fórmulas o palabras de engarce) como para poder justificar mejor las once divisiones de su plan.

La segunda observación tiene que ver con la manera de dividir las diferentes secciones, es decir, en la elección del pasaje que pone término a una sección y da comienzo a otra. Nosotros pensamos que Fenton globaliza demasiado y, no solamente se podrían ajustar con un poco más de precisión las distintas divisiones, sino también explicar el porqué de las mismas.

Nuestra tercera matización se refiere a lo que Fenton considera como el centro del quiasmo, es decir, el capítulo 13. Estamos de acuerdo con el hecho de que este discurso constituye el centro del evangelio pero discrepamos en las razones que aduce Fenton para justificarlo. Fenton considera que este discurso es verdaderamente único porque, más o menos en la mitad del mismo (v. 36), Jesús cambia de auditorio y pasa de dirigirse a las multitudes a dirigirse

únicamente a los discípulos²¹. Este detalle es importante y algunos autores lo han tenido en cuenta a la hora de establecer la estructura de dicho discurso²² pero creemos que este argumento no basta para considerar el capítulo 13 como el centro del evangelio. Es cierto que, desde el punto de vista de Fenton, los discursos son lo que verdaderamente prima en este evangelio y este discurso presenta esta particularidad con respecto a los otros cuatro en donde sólo los discípulos son los protagonistas pasivos de las enseñanzas de Jesús²³. Sin embargo, nosotros creemos que hay en este capítulo otros elementos que, a nuestro juicio, son más significativos y que en este discurso destacan claramente. Casi todo el mundo reconoce que el tema del Reino de los Cielos es el tema que recorre de un extremo a otro todo el evangelio²⁴. Pues bien, es precisamente en esta sección del libro en donde la palabra βασιλεία aparece con más asiduidad²⁵.

Finalmente, cuando uno estudia atentamente las argumentaciones de Fenton se queda con la impresión de que

²¹ *Idem*, p. 16.

²² Véase J. RADBRINKERS, *op. cit.*, v. 2, pp. 74a.

²³ Véase Mt. 5,1-2; 10,5; 18,1 y 24,1, aunque si consideramos el capítulo 23 como parte del discurso escatológico en 23,1, Jesús empezó dicho discurso dirigiéndose al mismo tiempo a los discípulos y a las gentes.

²⁴ Ver H. ROUX, *L'évangile du royaume. Commentaire de l'évangile de Matthieu*, 2a. ed. (Ginebra, Labor et Fides, 1956); P. FANNON, *Los cuatro evangelios. Breve introducción a su estructura y mensaje* (Barcelona, Herder, 1970) pp. 76-91; R. Q. LEAVELL, *Mateo: el Rey y el Reino* (El Paso, Texas, Casa Bautista de Publicaciones, 1988; L. R. van DOLSON, *El Rey ha venido*, (Boise, ID, Pacific Press, 1989). Según M. GUERRA GOMEZ, *op. cit.*, p. 116, la palabra βασιλεία aparece 162 veces en todo el N. T., de las que 55 (más de la tercera parte) corresponden únicamente al evangelio de Mateo.

²⁵ Doce veces según H. M. PETER, *La nueva concordancia greco-española*, 2a. ed. (Barcelona, Editorial Mundo Hispano, 1980) p. 90.

los discursos son el elemento más importante del evangelio y que todo se centra en ellos. En este punto tampoco podemos estar de acuerdo con Fenton puesto que, a pesar de reconocer la importancia que tienen los discursos, creemos que las partes narrativas también juegan un papel importante en la construcción global del evangelio.

CAPITULO III

EL PLAN QUIASTICO DE C. H. LOHR

En 1961, Lohr publica un extenso artículo²⁶ sobre diversas técnicas literarias utilizadas por el autor del Evangelio de San Mateo y que ha tenido bastante repercusión en trabajos posteriores.

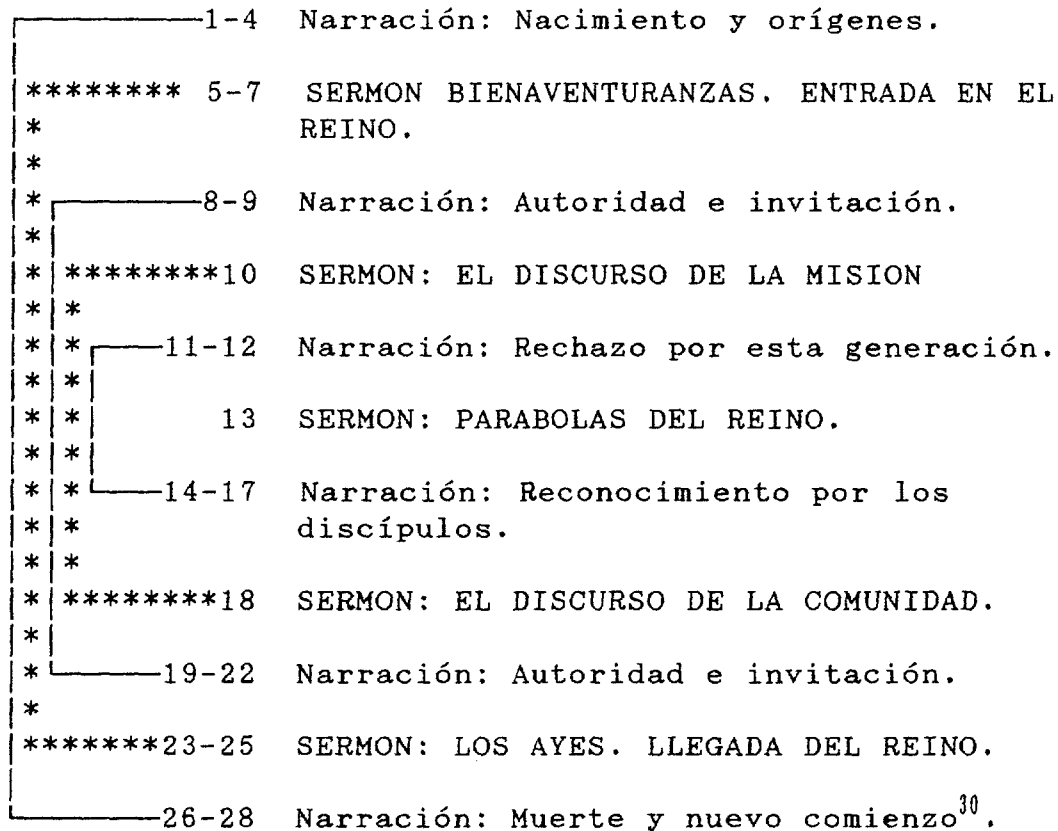
El estudio y las investigaciones de Lohr nos parecen muy serios y la metodología que utiliza para intentar descubrir la estructura literaria del evangelio creemos que está en la buena línea. Tal como lo indica el título de su artículo ("Oral Technics in the Gospel of Matthew"), Lohr parte de la base de que los evangelios son la continuación de un mensaje que comenzó siendo transmitido primeramente de manera oral²⁷. Siguiendo pues, esa línea, Lohr se concentra en una serie de técnicas que utilizaban los predicadores ambulantes no solamente en la cultura judía sino también en otras culturas. A lo largo de su trabajo, Lohr se esfuerza en demostrar que el autor del evangelio de Mateo conservó y se sirvió de varias de esas técnicas orales utilizadas por los narradores y predicadores primitivos²⁸.

²⁶ "Oral Technics in the Gospel of Matthew", *CBQ*, 23 (1961) pp. 403-435.

²⁷ *Idem*, p. 403.

²⁸ *Idem*, pp. 405-411.

Por lo que atañe a la estructura literaria global del evangelio de Mateo, el plan que nos propone Lohr no es muy diferente del de Fenton pero, a nuestro juicio, está más justificado. Lohr ve en el primer evangelio una alternancia de narraciones y discursos dispuestos simétricamente alrededor de un centro: el capítulo de las parábolas. Lohr se esfuerza en demostrar, mucho más que Fenton, las relaciones que tienen entre sí no solamente los discursos sino también las secciones narrativas. Ofrece varios ejemplos sobre este procedimiento literario en la literatura clásica y en la Biblia y está convencido de que Mateo redactó su evangelio utilizando esta metodología²⁹. El esquema que propone quedaría como sigue:



²⁹ *Idem*, pp. 425-427.

³⁰ Sobre este plan y las explicaciones complementarias, véase *Idem*, pp. 427-435.

Lohr justifica este plan de estructura concéntrica mediante los siguientes argumentos:

En primer lugar y de acuerdo con el plan expuesto, para Lohr es evidente que el evangelio de Mateo está construido en base a una alternancia entre las partes narrativas y los discursos³¹. Por lo tanto, no se muestra partidario de la división del libro en cinco partes constituidas por un sermón más una parte narrativa o viceversa ya que, de proceder así, siempre quedaría fuera del esquema alguna sección narrativa³².

En segundo lugar, los cinco grandes discursos y la fórmula estereotipada con la que finalizan tienen una clara función estructural y tenemos que considerarlos como unidades separadas a pesar de que en ellos puede haber ciertas partes narrativas³³.

En tercer lugar, Lohr observa en cada una de las secciones una cierta coherencia interna que vendría dada por lo que el llama "palabras clave" (key-words), es decir, la utilización repetida de algunos términos muy significativos que nos ayudan a fijar ciertas ideas que el autor quiere dejar claras³⁴. Creemos que este principio, muy típico en las tradiciones orales, es interesante pero

³¹ *Idem*, pp. 419-420. Además del caso de Mateo, Lohr ofrece varios ejemplos en otras partes de la Biblia.

³² *Idem*, p. 428.

³³ Sobre este punto, remitimos al estudio de D. W. GOODING, "Structure littéraire de Matthieu XIII, 53 à XVIII, 35", *RB*, 85 (1978) pp. 227-252. Para Gooding, las partes narrativas y los discursos están tan estrechamente unidos que los considera como una sola unidad.

³⁴ *Idem*, pp. 422-424. Cf. D. YUBERO, "Dimensión teológica y estructura literaria del evangelio de San Mateo", *LumenVr*, 14 (1965) pp. 97-116, sobre todo la página 114. Cf. J. CABA, *op. cit.*, pp. 208-209; U. LUZ, *op. cit.* 38-39.

no único. Las fórmulas, los sumarios, las inclusiones o las palabras de engarce, también son indicios literarios que nos ayudan a establecer y a fijar las distintas unidades.

En cuarto lugar, Lohr establece una correspondencia no solamente entre los discursos sino también entre las partes narrativas y esto tanto por semejanza como por contraste³⁵.

Finalmente, Lohr analiza la composición de algunas partes de su plan en donde también observa una estructura quiástica y esto le confirma que el evangelio está construido mediante esta técnica³⁶. Ni qué decir tiene que en este punto estamos de acuerdo con Lohr aunque los ejemplos que da son verdaderamente escasos. Creemos que el evangelio de Mateo ofrece una gran cantidad de este tipo de estructuras y que esta idea de Lohr se puede defender y justificar mejor aportando más detalles.

En resumen, estamos de acuerdo con el plan de Lohr aunque creemos que hay que precisar y justificar el porqué de algunas divisiones³⁷, dar más ejemplos de quiasmos y tener en cuenta un poco más otros indicios literarios.

³⁵ *Idem*, pp. 428-430.

³⁶ *Idem*, 430-435.

³⁷ Por citar sólo un ejemplo, Lohr no da ninguna explicación de cómo une el capítulo 23 a los capítulos 24 y 25. Además de esto, globaliza demasiado y no precisa los versículos en que acaba o empieza una sección.

CAPITULO IV

EL PLAN QUIASTICO DE H. J. B. COMBRINK

En 1983 H.J.B. Combrink publica un artículo³⁸ en relación con la estructura literaria del evangelio de Mateo. Con anterioridad había estudiado los planes de Green, Fenton y Lohr, pero no había quedado convencido puesto que a la hora, sobre todo, de establecer las diferentes divisiones del evangelio, dejaban de lado ciertas fórmulas que no sólo tienen una gran importancia en la determinación de los momentos decisivos de la vida de Jesús sino que, indudablemente, también tienen un importante valor estructural.

Para Combrink, los discursos y las fórmulas estereotipadas con las que finalizan tienen su valor pero las fórmulas de Mt. 4,17 y 16,21 (ἀπὸ τότε ἤρξατο ὁ Ἰησοῦς...) lo tienen mucho más puesto que inciden de manera más directa en la persona de Jesús, el gran protagonista de los evangelios y, por lo tanto, deben tener reflejo en la estructura literaria global del primer evangelio.

³⁸ "The Structure of the Gospel of Matthew as Narrative", *TynB*, 34 (1983) pp.61-90. En realidad había sugerido ya, aunque no con tanto detalle, esta misma idea en un artículo publicado el año anterior: "The Macrostructure of the Gospel of Matthew", *Neotestamentica*, 16 (1982) pp.1-20.

Por otra parte, aun habiendo constatado ciertas diferencias entre los autores que proponen una estructura quiástica, Combrink está convencido de que el autor de Mateo utilizó este recurso literario para estructurar su evangelio³⁹. Piensa que el evangelio de Mateo nos relata la historia de Jesús a través de tres grandes secciones: a) La situación inicial (Mt. 1,4-17). b) El nudo (Mt. 4,18-25,46), el dilema de aceptar o rechazar a Jesús. c) El desenlace de la historia (Mt. 26,1- 28,20)⁴⁰. Dentro de la gran sección central (Mt, 4,18 - 25,46), Combrink propone varias divisiones⁴¹ obteniendo al final una estructura simétrica en torno al capítulo 13 y con correspondencias entre las diversas secciones. El esquema de dicho plan quedaría como sigue:

<p>┌──────────A. 1,1 - 4,17</p> <p> </p> <p> </p> <p> *****B. 4,18 - 7,29</p> <p> *</p> <p> *</p> <p> *</p> <p> * ┌──────────C. 8,1 - 9,35</p> <p> * </p> <p> * </p> <p> * *****D. 9,36 - 11,1</p> <p> * *</p> <p> * *</p>	<p><u>Relato:</u> El nacimiento y la preparación de Jesús.</p> <p>Material de introducción: <u>Primer discurso:</u> Jesús enseña con autoridad.</p> <p><u>Relato:</u> Jesús actúa con autoridad.</p> <p><u>Segundo discurso:</u> Los doce son enviados con autoridad.</p>
--	---

³⁹ "The Structure....", pp. 62-63

⁴⁰ *Idem*, pp. 74 s. Combrink justifica esta triple división sugiriendo que Mateo utilizó los recursos literarios de la literatura narrativa.

⁴¹ Mt 4,18-7,29; 8,1-9,35; 9,36-11,1; 11,2-12,50; 13,54-16,20; 16,21-20,34; 21,1-22,46; 23,1-25,46.

obtener la estructura quiástica que pretende. Combrink intenta alternar las secciones narrativas y las discursivas pero, a veces, tal y como ocurre en los apartados D' y C', no lo consigue puesto que mezcla partes discursivas con secciones narrativas y no da ningún argumento convincente para cortar la sección D' en 20,24.

Nuestra segunda observación deriva de la primera. Creemos que Combrink no consigue alcanzar una alternancia armoniosa entre los discursos y las secciones narrativas, que para él son fundamentales, porque tiene mucho interés en hacer destacar las fórmulas de Mt. 4,17 y 16,21 (ἀπὸ τότε ἤρξατο ὁ Ἰησοῦς...). Este plan tiene, indudablemente, la ventaja de integrar dos fórmulas que para algunos autores son determinantes pero que, de tenerlas en cuenta, nos llevan a tener que hacer ciertos "arreglos" en las secciones C' y D' que, tal como lo propone Combrink no consiguen convencernos.

Finalmente, tenemos que señalar también que tampoco nos entusiasman los argumentos que Combrink presenta para establecer las correspondencias entre las diversas secciones, al menos, con algunas de ellas. Creemos que la sección B corresponde efectivamente a la sección B' pero no con la argumentación que él pretende⁴³. Creemos que no se puede destacar la importancia de la palabra ἐξουσία cuando ni siquiera aparece en B'.

Algo similar podríamos decir que ocurre con las secciones D y D'. Es cierto que entre los discursos de estas dos secciones hay una cierta relación, pero al disponer el discurso de D' rodeado de diversas partes narrativas, nos resulta muy difícil conectar esta sección

⁴³ La palabra ἐξουσία que aparece en Mt. 7,29 y que para Combrink tiene mucha importancia, no aparece ni una sola vez en los 130 versículos de la sección B' (Mt. 23,1-25,46).

con D. Pensamos que hay otras correspondencias, y tal vez, más estrechas que las que indica Combrink pero para ello habría que hacer una distribución distinta a la que propone. Las correspondencias que proponía Lohr, por ejemplo, nos parecen más acertadas.

Todo esto, unido al hecho de que no completa su plan con la estructura particular de las distintas secciones, nos lleva a dejar de lado este planteamiento y a considerar otras posibilidades.

CAPITULO V

OTROS PLANES QUIASTICOS

A. EL PLAN QUIASTICO DE P. GAECHTER

Los dos grandes trabajos de P. Gaechter⁴⁴ sobre el evangelio de Mateo merecen ser leídos con atención porque, en lo que a la composición literaria se refiere, ha hecho un gran esfuerzo, no sólo por estudiar la estructura general del evangelio, sino también el de las muchas perícopas que lo componen.

Gaechter parte de la convicción de que los discursos juegan un papel importante en Mateo y, a partir de ellos, el autor configuró finalmente el evangelio en forma de quiasmo. Según él, el evangelio de Mateo se divide en siete grandes secciones y su esquema general sería el siguiente:

- I.- Los comienzos de Jesús (Mt. 1,1-4,25).

- II.- Jesús el Mesías y su mensaje (Mt. 5,1-9,34).
Colección de dichos (El sermón del Monte) (Mt. 5,1-7,29).
Serie narrativa (Mt. 8,1-9,34).

⁴⁴ *Das Matthäus Evangelium* (Innsbruck, Tyrolia 1963); *Die literarische Kunst im Matthäus-Evangelium* (Stuttgart, Katholisches Bibelwerk, 1966)

- III.- Jesús Rechazado por la gente (Mt. 9,35-12,50).
Colección de dichos (Envío a predicar) (Mt. 9,35-10,42).
Serie narrativa (Mt. 11,1-12,50).
- IV.- Jesús se separa de su gente (Mt. 12,46) (Mt. 13,1-16,20).
Colección de dichos (El discurso de las parábolas) (Mt. 13,1-52.58).
Serie narrativa (Mt. 13,53) (Mt. 14,1-16,20).
- V.- El espíritu del reino de los cielos (Mt. 16,13-20,16).
Primera serie narrativa (Mt. 16,13-17,27).
Colección de dichos (Instrucción a los discípulos sobre el reino de los cielos) (Mt. 18,1-35).
Segunda serie narrativa (Mt. 19,1-20,16).
- VI.- Ultimos conflictos en Jerusalén (Mt. 20,17-25,46).
Serie narrativa (Mt. 20,17-23,39).
Colección de dichos (Mt. 24,1-25,46).
- VII.- El final. Pasión y resurrección (Mt. 26,1-28,20)⁴⁵.

Extrayendo los discursos de este esquema, Gaechter obtiene el siguiente quiasmo:

⁴⁵ *Das Matthäus...*, pp. 14-18.

I.- Ningún discurso.

II.- Discurso a la gente.

III.- Discurso a los discípulos.

IV.- Discurso de las parábolas.

V.- Discurso a los discípulos.

VI.- Discurso a la gente.

VII.- Ningún discurso⁴⁶.

El discurso de las parábolas (cap. 13) sería el centro del evangelio y, dispuestos simétricamente en torno a él, encontramos dos discursos de Jesús a las gentes y dos discursos de Jesús a los discípulos. Este plan quiástico queda confirmado para Gaechter por la estructura simétrica que descubre en la mayor parte de las secciones del evangelio.

Como ya hemos señalado anteriormente, reconocemos el gran esfuerzo de Gaechter para determinar la estructura literaria del evangelio de Mateo. Sin embargo no estamos de acuerdo en su manera de dividir el evangelio. La alternancia de secciones narrativas y discursivas creemos que es más simple que lo que él propone, y facilita mejor la relación entre las distintas divisiones.

Tampoco estamos de acuerdo en que considere el capítulo 23 como sección narrativa. Nosotros pensamos que este capítulo hay que unirlo con los capítulos 24 y 25 y que se trata de un mismo discurso. Todo eso hace que las

⁴⁶ *Die literarische...*, p. 13.

secciones V y VI de su esquema, además de alterar el ritmo que había utilizado en las cuatro primeras, queden configuradas de una manera que resulta muy difícil de justificar literariamente.

Por otra parte, justificar la estructura quiástica del evangelio teniendo en cuenta únicamente la disposición de los discursos, por muy importantes que estos sean, no nos acaba de convencer. Creemos que todo es importante y que Gaechter tendría que haber buscado la manera de poder integrar también las secciones narrativas en la estructura general del evangelio.

B. EL PLAN QUIASTICO DE T.B. SLATER

En 1980, T. B. Slater publica un pequeño artículo⁴⁷ en el que intenta aportar su granito de arena dentro del gran debate sobre la composición literaria del evangelio de Mateo. Como punto de partida, Slater considera como correcta la tesis de Kingsbury, incluida su famosa división del evangelio en tres partes:

- a) Mt. 1 - 4,16 (La persona de Jesús Mesías).
- b) Mt. 4,17 - 16,20 (El mensaje de Jesús Mesías).
- c) Mt. 16,21 - 28,20 (La pasión, muerte y resurrección de Jesús Mesías).

Recordemos, una vez más, que Kingsbury basaba una buena parte de su argumentación en la fórmula ἀπὸ τότε ἤρξατο ὁ Ἰησοῦς.

⁴⁷ "Notes on Matthew's Structure", *JBL*, 99 (1980), p.436.

Pues bien, a partir de esta constatación, T. B. Slater, considerando a su vez que el Evangelio de San Mateo es muy proclive a las estructuras quiásticas, propone una división del evangelio en dos secciones que, en su opinión, no sólo confirmaría la tesis de Kingsbury sino que además estaría más acorde con el propio carácter del evangelio. Su plan sería el siguiente:

1ª SECCION

A.- Elías, el precursor del Mesías, es identificable [con Juan el Bautista] (Mt. 3,4; Cf. 2 Re 1,8).

B.- Una voz del cielo (Mt. 3,17).

C.- Alusión literaria a Moisés y Elías (Mt 4,2).

D.- El rechazo a la tentación (Mt. 4,10a).

LA PRIMERA "SUPERSCRPTION" (Mt. 4,17).

2ª SECCION

La segunda sección gira en torno, al igual que la primera, a una "superscription" (Mt. 16,21) pero, en este caso, un orden inverso al de la primera. De esta manera obtendríamos el siguiente esquema:

LA SEGUNDA "SUPERSCRPTION" (Mt. 16,21).

D'. El rechazo de la tentación (Mt. 16,21).

C'. Moisés se presenta con Elías (Mt. 17,3).

B'. Una voz del cielo (Mt. 17,5).

A'. Elías es identificado por los discípulos como Juan el Bautista (Mt. 17,10-13).

Este esquema se reforzaría porque, además, descubre una correspondencia verbal casi idéntica en algunas de las secciones (B y B', D y D').

Slater justifica este plan diciendo que lo verdaderamente importante en Mateo es la mesianidad de Jesús y que está queda apoyada por:

a) La identificación espiritual con Elías, el precursor del Mesías, en la persona de Juan el Bautista (Mt. 3,4 y 17,10-13).

b) La confirmación por la voz de los cielos (Mt. 3,17 y 17,5).

c) El cumplimiento en la persona de Jesús de la ley y los profetas, siendo Moisés y Elías los representantes respectivos (Mt. 4,2 y 17,3).

A este plan que sugiere Slater tenemos que hacer algunas observaciones.

En primer lugar, deja sin tratar importantes secciones del evangelio. Nada se dice de los dos primeros capítulos, nada se dice desde Mt. 4,7 hasta Mt. 16,21 ni desde Mt. 17,10-13 hasta el final del evangelio. Decir que Mt. 1 y 2 es un prólogo y que las dos "superscriptions" se proyectan a través de tres "ecos"⁴⁸, no nos parece convincente y, en

⁴⁸ Slater afirma que la primera "superscription" (Mt. 4,17) se proyecta a través de tres sumarios: Mt. 4,23-25; 9,35 y 11,1. No tenemos ningún inconveniente en considerar Mt. 4,23-25 y Mt. 9,35 como sumarios, pero pensamos que Mt. 11,1 no puede ser equiparado con los dos textos anteriores ya que contiene la fórmula estereotipada con la que terminan los discursos. Si tomamos esa fórmula en consideración, en ese caso también habría que tener en cuenta todos los finales de los discursos. (continúa...)

todo caso, insuficiente.

Nuestra segunda observación tiene que ver con lo que Slater llama "expresiones casi idénticas" que se repiten en las dos secciones. Estamos de acuerdo en que las expresiones de Mt. 3,17b y 17,5b son muy parecidas pero no podemos decir lo mismo de Mt. 4,10a y 16,23 en donde sólo se repite la expresión *καὶ εἶπεν Σατανα* y en un contexto totalmente distinto.

En cualquier caso no nos parecen argumentos suficientes como para poder justificar una estructura quiástica con tantos versículos de separación entre una "superscription" y otra.

Todo esto, unido a los inconvenientes que presenta la expresión *ἀπὸ τότε ἤρξατο ὁ Ἰησοῦς* tal y como señalábamos en el capítulo dedicado a los planes cronológicos, hace que también tengamos que rechazar esta hipótesis.

C. EL PLAN QUIASTICO DE L.R. VAN DOLSON

Tal como ocurría con T. B. Slater, la propuesta de L. R. van Dolson⁴⁹ tiene también su origen en la hipótesis de Kingsbury. La novedad estriba en que van Dolson cree que Mateo construyó su evangelio en forma de quiasmo y que el tema del mismo sería Cristo en tanto que Rey y Cristo presentando el mensaje de su reino. El esquema del plan de van Dolson lo podríamos resumir como sigue:

⁴⁸ (...continuación)

La segunda "superscription" se prolongaría a través de los tres anuncios de la pasión (Mt. 17,22-23; 20,17-19 y 26,2) y de esta manera, todo el evangelio quedaría afectado, en cierto modo, por las dos "superscriptions".

⁴⁹ *Op. cit.*, pp. 68.

- 1a. Presentación del Rey (Mt. 1,1-4,17).
- 2a. Presentación del reino (4,18-10,42).
- 2b. Respuesta del reino (11,1-16,20).
- 1b. Respuesta al Rey (16,21-28,20).

Como se puede ver por el esquema, lo que van Dolson quiere presentar es una historia de Jesús, quién como rey ofrece a su pueblo y al mundo las ventajas de su reino. Unos aceptan y otros rechazan pero, al final, después de arrebatarse a Satanás el derecho a gobernar el mundo, victoria que alcanzó con su muerte y resurrección, gobierna y está con los suyos hasta que establezca su reino definitivamente al final de los tiempos (Mt. 28,19-20)⁵⁰.

En una publicación posterior⁵¹, Van Dolson detallaba un poco más su esquema anterior:

1,1-4,17	4,18-10,42	11,1-16,20	16,21-28,20
La venida del Rey	LA VIDA DEL REY		La conquista del Rey
Presentación del Rey	Presentación del reino	Respuesta al reino	Respuesta al Rey
CRISTO DECIDE	LOS INDIVIDUOS DECIDEN		LA NACION Y LA IGLESIA DECIDEN

⁵⁰ *Idem*, p. 8.

⁵¹ *Llamado al Reino*, (Buenos Aires, ACES, 1990), p.6.

Que el tema del reino en el evangelio de Mateo es importante, no nos cabe ninguna duda. Lo que ya no nos parece tan convincente es que van Dolson base únicamente su argumentación en las ya superconocidas fórmulas de Mt. 4,17 y 16,21 y no considere ninguna otra fórmula⁵² ni aporte ninguna prueba adicional de la preferencia de Mateo por las estructuras quiásticas. Por nuestra parte reconocemos que el tema del reino, efectivamente, es un pensamiento clave en Mateo pero se puede defender con una argumentación diferente a la que propone van Dolson. Por todo ello, añadiendo, además, todas las críticas que hacíamos a Kingsbury y a Slater, no podemos tomar tampoco en consideración la hipótesis de van Dolson.

Podríamos mencionar aún otras propuestas quiásticas, pero las que hasta aquí hemos expuesto son las más representativas en nuestra opinión.

⁵² Es cierto que en la sección central establece una división en Mt. 10,42 argumentando que el versículo siguiente (Mt. 11,1) contiene una fórmula que indica que ahí ha finalizado un discurso. La pregunta que nos hacemos es obvia: ¿Qué papel juegan las otras cuatro fórmulas con las que terminan los discursos restantes? Para van Dolson, ninguno.

CONCLUSION A LA SEGUNDA PARTE

Al estudiar una serie de planes concéntricos o simétricos que han sido propuestos como solución al tema de la estructura literaria del Evangelio de San Mateo, nos hemos dado cuenta de que, al igual que ocurría en la primera parte, estos planes no sólo son muchos y muy variados sino que las diferencias que presentan entre ellos los hacen con frecuencia irreconciliables.

No obstante, todos los autores parten de una base que merece la pena estudiar con detenimiento. Esta premisa no es otra sino la constatación de que el autor del evangelio de Mateo ha empleado con mucha reiteración la figura del quiasmo, sobre todo, en las unidades literarias más pequeñas. A lo largo de nuestra investigación hemos comprobado que el consenso es mucho mayor cuando se habla de pequeñas unidades quiásticas. A partir de ahí, el trabajo que algunos autores han emprendido para encontrar una estructura semejante, capaz de englobar al evangelio entero, nos ha parecido muy lógico.

Sin embargo, hemos encontrado evidencias en las hipótesis que hemos examinado de que existen diferencias con respecto a lo que sería el centro del evangelio y, consiguientemente, en la determinación de las partes que lo rodean. Para H. B. Green, el centro del evangelio es el capítulo once; para T. B. Slater lo fundamental son las

"supercriptions" de Mt. 4,17 y Mt. 16,21; para L. R. van Dolson el centro del evangelio es un larga franja que va desde Mt. 4,18 a Mt. 16,20 mientras que J. C. Fenton, C. Lohr, H. J. B. Combrink y P. Gaechter, si bien con matices, colocan como centro del evangelio el capítulo 13 del evangelio. Sin embargo, estimamos que el plan de Lohr es el más detallado y coherente puesto que, a nuestro entender, ha sido quien mejor ha visto el equilibrio entre las partes narrativas y discursivas. Creemos pues, que es por esa línea por la que habría que proseguir y profundizar en la investigación.

TERCERA PARTE

HACIA UNA PROPUESTA DE SOLUCION

INTRODUCCION A LA TERCERA PARTE

Después de haber examinado diversos planes literarios en relación con el evangelio de Mateo y después de haber estudiado diferentes recursos literarios utilizados por el autor para componer el texto, estamos convencidos, fundamentalmente, de dos cosas: de la preferencia del autor por las estructuras simétricas, tanto a grande como a pequeña escala, y de la alternancia armoniosa entre las secciones narrativas y los cinco grandes discursos que contiene este evangelio. Los largos discursos de Mateo nos parecen muy elaborados y ocupan una notable extensión dentro del conjunto de la obra¹. Este detalle es bastante significativo y a pocos se les escapa el hecho de que el evangelista quiso poner en un lugar destacado estos cinco grandes discursos de Jesús. Sin embargo, creemos que resulta exagerado afirmar que los discursos de Mateo fueron la única preocupación literaria del autor. Cuando uno examina con detenimiento las secciones narrativas, se da cuenta de que también han sido muy bien construidas y que el autor ha puesto en ellas el mismo cuidado, o quizás más, que en las secciones discursivas².

Es nuestro criterio que la estructura literaria del

¹ Según G. RICCIOTTI, *La vida de Jesucristo*, 10ª ed. (Barcelona, Luis Miracle, 1978) p. 122, más de las tres quintas partes del evangelio de Mateo están ocupadas por discursos de Jesús.

² Véase J. LREAL, *op. cit.*, pp. 66-75.

Evangelio de San Mateo está formada por un gran quiasmo en cuyo centro se sitúa el capítulo 13, es decir, el discurso sobre las parábolas del reino. La noción del reino nos parece que tiene una importancia capital y, a lo largo de todo el evangelio, este concepto se encuentra amplia y progresivamente desarrollado³. Pues bien, es precisamente en el capítulo 13 en donde la noción de reino, además de aparecer numéricamente más veces que en ninguna otra sección, se nos define de manera clara y nítida a través de diferentes parábolas. Además de esto, el autor alterna cuidadosamente, alrededor del capítulo 13, las secciones fundamentalmente⁴ narrativas y discursivas con correspondencias claras entre ellas y, a nuestro juicio, eligiendo también para ellas una construcción quiástica que, si no es evidente en todas ellas, al menos, sí que es el caso de la mayor parte.

En las páginas que siguen intentaremos demostrar esta hipótesis justificando, en primer lugar, las diferentes divisiones del evangelio y precisando el comienzo y el final de cada una de ellas. En segundo lugar, procederemos a determinar la estructura literaria de estas secciones y relacionarla con la estructura general del evangelio.

³ Véase, por ejemplo, S.A. PANIWOŁLE, "Reino de Dios", in P. ROSSANO, G. RAVASI y A. GIRLANDA, *Nuevo diccionario de Teología* (Madrid, Ediciones Paulinas, 1991) pp. 1609-1639, sobre todo las páginas 1629-1634. Al final de dicho artículo hay una importante selección bibliográfica sobre el tema.

⁴ Utilizamos el adverbio "fundamentalmente" puesto que reconocemos que no se trata de discursos o relatos puros pero que, globalmente, los podemos considerar como tales.

CAPITULO I

LA ESTRUCTURA GLOBAL DEL EVANGELIO DE MATEO Y LIMITES DE LAS DISTINTAS SECCIONES

A. LA ESTRUCTURA GENERAL DEL EVANGELIO

En líneas generales, la solución que proponemos está dentro de la perspectiva de los planes literarios que expusieron Fenton y Lohr pero creemos que, en primer lugar, podemos precisar y justificar con más detalle las diferentes divisiones del evangelio. Nosotros consideramos que este aspecto es importante puesto que, cuando se trata de determinar la estructura literaria de una obra, no basta con indicar los contenidos de cada sección y establecer, de manera aproximada, las distintas divisiones que componen dicha obra. Hay que precisar, atendiendo a indicios literarios, los límites de cada sección intentando descubrir cómo se van hilvanando unos con otros hasta formar un texto coherente.

En segundo lugar, queremos completar y justificar nuestro plan global estudiando la estructura particular de cada una de las secciones. A nuestro juicio, se trata también de un paso muy importante puesto que, si se

descubre una estructuración simétrica en estas secciones mayores y también en otras menores, sería un indicio que habría que tener muy en cuenta a la hora de encontrar una solución para la estructura general del evangelio. Si el autor utilizó este procedimiento para las secciones menores, ¿por qué no pensar que impuso este mismo ordenamiento para el evangelio entero? Estamos convencidos de que el autor concibió su obra en forma de quiasmo y nuestra única tarea, hasta el final de nuestra investigación, será intentar demostrar esta hipótesis.

El esquema pues, que nosotros proponemos, con sus correspondientes divisiones, sería el siguiente:

1-A 1,1- 4,25 NARRACION: Genealogía, nacimiento, infancia y primera actividad de Jesús.

2-B 5,1-8,1 DISCURSO: Bienaventuranzas y presentación del reino.

3-C 8,2-10,4 NARRACION: Autoridad de Jesús, reconocido como "Hijo de Dios". Invitación a seguirle.

4-D 10,5-11, 1 DISCURSO: El discurso de la misión.

5-E 11,2-12,50 NARRACION: Diversos episodios. Jesús es mal comprendido y su mesianidad puesta en duda por diversas gentes.

6-F 13,1-53 DISCURSO: Las parábolas del reino.

7-E' 13,54-17,27 NARRACION: Diversos episodios. Jesús es reconocido como el Cristo por sus discípulos.

8-D' 18,1-19,1a DISCURSO: El discurso eclesial.

9-C' 19,1b-22,46 NARRACION: Autoridad de Jesús, reconocido como "Hijo de David". Invitación a seguirle.

10-B' 23,1-26,1a DISCURSO: Los ayes. Discurso escatológico y realización del reino.

11 - A' 26,1b-28,20 NARRACION: Pasión, muerte y resurrección de Jesús.

B. LOS LIMITES DE LAS DISTINTAS SECCIONES

1) La primera sección narrativa de nuestro esquema (A) nos lleva desde el comienzo del evangelio (Mt. 1,1) hasta el final del capítulo 4 (Mt. 4,25). Hay muchos autores que prefieren poner el final de la sección en Mt. 4,17 ya que consideran fundamental la fórmula que contiene este versículo (ἀπὸ τότε ἤρξατο ὁ Ἰησοῦς...). Nosotros pensamos que, sin negar la importancia que esta declaración pueda tener en la vida de Jesús, hay otros dos detalles que son más significativos. Los versículos de Mt. 4,18-22, por ejemplo, nos describen la primera invitación para seguirle a sus cuatro primeros discípulos, versículos que son seguidos por otros tres (Mt. 4,23-28) a modo de sumario que sirve, al mismo tiempo, para concluir la sección e introducir la siguiente. Pues bien, la siguiente sección

narrativa (C) (Mt. 8,2-10,4) finaliza de la misma manera pero con una disposición inversa. En Mt. 9,35-38 encontramos un sumario casi idéntico al anterior y en Mt. 10,1-4 se nos describe el llamamiento de Jesús a sus discípulos para enviarlos a trabajar y el nombre completo de todos ellos⁵. Resulta muy significativa la semejanza entre Mt. 4,23 y Mt. 9,35⁶ que a continuación reproducimos:

Mt. 4,23 Καὶ περιῆγεν ἐν ὅλῃ τῇ Γαλιλαίᾳ διδάσκων ἐν ταῖς συναγωγαῖς αὐτῶν καὶ κηρύσσων τὸ εὐαγγέλιον τῆς βασιλείας καὶ θεραπέων πᾶσαν νόσον καὶ πᾶσαν μαλακίαν ἐν τῷ λαῷ.

Mt. 9,35 Καὶ περιῆγεν ὁ Ἰησοῦς τὰς πόλεις πάσας καὶ κώμας διδάσκων ἐν ταῖς συναγωγαῖς αὐτῶν καὶ κηρύσσων τῆς βασιλείας καὶ θεραπέων πᾶσαν νόσον καὶ πᾶσαν μαλακίαν.

Creemos que la disposición que hemos reflejado no es una simple coincidencia sino algo buscado por el autor quien ha querido terminar las dos primeras secciones narrativas (A y C) de una manera muy semejante.

Además de esto, hay otros dos detalles que también nos indican que es en Mt. 4,25 donde debe finalizar la primera sección narrativa: el comienzo del primer gran discurso

⁵ Es cierto que en Mt. 4,23-28 no aparece para nada la palabra μαθητής mientras que en Mt. 10,1-4 sí que encontramos los términos μαθητής y ἀπόστολος (Mt. 10,2). La razón para no hablar de discípulos ni apóstoles en Mt. 4,23-28, creemos que se debe al hecho de que, en esos momentos, Andrés, Pedro, Santiago y Juan todavía no eran discípulos de Jesús. Pero está claro que en ambos grupos de versículos se está hablando del mismo grupo humano.

⁶ Cf. W. WILKENS, "Die Komposition des Matthäus-Evangeliums", *NTS*, 31 (1986) pp. 25 y 26.

(Mt. 5,1-2)⁷, de un lado, y la presencia de la palabra de engarce⁸ ὄχλος en Mt. 4,25 y 5,1, de otro haciendo la función, al mismo tiempo, de enlace pero también de separación.

2) El primer gran discurso de nuestro evangelio lo ocupan los capítulos 5-7. En Mt. 7,28 encontramos la primera fórmula estereotipada con la que finalizan los cinco grandes discursos de Mateo. Creemos que el versículo 29 está claramente unido al versículo 28 por la estructura gramatical de la frase⁹ y, por lo tanto, los dos constituyen una unidad. A estos dos versículos tenemos que añadir Mt. 8,1 que, junto a Mt. 5,1, constituye el marco geográfico en que Mateo sitúa el Sermón del Monte. En ambos versículos aparecen los términos ὄχλος-βαίνω (ἀναβαίνω y

⁷ Muchos autores han insistido en el valor de la fórmula estereotipada con la que finalizan los discursos pero, como muy bien ha demostrado T. J. KEEGAN, "Introductory Formulae for Matthean discourses", *CBQ*, 44(1982) pp. 415-430, también son muy importantes los comienzos de los discursos. Es cierto que en ellos no encontramos fórmulas tan precisas como en los finales pero hay muchas expresiones que se repiten, prácticamente, en los comienzos de todos los discursos y esto es un detalle muy a tener en cuenta, sobre todo, cuando se trata de delimitar las secciones. Cf. W. D. DAVIES y D. C. ALLISON, *op. cit.*, pp. 410-411. Dada la importancia de este tema, presentaremos al final del presente capítulo un pequeño excursus sobre el comienzo de los cinco grandes discursos en el evangelio de San Mateo.

⁸ Según A. VANHOYE, *op. cit.*, p. 37, debemos entender por palabras de engarce ("mots-crochets" o "mots-agrafes") aquellos términos que "formando una sutura, señalan el final de un episodio y el comienzo de un episodio nuevo".

⁹ La conjunción causal γάρ une los dos versículos al introducir una oración que explica el porqué de la admiración de las gentes ante las enseñanzas de Jesús. Cf. H. E. DANA y J. R. MANTBY, *Gramática griega del Nuevo Testamento* (El Paso, Casa Bautista de Publicaciones, 1975) p. 267. Sobre el uso de la conjunción γάρ en el evangelio de Mateo, remitimos al magnífico estudio de R. A. EDWARDS, "Narrative implications of Gar in Matthew", *CBQ*, 52 (1990) pp. 635-656.

καταβαίνω) y ὄρος que funcionan como inclusiones¹⁰. En un sentido un poco más amplio también podemos considerar la expresión ἠκολούθησαν αὐτῷ ὄχλοι πολλοί, que se repite en Mt. 4,25 y Mt. 8,1, como un claro indicio de que Mateo ha querido situar su primer gran discurso entre estas expresiones.

Todo esto unido a la estructura quiástica que, a nuestro juicio, presenta esta sección y que más adelante expondremos, nos llevan a afirmar que Mt. 5,1 y Mt. 8,1 constituyen el principio y el final de la sección B.

3) Nuestra segunda sección narrativa tiene que ver, fundamentalmente, con los capítulos 8 y 9 del evangelio en donde el autor agrupa y ordena una serie de milagros que en los otros dos sinópticos no aparecen en el mismo orden. Los límites de esta sección serían Mt. 8,2, lugar en que comienza la narración de la primera curación y Mt. 9,35-10,4. Queremos recordar que, por un lado, Mt. 9,35-38 es un sumario muy parecido al de Mt. 4,23-25 y que, por otro, Mt. 10,1-4 tiene mucho que ver, por su contenido, con Mt. 4,18-22. Para nosotros, al menos, queda claro que las secciones narrativas A y C de nuestro esquema terminan con dos argumentos similares pero recogidos a la inversa. La sección A finaliza con el llamamiento de los primeros discípulos (Mt. 4,18-22) y el primer sumario de la actividad de Jesús (Mt. 4,23-25), mientras que la sección C finaliza con el segundo sumario de la actividad de Jesús

¹⁰ Según A. VANHOYE, *op. cit.*, p. 37 la inclusión es "un recurso literario que consiste en retomar al final de un determinado pasaje un término o una expresión utilizados también al principio y que nos indica de una manera muy concreta los límites de un tema". Sobre la inclusión en Mateo, además del excelente artículo de J. C. BENTON, *art. cit.*, pp. 174-179, son también muy interesantes las opiniones de J. DUPONT, *Les Béatitudes. Le problème littéraire. Le message doctrinal* (Brujas-Lovaina, Abbaye S. André, 1954) p. 49.

(Mt. 9,35-38) y el llamamiento y posterior envío de los doce discípulos de Jesús a hacer exorcismos y a curar dolencias y enfermedades (Mt. 10,1-4). Se trata pues, a nuestro juicio, de una disposición claramente quiástica en cuyo interior se agrupan el Sermón del Monte (Mt. 5,1-8,1) y una serie de milagros de Jesús (Mt. 8,2-9,34) que, como más adelante comprobaremos, también tienen, a su vez, una estructura simétrica.

El esquema de lo que acabamos de decir, lo podríamos representar de la siguiente manera:

FINAL DE LA SECCION A (Mt. 4,18-25).

A Llamamiento de los discípulos (Mt. 4,18-22).

B Sumario (Mt. 4,23-25).

- Sermón del Monte (Mt. 5,1-8,1).

- Milagros de Jesús (Mt. 8,2-9,34).

FINAL DE LA SECCION C (Mt. 9,35-38).

B' Sumario (Mt. 9,35-38).

A' Llamamiento de los discípulos (Mt. 10,1-4).

Por todo ello, y a tenor de lo expuesto, pensamos que la sección C de nuestro esquema debe comenzar en Mt. 8,2 y finalizar en Mt. 10,4a.

4) El segundo discurso del evangelio, la sección D de nuestro esquema, abarca fundamentalmente el capítulo 10. El discurso propiamente dicho se extiende desde el versículo 5 hasta el versículo 42 y, a través del mismo,

Jesús instruye y prepara a sus doce discípulos para realizar su misión evangelizadora entre el pueblo de Israel. A nuestro juicio, esta sección debe comenzar en Mt. 10,5 y finalizar en Mt. 11,1. En Mt. 10,5 encontramos una serie de palabras (ὁ Ἰησοῦς, δώδεκα y πόλις) que, a modo de inclusión, las volvemos a encontrar en Mt. 11,1. Además, Mt. 11,1 contiene la famosa fórmula estereotipada con la que finalizan los grandes discursos del Evangelio de San Mateo y constituye el cierre natural del "discurso de la misión". No obstante, tenemos que señalar que para muchos autores¹¹ esta sección debería comenzar en Mt. 9,35. Los versículos de Mt. 9,35-10,4 serían entonces una especie de conclusión-transición entre la sección de los milagros y la sección del discurso de la misión, especialmente porque en estos versículos aparecen una serie de palabras (ὁ Ἰησοῦς, πόλις, δώδεκα μαθηταί, κηρύσσω) que encuentran reflejo en Mt. 11,1. Nosotros ya hemos explicado las razones que nos llevan a considerar Mt. 9,35-10,4 como el final de nuestra sección C, aunque si aceptamos lo que M. Trimaille denomina "la técnica del tejado"¹², también podría caber esta delimitación. Si a

¹¹ Ese es el caso de J. RADERMAKERS, "La Mission, engagement radical: Une lecture de Mt. 10", *NRT*, 93 (1971) pp. 1072-1085; H.J.B. COMBRINCK, "Structural Analysis of Mt. 9,35-11,1", *Neotestamentica*, 11 (1977) pp. 98-114; J. A. GRASSI, "The Last Testament-Succession Literary Background of Matthew 9,35-11,1 and its Significance", *BTB*, 7 (1977) pp. 172-176; G. MANGATT, "Reflections on the Apostolic discourse (Mt. 10)", *Bibleohashyan*, 6 (1980) pp. 196-206; D. DAVIES, D. C. ALLISON, *op. cit.*, pp. 160-162 y muchos más. P. GARCHTER, *Die literarische...* pp. 40-41 propone para esta sección los mismos límites que nosotros (Mt. 10,5-42) aunque, como veremos más adelante, con una estructura diferente.

¹² M. TRIMAILLE, en una sección de su artículo que el titula "Le phénomène littéraire de tuilage" (*art. cit.*, pp. 74-79) afirma que "las articulaciones de un texto literario bien construido no han de ser rupturas abruptas y, en cualquier caso, no existe un cierre estanco entre lo que precede y aquello que le sigue, precisamente porque se trata de un texto y porque es una obra literaria coherente. Se dan, más bien, como se diría a propósito de una obra musical, una serie de (continúa...)

todo cuanto hemos dicho añadimos la marcada estructura quiástica que se encierra en los límites señalados, tenemos los suficientes elementos como para considerar Mt. 10,5 y Mt. 11,1 como los límites naturales de la sección D.

5) La tercera sección narrativa de nuestro esquema (E) se despliega a lo largo de los capítulos 11 y 12. La fórmula estereotipada del final de los discursos (Mt. 11,1) y el comienzo del tercer gran discurso (Mt. 13,1) señalan los límites de esta sección. En esta ocasión no hay ninguna palabra que, a modo de inclusión, nos delimite esta sección de una manera más precisa¹³, pero tanto la unidad de contenido¹⁴ como la forma quiástica que presentan estos dos capítulos, que más adelante podremos comprobar, nos confirman esta división. No obstante, la palabra *μαθητής*, que aparece en Mt. 11,1 y Mt. 11,2 creemos que actúa como "palabra de engarce" y serviría para señalar el final de un periodo y el comienzo de otro.

6) El tercer discurso del evangelio de Mateo se halla situado en el capítulo 13, la sección F de nuestro esquema,

¹² (...continuación)
acordes que ya no están en la tonalidad precedente y que anuncian la tonalidad del movimiento siguiente" (*art. cit.*, p. 74). M. Trimaille da una buena cantidad de ejemplos en el evangelio de Mateo sobre este fenómeno literario y está convencido de que muchos de los finales de algunas secciones son anticipaciones de las secciones que le siguen. De ahí el nombre de "técnica del tejado", por la posición de las tejas unas sobre otras, y que otros prefieren denominar sencillamente pasajes de "conclusión-transición". Cf. J. CABA, *op. cit.*, pp. 205-206.

¹³ J. RADERMAKERS, *op. cit.*, vol. 1, p. 6, quien ha trabajado mucho las inclusiones en el evangelio de Mateo, afirma que éstas son muy abundantes en las pequeñas secciones pero son más escasas en los grandes conjuntos.

¹⁴ Véase C. H. LOHR, *art. cit.*, pp. 422-423.

y en él Mateo reúne varias parábolas¹⁵ por medio de las cuales intenta explicar el misterio del Reino de los Cielos. Los límites naturales de esta sección serían Mt. 13,1 y Mt. 13,53 en donde, como sucede al final de cada gran discurso, aparece la fórmula estereotipada *καὶ ἐγένετο ὅτε ἐτέλεσεν ὁ Ἰησοῦς...* El término clave que hace referencia a la metodología empleada por Jesús para explicar los misterios del Reino de los Cielos es la palabra *παραβολή* (Mt. 13,10-13). Este término que, a lo largo del capítulo se repite doce veces¹⁶, aparece como inclusión al principio del discurso (Mt. 13,3) y al final del mismo (Mt. 13,53) y constituye un indicio importante para fijar los límites de esta sección. Los dos primeros versículos del capítulo 13 serían una especie de introducción al discurso en los que el autor nos da toda una serie de pequeños detalles relativos a las circunstancias en las que fue pronunciado este sermón.

Otro indicio importante, que también nos confirmaría la división que hemos propuesto, lo constituye, a nuestro juicio, el final de la sección E (Mt. 12,46-50) y el

¹⁵ Resulta muy curioso comprobar cómo, en un solo capítulo, Mateo ha agrupado siete parábolas: el sembrador (13,1-23), la cizaña (13,24-30), el grano de mostaza (13,31-32), la levadura (13,33), el tesoro escondido (13,44-46) y la red (13,47-52). Esta agrupación de parábolas es exclusiva de Mateo. Marcos tan sólo reúne cuatro parábolas en el capítulo cuatro: el sembrador (4,1-20), la lámpara (4,21-25), la semilla (4,26-29) y el grano de mostaza (4,30-34). Por su parte Lucas, en un contexto totalmente distinto al de Mateo, sólo recoge la parábola del sembrador. Todo hace pensar que Jesús no pronunció estas siete parábolas en un mismo discurso sino que Mateo las agrupó con un propósito literario bien definido.

¹⁶ Véase H. M. PETER, *op. cit.*, p. 425. Resulta más que curioso constatar que las dos palabras clave para interpretar esta sección (*παραβολή* y *βασιλεία*) aparezcan el mismo número de veces, doce en total. El término *παραβολή*, que aparece por primera vez en Mt. 13, hace referencia al género literario que utilizó Jesús en esta ocasión para explicar su doctrina, mientras que el término *βασιλεία* denuncia claramente el contenido del discurso. Señalemos, por último, que ambas palabras aparecen en esta sección muchas más veces que en las otras.

comienzo de la sección E' (Mt. 13,54-58). Ambos pasajes presentan una terminología muy semejante. En el primer caso se trata de la madre de Jesús y sus hermanos (ἡ μήτηρ μου καὶ οἱ ἀδελφοί μου), mientras que en el segundo pasaje se habla también de María (su madre) y sus hermanos (ἡ μήτηρ αὐτοῦ... Μαριάμ καὶ οἱ ἀδελφοί αὐτοῦ). En cuanto al contenido de estos pasajes, sin querer entrar en él puesto que no es el cometido esencial de nuestra tesis, está claro que el primero de ellos cierra la sección en que Jesús es mal interpretado. Jesús identifica a sus discípulos con su madre y con sus hermanos, es decir, son sus auténticos representantes. Serán precisamente los discípulos los que, en la sección siguiente (E'), lo reconocerán como el "Hijo de Dios" (Mt. 16,16).

El segundo pasaje es la introducción de toda una sección cuyo tema principal gira en torno a la verdadera identidad de Jesús y contiene una serie de preguntas insidiosas que, a través de interrogaciones retóricas¹⁷, se formulan acerca de la identidad de Jesús. Dichas preguntas no son más que el anuncio del tema que viene a continuación.

Estos dos pasajes encerrarían, a modo de quiasmo, Mt. 13,1-53 y serían una prueba más que nos ayudaría a justificar nuestra delimitación.

7) La tercera sección narrativa de nuestro esquema (E') se extiende desde el final del capítulo 13 hasta el final del capítulo 17. El comienzo de esta sección, y aquí sí que hay unanimidad prácticamente, entre todos los autores es Mt. 13,54. El versículo anterior contiene la fórmula

¹⁷ οὐχ οὗτος ἐστὶν ὁ τοῦ τέκνονος υἱός; οὐχ ἡ μήτηρ αὐτοῦ λέγεται Μαριάμ καὶ οἱ ἀδελφοί αὐτοῦ... ; καὶ αἱ ἀδελφαὶ αὐτοῦ οὐχὶ ἰᾶσαι πρὸς ἡμᾶς εἰσιν;

estereotipada con la que finalizan los grandes discursos y, por lo tanto, es lógico suponer que Mt. 13,54 sea el comienzo de la siguiente sección. Además, dada la similitud, tanto en el léxico como en el contenido, entre el final de la sección E (Mt. 12,46-50) y Mt. 13,54-58 también resulta verosímil pensar que, como ya argumentábamos anteriormente para explicar la sección F, esta perícopa sea el comienzo de la tercera sección narrativa. La segunda sección narrativa y la tercera finalizarían y comenzarían respectivamente de una manera semejante. En otras palabras, el capítulo 13, la sección F de nuestro esquema, estaría enmarcado por dos argumentos muy parecidos.

En cuanto al final de esta sección, no todos los autores coinciden en el pasaje que marca la conclusión de la misma. Para algunos¹⁸ esta sección debería terminar en Mt. 16,21 ya que este versículo contiene la famosa expresión ἀπὸ τότε ἤρξατο ὁ Ἰησοῦς... (Cf. Mt. 4,17) que, para muchos autores, constituye uno de los elementos clave a la hora de estructurar el evangelio. En el capítulo II de la primera parte de nuestra investigación, presentábamos los inconvenientes que se desprendían de esta opción pero, además de todo esto, habría que añadir la dificultad que supone considerar Mt. 16,22-17,27, como lo hace Combrink, como parte integrante del capítulo 18 que, a todas luces, hay que considerarlo como el cuarto discurso del evangelio y no mezclarlo con partes narrativas de otras secciones. Ese es, al menos, nuestro punto de vista.

Por lo tanto, pensamos que la sección E' debe prolongarse hasta el final del capítulo 17. El conjunto de estos cuatro capítulos presenta como tema el motivo de

¹⁸ Ese es el caso, por ejemplo, de H. J. B. COMBRINK, *art. cit.*, p. 71, cuyos planteamientos hemos discutido en el capítulo IV de la segunda parte de nuestra investigación.

escándalo que, para ciertos segmentos de la sociedad judía, supone la actividad de Jesús. Pues bien, resulta interesante comprobar que el verbo σκανδαλίζω aparezca como inclusión al comienzo (Mt. 13,57) y al final (Mt. 14,27) de esta sección. Creemos que no es por casualidad que de las diecinueve veces que Mateo emplea el verbo σκανδαλίζω¹⁹ o el sustantivo σκάνδαλον a lo largo de su evangelio, en diez ocasiones (más de la mitad) lo haga en las secciones E' (cuatro veces) y en la sección D' (seis veces) en donde Jesús advierte, a su vez, a sus discípulos en el llamado "discurso eclesial" (capítulo 18) del escándalo que podría producir su conducta en el mundo.

Además de todo esto, hay otro indicio que también nos induce a pensar que las perícopas de Mt. 13,54-58 y Mt. 17,24-27 constituyen el inicio y el final de la sección D'. En Mt. 13,54-58 se nos presenta a Jesús viniendo a su patria (ἐλθὼν εἰς τὴν πατρίδα αὐτοῦ) y diciendo que no hay profetas en su patria y en su tierra (ἐν τῇ πατρίδι καὶ ἐν τῇ οἰκίᾳ αὐτοῦ). Pues bien, en Mt. 17,24-27 Jesús también regresa acompañado por Pedro a Cafarnaum (ἐλθόντων δὲ αὐτῶν εἰς Καφαρναούμ...) y entró en su casa (ἐλθόντα εἰς τὴν οἰκίαν) en donde departió con él acerca de la espinosa cuestión de los tributos. Aquí no se menciona la palabra πατρίς pero sabemos que, después de

¹⁹ Según H. M. PETER, *op. cit.*, pp. 514-515, Mateo utiliza catorce veces el verbo σκανδαλίζω y cinco veces el sustantivo σκάνδαλον a lo largo de las secciones E' y D'. Se trata de dos términos muy poco utilizados en el Nuevo Testamento (cuarenta y cuatro veces en total) y, dada la frecuencia en la Septuaginta de esta palabra y su abundante empleo en Mateo (diecinueve veces sobre cuarenta y cuatro), constituye uno, entre muchos, de los elementos que denuncian el trasfondo semítico de este evangelio. Sobre estos dos términos en el Nuevo Testamento, consúltese G. STAHLIN "σκάνδαλον, σκανδαλίζω" en G. FRIEDRICH *Theological Dictionary of the New Testament*, v. 7, (Eerdmans Publishing Company, Grand Rapids, MI, 1971) pp. 339-358. Aunque resulta un poco antiguo, también es interesante el artículo de A. CARR, "The Use of σκάνδαλον and σκανδαλίζειν in the New Testament", *Exp*, 58, 1898 pp. 344-351.

La falta de indicios literarios para precisar los límites de esta sección tal vez se deba a la configuración un tanto peculiar que el autor eligió para este discurso. Si nos fijamos en los materiales que conforman este capítulo, observamos que hay una parte exclusivamente mateana (Mt. 18,21-35) y otra parte compuesta por materiales de distinta procedencia (Mt. 18,1-5 = Mc. 9,33-37; 18, 6-9 = Mc. 9,42-50; 18,10-14 = Lc. 15,3-7)²². Mateo logra unir todo este material a través de la palabra de engarce παιδίον (versículos 2, 3, 4 y 5) que luego da paso a μικροί (versículos 6, 10 y 14)²³. Aún con todo, si tenemos en cuenta que en Mt. 18,1 aparece la palabra οὐρανῶν y que en Mt. 18,35 tenemos el término οὐράνιος, lo cual podría ser considerado como una inclusión, y que en Mt. 19,2a encontramos la famosa fórmula mateana para la finalización de los discursos, todo parecería indicar que Mateo quiso ofrecer todo el capítulo 18 como una unidad literaria²⁴.

9) La quinta sección narrativa de nuestro esquema, la sección C', se extiende desde el comienzo del capítulo 19

²¹ (...continuación)
se dota de un procedimiento para solucionar los conflictos (18,15-20), pero tiene como paradigma último de actuación la misericordia infinita de Dios; el comportamiento cristiano debe tender a identificarse con la misericordia del Padre (18,21-35; cf. 5,48). Véase R. AGUIRRE, *op. cit.*, p. 202.

²² *Ibid.*

²³ *Ibid.* Según este autor, Mt. 18,21-35 también podría tener un ligero contacto con Lc. 17,3-4.

²⁴ Otro detalle interesante que, probablemente, nos podría ayudar en la delimitación de esta sección es el hecho de que la sección paralela, el discurso de la misión (D), tiene un comienzo muy parecido. En Mt. 10,5 encontramos a Jesús (ὁ Ἰησοῦς) hablando (λέγων) a los doce (δώδεκα), mientras que en Mt. 18,1, esta vez son los discípulos (οἱ μαθηταί) los que acuden a preguntar (λέγοντες) a Jesús (τῷ Ἰησοῦ).

hasta el final del capítulo 22. El inicio de esta larga sección narrativa, y que nos servirá de introducción, lo constituye Mt. 19,1b-2: μετῆρεν ἀπὸ τῆς Γαλιλαίας καὶ ἦλθεν εἰς τὰ ὄρια τῆς Ἰουδαίας πέραν τοῦ Ἰορδάνου καὶ ἠκολούθησαν αὐτῷ ὄχλοι πολλοὶ καὶ ἐθεράπευσεν αὐτούς ἐκεῖ.

Conviene recordar que la sección narrativa anterior, E', finalizaba con el pasaje del segundo anuncio de la pasión (Mt. 17,22-23)²⁵ y el episodio sobre la polémica del pago del tributo al templo (Mt. 22,24-27). Ambos sucesos ocurrieron en Galilea. En el primer caso Mateo se limitaba a citar la región (Mt. 17,22) pero en el segundo señalaba que ocurrió en la ciudad galilea de Cafarnaum (Mt. 17,24). En el capítulo 18 (sección D'), que contiene el llamado discurso eclesial, no se hace mención de ningún lugar geográfico. A tenor de todo esto podemos argumentar que si al final de la sección narrativa anterior (E'), Mateo dejó a Jesús en Galilea, parece lógico suponer que, al comienzo de la sección narrativa siguiente (C'), señalara el abandono, esta vez ya definitivo, de la región de Galilea y su paso a Judea (Mt. 29,1b)²⁶ en donde, en su capital, Jerusalén, murió en la fiesta de la Pascua.

²⁵ El primer anuncio de la pasión se halla en Mt. 16,21-23 y el tercero en Mt. 20,17-19.

²⁶ En realidad, cuando Jesús abandonó Galilea, pasó primero por las regiones de Perea y Samaria antes de adentrarse definitivamente en la región de Judea. Los pasajes paralelos a Mt. 19,1b-2 (Mc. 10,1 y Lc. 9,51-52) sugieren esa posibilidad. J. SCHMID, *op. cit.*, p. 399 señala que la oscura expresión πέραν τοῦ Ἰορδάνου "se refiere, o a que Jesús atravesó la parte del país del este del Jordán, habitada por judíos (y, en tal caso, Judea = tierra de judíos) o, también -cosa que quiere decir lo mismo en cuanto a la determinación de su ruta de viaje- que se dirigió a Judea a través de Perea". Nosotros pensamos que esta expresión se refiere a las regiones que había al este del Jordán, como era el caso de Perea, aunque algunas veces podría designar ciertos lugares del oeste del Jordán (Cf. Mt. 4,15). De todas formas, hay que señalar que el evangelio de San Mateo ya no menciona ninguna otra actividad de Jesús en Galilea salvo el encuentro que tuvo lugar con sus discípulos después de resucitado (Cf. Mt. 28,10, 16-17).

También resulta curioso constatar que el comienzo de la sección narrativa paralela (C), según el esquema que hemos establecido, sea muy semejante a Mt. 19,2. En Mt. 8,1 dice que cuando Jesús descendió del monte le siguió mucha gente (ἠκολούθησαν αὐτῷ ὄχλοι πολλοί) a la que, según nos relatan los capítulos 8 y 9, alivió de sus dolencias. Pues bien, en Mt. 19,2 el evangelista dice que le seguía mucha gente y que Jesús procedió a sanarles (ἠκολούθησαν αὐτῷ ὄχλοι πολλοὶ καὶ ἐθεράπευσεν αὐτοὺς ἐκεῖ).

Otro detalle interesante que, a nuestro juicio, también nos ayuda a delimitar esta larga sección, es el hecho de que, después de la introducción (Mt. 19,1-2), se nos presenta a los fariseos quienes, con el ánimo de tentar a Jesús, le hacen una serie de preguntas capciosas: καὶ προσῆλθον αὐτῷ Φαρισαῖοι πειράζοντες αὐτὸν καὶ λέγοντες; (Mt. 19,3). A lo largo de los cuatro capítulos que componen esta sección, Jesús tiene que afrontar, en la conflictiva Judea, numerosas discusiones y controversias no solamente con los fariseos, sino también con los jefes de los sacerdotes (Mt. 21,15), con los escribas (Mt. 21,15), con los ancianos (Mt. 21,23), con los herodianos (Mt. 22,16) y con los saduceos (Mt. 22,23). Cuando uno lee esta sección, percibe un ambiente cargado de tensión y hostilidad hacia Jesús por parte de las clases más influyentes del judaísmo. Todos acuden a Jesús haciéndole preguntas comprometidas con el ánimo de sorprenderle en alguna de sus respuestas. Sin embargo, unos tras otros quedan estupefactos ante las inesperadas respuestas de Jesús y abandonan la tarea. Es interesante constatar que la última parte de esta sección finaliza, al igual que había empezado, con una controversia con los fariseos (Mt. 22,24-46) y con la mención explícita, en el último versículo, de la derrota moral de los adversarios de Jesús y el final del debate dialéctico: καὶ οὐδεὶς ἐδύνατο ἀποκριθῆναι αὐτῷ λόγον, οὐδὲ ἐτόλμησέν τις ἀπ'

ἐκείνης τῆς ἡμέρας ἐπερωτῆσαι αὐτὸν οὐκέτι.

Todos estos detalles que hemos aportado, unidos a la estructura quiástica que presentan estos cuatro capítulos y que más adelante tendremos ocasión de demostrar, nos parecen lo suficientemente convincentes como para considerar Mt. 19,1b-22,46 como una unidad literaria.

10) La décima sección del esquema que hemos propuesto (B') se extiende desde el comienzo del capítulo 23 hasta el final del capítulo 25. Tenemos que reconocer que se trata de la sección en donde más difícil y complicado nos resulta establecer sus límites ya que la mayor parte de los autores consideran que el capítulo 23 contiene un discurso, pronunciado por Jesús contra los escribas y fariseos, que no tiene nada que ver con el llamado "discurso escatológico" de los capítulos 24 y 25. Para muchos autores habría pues, que estudiar este capítulo separadamente o, en todo caso, no unirlo literariamente al último gran discurso de Jesús.

No cabe duda de que Mt. 24,1-3 parece que señale un nuevo "incipit" en la narración y que estos tres versículos separan el capítulo 23 de los capítulos 24 y 25²⁷. No obstante, si analizamos detenidamente el capítulo 23, creemos que hay, a nuestro juicio, suficientes motivos como para considerar Mt. 23 como parte integrante de Mt. 24 y 25.

En primer lugar, tenemos que indicar que, en ambos pasajes (Mt. 23 y Mt. 24-25) los destinatarios de las

²⁷ Este cambio de escenario y, aparentemente, de tema es algo que no nos debe resultar demasiado extraño. En el discurso central (Mt. 13,36) y en el discurso eclesial (Mt. 18,21), también se introducen nuevos "incipit" y, prácticamente, nadie cuestiona la unidad de estos dos discursos.

palabras de Jesús son los mismos, es decir, los discípulos. Es cierto que, en Mt. 23 resaltan, sobre todo, las durísimas palabras que Jesús lanza contra los escribas y fariseos. Leído este discurso un poco por encima da la impresión de que Jesús se está dirigiendo únicamente a los escribas y fariseos, pero como muy bien indica Mt. 23,1, Jesús se refirió a los escribas y fariseos dirigiéndose a la gente (τοῖς ὄχλοις) y, sobre todo, a sus discípulos (τοῖς μαθηταῖς). Por su parte, Mt. 24,1-3 señala claramente que los únicos interlocutores de Jesús en el discurso escatológico fueron sus discípulos.

En segundo lugar, cuando analizamos el contenido del discurso del capítulo 23 y nos detenemos en el castigo que sufre el pueblo de Israel, representado por la ciudad de Jerusalén, a causa de su infidelidad (Mt. 23,37-39), creemos que no hay muchas dificultades para ver en este castigo del pueblo de Israel un prólogo o un anticipo del castigo escatológico de los capítulos 24 y 25. En Mt. 23,38 Jesús dice: ἰδοὺ ἀφίεται ὑμῖν ὁ οἶκος ὑμῶν ἔρημος y en Mt. 24,1 los discípulos le muestran a Jesús los edificios del templo de Herodes (τὰς οἰκοδομὰς τοῦ ἱεροῦ), sobre los que Jesús vaticina que no quedará piedra sobre piedra (Mt. 24,2). A nuestro juicio, esto supone una clara conexión, incluso verbal, entre el final del capítulo 23 y el comienzo del capítulo 24.

Por otra parte, si nos atenemos a la composición particular de Mt. 23, nos damos cuenta de que el autor ha reunido en este capítulo toda una serie de sentencias que en los otros sinópticos aparecen en lugares diferentes²⁸. Para J. Schmid, esta agrupación de materiales se debe a que el autor ha querido dar un énfasis especial a este discurso

²⁸ J. SCHMID, *op. cit.*, pp. 457-459 ofrece una lista detallada de esas sentencias y de su ubicación en los otros dos evangelios sinópticos.

y ha dispuesto los materiales de tal manera que haya una clara conexión entre Mt. 23 y Mt. 24-25²⁹.

Por su parte J. Dupont, está también plenamente convencido de que Mateo se ha esforzado mucho "para unificar el discurso de este capítulo, que está centrado sobre los escribas y fariseos, con el discurso escatológico de los capítulos 24 y 25. En su argumentación, señala que "el capítulo (23), no solamente no acaba con la fórmula estereotipada que, en Mateo, indica la terminación de los discursos y les da autonomía propia; tampoco ha considerado conveniente separar este discurso de los capítulos 24 y 25 por el episodio de la viuda pobre (Mc. 12,41-44)³⁰, que le hubiera dado un toque peculiar, sino que añade al final del capítulo 23, una profecía relativa al castigo de la ciudad de Jerusalén, abocada al abandono hasta el día de la Parusía (Mt. 23,37-39), que anticipa, de una manera clara, el tema del capítulo siguiente. La inserción de este pasaje de transición va acompañada además, de ciertos retoques en los primeros versículos del capítulo 24, tendientes todos ellos a presentar la predicción sobre la ruina del Templo (Mt. 24,2) como una explicación secreta dada a los discípulos del aviso público hecho en Mt. 23,37-39. Los capítulos 23 y 24-25 constituyen dos paneles de una única enseñanza que primero se presenta en público y después de manera reservada para los más íntimos"³¹.

²⁹ *Idem*, p. 480.

³⁰ Pensamos que Mateo ha querido eliminar el episodio de la viuda pobre, que según los otros sinópticos (Mc. 12,41-44; Lc. 21,1-4) debería ir inmediatamente antes del capítulo 24, para continuar con el estilo discursivo y no poner por el medio pasajes narrativos, por muy cautivadores o importantes que estos sean.

³¹ J. DUPONT, *Les béatitudes. Les évangélistes*, T. III, edición renovada (Paris, Gabalda, 1973) pp. 467-468; Cf. J. LAMBRECHT, "The Parousia Discourse. Composition and Content in Matthew (continúa...)"

Si a todo ello añadimos que el discurso correspondiente (Mt. 5-7) tiene el mismo número de capítulos y que son, con mucho, los dos discursos más largos del evangelio; que ambos discursos están dirigidos, a la vez, a los discípulos y a las gentes y que las bienaventuranzas de Mt. 5 pueden tener su correspondencia en las invectivas de Mt. 23³², tenemos suficientes elementos de juicio para considerar Mt. 23 y Mt. 24-25 como una misma unidad literaria.

A la vista de todo ello, los límites que proponemos para esta sección serían pues, Mt. 23,1 para el comienzo y Mt. 26,1a, que contiene la fórmula estereotipada de la finalización de los grandes discursos, para el final. Es curioso resaltar como en este caso Mateo ha añadido el adjetivo πάντας (πάντας λόγους τούτους). "Dice 'todas', como dando a entender que aquí no acaba un discurso particular, sino todos los discursos y enseñanzas de Jesús"³³. Este detalle es importante porque viene a confirmar que el autor utilizó esta fórmula para determinar los cinco grandes discursos.

³¹ (...continuación)
 XXIV-XXV", *BETL*, (1972) pp. 309-342, especialmente las páginas 314-319; W. TRILLING, "Mateo: el evangelio eclesial. Historia de la tradición y teología", in J. SCHREINER, *Forma y propósito del Nuevo Testamento. Introducción a su problemática* (Barcelona, Herder, 1973) p. 221; J. SCHMID, *op. cit.*, p. 480; W. MARXEN, *Introducción al Nuevo Testamento. Una iniciación a sus problemas* (Salamanca, Sígueme, 1983) p. 156; R. AGUIRRE, A. RODRIGUEZ CARMONA, *op. cit.*, p. 203.

³² Esta es la opinión de M. QUESNEL en su artículo "Recherches sur la communauté mathéenne dans ses rapports avec les judaïsmes. Mattieu 23", pp. 1-2. Se trata del resumen de la exposición de este autor en el Seminario nº 12 titulado "Las comunidades cristianas y los judaísmos". El director de este seminario fue el profesor M. Carrez y tuvo lugar dentro del marco del 47º Congreso de la "Studiorum Novi Testamenti Societas" (Madrid 27-31 de Julio de 1992), siendo sus organizadores A. del Agua, A. Piñero y A. Vargas-Machuca.

³³ R. AGUIRRE, *op. cit.*, p. 212.

11) La undécima y última sección de nuestro plan literario (A') abarca los capítulos 26-28 del evangelio, en donde se nos narran los acontecimientos relacionados con la pasión, la muerte, la crucifixión y la resurrección de Jesús. Sobre esta sección del evangelio no hay, prácticamente ninguna duda y la inmensa mayoría de los autores la consideran como una unidad literaria. Comenzaría en Mt. 26,1b y finalizaría con el último versículo del evangelio, Mt. 28,20.

Esta sección empieza con una declaración de Jesús a sus discípulos en la que les anuncia que dentro de dos días (μετὰ δύο ἡμέρας) se va a celebrar la fiesta de la Pascua y que él va a ser entregado (παραδίδοται) para ser crucificado. Al final de la sección, Jesús, después de haber resucitado aparece como el vencedor absoluto y teniendo todo el poder sobre el cielo y sobre la tierra (ἐδόθη μοι πάσα ἐξουσία ἐν οὐρανῷ καὶ ἐπὶ γῆς). En base a ese poder, puede prometer a sus discípulos su presencia entre ellos para siempre (ἐγὼ μεθ' ὑμῶν εἰμι πάσας τὰς ἡμέρας ἕως τῆς συντελείας τοῦ αἰῶνος). Creemos que, aunque signifiquen lo contrario, hay una relación entre el principio y el final de la sección y que el autor del evangelio quiso destacarlo empleando una terminología muy semejante.

EXCURSUS AL CAPITULO I

LAS INTRODUCCIONES DE LOS DISCURSOS

A lo largo de nuestra investigación, hemos repetido varias veces que Mateo quiso dar un énfasis especial a cinco grandes colecciones de sentencias de Jesús y que las ordenó y distribuyó a lo largo del evangelio buscando con ello un objetivo literario. También hemos dicho en numerosas ocasiones, haciéndonos eco de la opinión de un gran número de autores, que la expresión καὶ ἐγένετο τότε ἐτέλεσεν ὁ Ἰησοῦς... con la que Mateo finaliza estos cinco grandes discursos podría ser considerada como una fórmula estereotipada que, aun reconociendo su relativa importancia desde el punto de vista de su contenido, de alguna manera viene a distinguir o a privilegiar, en virtud de su peculiaridad, estos cinco discursos sobre otras partes discursivas del evangelio, alcanzando así un marcado valor literario.

Partiendo de esta premisa, algunos investigadores se han preguntado por la posibilidad de si Mateo utilizó algún tipo de fórmula literaria semejante en los comienzos de los discursos. Si esto fuera así, entonces no habría ninguna duda de que Mateo, por las razones que fueran, nosotros creemos que por razones puramente literarias, quiso poner

de relieve estos cinco discursos. Hay autores³⁴ que han estudiado a fondo esta circunstancia y han llegado a la conclusión de que no hay, en los comienzos de los discursos, ninguna fórmula estereotipada parecida a la que se da en los finales. Para otros, como luego veremos, sí que existen estas fórmulas.

Si queremos ser absolutamente sinceros, tenemos que reconocer que no es posible encontrar, en los comienzos de los discursos, una fórmula literaria tan precisa y nítida como la que aparece en los finales. No obstante, si nos fijamos detenidamente en el comienzo de estos discursos, podemos observar que hay una gran cantidad de palabras y expresiones que se repiten, si no en todos, al menos, en la mayoría de ellos.

T. J. Keegan³⁵ ha hecho un minucioso estudio del comienzo de los discursos en el evangelio de Mateo y no ha dudado en calificar, incluso, como fórmulas estereotipadas³⁶ algunas expresiones que, para él, son típicamente mateanas y dan a estos comienzos un toque especial. En su opinión, a la cual nos adherimos sin reservas, hay una serie de expresiones, que Mateo introduce al inicio de los discursos que, sin lugar a dudas, por su reiteración y por su estilo, destacan por encima de otras.

³⁴ Ese es el caso, por ejemplo, de O. L. COPB, *Matthew: A Scribe Trained for the Kingdom of Heaven* (Washington, Catholic Biblical Association, 1976) p. 15.

³⁵ *Art. cit.* pp. 415-430.

³⁶ J. D. KINGSBURY, *The Parables of Jesus in Matthew 13* (Richmond, John Knox, 1969) pp. 40-41 y D. L. BARR, "The Drama of Matthew's Gospel: A Reconsideration of its Structure and Purpose", *TD*, 24 (1976) p. 351, también se pronuncian a favor de fórmulas estereotipadas para los comienzos de los discursos de Mateo. W. G. THOMPSON, *art. cit.*, p. 371 es más cauto y habla de modelos estilísticos (Stylistic patterns). En cualquier caso, todos estos autores reconocen una cierta intencionalidad en Mateo a la hora de confeccionar los comienzos de los discursos.

De entre todas ellas, destacamos las siguientes:

A. La expresión προσήλθον αὐτῷ οἱ μαθηταί.

Esta expresión no es exclusiva de Mateo puesto que también la encontramos en Mc. 6,14 y Lc. 8,24; 9,12. Ahora bien, lo que sí es exclusivamente mateano es el empleo, en esta expresión, del verbo προσέρχομαι³⁷ en aoristo de indicativo. Además, el uso que hace Mateo del verbo προσέρχομαι en su evangelio es notablemente superior a todos los evangelios y a todos los demás libros del Nuevo Testamento juntos. Esto de por sí es ya un hecho bastante significativo y demuestra bien a las claras la preferencia del autor por este verbo. Si a ello añadimos que Mateo lo utiliza en aoristo de indicativo junto a la palabra οἱ μαθηταί en la mayoría de los comienzos de los discursos, debemos concluir que la intencionalidad de Mateo al repetir esta expresión es bastante manifiesta.

La distribución de la expresión προσήλθον αὐτῷ οἱ μαθηταί en el evangelio de Mateo quedaría como sigue:

Mt. 5, 1 προσήλθαν αὐτῷ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ
 13,36 προσήλθον αὐτῷ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ
 14,15 προσήλθον αὐτῷ οἱ μαθηταί
 18, 1 προσήλθον αὐτῷ οἱ μαθηταὶ τῷ Ἰησοῦ

³⁷ Según T. J. KEBGAN, art. cit., p. 422, la distribución del verbo προσέρχομαι en el Nuevo Testamento sería la siguiente:

	Mt.	Mc.	Lc.	Jn.	Resto
Indicativo	23	0	1	1	6
No-Indicativo	28	5	9	0	13

24, 1 προσήλθον αὐτῷ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ

24, 3 προσήλθον αὐτῷ οἱ μαθηταί

26,17 προσήλθον αὐτῷ οἱ μαθηταί αὐτοῦ τῷ Ἰησοῦ

A la luz de este esquema se nos ocurren tres observaciones:

a) La expresión προσήλθον αὐτῷ οἱ μαθηταί aparece en todos los discursos menos en el discurso de la misión (cap. 10). El motivo de la ausencia de esta expresión en esta sección, a nuestro juicio, es obvio puesto que, en este caso, es Jesús quien toma la iniciativa de llamar (προσκαλεσάμενος) (Mt. 10,1) y enviar (ἀπέστειλεν) (Mt. 10,5) a sus discípulos a evangelizar. En los demás discursos son los discípulos los que toman la iniciativa y, por una u otra razón, son siempre ellos los que acuden a Jesús.

b) En el capítulo 13 (sección F), la expresión προσήλθον αὐτῷ οἱ μαθηταί no aparece al principio de la sección sino hacia la mitad, concretamente en Mt. 13,36. Esto se debe a que este discurso tiene dos partes bien diferenciadas: una primera parte dedicada a la gente (Mt. 13,1-35) y otra sección dedicada a los discípulos (Mt. 13,36-58). Pues bien, es en el comienzo de esta segunda sección (Mt. 13,36) donde Mateo utiliza esta expresión.

Otro tanto sucede con Mt. 24,1-3 en donde, de nuevo, volvemos a encontrar la expresión a la que nos venimos refiriendo. En buena lógica debería encontrarse al comienzo del discurso (Mt. 23,1) pero aquí, al igual que ocurría con el discurso de las parábolas, encontramos dos partes bien diferenciadas. Una parte dedicada a los discípulos y a las gentes en la que Jesús toma la iniciativa (Mt. 23,1-39) y

una segunda parte (Mt. 24,1-51) en la que los discípulos acuden a Jesús para preguntarle por los acontecimientos finales de la nación judía y del fin del mundo. Es pues, al comienzo de esta segunda sección en donde encontramos la expresión προσῆλθον αὐτῷ οἱ μαθηταί.

c) Finalmente hay dos pasajes que no están en secciones discursivas (Mt. 14,15 y Mt. 26,17) y que también contienen la expresión προσῆλθον αὐτῷ οἱ μαθηταί. Según T. J. Keegan³⁸ lo que Mateo quiso hacer aquí es conectar, de alguna manera, el primer milagro de la multiplicación de los panes (Mt. 14,15) con la última cena de Jesús con sus discípulos para celebrar la Pascua (Mt. 26,17).

En definitiva y a tenor de lo expuesto, creemos que la expresión προσῆλθον αὐτῷ οἱ μαθηταί es intencional y por eso la utilizó Mateo para resaltar el comienzo de varios discursos.

B La expresión "hablar" (λαλέω o λέγω) a los discípulos o a las gentes.

Aun reconociendo que esta expresión no es tan clara y nítida como la anterior, lo cierto es que resulta un detalle bastante significativo encontrar esta terminología en todos los comienzos de los discursos. Su distribución quedaría como sigue:

Mt. 5, 2 ἐδίδασκεν αὐτοὺς λέγων

10, 5 παραγγείλας αὐτοῖς λέγων

13, 3 ἐλάλησεν αὐτοῖς... λέγων

³⁸ *Idea*, p. 421.

18, 3 εἶπεν

23,1.2 ἐλάλησεν τοῖς ὄχλοις καὶ τοῖς μαθηταῖς...
λέγων³⁹.

A la vista de todas estas similitudes, está claro, al menos para nosotros, que Mateo quiso destacar también esta terminología en los comienzos de los discursos.

Existen otras palabras, tales como ὄχλος, ὄρος o κάθημαι que también suelen repetirse en los comienzos de los discursos. En base a todo esto, T. J. Keegan⁴⁰ presenta el siguiente resumen dentro del cual hemos insertado por nuestra cuenta, Mt. 10,5 y Mt. 23,1.2⁴¹:

Mt. 4,25 καὶ ἠκολούθησαν αὐτῷ ὄχλοι πολλοί

5, 1 ἰδὼν δὲ τοὺς ὄχλους
ἀνέβη εἰς τὸ ὄρος
καὶ καθίσαντος αὐτοῦ
προσῆλθαν αὐτῷ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ

5, 2 ...ἐδίδασκεν αὐτοὺς λέγων

9,36 ἰδὼν δὲ τοὺς ὄχλους

9,37 τότε λέγει τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ

³⁹ *Idem*, p. 423.

⁴⁰ *Idem*, pp. 428-429.

⁴¹ En el resumen de T. J. Keegan no aparecen los pasajes de Mt. 10,5 y Mt. 23,1.2 pero, dada su similitud con las expresiones citadas y teniendo en cuenta, además, que, según nuestro esquema, es en estos dos pasajes donde comienzan las secciones D y B', hemos creído conveniente incluirlos junto a los demás pasajes.

- 10, 5 ...παραγγείλας αὐτοῖς λέγων
- 13, 1 ἔξελθὼν ὁ Ἰησοῦς τῆς οἰκίας ἐκάθητο παρὰ τὴν θάλασσαν
- 13, 2 καὶ συνήχθησαν πρὸς αὐτὸν ὄχλοι πολλοί...
- 13, 3 καὶ ἐλάλησεν αὐτοῖς... λέγων
- 13,36 τότε ἄφεις τοὺς ὄχλους ἦλθεν εἰς τὴν οἰκίαν καὶ προσῆλθον αὐτῷ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ λέγοντες...
- 13,37 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν
- 18, 1 καὶ εἶπεν
- 24, 3 καθημένου δὲ αὐτοῦ ἐπὶ τοῦ ὄρους τῶν ἐλαιῶν προσῆλθον αὐτῷ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ λέγοντες...
- 24, 4 καὶ ἀποκριθεὶς ὁ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτοῖς

Por su parte, W. D. Davies y D. C. Allison⁴² también han observado esta circunstancia y proponen el siguiente cuadro:

	4,23-5,2	9,35-10,1.5	13.1-3	13,36-37	18,1-3	24,3-4
ὄχλος/οι	X	X		X		

⁴² Op. cit., p. 411.

	4,23-5,2	9,35-10,1.5	13.1-3	13,36-37	18,1-3	24,3-4
ὄρος	X					X
καθίζω/κάθημαι	X		X			
προσῆλθα(ο)ν αὐτῷ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ	X			X	X	X
μαθηταί	X	X		X	X	X
λέγω/εἶπεν	X	X	X	X	X	X
Los discípulos hacen una pregunta	X			X	X	X
Cambio de escena	X	X	X	X		

A la vista de todo cuanto hemos expuesto en este excursus, estamos convencidos de que Mateo también cuidó mucho los comienzos de los discursos y si no empleó una fórmula estereotipada única tal como sucede en los finales de los mismos, lo cierto es que sí utilizó una serie de términos y expresiones que le dan a estos comienzos un aire especial y característico.

CAPITULO II

LA ESTRUCTURA LITERARIA DE LAS DISTINTAS SECCIONES

Como ya hemos dicho anteriormente, es muy importante determinar la estructura literaria de las distintas secciones que integran el evangelio de Mateo. Si partimos de la hipótesis de que el evangelio de Mateo es un gran quiasmo en cuyo centro se encuentra el capítulo 13, daríamos un paso muy importante si pudiéramos confirmar esa misma configuración quiástica en las distintas secciones que conforman el evangelio. A nuestro juicio, Mateo también utilizó la figura del quiasmo no solamente para componer la mayor parte de las secciones mayores (las once de nuestro esquema) sino también en otras menores. Dado que estas últimas son muy abundantes y, que a veces, se encuentran en un solo versículo, nuestra tarea principal se centrará en determinar la configuración estructural de las grandes secciones. No obstante, cada vez que la estructura particular de las secciones menores nos ayude a entender o a precisar la estructura de las secciones mayores o de la estructura global del evangelio, no dudaremos en indicarlo y demostrarlo.

Para llevar a cabo esta tarea procederemos de dos maneras. En primer lugar, haremos referencia, siempre que ello sea posible, a las distintas propuestas que para las

once secciones han dado diferentes autores, valorando sus aspectos favorables y señalando los puntos débiles. En segundo lugar, presentaremos nuestras propuestas e intentaremos justificarlas a partir de los indicios literarios que éstas presentan.

A. PRIMERA SECCION: GENEALOGIA, NACIMIENTO
Y PRIMERA ACTIVIDAD DE JESUS.

La primera sección narrativa de nuestro esquema comienza en Mateo 1,1 y finaliza en Mateo 4,25. Si la estudiamos detenidamente, apreciamos en ella dos partes claramente diferenciadas.

En la primera parte, que se extiende desde Mateo 1,1 hasta Mateo 2,23, se nos describen una serie de hechos relacionados con el nacimiento y la primera infancia de Jesús. En la segunda parte, que va desde Mateo 3,1 hasta Mateo 4,25, el autor ha omitido el resto de la infancia y la juventud de Jesús y su contenido fundamental son las primeras actuaciones de Jesús después de haber sido bautizado por Juan el Bautista en el río Jordán.

No obstante, hay muchos autores que opinan que esta sección tiene una estructura literaria coherente en su conjunto sin tener que recurrir a dividir la primera sección en dos partes con una estructura diferenciada para cada una de ellas. En la primera parte de nuestra investigación, ya mencionábamos la propuesta de P. Rolland⁴³ que consistía en una división en cinco episodios

⁴³ Art. cit., pp. 172-177. Otros autores, como J. D. KINGSBURY, *Matthew: Structure...*, p. 50, o E. KRENTZ, art. cit., pp. 409-414 etc. también se inclinan por una estructura global para los cuatro primeros capítulos.

de los cuatro primeros capítulos de Mateo que, de alguna manera, harían referencia a los cinco primeros libros del Antiguo Testamento.

Por su parte, F. Marín Heredia, partiendo de la gran importancia que en Mateo tienen las agrupaciones numéricas y especialmente las relativas a la cifra siete, observa un esquema quiástico en siete partes, cada una de las cuales haría referencia, al menos, a una profecía del Antiguo Testamento. El esquema quiástico estaría precedido por una especie de pórtico, en donde se nos presenta el origen de Jesús (Mt. 1,1-25) seguido por una pequeña sección "narrativa de enlace" (Mt. 4,17-25) que nos introduciría en el primer gran discurso de Jesús. El esquema quedaría como sigue:

- / Hijo de David : 1, 2-17
- Pórtico - Historia de Jesucristo
- \ Hijo de Abraham: 1,18-25
- A (2,1-12): Estrella [Miq. 5,1. Cf. Nm. 24,17].
- B (2,13-22) Nuevo Moisés, nuevo pueblo (Os. 11,1; Jr. 31,15).
- C (2,23) Consagrado [Jue. 13,5.7. Cf. Is. 11,1-3; 42,2-4; 49,6; 50,4-9; 53,2-3 etc.].
- D (3,1-12) Juan, heraldo del nuevo éxodo [Is. 40,3].

C' (3,13-17) Siervo, bautismo [Is. 42,1].

B' (4,1-11) Nuevo Moisés, verdadero Israel en el desierto.

A' (4,12-16) Luz en las tinieblas [Is. 8,23-9,1].

Sección narrativa de enlace (Mt. 4,17-25)⁴⁴.

No cabe duda de que este esquema resulta muy sugestivo y responde bastante al carácter midrásico que, sin lugar a dudas para el autor, comporta este texto. Pero sin negar esto último, creemos que la disposición de este texto no es del todo acertada. En primer lugar porque, de acuerdo con el esquema, la figura central del quiasmo es Juan el Bautista, cuando, a nuestro juicio, la figura indiscutible de estos cuatro primeros capítulos del evangelio es Jesús y, en segundo lugar, porque los indicios literarios en que se debería apoyar esta estructura no son lo suficientemente claros como para poder deducir de ellos la composición quiástica que el autor sugiere.

En la primera parte de nuestra investigación también hacíamos referencia a un plan de M. Quesnel⁴⁵ que intentaba representar la estructura de esta primera parte del evangelio:

⁴⁴ F. MARIN-HERRERIA, "Más allá de las apariencias: Mt. 2,1-23", *Carthaginiensis*, 12 (1991) p. 321. No sabemos la razón por la cual el autor ha omitido en la sección B' de su esquema las referencias veterotestamentarias que aporta en las demás secciones. Textos tales como Dt. 8,3; Sl. 91,11-12 o Dt. 6,13.16 podrían haber encajado perfectamente en este pasaje.

⁴⁵ *Op. cit.* pp. 191-192.

- a. Genealogía (Mt. 1,1-17).
- b. El ángel y José (Mt. 1,18-25). Cita de cumplimiento.
- c. Los magos (Mt. 2,1-12).
- b'. El ángel y José (Mt. 2,13-23). Cita de cumplimiento.
- a'. Juan Bautista (Mt. 3,1-12).

El esquema de M. Quesnel es interesante pero creemos que no está acertado al separar los versículos 13-17 del capítulo tres y todo el capítulo cuatro del resto de su esquema. Nosotros creemos que los capítulos 3 y 4 hay que considerarlos dentro de la misma unidad literaria y más adelante defenderemos su estructura quiástica basada en otros elementos.

Estamos convencidos de que esta primera unidad narrativa debemos dividirla en dos unidades literarias con su propia configuración pero presentando, al mismo tiempo, claras conexiones entre ellas que hacen que las consideremos como dos partes diferentes de una misma sección literaria. En las páginas que siguen nos ocuparemos de argumentar todo esto.

1. GENEALOGIA, NACIMIENTO Y PRIMERA INFANCIA DE JESUS

La primera unidad literaria de la primera sección la constituyen los dos primeros capítulos de Mateo. En estos capítulos encontramos materiales exclusivamente mateanos que el autor quiso insertar para demostrar el origen davídico y, al mismo tiempo, sobrenatural de Jesús.

La estructura de este pasaje ha sido muy debatida y hay diferencias muy notables tanto con respecto a la configuración como a la división del texto⁴⁶. Así por ejemplo, K. Stendahl⁴⁷ divide esta unidad en dos grandes bloques. El primero de ellos correspondería al capítulo uno y el segundo bloque al capítulo dos.

En el primer capítulo, el autor intentaría presentarnos a Jesús como descendiente de la línea de David así como sus títulos de Hijo de Dios y Salvador. El elemento clave para interpretar este pasaje sería Mt. 1,23 en donde el autor, a través de una cita del profeta Isaías⁴⁸ lo identifica con Emanuel ("Dios con nosotros"). Todo este capítulo giraría, según K. Stendahl, en torno a la cuestión de quién es Jesús (Quis?). Este pasaje tendría, pues, como objetivo presentarnos la figura de Jesús a través de sus nombres y títulos y estaría desprovisto, por tanto, de alusiones geográficas.

En el segundo capítulo, el acento recae en la geografía y el autor se esfuerza en explicarnos los motivos por los cuales Jesús pasó de Belén a Nazaret. Los nombres aquí juegan un papel importante y es interesante constatar cómo las cuatro citas veterotestamentarias que aparecen en el capítulo contienen todas una referencia geográfica. La cuestión aquí giraría en torno a la cuestión del dónde (Unde?) es Jesús.

⁴⁶ Una panorámica bastante completa sobre los principales intentos de estructuración que se han hecho sobre Mt. 1-2 la ofrecen S. MUÑOZ-IGLESIAS, *op. cit.*, pp. 3-8 y N. CASALINI, *Libro dell'Origine di Gesù Cristo. Analisi letteraria e teologica di Matt. 1-2* (Jerusalén, Franciscan Printing-Press, 1990) pp. 19-43.

⁴⁷ "Quis et Unde? An Analysis of Mt. 1-2", en *Judentum Urchristentum, Kirche* (Festschrift für J. Jeremias) ed. W. Eltester (*BZNW 26*) (Berlín, Töpelmann, 1960) pp. 94-105.

⁴⁸ Concretamente Is. 7,14.

No nos cabe la menor duda de que la propuesta de K. Stendahl es interesante y responde a las preocupaciones socioculturales de los pueblos mediterráneos del siglo I de nuestra era, en donde la identidad de una persona, su parentesco, su grupo social, su hábitat etc. jugaban un papel muy importante en su valoración como seres humanos⁴⁹. No obstante, el contenido del pasaje da mucho más de sí y caben también, además de ésta, otras explicaciones. S. Muñoz-Iglesias⁵⁰ señala con acierto que en el capítulo dos, además de las indicaciones geográficas, también se encuentran expresiones que hacen referencia a la persona de Jesús: "Rey de los judíos" (Mt. 2,2), "conductor que apacentará a mi pueblo Israel" (Mt. 2,6), "mi Hijo" (Hijo de Dios) (Mt. 2,15), "Nazareno" (Mt. 2,23)⁵¹. Por lo tanto, aun otorgando a la hipótesis de Stendahl el valor que ésta merece, debemos considerar otras posibilidades de estructuración que este pasaje nos ofrece.

R. E. Brown⁵², siguiendo una idea de A. Paul⁵³, acepta cómo válida la división propuesta por K. Stendahl pero a las consideraciones que se derivan de los adverbios *quis* y *unde* habría que añadir las que se desprenden de los adverbios *quomodo* y *ubi*. En consecuencia, Mt. 1-2 se podría dividir en cuatro secuencias: 1,1-17; 1,18-25; 2,1-12 y 2,13-23.

⁴⁹ Cf. S. GUIJARRO OPORTO, "La infancia de Jesús según San Mateo", *Meseña Bíblica*, 2 (1994) pp. 19-20.

⁵⁰ *Op. cit.*, p. 7.

⁵¹ S. MUÑOZ-IGLESIAS, *ibid*, insinúa que el apelativo de "Nazareno" quizás podía hacer referencia a la descendencia de Abraham.

⁵² *The Birth of the Messiah. Commentary on the Infancy Narratives in Matthew and Luke* (Garden City, Doubleday, 1977) pp. 52-53.

⁵³ *L'évangile de l'enfance selon Saint Matthieu* (París, Cerf, 1968) p. 96.

La primera (1,1-17) hace alusión a la pregunta *quis?* y su contenido fundamental gira en torno a la identidad de Jesús que nos es presentado como Hijo de Abraham e Hijo de David. La segunda secuencia (1,18-25) hace alusión a la pregunta *quomodo?* y nos describe cómo Jesús es también Hijo de Dios (μεθ' ἡμῶν ὁ θεός) gracias a la intervención del Espíritu Santo en María y a la aceptación por parte de José de esta situación. La tercera (2,1-12) tiene que ver con la pregunta *ubi?* y nos presenta el nacimiento de Jesús en Belén y la adoración de los magos. Finalmente, la cuarta (2,13-23) hace alusión a la pregunta *unde?* y nos explica por qué Jesús proviene de Nazaret.

En definitiva, se trata de un intento de división de Mt. 1-2 basado más en los contenidos teológicos que se desprenden de estas secuencias que en argumentos literarios. Por otra parte, todos estos autores analizan Mt. 1-2 como una unidad literaria sin relación alguna con Mt. 3-4, pero, como tendremos ocasión de ver más adelante, existen bastantes elementos que nos hacen pensar de manera diferente.

Hay otros autores que abordan la división de Mt. 1-2 teniendo en cuenta las diversas fuentes que Mateo habría utilizado para componer estos dos capítulos. En este sentido destaca W. L. Knox⁵⁴, quien, además de la genealogía de Jesús (1,1-18), distingue entre el bloque de José (1,18-25; 2,13-15; 2,19-23) y el bloque de Herodes (2,1-12; 2,16-18), mientras que G. M. Soares Prahbu⁵⁵ sostiene que Mateo habría confeccionado estos dos capítulos a partir de tres fuentes escritas diferentes: la de los

⁵⁴ *The Sources of the Synoptics Gospels*, v. II (Cambridge, University Press, 1953) pp. 121-128.

⁵⁵ *The Formula Quotations in the Infancy Narrative. An Enquiry to the Tradition History of Mt. 1-2* (Analecta Biblica, 63), (Roma, P.I.B., 1976) pp. 185-300.

sueños (1,18-25; 2,13-15; 2,19-23); la de los magos (2, [1-2] 9b-12) y la de Herodes (2, [1-2] 3-9a.16-18). En relación a esta última hipótesis, coincidimos con N. Casalini⁵⁶ cuando señala que, dada la aparente cohesión del relato, resulta muy difícil suponer la existencia de tres fuentes totalmente independientes. No se puede pensar en el episodio de Herodes sin tener en cuenta el relato de los magos y el relato de la huida a Egipto. A su vez, el relato de la huida a Egipto no se puede desligar del episodio de Herodes así como el relato del regreso de José a Nazaret no se puede entender si previamente no se ha narrado la huida a Egipto.

Por nuestra parte, pensamos que es más oportuno, o quizás, más fiable, abordar la división de Mateo 1-2 tomando como referencia los diversos indicios literarios que el texto presenta y, a partir de ahí, tratar de establecer las distintas unidades de estos dos capítulos. En base a lo que acabamos de decir, creemos que Mateo 1-2 está formado por cinco unidades literarias: 1,1-23; 2,1-12; 2,13-15; 2,16-18; 2,19-23. S. Muñoz-Iglesias⁵⁷ justifica esta quíntuple división de Mateo 1-2 mediante los siguientes argumentos:

1) Cuatro de las cinco unidades comienzan con una indicación cronológica en genitivo absoluto con δε postpositivo y seguido de ἰδοὺ.

⁵⁶ *Op. cit.*, p. 38. Casalini propone una división en siete unidades (1,1; 1,2-17; 1,18-25; 2,1-12; 2,13-15; 2,16-18; 2,19-23) señalando que estas unidades comienzan retomando palabras o ideas que les han precedido. El problema está en que esos "engarces" no siempre se producen de manera lógica u ordenada. Hay ocasiones en que el comienzo de una unidad recoge, efectivamente, el final de la unidad precedente (Mt. 1,2 con el sustantivo Ἀβραάμ y Mt. 2,13 con el verbo ἀναχρῆς son dos ejemplos claros), pero en otras no ocurre de la misma manera. Así sucede, por ejemplo, con las unidades tres y cuatro que Casalini remite a la primera unidad.

⁵⁷ *Op. cit.*, pp. 8-10.

2) Cuatro de las cinco unidades contienen comunicaciones en sueños, a veces, con fórmulas muy parecidas:

- ἰδοὺ ἄγγελος Κυρίου κατ' ὄναρ λέγων (1,20)

- ἰδοὺ ἄγγελος Κυρίου φαίνεται κατ' ὄναρ λέγων (2,13)

- ἰδοὺ ἄγγελος Κυρίου φαίνεται κατ' ὄναρ λέγων (2,19)

Además cuando los magos son avisados para regresar a su tierra por otro camino (Mt. 2,17) y José es avisado para ir a residir a Galilea en lugar de Judea y así evitar al rey Arquelao (Mt. 2,22), se hace a través de la fórmula χρηματισθέντες κατ' ὄναρ en el primer caso⁵⁸, y χρηματισθεῖς κατ' ὄναρ en el segundo⁵⁹.

3) Los cinco avisos en sueños que hemos señalado llevan aparejados el cumplimiento de lo que se indicaba en los sueños. En las ocasiones en que el ángel da el aviso, el cumplimiento de lo dicho se expresa mediante la fórmula ἐγερθεῖς... παρέλαβεν (1,24; 2,14; 2,11), mientras que en las dos ocasiones en que no se menciona la presencia del ángel en la comunicación de los sueños, la expresión es ἀνεχώρησαν εἰς τὴν χώραν αὐτῶν, en el caso de los magos (Mt. 2,12) y ἀνεχώρησαν εἰς τὰ μέρη τῆς Γαλιλαίας en el caso de José y su familia⁶⁰.

4) Las cinco unidades contienen una cita del Antiguo Testamento que, en cierto modo, las justifica. Estas citas tienen todas ellas una estructura muy parecida:

⁵⁸ *Idem*, p. 8.

⁵⁹ *Ibid.*

⁶⁰ *Idem*, p. 9.

- ἵνα πληρωθῆ τὸ ῥηθέν... (Mt. 1,22)
- οὕτως γὰρ γέγραπται... (Mt. 2,5)
- ἵνα πληρωθῆ τὸ ῥηθέν... (Mt. 2,15)
- τότε πληρωθῆ τὸ ῥηθέν... (Mt. 2,17)
- ὥπος πληρωθῆ τὸ ῥηθέν... (Mt. 2,23)⁶¹

Con todos estos datos, creemos que tenemos elementos más que suficientes como para justificar literalmente la división de Mt. 1-2 en cinco unidades.

Por lo que se refiere a la estructura literaria de estos dos capítulos, resulta difícil encontrar un esquema que refleje acertadamente la composición interna de los mismos, a no ser el de J. C. Fenton⁶² que proponía una alternancia entre las acciones de José y las intervenciones de Herodes que más adelante tienen su debido reflejo, en los últimos capítulos, con los episodios de Jesús y los guardias de su sepulcro:

José	1,18-25	Jesús	27,57-61
Herodes	2, 1-12	Guardias	27,62-66
José	2,13-15	Jesús	28, 1-10
Herodes	2,16-18	Guardias	28,11-15
José	2,19-23	Jesús	28,16-20

No obstante, existen dentro de esta primera unidad de esta sección narrativa, otras unidades menores que conviene señalar.

La primera unidad literaria (Mt. 1,1-23) la componen

⁶¹ Como se puede observar, todas las citas son muy semejantes salvo la segunda que, por cierto, es la única que no es aportada por el evangelista sino por los escribas (Mt. 2,4-6).

⁶² Véase art. cit., pp. 174-179.

dos perícopas bien definidas: la ascendencia davídica de Jesús y su nacimiento milagroso gracias a la intervención del Espíritu Santo.

En la primera (Mt. 1,1-17), clarísimamente determinada por la inclusión entre el versículo 1 y el 17, Mateo nos presenta una lista de antepasados de Jesús dividida en tres grupos de catorce generaciones cada uno: desde Abraham hasta David, desde David hasta la deportación de Babilonia y desde la deportación de Babilonia hasta Jesús (Mt.1,17).⁶³

Por lo que respecta a la segunda parte (Mt. 1,18-25), que está unida a la primera a través de la palabra de engarce Χριστός, comienza, al igual que la primera, con la presencia de la palabra ἡ γένεσις, con lo cual el autor asegura la unidad temática de las dos perícopas: en la primera nos presenta a los antepasados de Jesús y en la segunda a sus padres. La presencia del término ὁ Ἰησοῦς en forma inclusiva en los versículos 18 y 25 nos confirma los límites de esta perícopa.

En cuanto a la estructura literaria de estos versículos, creemos que están dispuestos en forma quiástica en torno al mensaje del ángel y a los comentarios del propio evangelista. El esquema que propone B. Van Elderen nos parece bastante convincente:

⁶³ Por el momento, queremos evitar pronunciarnos sobre el sentido del número catorce que, sin duda alguna, es artificial o sobre el hecho de si el evangelista confeccionó los nombres de la lista o si lo hizo a partir de una lista ya existente. Un buen número de investigadores se inclinan a pensar que se trata de una cuestión de gematría que hace referencia al valor numérico que representa el nombre de David en hebreo: d=4 + v=6 + d=4. No obstante, la cuestión no es tan simple y las hipótesis sobre el particular son innumerables. Para tener una visión global del tema remitimos al excelente estudio de S. MUÑOZ-IGLESIAS, *op. cit.*, pp. 49-123 así como a la completa y ordenada bibliografía que aporta al final del libro.

1. Extraño embarazo de María y nacimiento de Jesús (v 18).
2. La perplejidad de José (v. 19).
3. El mensaje del ángel (v. 19).
- 3'. El comentario del evangelista (vv. 22-23).
- 2' La resolución de José (v. 24).
- 1'. Extraño, embarazo de María y nacimiento de Jesús (v.18).⁶⁴

El esquema de B. van Elderen, quizás resulta muy esquemático. Por eso, partiendo de su propuesta, queremos matizar el esquema anterior presentándolo de la siguiente manera:

- a) María concibe a su hijo Jesús mediante la intervención del Espíritu Santo (v. 18).
- b) Asombro de José quien toma la resolución de abandonar a María (v. 19).
- c) Intervención del ángel, quien, a través de un sueño, explica a José los hechos y le indica que no abandone a su mujer (v.20-21).
- c') Intervención del evangelista corroborando las palabras del ángel por medio de una cita de la revelación bíblica (v. 22-23).
- b') Reacción de José quien decide recibir a su mujer (v. 24).
- a') María da a luz a su hijo Jesús pero el evangelista, para corroborar que es obra del Espíritu Santo, deja muy claro que José no tuvo ningún tipo de relación sexual con María (v. 25).

Por lo que respecta al capítulo dos, creemos que el

⁶⁴ "The Significance of the Structure of Matthew 1" in J. VARDAMAN y E. M. YAMAUCHI, eds., *Chronos, Kairos, Christos* (Winona Lake, Eisenbrauns, 1989) pp. 3-14, especialmente las páginas 9-10. Cf. W. STENGER, *Strukturelle Beobachtungen zum Neuen Testament* (New Testament Tools and Studies v. XII) (Leiden, E. J. Brill, 1990) pp. 55-57. Los esquemas que aquí presenta W. STENGER los había publicado en un artículo titulado "Die Frauen im Stammbaum Jesu nach Matthäus, Strukturelle Beobachtungen zu Mt. 1,18-25, "BZ", 25 (1981) pp. 225-264.

evangelista trabaja de manera semejante dos acontecimientos: la venida de los magos de oriente a Jerusalén (Mt. 2,1) y la muerte de Herodes (Mt. 2,19), introducidos ambos por un genitivo absoluto.

En el primer caso, después de nacer Jesús, unos magos de oriente acuden a Jerusalén guiados por una estrella milagrosa para adorar a Jesús. Después de entrevistarse con Herodes y de insinuar el evangelista las intenciones de éste, avisados por un sueño (χρηματισθέντες κατ' ὄναρ) regresan (ἀνεχώρησαν) a su tierra por otro camino.

En el segundo caso, una vez muerto Herodes, José, María y Jesús marchan de Egipto a Israel avisados por un ángel, probablemente con la intención de residir en Judea. Cuando llegan a Judea y se enteran de que allí reina Arquelao, se llenan de temor, pero, avisados a través de un sueño (χρηματισθέντες κατ' ὄναρ) regresan (ἀνεχώρησαν) a Galilea.

En medio de estos dos acontecimientos, el evangelista ha situado la huida de la sagrada familia a Egipto (Mt. 2,13-15) y la matanza de los niños de Belén (Mt. 2,16-18), terminando ambos con una cita de cumplimiento.⁶⁵

2. BAUTISMO Y PRIMERA ACTIVIDAD DE JESUS

La segunda unidad literaria de la primera sección narrativa está formada por los capítulos 3 y 4 de Mateo. Cronológicamente hablando, esta unidad es muy posterior a la primera ya que en aquélla dejábamos a Jesús de niño y ahora aparece ya adulto (Cf. Lc. 4,23) viniendo al río

⁶⁵ La primera hace referencia a Oseas 11,1 y la segunda a Jeremías 31,15.

Jordán para ser bautizado por Juan. Algunos autores no observan ninguna relación entre Mt. 1-2 y Mt. 3-4 y prefieren hablar de Mt. 1-2 como de un simple prólogo a todo el evangelio.⁶⁶

No obstante, y aun reconociendo que puede existir una aparente diferencia temática entre estas dos unidades, existen los suficientes elementos de relación para ser consideradas como parte de una unidad literaria superior. Digamos, en primer lugar, que la expresión temporal que Mateo emplea para dar comienzo al capítulo tres (ἐν δὲ ταῖς ἡμέραις ἐκείναις) "sugiere -en opinión de U. Luz⁶⁷- que el evangelista no ve ninguna ruptura entre los relatos de la infancia y la aparición, una generación después del Bautista, sino que enlaza ambas cosas. En esa línea, Mateo intenta también en esta sección preludiar unos temas teológicos fundamentales del evangelio". Apoyando un poco este pensamiento, debemos añadir que la similitud, incluso verbal, entre la presentación de los magos que vienen a adorar a Jesús y la presentación de Juan, que reconoce a Jesús como superior a él, es sorprendente:

Mt. 2,1 ...ἐν ἡμέραις Ἡρώδου τοῦ βασιλέως, ἰδού μάγοι ἀπὸ ἀνατολῶν παραγένοντο εἰς Ἱεροσόλυμα λέγοντες.

Mt. 3,1 Ἐν δὲ ταῖς ἡμέραις ἐκείναις παράγινεται Ἰωάννης ὁ βαπτιστὴς κηρύσσων ἐν τῇ ἐρήμῳ τῆς Ἰουδαίας καὶ λέγων.

Otro dato sorprendente lo constituye el verbo

⁶⁶ B. W. BACON, *op. cit.*, p. XVII y X. LEON-DUFOUR, "Los evangelios sinópticos...", p. 180, entre otros, son dos autores que van en esa línea.

⁶⁷ *Op. cit.*, p. 202.

παρᾱίνομαι. Este verbo se utiliza para introducir a los magos (Mt. 2,1), para introducir la actividad de Juan el Bautista (Mt. 3,1) y para introducir la actividad de Jesús (Mt. 3,13), dándonos a entender que se trata de tres eslabones de una misma cadena. Resulta más que curioso constatar que en los tres casos Mateo utiliza el mismo verbo y todavía nos sorprende más el hecho de que Mateo sólo empleara, en todo su evangelio, el verbo παρᾱίνομαι en los tres pasajes que acabamos de mencionar. De esto se desprende, al menos para nosotros, que Mateo consideraba los cuatro primeros capítulos como una unidad literaria.

Por otro lado, el paralelismo que existe entre Mt. 2,22-23 y Mt. 4,12-16 es bastante evidente. En el primer pasaje se nos dice que cuando José, María y Jesús llegaron a Judea desde Egipto, se marcharon a Galilea, concretamente a Nazaret (Mt. 2,23), porque temían ser víctimas del cruel Arquelao que, en ese momento, reinaba en Judea.

En el segundo pasaje Jesús está en Judea pero, al oír que Juan el Bautista había sido encarcelado regresa a Galilea. El texto (Mt. 4,12) dice que de Nazaret pasó a Cafarnaum. También resulta curioso constatar, además, como ambos pasajes finalizan con una cita de cumplimiento.⁶⁸

Para nosotros, queda claro pues, que, aunque el autor utilice dos procedimientos distintos para estructurar Mt. 1-2 y Mt. 3-4, consideraba las dos unidades como parte de una estructura superior (Mt. 1,1-4,25) valiéndose para ello de diferentes elementos de conexión, tales como los que acabamos de apuntar. El propósito de esta sección no es otro que el de anticipar los grandes temas teológicos que después serán desarrollados a lo largo de todo el evangelio.

⁶⁸ Véase R. AGUIRRE, *op. cit.*, p. 204.

En cuanto a la estructura literaria de esta segunda unidad literaria, nosotros estamos convencidos que tiene forma de quiasmo presentando como centro el bautismo de Jesús. Su esquema quedaría como sigue:

A (Mt. 3,1-3) Juan el Bautista predica (Ἰωάννης ὁ βαπτιστῆς κηρύσσων).

Lugar: Judea.

Tema: λέγων, μετανοεῖτε, ἥγγικεν γὰρ βασιλεία τῶν οὐρανῶν.

Cita del profeta Isaías: οὗτος γὰρ ἐστὶν ὁ ῥηθὲς διὰ Ἡσαΐου τοῦ προφήτου λέγοντος.

B (Mt. 3,4-13) Estancia de Juan en el desierto.
Oposición a Juan: Fariseos y Saduceos.

C (Mt.3,13-17) BAUTISMO DE JESUS: Οὗτος ἐστὶν ὁ υἱός μου ὁ ἀγαπητός...

B' (Mt.4,1-11) Estancia de Jesús en el desierto.
Oposición a Jesús: el diablo.

A' (Mt.4,12-17) Jesús predica (ἦρξατο ὁ Ἰησοῦς κηρύσσειν).

Lugar: Galilea.

Tema:... λέγειν, μετανοεῖτε, ἥγγικεν γὰρ ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν.

Cita del profeta Isaías: ἵνα πληρωθῇ τὸ ῥηθὲν διὰ Ἡσαΐου προφήτου λέγοντος.

Este es el esquema que proponemos en cuyo centro se sitúa el bautismo de Jesús y la frase clave de toda esta unidad⁶⁹: Οὗτος ἐστὶν ὁ υἱὸς μου ὁ ἀγαπητός, ἐν ᾧ εὐδόκησα (Mt. 3,17). Si en la primera unidad se nos presentaba la genealogía humana de Jesús aunque especificando claramente -lo dice un ángel- la intervención del Espíritu Santo (Mt. 1,18.20), en esta segunda unidad es el mismo Padre el que afirma que Jesús es su hijo y que lleva su sello en su persona y en su obra. El Espíritu Santo también está presente en el bautismo de Jesús. Así como en la primera unidad el Espíritu Santo es el instrumento divino que actúa en María para que ésta conciba a Jesús, en esta ocasión, en el nuevo nacimiento de Jesús, es el Espíritu Santo quien corrobora con su presencia la solemne declaración del Padre (Mt. 3,16).

Así pues, desde el comienzo del evangelio, el autor ha querido dejar muy claro que Jesús es el Mesías prometido por el Antiguo Testamento, que desciende de la línea de David, pero que es, al mismo tiempo, el Hijo de Dios. Su misión ante Israel y ante la humanidad queda así respaldada por su origen humano y por su filiación divina. Esto es importante porque, en el apartado B' (Mt. 4,1-11), el diablo va a poner en duda la divinidad de Jesús y tentarlo varias veces (Mt. 4,3.6-9). Jesús va a vencer la tentación pero el lector ya tiene en su mente la idea de su divinidad.

A este quiasmo le siguen dos pequeñas perícopas de conclusión-transición con las que se cierra la primera sección narrativa de nuestro esquema: el llamamiento de los

⁶⁹ Más adelante tendremos ocasión de comprobar cómo en la siguiente unidad narrativa, que también presenta un esquema quiástico, el centro del quiasmo es una declaración que también reconoce a Jesús como el Hijo de Dios (Mt. 8,29). Cf. J. ZADERNAKERS, *op. cit.*, pp. 50-51.

cuatro primeros discípulos de Jesús (Mt. 4,18-22) y un sumario sobre la primera actividad de Jesús (Mt. 4,23-25). Estas perícopas se vuelven a repetir, aunque de modo inverso, al final de la segunda unidad narrativa, lo cual constituye, a nuestro juicio, una prueba más de la intencionalidad de Mateo al diseñar estas dos secciones.

La estructura literaria de estas dos pequeñas perícopas es muy interesante y no debemos pasarla por alto. El término clave es la expresión ἠκολούθησαν αὐτῷ que, repetida al final de cada una de ellas, resume la actitud, tanto de los primeros discípulos como de las gentes, ante el llamamiento y la actividad de Jesús. Tenemos que tener en cuenta que el verbo ἀκολουθέω⁷⁰ solamente aparece, en esta primera sección, en las dos perícopas que estamos analizando, lo cual constituye, a nuestro modo de ver, un indicio bastante significativo acerca de la relación entre ellas.

La primera (Mt. 4,18-20) nos describe el llamamiento de Jesús a sus cuatro primeros discípulos. La perícopa se divide en dos partes, presentando cada una de ellas, como motivo central, el llamamiento de Jesús a dos pares de hermanos y la total disposición de éstos a seguirle. La estructura paralelística, en este caso sinonímica, muy destacada también por Mateo a lo largo del evangelio, así como también la antitética y la progresiva, salta a la vista:

⁷⁰ El verbo ἀκολουθέω aparece noventa veces en el Nuevo Testamento. Su uso se reduce, prácticamente, a los evangelios en donde aparece setenta y nueve veces (veinticinco en Mateo, dieciocho en Marcos, diecisiete en Lucas y diecinueve en Juan). Resulta significativo constatar que Mateo, que es el evangelista que más utiliza el término, emplea el verbo ἀκολουθέω casi exclusivamente en las secciones narrativas. Tan sólo en una ocasión (Mt. 10,38) utiliza el verbo ἀκολουθέω en un discurso.

1. LLAMAMIENTO DE PEDRO Y ANDRES (Mt. 4,18-20)

- a) andando (περιπατῶν)
- b) vio (εἶδεν) dos hermanos (δύο ἀδελφούς); Simón llamado Pedro y Andrés, su hermano (τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ)
- c) echando la red (ἀμφίβλεστρον) en el mar
- d) y les dijo: venid en pos de mí
- e) ellos (οἱ δὲ) al instante (εὐθέως) dejando las redes (ἀφέντες τὰ δίκτυα)
- f) le siguieron (ἠκολούθησαν αὐτῷ)

2. LLAMAMIENTO DE SANTIAGO Y JUAN (Mt. 4,21-22)

- a) pasando (προβάς)
- b) vio (εἶδεν) dos hermanos (δύο ἀδελφούς) Santiago hijo de Zebedeo y Juan, su hermano (τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ)
- c) remendando las redes (τὰ δίκτυα) en la barca
- d) y los llamó
- e) ellos (οἱ δὲ) al instante (εὐθέως) dejando (ἀφέντες) la barca
- f) le siguieron (ἠκολούθησαν αὐτῷ)

Como dato curioso debemos añadir que en la primera parte hay 46 palabras y 245 letras, mientras que en la segunda tenemos 43 palabras y 231 letras. Más igualdad, resulta prácticamente imposible.

La segunda perícopa (Mt. 4,23-25) no tiene la misma configuración que la anterior, pero contiene dos elementos que la sitúan en la misma línea que la perícopa precedente: la referencia geográfica (περιῆγεν ἐν ὅλῃ τῇ Γαλιλαίᾳ, Cf. Mt. 4,18) y la actitud de la gente ante la actividad de

Jesús (ἠκολούθησαν αὐτῷ, Cf. Mt. 4,18-22).

Con estas dos perícopas, el autor pone fin a la primera sección narrativa. La siguiente sección que vamos a analizar es el primer gran discurso de Jesús, que Mateo conecta con la sección anterior a través de la palabra de engarce ὄχλος (Mt. 4,25 y Mt. 5,1).

B. SEGUNDA SECCION: BIENAVENTURANZAS Y PRESENTACION DEL REINO

La primera sección discursiva de nuestro esquema corresponde al llamado "Sermón del Monte" y ocupa los capítulos 5-7 del evangelio de Mateo. Este discurso, en el cual Jesús expone ante los discípulos y las gentes los grandes principios morales sobre los que se asienta el Reino de los Cielos, está claramente unido a la sección anterior por el término de engarce ὄχλος (Mt. 4,25 y 5,1) y supone la confirmación de una parte del sumario de conclusión-transición con el que concluía la sección precedente. Los límites naturales de esta larga sección (112 versículos) son Mt. 5,1 y Mt. 8,1 en donde, de forma inclusiva, se repiten los términos ὄχλος, - βαίνω (ἀναβαίνω y καταβαίνω) y ὄρος.

El Sermón del Monte es, sin duda, una de las partes más estimadas y estudiadas del evangelio de Mateo y prueba de ello son los numerosos trabajos que han aparecido sobre dicho tema. La estructura literaria de esta sección ha sido también muy discutida y las propuestas que se han ofrecido no sólo son muy abundantes sino que varían mucho entre ellas, incluso, entre aquellas que presentan una estructura quiástica. Dado que la exposición de todas ellas sería interminable, tan sólo mencionaremos aquellas que han tenido más repercusión o las que, a nuestro juicio, se

ajustan más a lo que el texto ofrece.

T. Soiron, partiendo de la importancia que el número siete tiene en muchas secciones mateanas, ve en el Sermón del Monte tres partes bien definidas que contienen, cada una de ellas, siete apartados. Su esquema es el siguiente:

Introducción (5,3-15): bienaventuranzas y logias sobre la sal y la luz.

Primera parte (5,17-48): la perfección de la nueva justicia. Siete subdivisiones: 5,17-20; 21-26; 27-30; 31-32; 33-37; 38-42; 43-48.

Segunda parte (6,1-34): el ejercicio de la nueva justicia. Siete subdivisiones: 6,1-4; 5-15; 16-18; 19-21; 22-23; 24; 25-34.

Tercera parte (7,1-23): importancia y necesidad de la nueva justicia. Siete subdivisiones: 7,1-5; 6; 7-11; 12; 13-14; 15-20; 21-23⁷¹.

W. C. Allen contempla este discurso como un gran septenario cuyas partes tienden a presentarse en grupos de tres:

1. Las nueve bienaventuranzas (5,3-12) (3x3).
2. Dos metáforas sobre los discípulos (5,13-16).
3. El cristianismo y la ley: un principio (5,17-20).
4. Tres ilustraciones de la justicia cristiana (6,1-18).
5. Tres prohibiciones (6,19-34; 7,1-5; 7,6).
6. Tres mandamientos (7,7-12; 13-14; 15-23).
7. Conclusión: la parábola de las dos casas (7,24-27)⁷².

⁷¹ T. SOIRON, *Die Bergpredigt Jesu* (Friburgo, Herder, 1941) p. 120 ss.

⁷² W. C. ALLEN, *op. cit.*, pp. 37 ss.

Para J. M. Lagrange, el discurso se divide en dos grandes partes de tres puntos cada una, más un triple consejo. Su esquema sería el siguiente:

Exordio: bienaventuranzas (5,3-12) y advertencias (5,13-16).

Primera parte: la justicia cristiana (5,17-6,18).

- a) La declaración principal (5,17-20).
- b) Seis perfeccionamientos (5,21-48).
- c) Tres advertencias (6,1-18).

Segunda parte: los sentimientos y las actividades de los discípulos (6,19-7,12).

- a) Desapego de los bienes temporales (6,19-34).
- b) Conducta hacia los demás (7,1-6).
- c) La oración constante (7,7-11).

Conclusión: la regla de oro (7,12).

Triple consejo (7,13-14).

- a) Escoger el buen camino (7,13-14).
- b) Guardarse de los falsos profetas (7,15-20).
- c) No olvidar la importancia de las obras (7,21-23).

Conclusión: actuar después de haber escuchado (7,24-27)⁷³.

⁷³ M. J. LAGRANGE, p. 77; Cf. A. N. WILDER, "The Sermon on the Mount", in *The Interpreter's Bible*, v. 7 (Nashville, Abingdon, 1951) p.155.

W. Davies y D. C. Allison proponen el siguiente plan basado en grupos de tres:

Introducción: las multitudes sobre la montaña, 4,23-5,1.

Nueve (= 3x3) bienaventuranzas para el pueblo de Dios, 5,3-12.

La obra del pueblo de Dios en el mundo, 5,13-7,12.

(1) Sumario: la sal y la luz, 5,13-16.

(2) Los tres pilares, 5,17-7,12.

Declaración introductoria. La ley y los profetas, 5,17.

A. Jesús y la Torah, 5,17-48.

1. Principios generales, 5,17-20.

2. Dos tríadas acerca de instrucciones específicas, 5,21-48.

a. La primera tríada, 5,21-32.

i. Sobre el asesinato, 5,21-26.

ii. Sobre el adulterio, 5,27-30.

iii. Sobre el divorcio, 5,31-32.

b. La segunda tríada, 5,33-48.

i. No jurar, 5,33-37.

ii. Poner la otra mejilla, 5,38-42.

iii. Amar a los enemigos, 5,43-48.

B. El culto cristiano, 6,1-18.

1. Principios generales, 6,1.

2. Una tríada acerca de instrucciones específicas, 6,2-18.

a. La limosna, 6,2-4.

b. la oración, 6,5-15.

i. Cómo orar: no como los hipócritas en las sinagogas, 6,5-6.

ii. Cómo orar: continuación, 6,7-15.

(a) No cómo los gentiles, 6,7-8.

(b) El Padrenuestro, 6,9-13.

(i) La ubicación, 6,9b.

(ii) Tres peticiones "tu", 6,9c-10.

(iii) Tres peticiones "nos", 6,11-13.

(c) Acerca del perdón, 6,14-15.

c. El ayuno, 6,16-18.

C. Asuntos sociales, 6,19-7,12.

1. Dios y Mamón, 6,19-7,12.

a. Una tríada sobre el verdadero tesoro, 6,19-24.

i. Exhortación: "acumulad tesoros en el cielo", 6,19-21.

ii. Parábola: el buen ojo, 6,22-23.

iii. Segunda parábola: los dos señores, 6,24.

b. Estímulo: "No os preocupéis", 6,25-34.

2. Acerca del prójimo, 7,1-12.

a. Una tríada sobre la actitud hacia los demás, 7,1-6.

i. Exhortación: no juzgar, 7,1-2.

ii. Parábola: la viga en el ojo, 7,3-5.

iii. Segunda parábola: perlas a los cerdos, 7,6. b.

b. Estímulo: "Pedid", 7,7-11.

Conclusión: la regla de oro, la ley y los profetas, 7,12.

Tres avisos. La perspectiva del juicio escatológico, 7,13-27.

Los dos viajes, 7,13-14.

Precaución con los falsos profetas, 7,15-23.

Los dos constructores, 7,24-27.

Conclusión: las multitudes y la montaña⁷⁴.

⁷⁴ W. DAVIES, D. C. ALLISON, *op. cit.*, p. 63. En realidad dicho plan lo había presentado D. C. ALLISON, por separado, en su artículo "The Structure of the Sermon on the Mount", *JBL* 106/3 (1987) pp. 423-445, especialmente las páginas 437-438.

Los planes de T. Soiron, W. Allen, J. M. Lagrange y D. C. Allison, en general, suelen respetar las divisiones internas del discurso aunque creemos que no responden al diseño trazado por su autor. Es cierto que, en Mateo, hay una cierta tendencia a algunas agrupaciones numéricas especialmente las formadas por siete y tres⁷⁵, pero estamos convencidos de que Mateo buscó, mediante otros procedimientos muy utilizados en su evangelio, una ordenación en la que se destacan, de una manera más nítida, las grandes líneas de este discurso.

Así las cosas, han sido muchos los autores que han adoptado otra línea de investigación y consideran que fue el quiasmo la figura literaria que el autor eligió para construir el Sermón del Monte. El problema está en que no todos coinciden en sus planteamientos.

Un autor que ha trabajado a fondo, no solamente la estructura del Sermón del Monte sino las estructuras quiásticas en general, y cuyos trabajos tuvieron en su día una gran repercusión es N. W. Lund⁷⁶. A pesar de que el esquema que propone es un poco largo y, tal vez, algo complicado, queremos exponerlo porque son muchos autores los que hacen referencia a él.

X- Introducción: multitud, montaña, enseñanza (4,25-5,2).

Y- Observación general acerca de la naturaleza y la función de la Iglesia (5,2-19).

⁷⁵ Véase J. CABA, *op. cit.*, pp. 213-214.

⁷⁶ Los dos trabajos más conocidos de N. W. LUND sobre el particular son: "The Influence of the Chiasmus upon the Structure of the Gospel According to Matthew", *AThR*, 13 (1931) pp. 405-433 y *Chiasmus in the New Testament. A Study in Formgeschichte* (Chapel Hill, University of North Carolina, 1942). Para conmemorar el cincuentenario de la publicación de este libro se ha hecho una nueva edición en 1992.

- A- Las bienaventuranzas: las cualidades de los miembros de la Iglesia (5,3-9).
 - B- Los verdaderos profetas: su persecución y su recompensa (5,10-12).
 - C- Los discípulos fieles e infieles: la sal y la luz (5,13-16).
 - D- Obediencia y desobediencia: "abolir" o "cumplir" (5,19) (vv. 17-19).
- Z- La mayor cualidad del buen cristiano (5,17-7,12). "La ley y los profetas" se cumplen de esa manera (Cf. 5,17; 7-12).
- ZA- Es más grande que la de los judíos y los paganos. El antiguo orden (5,20-47).
 - A- Es más grande que la de los escribas y fariseos (5,20).
 - B- Una nueva forma de matar: tres secciones (5,21-26).
 - C- Una nueva definición del adulterio: tres ejemplos (5,27-32) (Cf. 18,8-9).
 - D- Una nueva regla sobre los juramentos: cuatro ejemplos de "no jurarás" (5,33-37).

- C'- Una nueva regla sobre la venganza: tres ejemplos (5,38-42).
- B'- Una nueva regla en relación con el amor al prójimo: tres sentencias (5,43-45) (Cf. Lc. 6,27-35).
- A'- Es más grande que la de los publicanos y los gentiles (5,46-47).
- ZB- La perfección según la regla de oro: el nuevo orden (5,48-7,12).
- A- El mayor ideal posible: la perfección (5,48).
- B- Una nueva manera de cumplir los deberes religiosos. Tres ejemplos (6,1-8): la limosna (6,2-4), la oración (6,5-15) y el ayuno (6,16-18).
- B'- Una nueva actitud frente a la oración: un deber religioso (7,7-11). Respuestas que tardan (Cf. Lc. 11,5-8), invitación (7,7-8) y respuestas decepcionantes a la oración (7,9-11). Véase el triplete de Lc. 11,11-12.
- A'- El mayor ideal realizado: la regla de oro (7,12a) "porque esa es la ley y los profetas" (7,12b) (Cf. 5,17).

Y'- Observación general sobre la naturaleza y función de la Iglesia (7,13-17).

A- De dos maneras: los que están dentro y fuera de la Iglesia (7,13-14).

B- Los falsos profetas: su prueba y su castigo (7,15-20).

C- Los discípulos fieles e infieles: la voluntad de Dios (7,21-23).

D- Obediencia o desobediencia: "poner en práctica" o "no poner en práctica" (7,24-27).

X'- Conclusión: enseñanza, montaña, multitud (7,28-8,1).⁷⁷

No cabe duda de que el esquema que presenta N. W. Lund es bastante sugerente pero creemos que está basado más en argumentos conceptuales que literarios. Por otra parte, el centro del quiasmo es excesivamente largo⁷⁸ y no se sabe muy bien qué es lo que el autor habría querido destacar mediante esta disposición concéntrica. No obstante, sí que coincidimos con Lund en el análisis quiástico que él observa en algunas perícopas interiores.

⁷⁷ *Idem*, pp. 242-261. En las páginas 242-250, Lund ofrece un esquema muy pormenorizado del Sermón del Monte, mientras que las restantes las dedica a justificar su plan. Para Lund, la estructura quiástica se puede apreciar no solamente a nivel de la globalidad del discurso sino en la mayoría de los apartados que lo componen.

⁷⁸ La parte Z ocupa desde Mt. 5,17 hasta Mt. 7,12 (78 versículos), es decir, más del doble de lo que ocupan todos los demás apartados que le rodean.

De corte también quiástico, aunque mucho más sencillo que el precedente, es el esquema que propone D. Patte:

A₁- 5,3-10. Bienaventuranzas. La identidad de los discípulos.

B₁- 5,11-16. La vocación de los discípulos.

C₁- 5,17-19. Condiciones para llevar a cabo la vocación.

D₁- 5,20. Introducción a las antítesis.

D₂- 5,47-48. Conclusión de las antítesis.

D₃- 6,1. Introducción al amor al prójimo.

D₄- 6,19-21. Conclusión a todo lo precedente.

C₂- 6,22-7,12. Condiciones para llevar a cabo la vocación.

B₂- 7,13-20. La vocación de los discípulos.

A₂- 7,21-27. La identidad de los discípulos⁷⁹.

Con relación a este esquema, pensamos que, además de no establecer los límites del Sermón del Monte, tiene, igual que el de N. W. Lund, un centro (partes D y E) demasiado largo y no señala, con claridad, el núcleo esencial del discurso.

⁷⁹ D. PATTE, *The Gospel According to Matthew, A Structural Commentary on Matthew's Faith* (Filadelfia, Fortress, 1978) p. 65.

Interesante resulta el plan de S. Gallo⁸⁰, quien contempla el discurso del Sermón del Monte a través de cuatro círculos concéntricos que van desarrollando progresivamente dos temas: el amor a Dios y el amor al prójimo, es decir, el resumen de los diez mandamientos de la ley de Dios. (Cf. Lc. 10,25-28). El discurso comienza con un exordio: las bienaventuranzas (5,3-12), y dos consejos dirigidos a los discípulos. Después viene una parte dirigida a la gente, es decir, los cuatro círculos y, finalmente, la conclusión acompañada de una parábola (7,24-27).

Lo más importante son los círculos cuyo contenido sería el siguiente: el primero (5,21-37) tiene en cuenta los grandes principios del decálogo⁸¹; el segundo (5,38-6,34) trata el tema de la imitación a Dios, lo cual se consigue amándole a El y a los enemigos⁸²; el tercero (7,1-11)⁸³ se centra sobre la conveniencia de no juzgar mientras que el cuarto (7,12-23)⁸⁴ constituye una especie de recapitulación. El esquema que propone Gallo quedaría como sigue:

Círculos	I	II	III	IV
Amor al prójimo	V, VII, X mandamientos (5,21-26)	Amar a los enemigos (5,38-48)	VIII mandamiento (7,1-6)	Recapitulación (7,12-14)
	VI, IX mandamientos (5,33-37)			

⁸⁰ "Structura Sermonis Montani", *V D*, 27 (1949) pp. 257-269.

⁸¹ *Idem*, pp. 262-263.

⁸² *Idem*, pp. 263-267.

⁸³ *Idem*, pp. 267-268.

⁸⁴ *Idem*, pp. 268-269.

Círculos	I	II	III	IV
Amor a Dios	II mandamiento (5,33-37)	Todo para Dios I, II mandamientos (6,1-34)	Pedir a Dios I, IV mandamientos (7,7-11)	La fe que obra I mandamiento (7,15-23)

85

El plan de S. Gallo, quien asegura que está muy enraizado en la cultura literaria semítica⁸⁶, es muy interesante y creemos que está muy acertado cuando destaca el trasfondo de los diez mandamientos aunque vistos desde la nueva perspectiva de Cristo. Sin embargo, nosotros pensamos que es posible matizar e incluso, precisar con otros detalles, estas ideas de S. Gallo y trataremos de explicarlo al final de esta sección.

Siguiendo dentro de la teoría quiástica, pero apartándose de la línea de los autores precedentes, hay algunos investigadores que ven en el "Padrenuestro" la clave para entender el Sermón del Monte e incluso, para algunos la clave para entender todo el evangelio⁸⁷. Para ellos, Jesús habría resumido en esta oración modelo, de una manera magistral, la relación que debe establecerse entre Dios y el hombre y el hombre con su prójimo. Todo el Sermón del Monte estaría reflejado, de una manera u otra, en esta oración y, por eso, el autor del evangelio la habría colocado en un lugar bien destacado.

A continuación proponemos algunos de los planteamientos más importantes y que, a nuestro juicio,

⁸⁵ *Idem*, p. 259.

⁸⁶ *Idem*, p. 258.

⁸⁷ Ese es el caso, por ejemplo, de C. RAU, *Das Matthäus Evangelium: Entstehung, Gestalt, essenischer Einfluss* (Stuttgart, Urachhaus, 1976) pp. 48-61, quien divide el evangelio en nueve partes, teniendo como punto de partida el Padrenuestro.

reflejarían bastante bien la composición literaria del primer gran discurso de Jesús.

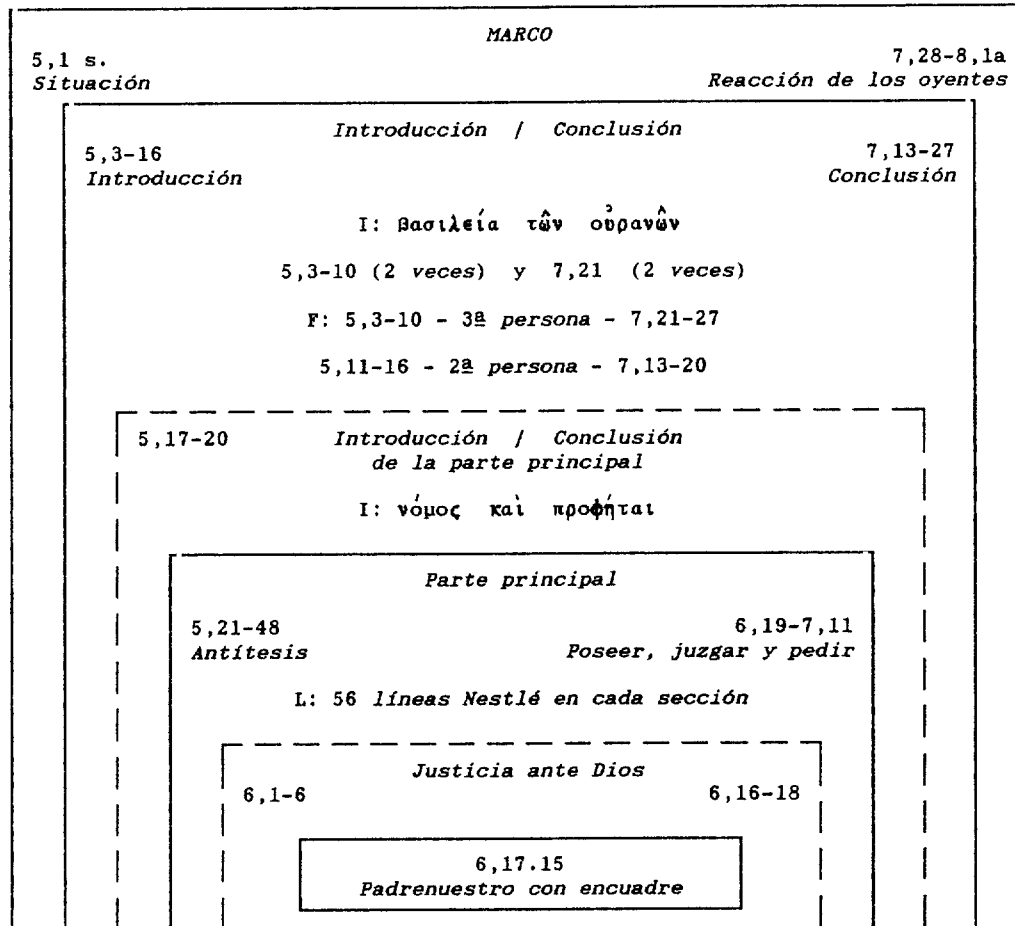
L. Ridez observa una composición quiástica en trece partes, distribuidas de la siguiente manera:

A - 4,25-52	I N T R O D U C C I O N	Seguir a Jesús ἠκολούθησαν ὄχλοι	
B - 5,3-12			Las bienaventuranzas
C - 5,13-16			Los "buenos" frutos
D - 5,17-20	P A R T E C E N T R O A L	El cumplimiento de la justicia	
E - 5,21-48		Las antítesis	
F - 6,2-4		La limosna	
G - 6,5-15		La oración: el Padrenuestro	
F'- 6,16-18		El ayuno	
E'- 6,19-7,11		La justicia en la vida cotidiana	
D'- 7,12		La regla de oro	
C'- 7,13-7,23	C O N C L U S I O N	Los "buenos" frutos	
B'- 7,24-27		La casa sobre la roca	
A'- 7,28-8,1		Seguir a Jesús ἠκολούθησαν ὄχλοι ⁸⁸	

Por su parte V. Luz, partiendo del hecho de que el Sermón del Monte está bordeado por frases inclusivas, piensa que esta concepción circular se da también dentro del discurso. Para V. Luz no hay ninguna duda de que este sermón "aparece construido simétricamente alrededor de un centro, que es el Padrenuestro (6,9-13). Las secciones

⁸⁸ L. RIDZ, *Die Bergpredigt. Mensch sein nach Jesus* (Glaubens Seminar I) (Zurich-Colonia, 1979) pp. 38-40.

anteriores y posteriores al Padrenuestro se corresponden entre sí⁸⁹. El esquema que propone V. Luz quedaría de la siguiente manera:



Siglas: I = Inclusiones
L = Correspondencia en la longitud de las secciones
F = Otras correspondencias formales⁹⁰.

W. Shea, miembro del Biblical Research Institut de Washington, propone para el Sermón del Monte el siguiente plan:

⁸⁹ *Op. cit.*, p. 259.

⁹⁰ *Idem*, p. 260.

EL PADRENUESTRO 6,9-13			
Paralelos con la primera parte de los diez mandamientos	2a. La oración a Dios 6,5-8	+ -	2b. La oración a Dios 6,14-15
Deberes del hombre para con Dios.	1. La limosna ante los ojos de Dios 6,1-4	+ -	1. El ayuno ante Dios 6,16-18
II Deberes del hombre para con Dios 6, 1-18			
Paralelos con la segunda parte de los diez mandamientos (5+5)	I. Antiguos deberes del hombre 5. Amar al prójimo 5,43-48 4. No enfrentarse al enemigo 5,38-42	+ - + - - -	III. Nuevos deberes del hombre 6. No acumular tesoros 6,19-24 7. No estar preocupados 6,25-34
Deberes del hombre para con el hombre	3. No jurar 5,33-37 2. No cometer adulterio 5,27-32 1. No matar 5,21-26	- - - - - -	8. No juzgar 7,1-5 9. No dar lo santo a los perros y a los cerdos 10. Pedir
División	La ley y los profetas no están abolidos 5,17	- -	La ley y los profetas cumplidos 7,1

Bienaventuranzas: 5,3-14	Bendiciones y maldiciones: 7,13-27
	a. Puerta estrecha; camino ancho: 7,13-14
	b. Buen fruto; mal fruto: 7,15-20
	c. Dichos y hechos: 7,21-23
	d. Hombre prudente; hombre necio: 7,24-27
Prólogo: 5,1-2	Epílogo: 7,28-8,1 ⁹¹

Los tres últimos esquemas que hemos presentado en relación con el Sermón del Monte nos parecen muy interesantes y, a nuestro entender, creemos que reflejan bastante bien la estructura literaria del primer discurso. Pero, puestos a elegir, el plan que presenta W. Shea nos parece el más acertado y el más completo puesto que ha sabido destacar, dentro del esquema, la diferencia entre la antigua alianza y la nueva actitud que introduce Jesús. Particularmente interesante resulta la disposición de la parte central en donde todos los preceptos aparecen formulados en sentido negativo excepto el 5º y el 10º que, según refleja el esquema, aparecen situados en extremos opuestos.

Naturalmente, por ser el Sermón del Monte uno de los temas más estudiados y debatidos del evangelio de Mateo,

⁹¹ El plan de W. SHEA no está todavía publicado y nos fue facilitado personalmente por el autor con la autorización para utilizarlo en la presente investigación.

existen muchas otras propuestas⁹² que tratan de reflejar también su estructura. Nosotros hemos presentado aquí aquéllas que nos parecían más interesantes y, al final, nos hemos decantado por aquélla que, a nuestro juicio, reflejaba con mayores argumentos lo que pudo ser la intención del autor. Hubiera sido interesante verificar también la estructura quiástica de muchas perícopas interiores⁹³ del Sermón del Monte pero, dada la extensión del mismo, hemos preferido ceñirnos a su estructura global.

C. TERCERA SECCION: LA AUTORIDAD DE JESUS
RECONOCIDO COMO "HIJO DE DIOS".
INVITACION A SEGUIRLE.

La segunda sección narrativa de nuestro esquema la forman, principalmente, los capítulos 8 y 9 del evangelio

⁹² Así por ejemplo F. GRAWERT, *Die Bergpredigt nach Matthäus auf ihre äussere und innere Einheit, mit besonderer Berücksichtigung des genuinen Verhältnisses der Seligpreisungen zur ganzen Rede* (Marburgo, Elwert, 1900) pp. 66 ss., creía que el Sermón del Monte estaba basado en las bienaventuranzas. Todo el discurso sería un desarrollo de las bienaventuranzas pero en sentido inverso, siendo éstas una especie de sumario. De esta manera Mt. 5,10 corresponde con 5,11-16; 5,9 con 5,17-26; 5,8 con 5,27-37; 5,7 con 5,38-48; 5,6 con 6,1-34; 5,5 con 7,1-2; 5,4 con 7,3-6 y 5,3 con 7,7-11. Lo mismo piensa A. FARRER, *op. cit.*, pp. 160-175 pero con la salvedad de que divide las bienaventuranzas en tres partes que se corresponden, en sentido inverso, con tres grandes divisiones del Sermón del Monte. A. SCHENZ *Die Bergpredigt in ihrer ursprünglichen Schönheit* (Ausburgo, Filser, 1929) pp. 95 ss. ve no sólo en el Sermón del Monte sino en todo el evangelio un complicado sistema aritmético cuya clave nos permitiría conectar correctamente unos pasajes con otros, lo cual nos llevaría a descubrir el verdadero sentido del texto. Para tener una visión panorámica de este asunto remitimos a J. DUPONT, *Les béatitudes. Le problème littéraire*, 2ª ed., T. I (Paris, Gabalda, 1969) pp. 175-184.

⁹³ G. A. TUTTLE, "The Sermon on the Mount: its Wisdom Affinities and their Relation to its Structure", *JETS*, 30 (1977) pp. 213-230, ofrece, entre otros, algunos ejemplos de estructuras quiásticas interiores.

de Mateo. Los límites de esta sección son Mt. 8,2, en donde la expresión καὶ ἰδοὺ, que aquí no tiene valor temporal sino de enlace⁹⁴, nos introduce en los relatos de milagros y Mt. 10,4 que pone fin a la segunda de las dos perícopas que siguen a las narraciones de milagros. Recordemos, una vez más, que esta segunda sección narrativa finaliza de la misma manera que la primera pero en sentido inverso, lo cual constituye una prueba de la intencionalidad del autor al diseñar estas dos secciones.

En cuanto al contenido de estos dos capítulos, Mateo "ha agrupado una serie de milagros que no responden siempre al marco histórico que les dan los otros evangelistas. *La curación del leproso* (Mt. 8,1-4) sigue inmediatamente al Sermón del Monte, y parece que tiene el mismo público, la muchedumbre que había oído al Señor. Esto ya es un poco chocante. Los leprosos tenían que vivir al margen de la sociedad y las gentes les tenían un verdadero horror. ¿Cómo se atreve a tanto?

Si se examina el marco histórico de los otros dos Sinópticos, se ve que responde más a la realidad. Precede al Sermón del Monte y coincide con una de las excursiones del Señor. Al entrar o salir de algún pueblo, ya en el campo, se encontraría con este pobrecito, que se atrevió así a acercarse a él.

La curación del siervo del centurión viene a

⁹⁴ Según J. LEAL, *op. cit.*, p. 68, la expresión καὶ ἰδοὺ no tiene, generalmente, valor temporal sino introductorio. J. Leal analiza algunos ejemplos y demuestra que si la expresión καὶ ἰδοὺ tuviera en ellos sentido temporal inmediato nos llevaría al error en muchas ocasiones. Así sucede, por ejemplo, en Mt. 8,2 en donde la expresión καὶ ἰδοὺ no indica que el leproso fuera a ver a Jesús inmediatamente después de que éste bajara del monte (Mt. 8,1) puesto que los otros dos sinópticos (Mc. 1,40-45 y Lc. 5,12-16) señalan claramente que el episodio ocurrió antes de que Jesús pronunciara el Sermón del Monte.

continuación de la del leproso. Es una razón más para pensar en que una de las dos está fuera de sitio. San Lucas la menciona también y la pone poco después del Sermón del Monte. Todas las circunstancias se pueden muy bien explicar en este marco.

La curación de la suegra de Pedro sabemos que tuvo lugar a los principios del ministerio en Galilea. Tanto San Lucas como San Marcos la colocan en la primera jornada de Cafarnaum. San Mateo nos la pone también después del Sermón del Monte, en pleno ministerio galileo.

El milagro de la tempestad y la curación del poseso de Gerasa están igualmente fuera de marco. No sucedieron inmediatamente después del Sermón del Monte, como pudiera creerse por San Mateo, sino, más adelante, después de la jornada de las parábolas.

La curación del paralítico de Cafarnaum está muy retrasada. San Mateo la ha puesto muy mediado el ministerio en Galilea. Por el segundo evangelista sabemos que tuvo lugar casi al principio.

La entrevista con Jairo da la impresión que sucedió muy poco después de la vocación de Leví. No sólo la cuenta inmediatamente después sino que la introduce con esta frase: '*Estando diciendo* estas cosas, viene un jefe, se postra delante de él y le dice' (9,18). Un lector literalista creería que Jairo se ha presentado en la misma sala del banquete que dio Leví después de su vocación. ¿Cómo explicar que San Marcos retrase mucho más esta entrevista y la ponga cuando vuelve el Señor de la Decápolis? (5,21). Porque San Marcos sigue el orden histórico de los hechos, y San Mateo se atiene más al orden lógico y prefiere las agrupaciones de doctrinas o hechos

similares"⁹⁵.

Todo esto nos confirma que el autor procedió de esta manera por razones literarias, seleccionando nueve relatos de milagros que, como luego veremos, ordenó de acuerdo con un esquema bien concebido.

Por lo que atañe a la estructura literaria de esta sección, creemos que ésta ha sido muy bien elaborada y cuidada por el autor. La sección presenta, en primer lugar, un grupo de tres milagros (Mt. 8,2-17) seguidos de dos peticiones para seguir a Jesús (Mt. 8,18-22). A continuación viene un grupo de otros tres milagros (Mt. 8,23-9,8) seguidos por dos preguntas fundamentales hechas a Jesús por los fariseos y los discípulos de Juan (Mt. 9,9-17): la cuestión sobre el trato con los pecadores y la cuestión del ayuno.

Finalmente, hay un grupo de cuatro milagros (Mt. 9,18-34) de los cuales los dos primeros se hallan relatados dentro de una misma narración. Así pues, hay que hablar de tres narraciones de milagros separados por dos escenas de transición⁹⁶. La mayoría de los autores coinciden al representar gráficamente esta sección de la siguiente manera:

- | | |
|------------------------------|--|
| | 1. Milagro: curación del leproso (8,1-4). |
| I. Primer bloque de milagros | 2. Milagro: curación del siervo del centurión (8,19-20). |

⁹⁵ *Idem*, p. 67.

⁹⁶ Véase J. E. STEINMULLER, *Introducción especial al Nuevo Testamento* (Buenos Aires, Desclée de Brouwer, 1951) p. 53; Cf. C. M. MARTINI, "La composizione del vangelo di Matteo", in G. CANFORA, P. ROSANO y S. ZEDDA, dirs, *Il messaggio della salvezza*, v. 4 (Turín, Leumann, 1970) pp. 239-240.

3. Milagro: curación de la suegra de Pedro y otras curaciones (8,14-17).
 1. Petición de seguimiento (8,18-20).
 2. Petición de seguimiento (8,21-22).
 4. Milagro: tempestad calmada (8,23-27).
 5. Milagro: expulsión de demonios (8,28-34): "Hijo de Dios" (v.29).
 6. Milagro: curación del paralítico (9,1-18).
 1. Pregunta sobre el trato con los pecadores (9,9-13).
 2. Pregunta sobre el ayuno de los discípulos (9,14-17).
 7. Milagro: curación de la hemorroísa y resurrección de la hija de Jairo (9,18-26).
 8. Milagro: curación de los dos ciegos (9,27-31). Alusión a "creer" (v. 28) y a la "fe" (v. 29).
 9. Milagro: curación de un mudo (9,32-34)⁹⁷.
- II. Segundo bloque de milagros
- III. Tercer bloque de milagros

⁹⁷ Véase P. GAECHTER, *Die literarische ...* p, 21; Cf. W. G. THOMPSON, "Reflections on the (continúa...)"

Del esquema que acabamos de exponer sobresalen los siguientes puntos:

1) La estructura 3-2-3-2-3 que le da a todo el conjunto una configuración perfecta, un auténtico capicúa. Es cierto que, para obtener esa disposición, en el tercer grupo de milagros (Mt. 9,8-34) hemos tenido que agrupar en un solo relato la curación de la mujer hemorroísa (Mt. 9,20-22) y la resurrección de la hija de Jairo (Mt. 9,18-19; 23-26), pero una lectura atenta del pasaje nos demuestra que se trata de un mismo relato pero con dos milagros. Mateo comienza contando las circunstancias en torno a la muerte de la hija de Jairo. Cuando Jesús es avisado y decide ir a la casa del jefe de la sinagoga, es abordado, durante el trayecto, por la mujer hemorroísa y se produce el milagro. Después de este incidente, Jesús prosigue su camino hacia la casa de Jairo y, una vez allí, resucita a su hija. Este es un punto en el que coinciden la mayoría⁹⁸ de los autores que han tratado este tema.

2) El quinto milagro (8,28-34), el cual relata la expulsión de los demonios de los gadarenos y que está situado justo en el centro del capicúa al que antes aludíamos, contiene la importante expresión "Hijo de Dios" (Mt. 8,29). Si recordamos la configuración quiástica de la segunda unidad literaria de la sección narrativa anterior

⁹⁷ (...continuación)
Composition of Mt. 8,1-9,34", *CBQ*, 33 (1971) pp. 365-388; K. GATZWELER, "Les récits des miracles", in M. DIDIER, ed, *L'Évangile selon Matthieu. Rédaction et Théologie* (Lovaina, Duculot, 1972) pp. 209-220; J. P. LOW, "The Structure of Mt. 8,1-9,35", *Neotestamentica*, 11 (1977) pp. 91-97; J. CABA, *op. cit.*, pp. 199-200; W. D. DAVIES, D. C. ALLISON, *op. cit.*, v. II, p. 6.

⁹⁸ No obstante hay algunos autores, como por ejemplo J. M. BOUER, *op. cit.*, pp. 216-217 que consideran que hay diez relatos de milagros y no nueve, pero la inmensa mayoría no es de ese parecer.

(Mt. 3,1-4,25), cuyo centro era el bautismo de Jesús y en el que destacaba la frase "este es mi Hijo amado" (Mt. 3,17) y la comparamos con la expresión "Hijo de Dios" que contiene el milagro central, podemos observar cómo la filiación divina de Jesús ha sido colocada por el evangelista, en estas primeras secciones narrativas, en un lugar bien destacado. En la primera, es la voz celestial en presencia del Espíritu Santo (Mt. 3,16-17) la que proclama la divinidad de Jesús que va a ser inmediatamente puesta en duda por el diablo (Mt. 4,1-11). En la segunda sección narrativa, ya no es Dios el que pregona la divinidad de Jesús, sino los hombres los que lo reconocen como Hijo de Dios. Pero no son unos hombres cualquiera. Se trata, concretamente, de dos endemoniados (δαίμονιζόμενοι) (Mt. 8,28), con lo cual se da entender en cierto modo que hasta el mismo diablo, que en la sección anterior ponía en duda la divinidad de Jesús, también lo reconoce como "Hijo de Dios".

3) Los milagros referentes a mujeres aparecen situados en los bloques de los extremos. El relato de la curación de la suegra de Pedro es el último del primer bloque, mientras que el relato de la curación de la hemorroísa y la resurrección de la Hija de Jairo es el primero del tercer bloque⁹⁹.

4) Para O. Gaechter destacan también el segundo milagro del primer bloque y el segundo milagro del tercer bloque. En el primero de ellos, la curación del siervo del centurión (Mt. 8,5-13), Jesús alude a la fe (πίστις) (v. 10) y al creer sincero (πιστεύω) (v. 13) del centurión mientras que en el segundo milagro del tercer bloque, la

⁹⁹ Véase P. GAECHTER, *Die literarische ...* pp. 21-22.

curación de los ciegos (Mt. 9,27-31), Jesús alude a la confianza de los ciegos (πιστεύω) (v. 28) en su poder sanador y a la fe (πίστις) (v. 29) que depositaron en él. Se trata pues de dos palabras clave que se repiten en los dos milagros pero en orden inverso¹⁰⁰.

5) Todos los relatos de milagro expuestos en estos dos capítulos comienzan por un participio de aoristo, salvo el segundo del tercer bloque que comienza con un participio de presente¹⁰¹.

Todos estos argumentos nos parecen más que suficientes para justificar la estructura literaria de esta sección que hemos expuesto al principio.

La mayoría de los autores cierran esta sección en Mt. 9,34 y consideran que Mt. 9,35-37 es un sumario que sirve para cerrar la sección precedente y adelantar la sección posterior. Sin embargo, nosotros creemos, tal y como indicábamos al comienzo, que esta sección se prolonga hasta Mt. 10,4 y que finaliza con los mismos elementos que la sección narrativa anterior pero recogidos en orden inverso, es decir, el sumario sobre la actividad de Jesús (Mt. 9,35-37) y el llamamiento de Jesús a sus doce discípulos (Mt. 10, 1-4)¹⁰².

¹⁰⁰ *Ibid.*

¹⁰¹ Cuatro de esas construcciones de participio son genitivos absolutos (Mt. 8,15; 8,28; 9,18; 9,32) y en cinco ocasiones aparece el verbo ἔρχομαι o sus compuestos εἰσερχομαι, ἐξερχομαι, y προσέρχομαι. Los otros dos verbos empleados son ἔρχομαι (dos veces), en el primer y tercer milagros del segundo bloque y καράγω, en el tercer milagro del tercer bloque. Hay que señalar que las dos narraciones intercaladas entre los bloques de milagros también comienzan con un participio.

¹⁰² C. MARTINI, "La composizione del vangelo di Matteo", in G. CANFORA, P. ROSANO y S. (continúa...)

Digamos, finalmente, que hemos titulado esta sección "la autoridad de Jesús..." porque Jesús no solamente enseña con autoridad (ἐξουσία) (Mt. 7,29) sino que actúa con autoridad tanto a nivel moral, perdonando los pecados, y a nivel físico, haciendo milagros (Mt. 9,6) y las gentes le reconocen esa autoridad como procedente de Dios (Mt. 9,8). El hecho de hacer milagros constituye, para el evangelista, la prueba de que se trata del Mesías (Mt. 8,17)¹⁰³. Pero la cosa no para ahí. Como Jesús es la fuente de autoridad, la otorga a sus discípulos para que lleven a cabo determinadas acciones (Mt. 10,1)¹⁰⁴.

D. CUARTA SECCION: EL DISCURSO DE LA MISION.

La segunda sección discursiva de nuestro esquema corresponde al llamado "Discurso de la Misión" y ocupa el capítulo diez del evangelio de Mateo. Este discurso, en el cual Jesús instruye a sus doce discípulos sobre cómo proclamar en Israel el mensaje del reino de los cielos, está claramente unido a la sección anterior a través del

¹⁰² (...continuación)

ZEDDA, dirs., *op. cit.*, p. 240 también defiende la extensión de la sección hasta Mt. 10,4 pero con otros argumentos.

¹⁰³ Véase J. D. KINGSBURY "Observations on the 'Miracles Chapters' of Matthew 8-9", *CBQ*, 40 (1978) pp. 539-575, especialmente la página 565.

¹⁰⁴ De las diez ocasiones en que la palabra ἐξουσία aparece en el evangelio de Mateo, cuatro se dan en esta sección, exactamente el mismo número que en la sección narrativa correspondiente (Mt. 19,16-22,46). Un estudio interesante sobre la autoridad de Jesús y la autoridad de Moisés lo ofrece D. J. MOO en su artículo "Jesus and the Authority of the Mosaiac Law", *JSNT*, 20, (1984), pp. 3-49.

término de engarce δώδεκα (Mt. 10,1.2 y Mt. 10,5)¹⁰⁵. Los límites naturales de esta sección son Mt. 10,5 y Mt. 11,1 en donde, de manera inclusiva, se repiten los términos ὁ Ἰησοῦς, δώδεκα y πόλις¹⁰⁶. Recordemos, una vez más, que Mt. 11,1 contiene a su vez, la expresión καὶ ἐγένετο ὅτε ἐτέλεσεν ὁ Ἰησοῦς ..., es decir, la fórmula estereotipada con la que Mateo finaliza los grandes discursos. Este hecho es, sin duda, un elemento añadido que nos confirma que Mt. 11,1 es el final de nuestra segunda sección discursiva.

Por lo que atañe a la estructura literaria de esta sección, la mayor parte de los autores se inclinan por una estructura de tipo quiástico aunque con algunas variantes. A continuación vamos a exponer aquéllas que, a nuestro juicio, han tenido una mayor repercusión.

N. W. Lund¹⁰⁷ dedica el capítulo 13 de su libro al análisis literario del Discurso de la Misión y creemos que está muy acertado al establecer los límites del mismo en Mt. 10,5 y Mt. 11,1. El resumen final de su propuesta podría establecerse de la siguiente manera:

¹⁰⁵ Los versículos 2-4 del capítulo diez no son otra cosa más que la enumeración de los doce discípulos. Por lo tanto, el término δώδεκα (Mt. 10,5), a pesar de que no se encuentra en el último versículo de la sección anterior (Mt. 10,4), enlaza perfectamente las dos secciones.

¹⁰⁶ En un sentido más amplio, también se podría considerar como inclusión la expresión τὰ πρόβατα οἴκου Ἰσραὴλ (Mt. 10,6), que hallaría su reflejo en la expresión ἐν ταῖς πόλεσιν αὐτῶν, es decir, Jesús predica en sus ciudades (las de los judíos) puesto que antes les había ordenado a sus discípulos que no predicaran en las ciudades de los gentiles o de los samaritanos sino sólo en Israel (Mt. 10,5-6). Otro tanto podemos decir del verbo κηρύσσει que se repite en Mt. 10,7 y Mt. 11,1.

¹⁰⁷ Op. cit., pp. 262-271.

- A. Jesús y los doce: el alcance de la misión; "la casa de Israel" (v. 5-7).
- B. Instrucciones a sus discípulos: "recibir", "alimento" (v. 8-10).
- C. Testimonio en la persecución: la de los desconocidos; "indigno" (v. 11-15).
- D. Consuelo en la persecución: "no estar preocupados" (v. 16-23).
- E. El ejemplo del Maestro: "no hay que temer" (v. 24-26).
- D' Consuelo en la persecución: "no hay que tener miedo" (v. 27-33).
- C' Testimonio en la persecución: la de los de la propia casa; "indigno" (v. 34-39).
- B' Introducción a las iglesias: "recibir", "beber" (v. 40-42).
- A' Jesús y los doce: el alcance de la misión; "sus ciudades" (Mt. 11,1)¹⁰⁸.

¹⁰⁸ *Idem.*, p. 266. En las páginas 267-269, Lund intenta justificar su plan haciendo hincapié, sobre todo, en la terminología que se repite en los distintos apartados.

Por su parte, P. Gaechter presenta el siguiente esquema:

Introducción: el encargo de Jesús a sus discípulos (10,5b-10).

A. Recibimiento de los enviados por el pueblo (v. 11-15).

B. Persecuciones (v. 16-23).

C. El Maestro y los discípulos (v. 24-25).

D. La protección de Dios (v. 26-31).

C' Jesús y los discípulos (v. 32-33).

B' Jesús, motivo de discordia (v. 34-39).

A' Recibimiento de los discípulos (v. 40-42)¹⁰⁹.

No sabemos por qué razón, P. Gaechter no da cabida en su esquema a la fórmula estereotipada (Mt. 11,1) con la que Mateo finaliza sus discursos y que, a nuestro juicio, forma una clarísima inclusión con Mt. 10,5.

J. Radermakers, después de comparar el discurso del capítulo 10 de Mateo con las expresiones de los otros dos sinópticos¹¹⁰, llega a la conclusión de que el discurso de Mateo es mucho más original y que está construido con una técnica literaria mucho más depurada. Radermakers piensa

¹⁰⁹ P. GAECHTER, *Die literarische ...*, p. 41.

¹¹⁰ Los paralelos del Discurso de la Misión en los otros evangelios sinópticos se registran en Mc. 6,7-13 y Lc. 9,3.6; 10,2-16.

que Mateo construyó este discurso mediante una estructura concéntrica, cuyo esquema quedaría de la siguiente manera:

CONCLUSION - TRANSICION: *Jesús* recorre todas *las ciudades* (9,35-38); llamamiento y envío de *los doce* (10,1-5a).

A. Proclamación de *la paz* y juicio de las ciudades que *no reciben* (10,5b-15).

B. *Persecuciones* anunciadas y aparición del Hijo del Hombre (10,16-23).

C. Conformidad discípulo/servidor con su Maestro/Señor (10,24-25).

B' *Persecuciones* que no deben ser temidas y seguridad junto al Padre (10,26-33).

A' *La paz* o la espada y la recompensa del *recibimiento* (10,34-42).

CONCLUSION - TRANSICION: Después de dar sus consignas a *los doce*, *Jesús* enseña y predica en *las ciudades* (11,1)¹¹¹.

¹¹¹ J. RADERMAKERS, *art. cit.*, p. 1075. Este plan lo reafirma en su libro, *op. cit.*, v. II, (continúa...)

La objeción principal que tenemos contra dicho plan es el hecho de considerar Mt. 9,35-10,5a como parte integrante del discurso de la Misión. Es cierto que Radermakers lo saca un poco fuera diciendo que es una perícopa de conclusión-transición pero, como ya hemos explicado en el apartado anterior, nosotros pensamos que esas dos pequeñas perícopas deben formar parte de la sección narrativa anterior.

Por último, vamos a exponer el plan de W. D. Davies y D. A. Allison quienes, fieles a su tesis de que Mateo compuso su evangelio a base de tríadas, proponen también un plan cuya estructura es claramente quiástica. Su esquema se puede representar de la siguiente manera:

Introducción narrativa, 9,35-10,4.

Discurso propiamente dicho, 10,5-42.

a. Instrucciones para los misioneros y su recibimiento, 5-15.

b. Tribulación y división familiar, 16-23.

c. Jesús y sus discípulos son llamados Belzebú, 24-25.

d. Consuelo y ánimo, 26-31.

c'. Jesús y sus discípulos confesados y negados por otros 32-38.

b'. Tribulación y división familiar, 34-39.

a'. Recibimiento de los misioneros y la recompensa, 10-42.

Conclusión narrativa, 11,1¹¹².

¹¹¹ (...continuación)

p. 137. P. LE POITTEVIN y E. CHARPENTIER, *El evangelio según San Mateo*, 5ª ed. (Estella, Verbo Divino, 1982) (Cuadernos bíblicos nº 2) p. 37 aceptan plenamente el plan de Radermakers.

¹¹² W. D. DAVIES, D. C. ALLISON, *op. cit.*, p. 162.

Lo mismo que hemos objetado a Radermakers vale para W. D. Davies y D. C. Allison, si bien reconocemos que los planes de unos y otros presentan, además, otras diferencias.

Teniendo en cuenta todo lo que hasta ahora hemos expuesto, pensamos que el plan que diseñó Mateo para este discurso podría quedar configurado de la siguiente manera:

Introducción: Jesús da sus consignas a los Doce (Mt. 10,5a).

A. Instrucciones a los discípulos: proclamación de la paz. Juicio a las ciudades que no los reciban (Mt. 10,5b-15).

B. Persecuciones y aparición del Hijo del Hombre (Mt. 10,16-23).

C. Relación del discípulo con su maestro y del siervo con su Señor (Mt. 10,24-25).

B'. Persecuciones y seguridad junto al Padre (Mt. 10,26-33).

A'. Instrucciones a los discípulos: Jesús no ha venido a traer paz sino espada. Recompensa a los que le reciben (Mt. 10,34-42).

Conclusión: Jesús concluye sus instrucciones a los Doce (Mt. 11,1).

Nuestro plan, en suma, es muy parecido al de J.

Radermakers pero no incluimos en él Mt. 9,35-10,4, pues, como ya hemos explicado, consideramos esta serie de versículos como parte integrante de la sección narrativa anterior.

En este esquema, además de la terminología que se repite de manera inclusiva en la introducción y la conclusión, lo cual hemos comentado al principio, podemos destacar también la presencia del término εἰρήνη que sólo aparece en los apartados A y A' (Mt. 10,13 bis, 34 bis). Además, hay que significar que este término solamente aparece en el evangelio de Mateo cuatro veces y las cuatro están recogidas en este discurso, dos en A y dos en A'. También resulta interesante constatar que el adjetivo ἄξιος se repite en A (Mt. 10,11-12.13 bis) y en A' (Mt.10,37 bis.38)¹¹³. Lo mismo podemos decir del verbo δέχομαι (10,14.40 quater.41)¹¹⁴. J. Radermakers sugiere también que los términos θάνατος (Mt. 10,21 bis) y ἀποκτείνω (10,28 bis), περιμνάω (Mt. 10,19) y φοβέομαι (Mt. 10,26.28 bis.31), ἄνθρωπος (Mt. 10,17.32.33) ο πατήρ (Mt. 10,20.29.32.33), que se repiten en las partes B y B', demuestran que el autor organizó este discurso de la manera antes indicada¹¹⁵. De esta forma queda realizada la parte C (Mt. 10,24-25) en la que Jesús señala que la entrega y el servicio son dos actitudes indispensables para el éxito de la misión.

¹¹³ El adjetivo ἄξιος aparece en Mateo un total de nueve veces, de las cuales siete se encuentran en el capítulo que estamos analizando.

¹¹⁴ El verbo δέχομαι aparece en Mateo diez veces, siete veces en el capítulo diez y dos en el capítulo dieciocho (18,5 bis), es decir, en los dos discursos que según nuestro esquema general hay correspondencia entre ellos. Tan sólo Mt. 11,14 quedaría al margen de los dos capítulos que hemos señalado.

¹¹⁵ J. RADERMAKERS, *art. cit.*, pp. 1075-1076.

E. QUINTA SECCION: DIVERSOS EPISODIOS. JESUS ES MAL
COMPRENDIDO Y SU MESIANIDAD PUESTA EN
DUDA POR DIVERSOS GRUPOS.

La tercera sección narrativa de nuestro esquema (E) la componen los capítulos once y doce del evangelio. La mayor parte de estos dos capítulos contiene casi exclusivamente palabras de Jesús. No obstante, el estilo es narrativo y continuamente podemos apreciar la voz del narrador introduciendo los diversos episodios que en ellos se narra.

El contenido de esta sección gira en torno a la duda y al rechazo que suscita la actividad de Jesús. Hasta el capítulo diez, la hostilidad hacia Jesús no ha sido muy fuerte y, si se ha producido, o bien ha sido muy débil o, bien Jesús la ha superado con cierta facilidad. A partir de ahora, las cosas cambian y Jesús va a tener que hacer frente a una oposición sistemática por parte de la clase dirigente y a cierta incompreensión por parte del pueblo. Analizando el evangelio desde esta perspectiva, Radermakers piensa que estos dos capítulos suponen "un giro radical en el desarrollo del evangelio mateano"¹¹⁶.

Desde el punto de vista literario, la mayor parte de los autores coincide en que, a pesar de la unidad temática global, es decir, la creciente hostilidad hacia Jesús, los dos capítulos tienen su propia estructura, si bien es cierto que no todos concuerdan a la hora de definir sus propuestas. Lo que sí parece evidente es que los dos capítulos están marcados por una inclusión (μαθηταί), cosa que parece lógica después de que Jesús dirigiera el

¹¹⁶ J. RADERMAKERS, *op. cit.*, v. 2, p. 151.

discurso de la sección anterior (D) a sus doce discípulos.

- Mt. 11, 1 τοῖς δώδεκα μαθηταῖς αὐτοῦ.
 29 μάθετε ἀπ' ἐμοῦ
- Mt. 12, 1- 2 οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ ... οἱ μαθηταί σου.
 49 τοὺς μαθητὰς αὐτοῦ¹¹⁷.

P. Gaechter ve en los dos capítulos una estructura quiástica, la cual podríamos esquematizar de la siguiente manera:

Primera parte:

La embajada de Juan el Bautista (cita de Isaías),
11,2-15.

Parábola de los jóvenes en las calles, 11,16-19.

Maldición sobre las ciudades galileas, 11-20-24.

Jesús, revelador del Padre, 11,25-30.

Las espigas de trigo arrancadas en sábado,
12,1-8.

La curación de la mano de un hombre en sábado,
12,9-14.

Jesús, el Mesías bondadoso (cita de Isaías), 12,15-21.

¹¹⁷ *Ideam*, p. 152.

Segunda parte:

La expulsión de los demonios (estilo narrativo),
12,22-24.

Jesús, vencedor de Satanás, 12,25-30.

La corrupción de los acusadores, 12,25-30.

La petición de una señal, 12,38-41.

El regreso de un demonio expulsado (estilo narrativo),
1,43-45¹¹⁸.

La segunda parte de este plan es muy parecida a la que propuso, mucho antes, Lund aunque con matices algo diferentes:

A. La expulsión de un demonio, 12,22.

B. Los fariseos rechazan la autoridad divina de Jesús y sus señales (12,22-29): Serán juzgados por sus hijos (v. 27). Jesús entra "en casa del hombre fuerte" (v. 29).

C. Los fariseos pecan al hablar contra Jesús y el Espíritu Santo, 12,30-37.

B'. Los escribas y los fariseos piden nuevas señales de Jesús (12,38-42): Serán juzgados por los gentiles (vv. 41-42). Jesús entra "en el corazón de la tierra" (v. 40).

A'. El regreso del demonio, 12,43-45¹¹⁹.

¹¹⁸ P. GAECHTER, *Das Matthäus ...*, p. 356. Gaechter considera los versículos 46-50 del capítulo doce como una especie de conclusión de lo que ha precedido y como una introducción para lo que sigue. De ahí que no los incluya en su esquema.

¹¹⁹ N. W. LUND, *op. cit.*, p. 274. En las páginas 272-277, Lund ofrece una explicación mucho más detallada de su esquema.

La primera parte de Gaechter nos parece un poco forzada y nos resulta bastante difícil comprender la estructura quiástica que el autor pretende demostrar. Por lo que atañe a la segunda parte, creemos que sí responde a una estructura quiástica, si bien la argumentación de Lund nos parece más sólida.

Por otra parte tampoco nos acaba de convencer el esquema de Gaechter, en el sentido de que la primera parte abarca todo el capítulo once y parte del capítulo doce. Creemos que estos dos capítulos, si bien guardan la misma unidad temática, tienen una estructura propia aunque paralela. El caso de Lund es completamente distinto puesto que su esquema está insertado en una estructura superior que va desde Mt. 11,7 hasta Mt. 14,12¹²⁰. No obstante, nosotros tenemos mucha reticencia en aceptar este plan, primero, porque no respeta la, a nuestro juicio, evidente alternancia de discursos y narraciones y, en segundo lugar, porque no nos parecen suficientes las razones que da para justificar esa división.

Mucho más compleja resulta la hipótesis de Lohr, quien, basándose en un método bastante usual de la poesía hebrea, que consiste en la repetición simétrica de ciertas palabras clave¹²¹, observa una serie de expresiones que se repiten de una manera "simétrica" en estos dos capítulos. El esquema de Lohr es el siguiente:

	11,11 gennetoi
	16 genea
11,19 'o 'uios tou anthropou	
	20 dynameis
	21 dynameis

¹²⁰ Véase art. cit., pp. 408-409.

¹²¹ C. Lohr menciona, en esa línea, el artículo de A. CONDAMIN, "Symmetrical Repetitions in *Lamentations*, chapters I and II", *JTS*, 7 (1905-06) pp. 137-140.

	22	'ēmera kriseōs		
			23	dynaweis
	24	'ēmera kriseōs		
<hr/>				
	12,2	pharisaioi		
			7	katadikazein
8	'o	'uios tou anthrōpou		
	14	pharisaioi		
			18	krisis
			20	krisis
23	'o	'uios David		
	24	pharisaioi		
			27	kritai
32	'o	'uios tou anthrōpou		
				34 gennēwata
	36	'ēmera kriseōs		
	37	katadikazein		
	38	pharisaioi	38	sēweion
			39	sēweion (ter)
			39	genea
40	'o	'uios tou anthrōpou		
	41	krisis		41 genea
	42	krisis		42 genea
				45 genea 122

Por nuestra parte, pensamos que, más que concéntrica o quiástica, la estructura de los dos capítulos que venimos estudiando es paralelística y, en esa dirección, el esquema de J. Radermakers, que a continuación reproducimos, es el que más nos convence.

¹²² C. LOHR, art. cit., p. 433. El cuadro que aquí hemos expuesto figura exactamente de esa manera en el artículo de C. LOHR, es decir, en griego transliterado.

A

- Capítulo 11: *Las obras de Jesús: escándalo y discernimiento.*
- A. (vv. 2-6): *La pregunta* de Juan el Bautista y las obras de Cristo (Is. 35,5-6; 61,1).
- B. (vv. 7-15): Juan el Bautista, profeta y mensajero del Reino (Ex. 23,20; Mi. 3,1) y los violentos.
- C. (vv. 16-19): *El discernimiento* de "esta generación" por la Sabiduría.
- D. (vv. 20-24): El juicio de las ciudades no convertidas por las poderosas acciones de Jesús (Is. 14,13-15).
- E. (vv. 25-30): El Hijo revela *al Padre* a los más pequeños, *los discípulos*.

B

- Capítulo 12: *El Siervo: esperanza de las Naciones y juicio del pueblo.*
- A. (vv. 1-14): *La pregunta* de los fariseos y el sábado del Hijo del Hombre (Os. 6,6).
- B. (vv. 15-23): Jesús sanando, el Siervo-Juez (Is. 42,1-4) y las Naciones.
- C. (vv. 24-37): *El discernimiento* de los espíritus, por la llegada del Reino.
- D. (vv. 38-45): El juicio de "esta generación" por las Naciones ante la señal de Jonás (Jon. 2,1).
- E. (vv. 46-50): La auténtica parentela de Jesús: *los discípulos* hacen la voluntad *del Padre*¹²³.

¹²³ J. RADERMAKERS, *op. cit.*, v. 2, p. 152.

F. SEXTA SECCION: LAS PARABOLAS DEL REINO

La tercera sección discursiva (F) corresponde a lo que se ha venido en llamar "el capítulo de las parábolas", no porque sea el único que contenga parábolas¹²⁴ sino porque es el que más contiene (siete en total)¹²⁵ y porque está constituido única y exclusivamente por parábolas. Los límites naturales de esta sección son Mt. 13,1 y Mt. 13,53. La palabra ὁ Ἰησοῦς, que de forma inclusiva se repite en estos dos versículos, y la fórmula estereotipada καὶ ἐγένετο ὅτε ἐτέλεσεν ὁ Ἰησοῦς ... (Mt. 13,53), típica de los finales de los grandes discursos, son dos detalles que nos confirman esta apreciación.

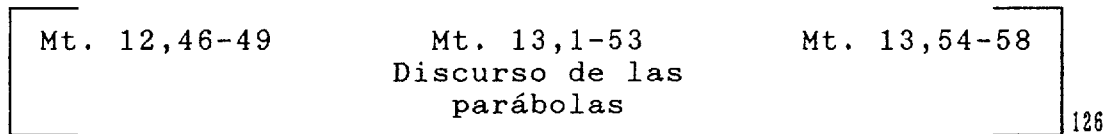
Para nosotros, está fuera de toda duda que esta sección es el centro del evangelio, es decir, el centro del gran quiasmo que Mateo diseñó para ordenar los diversos materiales de su evangelio. Creemos que en este apartado, se expone como en ningún otro, la naturaleza del Reino de los Cielos y que tanto el vocabulario como el contenido del discurso corroboran esta idea. Además, como veremos en el último capítulo de esta tercera parte, todas las secciones que están dispuestas alrededor de esta sección tienen, de alguna manera, estrechas correspondencias entre ellas, lo cual es un indicio claro de que este capítulo constituye el eje principal sobre el que gira todo el evangelio.

En cuanto a su ubicación, "el discurso de las parábolas" destaca por estar insertado entre dos perícopas

¹²⁴ Los capítulos 7, 12, 18, 20, 21, 22 y 25 también contienen parábolas.

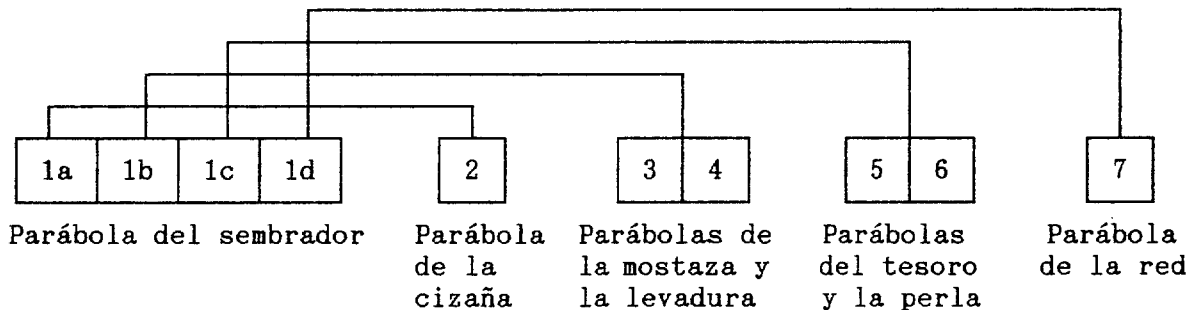
¹²⁵ Hay algunos autores que, como luego veremos, consideran el versículo 52 como la octava parábola del capítulo. Nosotros pensamos que esto no es así porque, entre otras cosas, esta "parábola" quedaría un poco al margen de la estructura general de este capítulo, si bien D. Venham, cuya propuesta consideraremos más adelante, hace un esfuerzo para integrarla.

que, tanto por su vocabulario como por su contenido, encierran en forma de quiasmo dicho discurso. Esa es, al menos, la opinión de W. S. Vorster, quien esquematiza lo que estamos diciendo de la siguiente manera:



La estructura de este pasaje también ha sido muy estudiada y han sido muchas y muy variadas las soluciones que sobre este capítulo han sido aportadas.

Para B. Gerhardsson¹²⁷, la parábola del sembrador es la clave del capítulo y, de alguna manera, sus diversos apartados se proyectan sobre el resto de las parábolas. Gerhardsson esquematiza su teoría del siguiente modo:



Tal como indica este gráfico, la parábola de la cizaña (Mt. 13,24-30) ayudaría a entender la primera categoría de gente descrita en Mt. 13,1-23 y que, en la parábola del sembrador, estaría representada por la semilla que cayó junto al camino. Las parábolas del grano de mostaza y la de la levadura (Mt. 13,31-35) tendrían que ver con la segunda categoría de personas que, en este caso, estarían

¹²⁶ "The Structure of Matthew 13", Neotestamentica, 11 (1977) p. 132.

¹²⁷ B. GERHARDSSON, "The Seven Parables in Matthew XIII", NTS, 19 (1972) pp. 16-37.

ejemplificadas por la semilla que cayó entre las piedras. Las parábolas del tesoro y la perla (Mt. 13,44-46) nos ayudan a entender la tercera categoría de personas que, en la parábola del sembrador, están representadas por la semilla que cayó entre las espinas. Finalmente, la parábola de la red (Mt. 13,47-51) haría referencia al último grupo de personas que oyen la Palabra y que, en la parábola del sembrador, tendrían reflejo en la semilla que cayó en la buena tierra.

No cabe duda que la propuesta de Gerhardsson es muy sugestiva e interesante pero hay que hacer grandes esfuerzos para ver con claridad las correspondencias que el autor pretende establecer.

E. Charpentier ve en este capítulo una historia resumida del Reino de los Cielos y propone una división del mismo en tres grandes bloques precedidos por una introducción (vv. 1-2) y seguidos por una conclusión (vv. 51-58):

13, 1- 2 Introducción.

13, 3-18 *El sembrador. Cómo surge el Reino.*

- * la parábola (a las gentes) vv. 3-9.
- * por qué Jesús habla en parábolas (a los discípulos) vv. 10-17.
- * explicación de la parábola (a los discípulos) vv. 18-23.

13, 24-26 *La cizaña* y dos pares de parábolas.

- * parábola de la *cizaña* (a las gentes) vv. 24-30.
- *el grano de mostaza* \ *El crecimiento*
- *la levadura* / *del Reino*

- * por qué Jesús habla en parábolas vv. 34-35.
- * explicación de la parábola de la cizaña (a los discípulos) vv. 36-43.
 - *el tesoro* \ *El gozo del descubrimiento*
 - *la perla* / *del Reino*

13,47-50 *La red*

- * la parábola (a los discípulos) vv. 47-48.
- * explicación de la parábola (a los discípulos) vv. 49-50.

13,51-58 Conclusión y enseñanza de Jesús en la sinagoga de su "casa"¹²⁸.

El plan de E. Charpentier, en líneas generales, creemos que es correcto puesto que los paralelismos que presenta en cada una de sus partes son indudables. Sin embargo, no estamos de acuerdo con su conclusión (vv. 51-58) porque pensamos que no respeta la fórmula estereotipada que marca el final de los grandes discursos y porque no debería incluir esta perícopa final como parte integrante de este discurso.

W. D. Davies y D. C. Allison, fieles a su planteamiento inicial de ordenarlo todo a base de tríadas, también dividen el capítulo en tres partes pero de manera distinta a como lo hace E. Charpentier. El esquema que proponen quedaría de la siguiente manera:

13, 1- 9 Parábola del *sembrador*.

¹²⁸ E. CHARPENTIER, "Le chapitre des paraboles chez Matthieu (Mt. 13)", *Foi Vie*, 18 (1979) pp. 101-106, especialmente la página 103.

- 13,10-17 Discusión sobre las parábolas (alusión a la Escritura).
- 13,18-23 Interpretación de la parábola del *sembrador*.
- 13,24-30 Parábola de la *cizaña*.
- 13,31-32 Parábola del grano de mostaza.
- 13,33 Parábola de la levadura.
- 13,34-35 Discusión sobre las parábolas (cita de la Escritura).
- 13,36-43 Interpretación sobre la parábola de *la cizaña*.
- 13,44 Parábola del *tesoro*.
- 13,45-46 Parábola de la perla.
- 13,47-48 Parábola de la red.
- 13,49-50 Interpretación de la parábola de la red.
- 13,51-52 Discusión sobre las parábolas (proverbio sobre el *tesoro*)¹²⁹.

W. C. Davies y D. D. Allison justifican su esquema mediante los siguientes razonamientos:

- a) Cada sección comienza con una parábola y el inicio y el final de cada sección son semejantes (inclusión)¹³⁰.

¹²⁹ W. D. DAVIES, D. C. ALLISON, *op. cit.*, p. 371.

¹³⁰ *Ibid.*

- b) Si una parábola no sigue inmediatamente a otra parábola se produce una discusión sobre las parábolas y una interpretación sobre alguna de ellas¹³¹. En este sentido, el paralelismo que existe entre Mt. 13,10-23 y Mt. 13,34-43 es innegable¹³².
- c) En la segunda sección, cada una de las tres parábolas comienza con la expresión ἄλλην παραβολήν, lo cual es muy diferente al comienzo de las demás parábolas¹³³. Debido a su peculiaridad reproducimos los tres comienzos de las parábolas de la segunda sección.

Parábola de la cizaña

Mt. 13,24 Ἄλλην παραβολήν παρέθηκεν αὐτοῖς λέγων,
Ὁμοιώθη ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν + dativo.

Parábola del grano de mostaza

Mt. 13,31 Ἄλλην παραβολήν παρέθηκεν αὐτοῖς λέγων,
Ὁμοία ἐστὶν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν +
dativo.

¹³¹ En la primera y segunda sección hay una discusión sobre las parábolas y una interpretación de una de ellas. En la primera discusión se alude a una profecía de Isaías (Mt. 13,14), concretamente Is. 6,9-10, mientras que en la segunda discusión Mateo cita Salmos 78,2. La tercera sección es diferente puesto que a la interpretación sobre la parábola de la red sigue una discusión sobre las parábolas sin ninguna referencia al Antiguo Testamento.

Sobre la problemática de la alusión de Mt. 13,14 a Isaías 6,9-10, véase P. BONNARD, *op. cit.*, pp. 298-299.

¹³² W. D. DAVIES, D. C. ALLISON. *op. cit.*, p. 371.

¹³³ *Idem*, p. 406.

Parábola de la levadura

Mt. 13,33 ἄλλην παραβολὴν ἐλάλησεν αὐτοῖς· Ὁμοία ἐστὶν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν + dativo.

d) La tercera sección también tiene un comienzo parecido para cada una de las tres parábolas que la integran pero difiere de la sección anterior al no encontrarse en ella la expresión ἄλλην παραβολὴν. Así es como comienzan:

Parábola del tesoro

Mt. 13,44 ὁμοία ἐστὶν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν + dativo.

Parábola de la perla

Mt. 13,45 πάλιν ὁμοία ἐστὶν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν + dativo.

Parábola de la red

Mt. 13,47 πάλιν ὁμοία ἐστὶν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν + dativo¹³⁴.

Los planteamientos de W. D. Davies y D. C. Allison creemos que son correctos pero, a nuestro juicio, no agotan todas las posibilidades que este capítulo ofrece.

¹³⁴ *Ideam*, p. 434.

Así las cosas, hay algunos autores¹³⁵ que, apoyándose en un cambio de auditorio que se produce en el versículo 36 (Cf. 13,1-13), ven en ello una división natural del capítulo, aunque las interpretaciones que dan sobre esta estructuración varían mucho de unas a otras¹³⁶. De entre las muchas propuestas presentadas en este sentido, hemos querido retener las de D. Venham y R. Aguirre que, a nuestro juicio, son las más acertadas y las que expresan mejor la intención del autor.

D. Venham ve en este capítulo dos partes bien diferenciadas, una dedicada a la gente y otra dedicada a los discípulos. El paralelismo que se advierte en cada una de las partes y la colocación de las parábolas está tan bien lograda que, incluso, podría hablarse de una estructura quiástica:

LA GENTE (1-3a)


El sembrador

Parábola sobre los que escuchan la Palabra (3b-9).

(La pregunta de los discípulos y la respuesta de Jesús sobre su enseñanza a la gente por medio de parábolas. Explicación de la parábola del sembrador) (10-23).


¹³⁵ Este es el caso de J. D. KINGSBURY, *The Parables* ..., pp. 12-15 quien ve el capítulo 13 dividido en dos partes con una estructura casi idéntica.

¹³⁶ Véase el artículo de J. DUPONT, "Le point de vue de Matthieu dans le chapitre des paraboles", en M. DIDIER, ed., *op. cit.*, pp. 229-259 en el que presenta varios trabajos de distintos autores.

El trigo y la cizaña		(24-25)	Parábola del Reino (los buenos y los malos)
La mostaza \			Parábola del Reino
La levadura /			Parábola del Reino

LOS DISCIPULOS (36b-51)

(Conclusión de la sección de la gente e interpretación de la parábola del trigo y la cizaña) (36-43)

El tesoro \		par (44-50)	Parábola del Reino
La perla /			Parábola del Reino
La red			Parábola del Reino (los buenos y los malos)

(La pregunta de Jesús y la respuesta de los discípulos sobre cómo entendían las parábolas) (51)

<i>El escriba instruido</i> (52)	Parábola sobre aquéllos que están preparados para el Reino ¹³⁷
----------------------------------	---

La propuesta de D. Venham es muy interesante pero hay dos detalles que no tiene en cuenta y que, a nuestro entender, la cuestionan un poco, al menos, en su parte

¹³⁷ D. VENHAM, "The Structure of Matthew XIII", *NTS*, 25 (1978-1979) pp. 516-522, sobre todo, las páginas 517-518.

final.

En primer lugar, D. Venham considera el versículo 52 como una parábola, la del escriba bien instruido. Anteriormente ya decíamos que algunos autores se manifiestan en esa línea pero nosotros pensamos que este versículo no es una parábola. Es cierto que este versículo tiene una estructura muy semejante a la de las parábolas del Reino (πάς γραμματεὺς μαθητευθεὶς τῇ βασιλείᾳ τῶν οὐρανῶν ὅμοιός ἐστιν + dativo) pero con la diferencia de que el objeto de la comparación, en este caso, no es el Reino, sino un escriba instruido¹³⁸.

En segundo lugar, el versículo 51 contiene una pregunta de Jesús dirigida a sus discípulos que, de alguna manera, viene a insinuar que la serie de parábolas ha concluido. En efecto, después de relatar la parábola de la red y su aplicación (Mt. 13,47-50), Jesús se dirige a sus discípulos y les dice: "Συνήκατε ταῦτα πάντα;". ¿Cómo se debe entender la expresión ταῦτα πάντα? Para nosotros, en el sentido de que la expresión "todo esto" se refiere a todo el discurso de las parábolas que acaba de ser pronunciado por Jesús¹³⁹. Por tanto, los versículos 51-52 no deberían formar parte del grupo de parábolas que conforman el armazón de este discurso sino que, en realidad, constituyen, junto a la fórmula estereotipada del versículo 53, la conclusión del mismo. Esa es la principal objeción que nosotros hacemos al plan de D. Venham.

Las dificultades que presenta el plan de D. Venham, creemos que quedan resueltas con la propuesta de R. Aguirre, el cual contempla en este capítulo dos grandes secciones con una estructura prácticamente idéntica. He

¹³⁸ Cf. P. BONNARD, *op. cit.*, p. 318.

¹³⁹ Cf. J. SCHMID, *op. cit.*, p. 331.

aquí su esquema:

- Introducción (13,1-2). Gente.
- A la gente. Parábola del sembrador (13,3-9).
 - * Dos interludios: razón de las parábolas (13,10-17).
Explicación de la parábola del sembrador (13,18-23).
 - * Tres parábolas de crecimiento:
cizaña (13,24-30).
mostaza (13,31-32).
levadura (13,33).
- A los discípulos.
 - * Dos interludios: razón de las parábolas (13,34-35).
 - * Explicación de la parábola de la cizaña (13,36-43).
 - * Tres parábolas:
tesoro (13,44).
perla (13,45-46).
red (13,47-50).
- Conclusión (13,51-53). Discípulos.¹⁴⁰

Naturalmente, aunque R. Aguirre aquí no lo señale, el discurso finalizaría con la fórmula estereotipada del versículo 53. A nuestro entender, este es el esquema que mejor resume la sección central del Evangelio de San Mateo, si bien reconocemos que otras propuestas también contienen aspectos que conviene tener en cuenta.

¹⁴⁰ R. AGUIRRE, *op. cit.*, p. 202.

Hay también, dentro de esta sección, algunas perícopas interiores que también tienen estructuras muy interesantes¹⁴¹ pero, por el momento, nos hemos limitado a aquéllas que abarcaban todo el conjunto.

E'. SEPTIMA SECCION: DIVERSOS EPISODIOS. JESUS
ES RECONOCIDO COMO HIJO DE DIOS Y COMO
EL CRISTO POR SUS DISCIPULOS.

La cuarta sección narrativa (E') de nuestro esquema transcurre, fundamentalmente, a lo largo de los capítulos 14-17 y su contenido esencial gira en torno a las reacciones que provoca la actividad de Jesús. En algunas ocasiones su actitud es cuestionada o confundida pero, frente a estas dudas o vacilaciones, la figura de Jesús queda reforzada al ser reconocido como "Señor" e "Hijo de David" por los paganos (Mt. 15,22), como "Hijo de Dios" (Mt. 14,33) y como el "Cristo" (Mt. 16,16) por sus discípulos y como "Hijo amado" de Dios por una voz desde una nube en el momento de la transfiguración (Mt. 17,5). Los límites naturales de esta larga sección son Mt. 13,54, versículo que aparece justo después de la fórmula estereotipada típica del final de los discursos y Mt. 17,27, versículo que precede al cuarto gran discurso del Evangelio¹⁴². Conviene recordar que el verbo *σκανδαλίζω*,

¹⁴¹ Ese es el caso, por ejemplo, de N. W. LUND, *op. cit.*, pp. 233-234, el cual ve una precisa estructura quiástica en Mt. 13,13-18.

¹⁴² Aceptan también estos límites, entre otros, P. GAECHTER, *Das Matthäus ...*, pp. 468-584; *Die literarische ...*, pp. 29-30; J. RADERMAKERS, *op. cit.*, v. II, pp. 195-232; P. F. ELLIS, *Matthew: His Mind and His Message* (Collegeville, Liturgical, 1974) pp. 66-67; A. G. VAN AARDE, "Matthew's portrayal of the disciples and the structure of Mt. 13,53-17,27", *Neotestamentica*, 16 (1982) pp. 21-34 y muchos autores más, aunque ofrecen diferentes puntos de vista en cuanto a su composición literaria.

que aparece en Mt. 13,57 y Mt. 17,27, nos confirma, a modo de inclusión, los límites antes señalados.

Por lo que a la estructura literaria se refiere, se han presentado distintas hipótesis. Vamos a resumir las más interesantes y, al final, intentaremos explicar nuestra propia solución.

P. Gaechter ve en esta sección dos partes bien determinadas aunque con un elemento común que las une. El rechazo y las dudas sobre Jesús, surgidas, a partir de su intervención en la sinagoga de Nazaret (Mt. 13,53-58)¹⁴³, sería una especie de introducción a todo el apartado. El esquema que propone P. Gaechter quedaría como sigue:

Introducción:	Rechazo de Jesús en Nazaret (v.58 ἀπιστία)	Mt. 13,53-58
<i>Primera parte</i>		
A	Muerte de Juan el Bautista	Mt. 14, 1-12
B	— Multiplicación de los panes	Mt. 14,13-21
	— Jesús y Pedro andan sobre las aguas (v. 31 ὀλιγόπιστε)	Mt. 14,22-33
	— Curaciones	Mt. 14,34-36
	— Controversia sobre la tradición	Mt. 15, 1-12
	— Instrucción a los discípulos	Mt. 15,10-14
C	La mujer Cananea (v. 28 πίστις)	Mt. 15,21-28
B'	— Curaciones	Mt. 15,29-31
	— Multiplicación de los panes	Mt. 15,32-39
	— Petición de una señal	Mt. 16, 1-12
	— Instrucción a los discípulos (v. 8 ὀλιγόπιστοι)	Mt. 16, 5-12
A'	Final y comienzo en Cesarea de Filipo	Mt. 16,13-28

¹⁴³ P. GAECHTER, *Das Matthäus...*, p. 469.

¹⁴⁴ P. GAECHTER, *Ibid.*

Segunda parte

A	Pedro y la roca (v. 16 Jesús: Hijo de Dios)	Mt. 16,13-20
B	Primer anuncio de la pasión	Mt. 16,21
C	Reproches a Pedro	Mt. 15,22-23
	Condiciones para seguir a Jesús (v. 24 τὸν σταυρόν)	Mt. 16,24-28
D	La transfiguración (v. 5 Hijo de Dios)	Mt. 17, 1- 9
C'	El regreso de Elías (v. 12 πάσχειν)	Mt. 17,10-13
	Reproches a los discípulos	Mt. 17,14-21
B'	Segundo anuncio de la pasión	Mt. 17,22-23
A'	Pedro y el impuesto del templo (v. 26 Jesús: Hijo de Dios)	Mt. 17,24-27 ¹⁴⁵

Creemos que P. Gaechter acierta cuando divide la sección E' en dos apartados y en líneas generales estamos de acuerdo con su propuesta para la segunda parte. Respecto a la primera parte, aún reconociendo el valor de esta hipótesis, nosotros creemos que se puede formular de otra manera, la cual, a nuestro juicio, se ajusta más al texto, ya que no acabamos de entender cómo el último apartado de la primera parte es el primero de la segunda.

X. Léon-Dufour considera que Mt. 13,53-58 forma parte de la conclusión de la sección anterior y propone una articulación de Mt. 14,1-16,21 en torno a "tres retiradas de Jesús, como reacción a la triple provocación: de Herodes, de los fariseos y escribas, y de los fariseos y saduceos"¹⁴⁶. Léon-Dufour hace hincapié en el hecho de que "en tres ocasiones, para caracterizar los desplazamientos de Jesús, señala Mateo que 'se retiró' (*anekhoresen*: 14,13;

¹⁴⁵ P. GAECHTER, *Die literarische...*, p. 31.

¹⁴⁶ X. LEON-DUFOUR, *Estudios de Evangelio, análisis exegético de relatos y parábolas* (Madrid, Cristiandad, 1982) (Academia Christiana 14) pp. 239.

15,21) y a continuación que 'abandonó' (*katalipon*: 16,4) a fariseos y saduceos. Ahora bien, para referir un desplazamiento ordinario de Jesús, el evangelista suele utilizar otras palabras. La opción por estos dos verbos parece pues, intencionada, tanto más cuanto el primero es característico de Mateo y el segundo solamente viene a designar en él una 'retirada' de Jesús (Mt. 4,13; 16,4; 21,17)"¹⁴⁷. En consecuencia, propone el siguiente esquema, el cual encajaría, perfectamente, dentro de la línea dinámico-narrativo que él sugiere para todo el evangelio:

Mt. 14	Mt. 15	Mt. 16
PRIMERA RETIRADA	SEGUNDA RETIRADA	TERCERA RETIRADA
1-12: ocasión: Herodes	1-20: ocasión: fariseos y escribas	1-4a: ocasión: fariseos y saduceos
13a : Jesús se retira	21: Jesús se retira 22-28: la cananea	4b: Jesús les deja 5-12: lección sobre los panes
13b-21: primera multi- plicación de los panes		
22-33: marcha sobre las aguas	29-31: sumario de curaciones	13-20: profesión de fe de Pedro y anuncio de la iglesia
34-36: sumario de curaciones	32-39: segunda multiplicación de los panes ¹⁴⁸	

¹⁴⁷ *Idem*, p. 235. Léon-Dufour explica que cuando Jesús se desplaza simplemente de un lugar a otro, el evangelista utiliza otros verbos como, por ejemplo, *κεφάλαιον* (Mt. 4,23; 9,35), *μεταβαίω* (11,1; 12,9; 15,29), *ἀφίρχομαι* (8,18) o *μεταίρω* (13,53; 19,1). En cuanto al verbo *ἀναχωρέω*, que en Mateo aparece diez veces frente a uno en Mc. 3,7 y otro en Jn. 6,15, salvo en un caso (Mt. 9,24), dicho verbo siempre aparece en un contexto de "retirada" frente a algún tipo de amenaza.

¹⁴⁸ *Idem*, p. 239.

Vistas las cosas de esta manera, la propuesta de Léon-Dufour puede ser válida pero no agota otras posibilidades. De todas formas, como ya señalábamos en nuestra primera parte a propósito de los planes geográficos, somos muy escépticos sobre cualquier tipo de estructuración basada sobre estos tipos de indicios geográficos. En cualquier caso, no estamos de acuerdo con la no inclusión de Mt. 13,54-58 como parte integrante de su propuesta y ya hemos señalado los motivos por los cuales creemos que sí debe ser incluida¹⁴⁹.

Por su parte, P. F. Ellis, basándose en el hecho de que Pedro tiene, en este apartado, un protagonismo destacado, divide el texto en tres partes y pone de relieve, en cada una de ellas, alguna participación del apóstol Pedro:

- a) Pedro anda sobre el agua (Mt. 13,54-14,33).
- b) La supremacía de Pedro (Mt. 14,34-16,20).
- c) Pedro paga el impuesto (Mt. 16,21-17,27)¹⁵⁰.

La propuesta de P. F. Ellis es interesante pero la encontramos demasiado simple, al margen de que consideramos que Pedro no es el protagonista principal de esta sección sino Jesús.

Muy poco tiempo después de P. F. Ellis, el padre J. Murphy-O'Connor publicó un artículo¹⁵¹ sobre la estructura literaria de Mateo 14-17. Murphy-O'Connor, después de

¹⁴⁹ D. J. VERSEPUT, "The Faith of the Reader an the Narrative of Matthew 13,53-16,20", *JSNT* (1992) pp. 3-24. hace un esfuerzo por integrar esta perícopa dentro de un plan muy parecido al de Léon-Dufour pero creemos que este pasaje se puede estructurar de otra manera.

¹⁵⁰ P. F. Ellis, *op. cit.*, pp. 66-67.

¹⁵¹ *Art. cit.*, pp. 360-384.

reconocer algunos méritos de la propuesta de Léon-Dufour, propone una división de esta sección en dos partes teniendo en cuenta dos tipos de reacciones que suscita la persona de Jesús.

La primera parte, que Murphy-O'Connor titula "los ciegos que no ven", se extiende desde Mt. 14,13 hasta Mt. 16,4 mientras que la segunda parte, titulada "aquéllos que ven y comienzan a entender", va desde Mt. 16,5 hasta Mt. 17,27.

Los dos argumentos principales con los que Murphy-O'Connor justifica su plan son la simetría que se observa en las dos partes y el papel determinante que juega la gente en la primera parte y los discípulos en la segunda. En la primera parte se puede observar una estructura simétrica porque presenta dos bloques que, introducidos por una retirada de Jesús, contienen tres milagros y una discusión, todos en el mismo orden. Eso hace que destaque la advertencia que Jesús dirige a la gente y a los discípulos sobre la actitud de los fariseos. En la segunda parte, el elemento central es, sin duda, la transfiguración de Jesús, alrededor de la cual se agrupan, de manera simétrica, las actitudes de los discípulos y de Pedro.

Por lo que respecta al papel que juega la gente y los discípulos, Murphy-O'Connor señala que de las 17 veces en que la palabra ὄχλον aparece en esta sección, 16 se dan en la primera parte y solamente una (Mt. 17,14) en la segunda parte. De esas 16 veces, nueve¹⁵² tendrían su paralelo en Marcos y en Lucas pero, en las demás ocasiones, la

¹⁵² Mt. 14,13-14.19,22; Mt. 15,10.30.32.35-36.

peculiaridad de Mateo es evidente¹⁵³. Esto, de por sí, ya es para el autor un elemento lo suficientemente importante como para destacar el papel de las gentes. Sin embargo, en la segunda parte, la gente solamente es mencionada una vez y el verdadero protagonismo lo juegan los discípulos y las iniciativas de Pedro¹⁵⁴.

En base a estos razonamientos, Murphy-O'Connor propone el siguiente plan:

Primera parte

LOS CIEGOS QUE NO VEN

	AUDITORIO	ACONTECIMIENTO	REACCION	TEXTOS
I	"Retirada"			
	Gente	Milagro	No hay reacción	14,13-21
	Discípulos/Pedro	Milagro	Profesión de fe	14,22-33
	Gente	Milagro	No hay reacción	14,34-36
	Fariseos/escribas	Discusión	Reacción hostil	15, 1- 9
		ADVERTENCIA		15,10-20
II	"Retirada"			
	La mujer cananea	Milagro	Profesión de fe	15,21-28
	Gente	Milagro	No hay reacción	15,29-31
	Gente	Milagro	No hay reacción	15,32-39
	Fariseos/saduceos	Discusión	Reacción hostil	16, 1- 4
	"Salida" ¹⁵⁵			

¹⁵³ Mt. 14,15.19.23; Mt. 15,31,33,39. Mt. 14,5 es exclusivo de Mateo. Véase *art. cit.*, pp. 371-372.

¹⁵⁴ *Idea*, p. 378.

¹⁵⁵ *Idea*, p. 375.

Segunda parte

AQUELLOS QUE VEN Y COMIENZAN A ENTENDER

Discípulos	Poca fe	Comprensión	16, 5-12
Pedro		Iniciativa	16,13-23
Discípulos			16,24-28
	LA TRANSFIGURACION	Comprensión	17, 1-13
Discípulos	Poca fe		17,14-21
Discípulos		Comprensión	17,22-23
Pedro		Iniciativa	17,24-27 ¹⁵⁶

La propuesta de J. Murphy-O'Connor es interesante pero tiene algunos puntos sobre los que nos planteamos algunos interrogantes.

En los dos bloques de la primera parte, es cierto que hay una sucesión de milagro-milagro-milagro-discusión pero no sucede igual con las reacciones, las cuales, evidentemente, no están ordenadas de manera simétrica. Por otra parte, como muy bien ha señalado D. W. Gooding, es cierto que ante la actividad de Jesús se producen una serie de reacciones, pero no siempre es así. En el caso del primer milagro del primer bloque, la alimentación de las cinco mil personas (Mt. 14,13-21) no se produce ninguna, cosa que Murphy-O'Connor señala. Otro tanto sucede con el primer milagro del segundo bloque, la curación de la hija de la mujer cananea (Mt. 15,21-28), en donde quien reacciona, en todo caso, es Jesús ante la fe de aquella

¹⁵⁶ *Idem*, p. 378.

mujer y no ella¹⁵⁷.

Por otra parte, no acabamos de ver con claridad que Mt. 16,4 sea el final de la primera parte de esta sección. La expresión *καὶ καταλιπὼν αὐτοὺς ἀπῆλθεν*, no creemos que tenga la suficiente importancia como para determinar el final de una parte. Es más la presencia de la expresión *οἱ Φαρισαῖοι καὶ Σαδδουκαῖοι* que, en clara inclusión, se repite en Mt. 16,1 y Mt. 16,12, nos indica claramente que Murphy-O'Connor no está acertado cuando divide la sección en Mt. 16,4. Es cierto que en el pasaje de Mt. 16,1-12 se pueden distinguir dos pequeñas perícopas, avaladas tanto por su contenido como por algunas inclusiones. La primera de ellas (Mt. 16,1-4) está confirmada por la presencia de la palabra *σημεῖον* que, como inclusión, aparece en Mt. 16,1 y Mt. 16,4. En la segunda, la palabra *ἄρτον* (Mt. 16,5 y Mt. 16,12) y la expresión *προσέχειν ἀπὸ τῆς ζύμης* (Mt. 16,6 y Mt. 16,12) actúan de la misma manera. Ahora bien, no hay que olvidar que estas inclusiones están dentro de una inclusión mayor y, por lo tanto, no se las puede separar en el sentido que pretende Murphy-O'Connor¹⁵⁸.

Digamos, finalmente, que Murphy-O'Connor considera Mt. 13,53-58 y Mt. 14,1-12 como una especie de introducción a todo lo que viene después¹⁵⁹. Nosotros estamos de acuerdo en que estas dos perícopas, efectivamente, introducen o anticipan, de alguna manera, aquéllo que sigue pero pensamos que es posible integrarlas dentro de esta sección aunque, naturalmente, con otro tipo de esquema.

Así las cosas, pensamos que la sección E' tiene dos

¹⁵⁷ D. W. GOODING, *art. cit.*, p. 239.

¹⁵⁸ Cf. J. RADERMARKERS, *op. cit.*, v. II, p. 53.

¹⁵⁹ J. MURPHY-O'CONNOR, *art. cit.*, p. 377.

partes bien definidas. Una que iría desde Mt. 13,54 hasta Mt. 16,20 y otra que abarcaría desde Mt. 16,21 hasta Mt. 17,27. El esquema de estas dos partes quedaría así:

PRIMERA PARTE

I

- A. Mt. 13,54-58 - Dudas sobre la identidad de Jesús (vv. 54-56) οὐχ οὗτος ἐστὶν ὁ τοῦ τέκτονος υἱός;
- Mt. 14, 1-12 - Herodes manda decapitar a Juan el Bautista.
- Herodes dice (εἶπεν) que Jesús es Juan el Bautista (v. 2). Confusión.
- 1a Mt. 14,13-23 - Jesús alimenta a cinco mil personas.
- 2b Mt. 14,24-33 - Jesús anda sobre las aguas.
- 3c Mt. 14,34-36 - Sumario de curaciones.
- 4d Mt. 15, 1-20 - Discusión de Jesús con los escribas y fariseos acerca de la Ley de Dios y la tradición (vv. 1-9). Explicación y advertencia de Jesús a la gente y a los discípulos de la discusión anterior (vv. 10-20).

II

- 1b' Mt. 15,21-28 - La mujer cananea.
- 2c' Mt. 15,29-31 - Sumario de curaciones.
- 3a' Mt. 15,32-39 - Jesús alimenta a cinco mil personas.
- 4d' Mt. 16, 1-12 - Discusión de Jesús con los fariseos y saduceos que le pedían demostraciones divinas (vv. 1-4). Explicación y advertencia de Jesús a los discípulos de la discusión anterior (vv. 5-12).
- A'. Mt. 16,13-20 - Dudas de los hombres sobre la identidad del Hijo del Hombre.
τίνα λέγουσιν οἱ ἄνθρωποι εἶναι τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου; (v. 13)
- Algunos dicen (εἶπαν) que Jesús es Juan el Bautista o algún otro profeta (v. 14). Confusión.
- Confesión de los discípulos (Pedro).
Σὺ εἶ ὁ Χριστὸς ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ ζῶντος (v. 16).

Este es el esquema que proponemos para la primera parte y sobre él queremos hacer algunas consideraciones.

En primer lugar se observan dos bloques de cuatro apartados que son introducidos y seguidos por unos pasajes cuya semejanza, a nuestro juicio, es evidente. En la primera perícopa de la parte A (Mt. 13,54-58), está claro que el contenido fundamental son las dudas que suscita la persona de Jesús. Sobre él se formulan varias preguntas pero, sin duda, la más importante es la de οὐχ οὐτός ἐστιν ὁ τοῦ τέκτονος υἱοῦ; es decir, si Jesús es hijo del carpintero no es hijo de Dios y por lo tanto son más que dudosas su sabiduría y poder para hacer milagros. Mateo dice claramente que la actitud de Jesús produce sorpresa (εκπλήσσω v. 54), escándalo (σκανδαλίζω v. 57) e incredulidad (ἀπιστία v. 58). En la segunda perícopa, (Mt. 14,1-12) cuyo tema principal es la muerte de Juan el Bautista, Herodes no tiene clara la identidad de Jesús y lo confunde con Juan (v. 3). Pues bien, estos aspectos son recogidos al final de la primera parte (A') pero con una notable diferencia. Ante la pregunta de Jesús a sus discípulos sobre qué es lo que opina la gente sobre su identidad (τίνα λέγουσιν οἱ ἄνθρωποι εἶναι τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου;), Pedro responde: Σὺ εἶ ὁ Χριστὸς ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ τοῦ ζῶντος. Para Pedro y los demás discípulos Jesús sí es el Hijo de Dios.

En cuanto a los cuatro apartados que integran los dos bloques, es verdad que, salvo el último de ellos, no se repiten en el mismo orden, pero las similitudes entre ellos son evidentes.

Los apartados a (Mt. 14,13-23) y a' (Mt. 15,32-39), es decir, los dos milagros de multiplicación de panes y peces, tienen una similitud formal extraordinaria. Veámoslo en el siguiente cuadro:

	a. Mt. 14,13-23		a'. Mt. 15,32-39
v.14	καὶ ἐσπλαγχνίσθη ἐπ' αὐτοῖς...	v.32	Σπλαγχνίζομαι ἐπὶ τὸν ὄχλον.
v.17	Οὐκ ἔχομεν ὧδε εἰ μὴ πέντε ἄρτους καὶ δύο ἰχθύας	v.34	Πόσους ἄρτους ἔχετε; οἱ δὲ εἶπαν, Ἑπτὰ, καὶ ὀλίγα ἰχθύδια.
v.19a	καὶ κελεύσας τοὺς ὄχλους ἀνακλιθῆναι ἐπὶ τοῦ χόρτου	v.35	καὶ παραγγείλας τῷ ὄχλῳ ἀναπεσεῖν ἐπὶ τὴν γῆν.
v.19b	ἀναβλέψας εἰς τὸν οὐρανὸν εὐλόγησεν καὶ κλάσας ἔδωκεν τοῖς μαθηταῖς τοὺς ἄρτους οἱ δὲ μαθηταὶ τοῖς ὄχλοις.	v.36	ἔλαβεν τοὺς ἑπτὰ ἄρτους καὶ τοὺς ἰχθύας καὶ εὐχαριστήσας ἔκλασεν καὶ ἐδίδου τοῖς μαθηταῖς, οἱ δὲ μαθηταὶ τοῖς ὄχλοις.
v.20	καὶ ἔφαγον πάντες καὶ εχορτάσθησαν, καὶ ἦραν τὸ περισσεῦον τῶν κλασμάτων δώδεκα κοφίνους πλήρεις.	v.37	καὶ ἔφαγον πάντες καὶ ἔχορτάσθησαν, καὶ τὸ περισσεῦον τῶν κλασμάτων ἦραν, ἑπτὰ σφυρίδας πλήρεις.
v.21	οἱ δὲ ἐσθίοντες ἦσαν ἄνδρες ὡσεὶ πεντακισχίλιοι χωρὶς γυναικῶν καὶ παιδίων.	v.38	οἱ δὲ ἐσθίοντες ἦσαν τετρακισχίλιοι ἄνδρες χωρὶς γυναικῶν καὶ παιδίων.
vv. 22-23	καὶ εὐθέως ἠνάγκασεν τοὺς μαθητὰς ἐμβῆναι εἰς τὸ πλοῖον καὶ προάγειν εἰς τὸ πέραν, ἕως οὗ ἀπολυθῆ τοὺς ὄχλους. καὶ ἀπολύσας τοὺς ὄχλους ἀνέβη εἰς τὸ ὄρος κατ' ἰδίαν προσεύξασθαι.	v.39	καὶ ἀπολύσας τοὺς ὄχλους εἰς τὸ πλοῖον, καὶ ἦλθεν εἰς τὰ ὄρια Μαγαδάν.

Los apartados b (Mt. 14,24-33) y b' (Mt. 15,21-28) también presentan algunas similitudes aunque, aparentemente, sólo tengan en común el hecho de ser dos milagros. Cuando Jesús anda sobre las aguas del mar de Galilea, Pedro le pide para él lo mismo. Jesús le ordenó que viniera a su lado y Pedro comenzó a andar pero, ante el fuerte viento, tuvo miedo y comenzó a hundirse. Pedro entonces, le dijo a Jesús: "Κύριε, σῶσόν με" (v. 30). Jesús le tendió una mano y le dijo: "Ὀλιγόπιστε εἰς τί ἐδίστασας;" (v. 31). Ante esta acción, las dudas de los discípulos desaparecieron, le adoraron y dijeron: "Ἀληθῶς θεοῦ υἱὸς εἶ" (v. 33). Distinto es el caso de la curación de la hija de la mujer Cananea, quien, desde el primer momento, reconoce la mesianidad de Jesús: "Κύριε υἱοῦ Δαυίδ." (Mt. 15,22). Ante la aparente indiferencia de Jesús, ella le suplica: "Κύριε, βοήθει μοι" (Mt. 15,25). Entonces Jesús obra el milagro que la mujer le pide, no sin antes dirigirse a ella y decirle: "Ἦ γύναι, μεγάλη σου ἡ πίστις" (Mt. 15,28). Como vemos pues, la similitud y el contraste entre los dos relatos es evidente.

Otro tanto podríamos decir de los apartados c (Mt. 14,34-36) y c' (Mt. 15,29-31), muy similares tanto por su extensión (tres versículos cada uno) como por su contenido, así como de los apartados d (Mt. 15,1-20) y d' (Mt. 16,1-12) que contienen discusiones con los fariseos y escribas y con los fariseos y saduceos. En el apartado d hay una cita del profeta Isaías (Mt. 15,6-7)¹⁶⁰ y en el apartado d' una referencia al profeta Jonás (Mt. 16,4).

Creemos que estos argumentos son suficientes para justificar tanto los límites de la primera parte de la sección E' como la división interna de la misma.

¹⁶⁰ Isaías 29,13.

En cuanto a la segunda parte de la sección (Mt. 16,21-17,27), creemos que tiene forma quiástica y presenta como centro la transfiguración de Jesús. Los dos anuncios de la pasión, situados en los extremos del quiasmo, hacen que el episodio de la transfiguración quede más resaltado. Además, en este pasaje, se oye una voz desde una nube luminosa que dice: "Οὗτος ἐστὶν ὁ υἱὸς μου ὁ ἀγαπητός, ἐν ᾧ εὐδόκησα" (Mt. 17,5)¹⁶¹. Recordemos que esta misma expresión se daba en Mt. 3,17 en ocasión del bautismo de Jesús, y como también era destacado por el evangelista al situarlo en el centro de una estructura quiástica¹⁶². Así pues, el esquema que nosotros proponemos para la segunda parte de la sección E' quedaría como sigue:

SEGUNDA PARTE

A	Primer anuncio de la Pasión - Obstaculización de Pedro	Mt. 16,21-23	
	B	Instrucciones a los discípulos	Mt. 16,23-28
	C	TRANSFIGURACION	Mt. 17, 1-13
	B'	Reproches a los discípulos	Mt. 17,14-21
A'	Segundo anuncio de la Pasión - Colaboración de Pedro	Mt. 17,22-27	

¹⁶¹ V. D. DAVIES y D. C. ALLISON, *op. cit.*, p. 684 sugieren un esquema quiástico en el que la voz de la nube está en el centro:

- a) Introducción narrativa (1)
- b) Jesús se transfigura (2-3)
- c) La respuesta de Pedro (4)
- d) La voz de la nube (5)
- c') La respuesta de los discípulos (6)
- b') Jesús habla (7)
- a') Conclusión narrativa (8)

¹⁶² En la sección C también aparece en el centro del quiasmo la expresión υἱὸς τοῦ θεοῦ (Mt. 9,28). El tema de la filiación divina de Jesús así como su procedencia davídica, son dos temas muy queridos por Mateo y casi siempre los coloca en lugares clave.

Digamos finalmente, que, dentro de esta larga sección, hay ciertos pasajes que han sido objeto de algunos análisis y estudios particulares¹⁶³ si bien nosotros nos hemos centrado, mayormente, en la estructura global de la misma.

D'. OCTAVA SECCION: EL DISCURSO ECLESIAL

Siguiendo el esquema general que hemos propuesto para el Evangelio de San Mateo, la cuarta sección discursiva (D') corresponde a lo que, generalmente, unos llaman "discurso eclesial" y otros "discurso comunitario"¹⁶⁴. Se trata del capítulo dieciocho del evangelio, cuya extensión, en cuanto al número de versículos, es muy parecida a la de su sección correspondiente (D), es decir, el "discurso de la misión", lo cual constituye una "coincidencia" muy interesante¹⁶⁵. Los límites naturales de este discurso son Mt. 18,1, que contiene una de las dos preguntas que da

¹⁶³ N. W. LUND, *op. cit.*, p. 235 propone una estructura quiástica para Mt. 13,54-57. En la página 277 también propone una estructura quiástica para Mt. 15,1-20; V. D. DAVIES y D. C. ALLISON, *op. cit.*, p. 451 proponen también una estructura quiástica para Mt. 13,53-58.

¹⁶⁴ La denominación de "discurso eclesial" se debe, sin duda alguna, a la presencia de la palabra *ἐκκλησία* (dos veces) en Mt. 18,17. Esta palabra no aparece en ninguno de los otros tres evangelios y Mateo solamente la utiliza tres veces: en Mt. 16,18 y en el versículo que acabamos de indicar. ¿De qué iglesia se trata? Esta es una cuestión muy debatida en la cual no podemos entrar ahora pero es muy posible que las instrucciones de Jesús a sus discípulos sirvieran de apoyo al evangelista para orientar a la comunidad a la que él se dirigía. Cf. P. BONNARD, *op. cit.*, pp. 408-409.

¹⁶⁵ El "discurso de la misión", según la propuesta que hemos defendido, se extiende desde Mt. 10,5 hasta Mt. 11,1, es decir, treinta y nueve versículos en total. El "discurso eclesial" tendría, según nuestro esquema, treinta y seis versículos, es decir, tan sólo tres versículos menos que el "discurso de la misión".

origen a esta alocución de Jesús a sus discípulos, y Mt. 19,1 que registra la típica fórmula mateana característica de los finales de los discursos.

Esta sección discursiva, como muy bien afirma R. Aguirre, "está compuesta con materiales de distinta procedencia (18,1-5 = Mc. 9,33-37; 18,6-9 = Mc.9,42-50; 18,10-14 = Lc. 15,3-7; 18,15-35, ligero contacto con Lc.17,3-4). El enlace de tradiciones tan variadas se produce a través de las 'palabras de enganche': 'niño' (2.3.4.5) da paso a 'pequeños' (6.10.14). Todo ha sido reelaborado y puesto al servicio de un discurso unitario, dirigido a los discípulos (18,1-2). Está en juego cómo tiene que vivir la comunidad que acepta el Reino de los Cielos"¹⁶⁶.

En cuanto a la composición literaria de esta sección, la mayor parte de los autores¹⁶⁷ observa en este capítulo dos partes bien diferenciadas, una relativa al trato que hay que dispensar a los más débiles en la comunidad y otra referente al tema del perdón. La primera abarcaría los catorce primeros versículos del capítulo dieciocho, mientras que la segunda se extendería desde el versículo quince hasta el treinta y cinco. Otra cosa bien distinta son las diferentes perícopas que conforman este capítulo puesto que en este punto las opiniones difieren tanto en el número como en la extensión de las mismas.

¹⁶⁶ R. AGUIRRE, *op. cit.*, p. 202.

¹⁶⁷ Ese es el caso, por ejemplo, de P. GAECHTER, *Die literarische...*, pp. 46-47; P. BONNARD, "Composition et signification historique de Matthieu XVIII, en I. de la POTTERIE, ed., *op. cit.*, pp. 130-140; B. RIGAUX, *op. cit.*, p. 12; W. TRILLING, *op. cit.*, pp. 155-156. Es muy interesante todo el capítulo seis de este libro titulado "La 'orden de la comunidad': capítulo 18", pp. 155-180, en donde Trilling aboga reiteradamente por la unidad temática de todo este capítulo; W. D. DAVIES y D. C. ALLISON, *op. cit.*, pp. 750-751; G. GNILKA, *Das Matthäusevangelium, 2 Teil. Kommentar 2, Kap. 14, 1-28, 20 und Einleitungsfragen* (Friburgo-Basilea-Viena, Herder, 1988), pp. 119-120 y otros.

Por nuestra parte, también pensamos que hay que dividir el capítulo dieciocho en dos partes pero de acuerdo con J. Radermakers¹⁶⁸, a cuyos planteamientos nos adherimos, la primera debería ir desde Mt. 18,1 hasta el versículo veinte y la segunda desde el versículo veintiuno hasta Mt. 19,1a. En efecto, si analizamos a fondo el "discurso eclesial" descubrimos que éste descansa sobre dos preguntas fundamentales formuladas a Jesús por sus discípulos. La primera de ellas (Τίς ἄρα μείζων ἐστὶν ἐν τῇ βασιλείᾳ τῶν οὐρανῶν;) da pie a Jesús para explicar la verdadera dimensión del liderazgo en la Iglesia, mientras que la segunda, introducida por el adverbio τότε, que aquí no tiene valor temporal sino de partícula introductoria, y en esta ocasión formulada por Pedro (Κύριε, ποσάκις ἁμαρτήσῃ εἰς ἐμέ ὁ ἀδελφός μου καὶ ἀφήσω αὐτῷ; ἕως ἑπτάκις;), le sirve de base a Jesús para disertar acerca del verdadero significado y alcance del perdón.

La primera parte arranca, pues, con la pregunta inicial de los discípulos (Mt. 18,1) y va seguida de una larga respuesta de Jesús, perfectamente delimitada por la expresión inclusiva ἐν μέσῳ αὐτῶν (Mt. 18,2-20). Dentro de ella podemos apreciar también tres perícopas determinadas, a su vez, por otras inclusiones. La primera de éstas (vv.2-5) tiene que ver con la tema de la humildad y Jesús la explica a través de la manera de ser y del comportamiento de un niño. Es precisamente la palabra παιδίον, que en esta perícopa aparece cuatro veces, el término clave para entender estos cuatro versículos. En la segunda perícopa (vv. 6-14), Jesús aborda el tema de la preocupación por los más pequeños y las graves consecuencias que pueden recaer sobre aquéllos que sean negligentes con ellos. La expresión ἐν τῶν μικρῶν τούτων, la cual aparece de forma inclusiva en los versículos seis

¹⁶⁸ *Op. cit.*, pp. 235-237.

y catorce, además del versículo diez, marca los límites de esta perícopa¹⁶⁹. Finalmente, la tercera perícopa (vv. 15-20) trata sobre la disciplina fraternal en el seno de la comunidad. La expresión ὁ ἀδελφός σου (v.15), que de alguna manera conecta esta perícopa con la anterior a través de la expresión τοῦ πατρὸς ὑμῶν (v. 14), y la expresión ἐν μέσῳ αὐτῶν (v. 20), que también se repite al principio y al final de esta primera parte, constituyen el comienzo y el final de esta tercera perícopa¹⁷⁰.

La segunda parte de esta sección (vv. 21-35) comienza con la pregunta de Pedro (v. 21) sobre el perdón, la cual es contestada e ilustrada por Jesús con una parábola. La expresión ὁ ἀδελφός μου y el verbo ἀφίημι (v. 21), que también se repiten en el versículo treinta y cinco, nos indican claramente el principio y el final de esta segunda parte. En realidad, la conclusión de esta sección lo constituye Mt. 19,1 en donde, una vez más, encontramos la típica frase mateana del final de los discursos.

Así las cosas, el esquema que propone J. Radermakers, que a continuación reproducimos, creemos que refleja de manera fiel la estructura global de este discurso:

¹⁶⁹ No todos los autores consideran que Mt.18,6-14 constituye una sola perícopa. P. BONNARD, *op. cit.*, pp. 401-407, por ejemplo, divide esta perícopa en dos partes: los versículos 6-9, donde se trata el tema del escándalo y los versículos 10-14, que se refieren a la preocupación por los más pequeños. Es cierto que los versículos 6-9 están dominados por el tema del escándalo y prueba de ello son las cinco veces en que en forma de verbo o de sustantivo se repite este término en estos versículos, pero ello no es obstáculo para que se puedan considerar los versículos 6-14 como una unidad más amplia. La expresión ἐν τῶν μικρῶν τούτων, que aparece en los versículos 6,10 y 14, creemos que vertebrá toda esta perícopa.

¹⁷⁰ J. RADERMAKERS, *op. cit.*, pp. 235-236.

A. *Los pequeños como símbolo de la presencia del Reino en la comunidad* (Mt. 18,1-20):

- *La pregunta* de los discípulos: ¿quién es el más grande en el Reino de los Cielos? (v. 1).
- *La respuesta* de Jesús:
 1. Ser como niños (vv. 2-5).
 2. Preocuparse de uno de los pequeños: escándalo-desprecio (vv. 6-14).
 3. La corrección fraternal y la oración en común (vv. 15-20).

B. *La gracia del perdón compartida entre los hermanos* (Mt. 18,21-35).

- *La pregunta* de Pedro: ¿cuántas veces tendré que perdonar a mi hermano...? (v. 21).
- *La respuesta* de Jesús:
 1. El perdón ilimitado (v. 22).
 2. La parábola del perdón no compartido (vv. 23-35).

Conclusión-transición. Jesús abandona Galilea y se dirige hacia Judea seguido por una gran multitud (Mt. 19,1-2)¹⁷¹.

C'. NOVENA SECCION: AUTORIDAD DE JESUS
RECONOCIDO COMO "HIJO DE DAVID".
INVITACION A SEGUIRLE.

La quinta sección narrativa de nuestro esquema (C')

¹⁷¹ *Idea*, pp. 236-237.

ocupa una parcela bastante considerable del evangelio y se extiende desde Mt. 19,1b hasta Mt. 22,46. No todos los autores coinciden en la extensión y delimitación de esta extensa sección y algunos la encuadran entre Mt. 19,1-23,39 (J. Radermakers¹⁷²), entre Mt. 16,21-20,34 y Mt. 21,1-46 (H. J. B. Combrink¹⁷³) o entre Mt. 19,1-20,16 y Mt. 20,17-23-39 (Gaechter¹⁷⁴). Nosotros preferimos la división Mt. 19,1b-22,46 por dos razones. En primer lugar por su unidad de contenido y por la estructura literaria que la conforma, y, en segundo lugar, porque las divisiones que proponen los autores antes mencionados mezclan partes narrativas y partes discursivas, lo cual, a nuestro juicio, se aparta de la alternancia narración-discurso que el autor imprimió en este evangelio.

C. Lohr¹⁷⁵ propone para esta sección una estructura quiástica que ha sido reconocida y aceptada por varios autores¹⁷⁶ y que consideramos es la que mejor refleja la composición interna de estos cuatro capítulos:

- A- 19,1-30 Cuatro preguntas.
- B- 20,1-16 Parábola de los obreros de la viña.
- C- 20,17-19 Anuncio de la pasión.
- D- 20,20-28 La pregunta de la madre de los dos hijos de Zebedeo.
- E- 20,29-34 Milagro: la curación de los dos ciegos.

¹⁷² *Au fil de l'évangile...*, pp. 251-296.

¹⁷³ *The Structure...*, p. 71.

¹⁷⁴ *Das Matthäus ...*, pp. 9-10.

¹⁷⁵ *Art. cit.*, p. 431.

¹⁷⁶ Ese es el caso de D. YUBERO, *art. cit.*, p. 116 y J. CABA, *op. cit.*, p. 200, entre otros.

- F- 21,1-17 La entrada a
Jerusalén y la
expulsión de los
vendedores del
templo.
- E'- 21,18-22 Milagro: la higuera
esteril.
- D'- 21,23-32 La pregunta sobre la
autoridad de Jesús
respondida con la parábola
de los dos hijos.
- C'- 21,22-46 Parábola de los viñadores
homicidas.
- B'- 22,1-14 Parábola de las bodas.
- A'- 22,15-46 Cuatro preguntas¹⁷⁷.

C. Lohr justifica este plan comparando esta sección mateana con la sección paralela del evangelio de Marcos. En este sentido hay que destacar la aportación por parte de Mateo de los apartados B (Mt. 20,1-16, la parábola de los obreros de la viña) y B' (Mt. 22,1-14, la parábola de las bodas) con el fin de que estuvieran en perfecta simetría de acuerdo con un esquema que el previamente había diseñado. De igual manera, también habría añadido el apartado E' (Mt. 21,18-22, la higuera que secó instantáneamente) para emparejarlo con el apartado E (Mt. 20,29-34, el milagro de la curación de dos ciegos en Jericó). Con esta inserción, Mateo habría conseguido además, que los apartados D (Mt. 20,20-28) y D' (Mt. 21,23-32), que no son exclusivos de este evangelio, quedaran perfectamente equilibrados. Todo esto, unido al hecho de que en los extremos de este esquema (A y A') hay unas referencias al matrimonio (Mt. 19,3-12 y 22,23-33) y a los mandamientos (19,16-22 y 22,34-40),

¹⁷⁷ En el artículo de C. LOHR, esta estructura no aparece reflejada de esta manera pero nosotros hemos querido plasmarla así para apreciar mejor su forma quiástica.

además de destacar en el apartado central F (Mt. 21,1-17) las frases "¡gloria al Hijo de David!" (vv. 9 y 15) y "este es Jesús, el profeta de Nazaret de Galilea" (v. 11), tal como ocurre en la parte central de los capítulos 8 y 9¹⁷⁸, le lleva a C. Lohr a pensar que la estructura que el propone es la que estaba en la mente del evangelista cuando diseñó esta sección¹⁷⁹.

Aceptamos pues, el plan de C. Lohr pero queremos hacer una pequeña precisión que afecta al final del apartado A y al comienzo del apartado B. Para C. Lohr y para la mayor parte de los autores, el apartado A finaliza en Mt. 19,30, tal vez porque ese versículo marca el final tradicional del capítulo 19. Nosotros pensamos que el final de este capítulo debería ser el versículo 29 porque forma una clarísima inclusión con Mt. 19,16, versículos en los cuales se hace alusión a cómo obtener la vida eterna (ζωὴ αἰώνιον). Por otra parte, y como muy bien ha demostrado L. K. Loimaranta, la sección B debe comenzar en Mt. 19,30 y finalizar en Mt. 20,16 tanto por las expresiones inclusivas que la encierran como por su propia estructura interna¹⁸⁰. Las expresiones πολλοὶ δὲ ἔσονται πρῶτοι ἔσχατοι καὶ ἔσχατοι πρῶτοι (Mt. 19,30) y οὕτως ἔσονται οἱ ἔσχατοι πρῶτοι καὶ οἱ πρῶτοι ἔσχατοι (Mt. 20,16) que curiosamente aparecen también formuladas en forma quiástica, no dejan lugar a dudas sobre esta inclusión y para reconocer que delimitan claramente el apartado B. Por los demás, no tenemos ningún inconveniente en aceptar esta propuesta global de C. Lohr pero teniendo en cuenta además, que

¹⁷⁸ Recordemos que en el centro de la sección C de nuestro esquema general aparece la frase "Jesús, Hijo de Dios" (Mt. 8,29).

¹⁷⁹ Véase *art. cit.*, pp. 431-432.

¹⁸⁰ L. K. LOIMARANTA, "Matteus 19,30-20,16. Kiastinen tekstianalyysi", *FAik*, 97 (1992), pp. 113-120. Loimaranta, ve también para estos versículos una estructura quiástica (Véase pp. 116,117).

dentro de ella hay otras estructuras muy interesantes¹⁸¹.

B'. DECIMA SECCION: LOS AYES. DISCURSO
ESCATOLOGICO Y CONSECUCION DEL REINO.

La quinta y última sección discursiva del evangelio (B') ocupa tres largos capítulos (23-25) y es muy semejante en su extensión a la sección B (cap. 5-7)¹⁸². Tal como decíamos en la justificación de los límites de nuestras secciones, se trata de una amplia sección discursiva con dos partes bien definidas: una dedicada a los discípulos y a las gentes (cap. 23), en la que Jesús dirige unas durísimas palabras a los escribas y fariseos, que aquí son finalmente desenmascarados y tratados como el principal obstáculo para Jesús y para el pueblo, y otra, dirigida únicamente a los discípulos (cap. 24-25), el llamado "discurso escatológico", en la que Jesús hace, a petición de estos, una serie de declaraciones en relación con el final de la nación judía y el final del mundo. R. Aguirre¹⁸³ insiste en que se trata de un mismo discurso "con dos partes netamente diferenciadas: el capítulo 23 mira hacia atrás y es la ruptura con el judaísmo; los capítulos 24 y 25 miran hacia adelante, hacia la venida

¹⁸¹ H. SCHIEBER, "Konzentrik im Matthäusschluss. Ein form-und gattungskritischer Versuch zu Mt. 28,16-20", *Kairos*, 19 (1977) pp. 286-307, analiza varios ejemplos de quiasmo en el Evangelio de Mateo entre los que destaca Mt. 19,16-22, precisamente una de las perícopas que forman parte del apartado A.

¹⁸² El apartado B de nuestro esquema general tiene también tres capítulos. En cuanto al número de versículos resulta un poco más larga la sección B' ya que ésta tiene 137 versículos frente a los 112 que contiene la sección B.

¹⁸³ *Op. cit.*, p. 203.

definitiva del Reino. Sin embargo se trata de un solo discurso".

Como es habitual en los discursos de Mateo, esta sección está confeccionada a partir de diferentes fuentes que el evangelista recogió, amplió y ordenó según su conveniencia (Mt. 23,1-36 = Mc. 12,37b-40, Lc.11,37-52,14,11; Mt. 23,37-39 = Lc. 13,34-35; Mt.24,1-36= Mc. 13,1-31; Mt. 24,37-41 = Mc. 17,26-35; Mt. 24,43-51 = Lc. 12,29-46; Mt. 25,14-30 = Lc. 19,11-27)¹⁸⁴. En las páginas que siguen intentaremos configurar la estructura de este doble discurso.

PRIMERA PARTE (CAPITULO 23)

A pesar de la labor redaccional propia de Mateo no resulta nada fácil descubrir el esqueleto de este discurso. De hecho, los cambios de auditorio son muy bruscos y sin ninguna unión o enlace entre ellos, al menos aparentemente.

En un discurso de estas características no es de extrañar pues, que haya diferencias de opinión entre los autores a la hora de especificar las diversas perícopas que lo integran. Así por ejemplo H. Roux¹⁸⁵ y B.Maggioni¹⁸⁶ proponen una división en dos partes: 1-12 y 13-39; J. M. Bover¹⁸⁷ (1-12, 13-32, 33-39), G. Hendriksen¹⁸⁸ (3b-12,

¹⁸⁴ *Ibid.*

¹⁸⁵ *Op. cit.*, p. 272.

¹⁸⁶ *Op. cit.*, p. 237-248.

¹⁸⁷ *Op. cit.*, p. 400.

¹⁸⁸ *El evangelio según San Mateo* (Grand Rapids, MI, Subcomisión de literatura cristiana, 1986) pp.858. Hendriksen considera los versículos 1-3a como una introducción.

BLOQUE II

Versículos 13-39: "*Vosotros*": verbos en 2ª persona del singular = escribas y fariseos.

"*Tú*": verbos en 3ª persona del plural = Jerusalén.

Versículos 34-39: Desaparición de los Oυαί.
 Aparición de "*yo*" (v. 34).
 "*Profeta*": Palabra de engarce
 Inversión de la palabra "escriba" que a partir del v. 34 aparece en forma positiva junto a los sabios y los profetas.
 Disposición inclusiva de los versículos 34-39
 "*Vosotros*" = escribas y fariseos (vv. 34-36)
 "*Tú*" = Jerusalén (v. 37)
 "*Vosotros*" = escribas y fariseos y tal vez Jerusalén (vv. 38-39).

193

Según este esquema, el capítulo 23 tendría pues dos bloques divididos cada uno en dos apartados. El primer bloque (vv. 1-12) contiene unas palabras de Jesús dirigidas a los discípulos y a las gentes mediante las cuales, por una parte, les advierte de la altanería e hipocresía de los escribas y fariseos (vv. 2-4) y, por otra, les invita a ser humildes y prestar un servicio desinteresado (vv. 8-12). El segundo bloque contiene los "siete ayes" contra los escribas y fariseos (vv. 13-33) y la condenación que estos y la ciudad de Jerusalén recibirán a causa de su actitud.

SEGUNDA PARTE (CAPITULOS 24 Y 25)

La segunda parte de esta sección discursiva corresponde al discurso apocalíptico y está también, a su

vez, dividida en dos partes: la primera (cap. 24,1-39) tiene que ver con una serie de declaraciones proféticas sobre Israel y el final del mundo, mientras que la segunda (cap. 24,40-25,46) la forman una serie de parábolas que, de alguna manera, vienen a ilustrar una buena parte de lo dicho por Jesús en la primera parte.

Este discurso resulta también bastante difícil de estructurar por cuanto las referencias a la nación judía y al fin del mundo aparecen muy mezcladas. No obstante, creemos que la clave de este discurso hay que encontrarla en la pregunta inicial¹⁹⁴ que formulan los discípulos a Jesús y que da lugar a esta larga declaración. Los discípulos preguntan sobre dos asuntos distintos y Jesús responde teniendo en cuenta esta petición pero no de una manera seguida, es decir, tratando primero un tema y después el otro, sino haciendo referencia a la vez, aunque de manera ordenada, a ambos acontecimientos.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, el padre J. M. Bover propone el siguiente esquema para la primera parte:

Introducción (Mt. 24,1-3).

I SEÑALES DEL HECHO Y SU CONSUMACION

1. *De la ruina del templo:*

A. Señales: 4-14.

B. Consumación: 15-22.

¹⁹⁴ Βικὲ ἡμῖν κότε ταῦτα ἔσται, καὶ τί τὸ σημεῖον τῆς ᾠῆς παρουσίας καὶ συντελείας τοῦ αἰῶνος.

2. *De la parusía:*

A. Señales: 23-29.

B. Consumación: 30-31.

II TIEMPO

1. *De la ruina del templo:* 32-35.

2. *De la parusía:* 36-41.¹⁹⁵

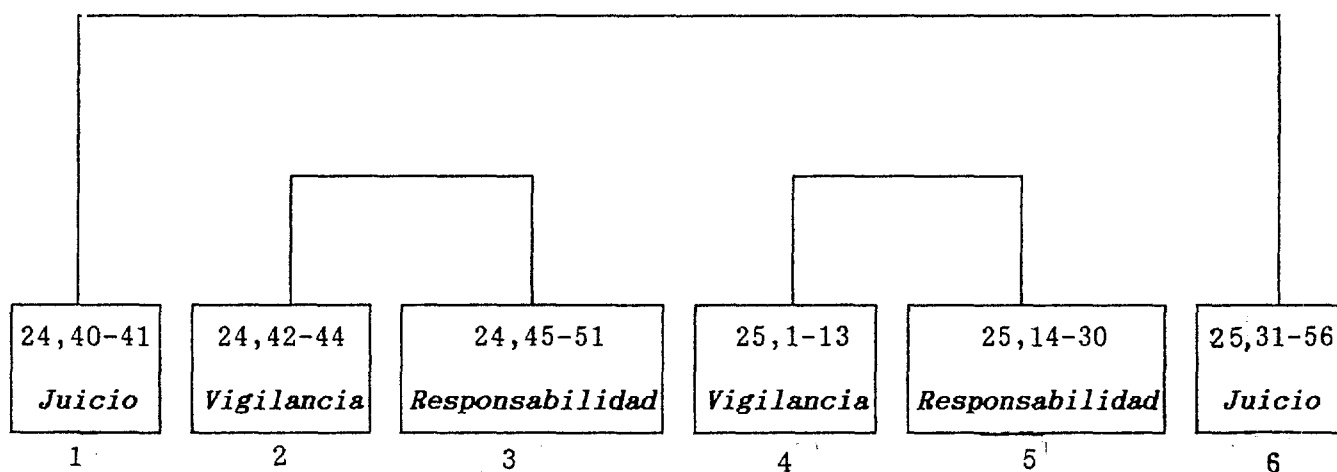
Este es pues, el esquema que propone el padre J. M. Bover y que nosotros aceptamos con una pequeña matización que tiene que ver con el tiempo de la parusía. A nuestro entender, esta perícopa debería finalizar en el versículo 39 y no en el 41. En efecto, el apartado dedicado al tiempo de los acontecimientos es ilustrado por Jesús, en el primer caso, por la parábola de la higuera (v. 32) mientras que el tiempo de la parusía es comparado por Jesús con la época del diluvio (vv. 37-39). Esta comparación comienza y finaliza con la expresión inclusiva οὕτως ἔσται ἡ παρουσία τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου, por lo que el apartado del "tiempo" debe terminar en el versículo 39.

Siguen a esta descripción, todavía en el capítulo 24, tres pequeñas perícopas que después tendrán un eco más amplio en el capítulo 25. Se trata de la parábola de los que son tomados y dejados (vv. 40-41) que hace referencia al juicio, la parábola del padre atento (vv. 42-44) que hace referencia a la vigilancia y la parábola del siervo fiel e infiel (vv. 45-51) que apela a la responsabilidad.

¹⁹⁵ Op. cit., p. 408.

Ya en el capítulo 25 encontramos la parábola de las diez vírgenes (vv. 1-13), que es una clara exhortación a la vigilancia, la parábola de los talentos (vv. 14-30), que desarrolla el tema de la responsabilidad y, finalmente, la parábola de las ovejas y los cabritos acompañada de una descripción del juicio final (vv. 31-41).

Teniendo en cuenta la temática que desarrollan estas seis parábolas podemos obtener el siguiente esquema:



En este esquema es curioso observar que los apartados 2 y 4 comienzan y terminan respectivamente con una frase muy similar: γρηγορείτε οὖν, ὅτι οὐκ οἴδατε ποία ἡμέρα ὁ κύριος ὑμῶν ἔρχεται (Mt. 24,42) y γρηγορείτε οὖν, ὅτι οὐκ οἴδατε τὴν ἡμέραν οὐδὲ τὴν ὥραν (25,13). Algo parecido sucede con los apartados 3 y 5 que terminan con una frase idéntica: ἐκεῖ ἔσται ὁ κλαυθμὸς καὶ βρυγμὸς τῶν ὀδόντων (Mt. 24,51 y 25,30).

Por otra parte, la mayoría de estos pasajes presentan estructuras muy interesantes como, por ejemplo, la última de ellas que sigue un modelo paralelístico digno de ser reproducido:

EL JUICIO (Mt. 25,31-46)

EL MARCO (vv. 31-33)

LOS JUSTOS (LAS OVEJAS)

A (v. 34) τότε ἐρεῖ ὁ βασιλεὺς τοῖς ἐκ δεξιῶν αὐτοῦ, Δεῦτε, οἱ εὐλογημένοι, τοῦ πατρός μου, κληρονομήσατε τὴν ἡτοιμασμένην ὑμῖν βασιλείαν ἀπὸ καταβολῆς κόσμου.

B (vv.35-36) ἐπέινασα γὰρ καὶ ἐδώκατέ μοι φαγεῖν, ἐδίψησα καὶ ἐποτίσατέ με, ξένος ἦμην καὶ συνηγάγετέ με, γυμνὸς καὶ περιεβάλετέ με, ἠσθένησα καὶ ἐπεσκέψασθέ με, ἐν φυλακῇ ἦμην καὶ ἦλθατε πρός με.

C (vv. 37-39) τότε ἀποκριθήσονται αὐτῷ οἱ δίκαιοι λέγοντες, Κύριε, πότε σε εἶδομεν πεινῶντα καὶ ἐθρέψαμεν, ἢ διψῶντα καὶ ἐποτίσαμεν; πότε δὲ σε εἶδομεν ξένον καὶ συνηγάγομεν, ἢ γυμνὸν καὶ περιεβάλομεν; πότε δὲ σε εἶδομεν ἀσθενοῦντα ἢ ἐν φυλακῇ καὶ ἦλθομεν πρός σε;

D (v. 40) καὶ ἀποκριθεὶς ὁ βασιλεὺς ἐρεῖ αὐτοῖς, Ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἐφ' ὅσον ἐποιήσατε ἐνὶ τούτων τῶν ἀδελφῶν μου τῶν ἐλαχίστων, ἐμοὶ ἐποιήσατε.

A' (v. 41) τότε ἐρεῖ καὶ τοῖς ἐξ εὐωνύμων, Πορεύεσθε ἀπ' ἐμοῦ οἱ κατηραμένοι εἰς τὸ πῦρ τὸ αἰώνιον τὸ ἡτοιμασμένον τῷ διαβόλῳ καὶ τοῖς ἄγγελοις αὐτοῦ.

B' (vv.42-43) ἐπέινασα γὰρ καὶ οὐκ ἐδώκατέ μοι φαγεῖν, ἐδίψησα καὶ ἐποτίσατέ με, ξένος ἦμην καὶ οὐ συνηγάγετέ με, γυμνὸς καὶ οὐ περιεβάλετέ με, ἀσθενῆς καὶ ἐν φυλακῇ καὶ οὐκ ἐπεσκέψασθέ με.

C' (v. 44) τότε ἀποκριθήσονται καὶ αὐτοὶ λέγοντες, Κύριε, πότε σε εἶδομεν πεινῶντα ἢ διψῶντα ἢ ξένον ἢ ἀσθενῆ ἢ ἐν φυλακῇ καὶ οὐ διηκονήσαμεν σοι;

D' (v. 45) τότε ἀποκριθήσεται αὐτοῖς, λέγων, Ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἐφ' ὅσον οὐκ ἐποιήσατε ἐνὶ τούτων τῶν ἐλαχίστων, οὐδὲ ἐμοὶ ἐποιήσατε.

A esta descripción del juicio final le sigue la coletilla final de los grandes discursos (Mt. 26,1a), pero en esta ocasión el evangelista precisa que Jesús acabó de exponer "todas las palabras" (πάντας λόγους) con lo cual da a entender que ha finalizado la serie de los grandes discursos. La segunda parte de este versículo (Mt. 26,1b) nos introduce en la sección final del evangelio.

A' UNDECIMA SECCION: PASION, MUERTE Y RESURRECCION DE JESUS

La última sección narrativa (A') se extiende desde Mt. 26,1b hasta el final del evangelio. Desde el punto de vista teológico se trata, tal vez, de una de las secciones más importantes del evangelio puesto que en ella encontramos temas tan vitales para el cristianismo como la muerte o la resurrección de Jesús.

La estructura literaria de esta sección ha sido bastante estudiada y sobre ella se han publicado numerosos trabajos. En líneas generales, la propuesta que más nos convence y la que vamos a exponer es la de P. Gaechter, si bien la matizaremos con algunas aportaciones de otros investigadores que completan o mejoran su tesis. Esta propuesta resuelve la estructura literaria de esta sección, a nivel global y a nivel particular, con un modelo quiástico que, a nuestro juicio, refleja con fidelidad la intención del autor para el tramo final de su obra. El esquema global de esta sección quedaría de la siguiente manera:

Acontecimientos preliminares (Mt. 26,1-35).

La angustia mortal en el monte de los Olivos
(Mt. 26,36-46).

La condena de Jesús por los judíos (Mt.
26,47-27,10).

La condena de Jesús por Pilato (Mt.
27,11-31a).

Descripción de la muerte de Jesús (Mt.
27,31b-61).

Descripción de la resurrección de Jesús (Mt.
27,62-28,20)¹⁹⁶.

La mayor parte de estos apartados presentan, a su vez, una estructura quiástica, lo cual constituye la confirmación de la estructura general de esta sección. Debido a la importancia de esta sección, a continuación presentamos la estructura propia de cada apartado.

Primer apartado (Mt. 26,1-35).

Acontecimientos preliminares.

El primer apartado se compone de dos bloques y cada uno de ellos presenta en su parte central la descripción de una comida:

¹⁹⁶ P. GARTCHER, *Das Matthäus...*, p. 825. P. Gaechter dedica todo el capítulo siete de su libro (pp. 825-974) para explicar la estructura global de los capítulos 25-26 de Mateo así como la estructura particular de los diversos apartados que la integran.

Bloque I (Mt. 26,1b-19).

El banquete en casa de Simón el leproso.

"Dentro de dos días es la Pascua (πάσχα)" (Mt. 26,1-2).

τότε Los enemigos (ἀρχιερείς) de Jesús deciden darle muerte (Mt. 26,3-5).

El banquete en Betania (Mt. 26,6-13).

τότε Judas trata con los enemigos (ἀρχιερείς) de Jesús su entrega (Mt. 26,14-16).

Preparativos para celebrar la Pascua (πάσχα) (Mt. 26,17-19).

Bloque II (Mt. 26,20-35).

La cena pascual.

Predicción de la traición de Judas (Mt. 26,20-25).

Institución de la Cena del Señor (Mt. 26,25-30).

Predicción de la vergüenza de los discípulos y de la negación de Pedro (Mt. 26,30-35)¹⁹⁷.

¹⁹⁷ P. GABCHER, *Die literarische...*, p. 33.

Segundo apartado (Mt. 26-36-46).

La angustia mortal en el monte de los Olivos.

Este apartado describe la lucha interior de Jesús en Getsemaní y lo importante en él son las tres oraciones de Jesús al Padre, precedidas cada una de ellas de una exhortación a sus discípulos más íntimos. Su esquema sería el siguiente:

- A. Jesús llega a Getsemaní con los discípulos.
 τότε ἔρχεται μετ' αὐτῶν ὁ Ἰησοῦς...
 καὶ λέγει τοῖς μαθηταῖς, καθίσατε... (Mt. 26,36).
1. Primera oración de Jesús (Mt. 26,37-39).
 - a) Exhortación a los discípulos (Mt. 26,37-38).
 ... γρηγορεῖτε μετ' ἐμοῦ.
 - b) Oración de Jesús (Mt. 26,39)
 Πάτερ μου, εἰ δυνατόν ἐστίν, παρελθάτω ἀπ' ἐμοῦ τὸ ποτήριον τοῦτο. πλὴν οὐχ ὡς ἐγὼ θέλω ἀλλ' ὡς σὺ.
 2. Segunda oración de Jesús (Mt. 26,40-42).
 - a) Exhortación a los discípulos (Mt. 26,40-41).
 ... γρηγορεῖτε καὶ προσεύχεσθε.
 - b) Oración de Jesús (Mt. 26,42).
 Πάτερ μου, εἰ οὐ δύναται τοῦτο παρελθεῖν ἐὰν μὴ αὐτὸ πίνω, γενηθήτω τὸ θέλημά σου.
 3. Tercera oración de Jesús (Mt. 26,43-44).
 - a) Exhortación a los discípulos (Mt. 26,43)¹⁹⁸.
 - b) Oración de Jesús (Mt. 26,44).
 La misma que antes¹⁹⁹.
- A' Jesús se dispone a abandonar Getsemaní con sus discípulos.
 τότε ἔρχεται πρὸς τοὺς μαθητὰς καὶ λέγει αὐτοῖς, ... ἐγείρεσθε.
 (Mt. 26,45-46).

¹⁹⁸ En esta ocasión no se produce la exhortación porque cuando Jesús vino a su encuentro y los halló durmiendo prefirió dejarles en paz.

¹⁹⁹ Aunque no están recogidas las palabras de la oración, el evangelista señala que Jesús repitió la misma oración.

Tercer apartado (Mt. 26,47-27,10).

La condena de Jesús por los judíos.

La traición de Judas (Mt. 26,47-56).

Jesús es llevado (ἀπάγω) ante Caifás (Mt. 26,57-66).

La gente se burla de Jesús (Mt. 26,66-68).

Pedro niega a Jesús (Mt. 26,69-75).

Jesús es elevado (ἀπάγω) ante Pilato (Mt. 27,1-2).

La muerte de Judas (Mt. 27,3-10).

Este esquema resulta un poco diferente del que defiende P. Gaechter ya que éste no relaciona las comparecencias de Jesús ante Caifás (la autoridad judía) y ante Pilato (la autoridad romana). Es interesante observar que los episodios de los extremos tienen que ver con Judas y en los dos negocia con los principales sacerdotes (ἀρχιερείς).

Cuarto apartado (Mt. 27,11-31a).

La condena de Jesús por Pilato.

Jesús es interrogado como "Rey de los judíos" (Mt. 27,11-14).

Barrabás y Jesús (Mt. 27,15-17).

Pilato está convencido de la inocencia de Jesús (Mt.27,18).

El mensaje de la esposa de Pilato (Mt. 27,19).

Tres preguntas de Pilato (Mt. 27,20-23).

Pilato se lava las manos (Mt. 27,24).

Jesús es rechazado por el pueblo (Mt. 27,25).

Barrabás y Jesús (Mt. 27,26).

La gente se burla de Jesús en tanto que "Rey de los judíos" (Mt. 27,27-31a)²⁰⁰.

²⁰⁰ P. GAECHTER, *Die literarische...*, p. 34.

Quinto apartado (Mt. 27,31b-61).

Descripción de la muerte de Jesús.

El relato de la muerte de Jesús presenta tres bloques: la crucifixión, la muerte y la sepultura de Jesús.

Bloque I (Mt. 27,31b-37).

La crucifixión.

Introducción: Jesús se dirige hacia la cruz (Mt. 27,31b-32).

El lugar de la crucifixión (Mt. 27,33-34).

La crucifixión, el sorteo de los vestidos y la guardia ante la cruz (Mt. 27,35-36).

La inscripción en la cruz (Mt. 27,37).

Bloque II (Mt. 27,38-54).

Jesús en la cruz.

Jesús es crucificado entre dos ladrones (Mt. 27,38).

Tres burlas hacia Jesús (Mt. 27,39-44).

Las tinieblas (Mt. 27,45).

El grito de desamparo y el vinagre mezclado con hiel (Mt. 27,46-49).

La muerte de Jesús (Mt. 27,50).

Tres sucesos extraordinarios (Mt. 27,51-53).

El centurión y los guardias proclaman que Jesús es "Hijo de Dios" (Mt. 27,54).

Bloque III (Mt. 27,55-61).

La sepultura de Jesús.

Las mujeres como testigos (Mt. 27,55-56).

El cuerpo de Jesús es depositado en el sepulcro de José de Arimatea (Mt. 27,57-60).

Las mujeres ante el sepulcro (Mt. 27,61)²⁰¹.

Sexto apartado (Mt. 27,62-28,20).

Descripción de la resurrección de Jesús.

X. Léon-Dufour²⁰² ve en este pasaje, es decir, el relato del sepulcro vacío y la comisión final de Jesús, un díptico cuyas dos partes tendrían una estructura quiástica. J. Caba, partiendo de esta observación, propone para la primera parte del díptico el siguiente esquema:

A.- Los *guardias* son colocados por los *sacerdotes* junto al sepulcro: 27,62-66.

B.- LAS MUJERES VAN AL SEPULCRO: 28,1.

C.- El descenso del *ángel*: 28,2-3.

D.- Los guardias como muertos: 28,4.

C'.- Las palabras del *ángel*: 28,5-7.

B'.- LAS MUJERES VUELVEN DEL SEPULCRO: 28,8-10.

A'.- Los *guardias* son sobornados por los *sacerdotes*: 28,11-15²⁰³.

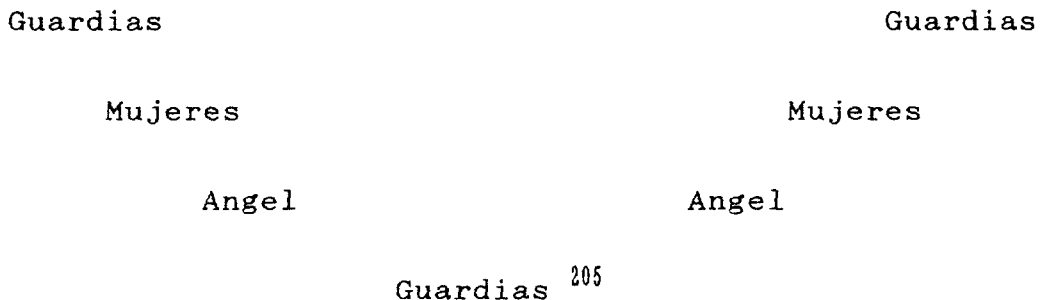
²⁰¹ *Idem*, p. 35.

²⁰² Así lo propone en su libro *Resurrección de Jesús y mensaje pascual* (Salamanca, Sígueme, 1985) p. 203 siguiendo a P. Gaechter. No obstante, Léon-Dufour matiza los planteamientos de P. Gaechter y, a nuestro juicio, les saca más partido.

²⁰³ J. CABA, *Resucitó Cristo, mi esperanza. Estudio Exegético* (Madrid, BAC, 1986) p. 142. Las páginas 141-165 de este libro están dedicadas a explicar la estructura literaria de Mt. 27,62-28,20, en donde precisa y mejora las aportaciones anteriores de P. Gaechter y X. Léon-Dufour.

Si hacemos un estudio cuidadoso del vocabulario llegamos a la conclusión de que la estructura propuesta es correcta puesto que las palabras se corresponden de una forma paralelística. En A aparece la *κουστωδία* (vv. 65-66) que ponen los *ἀρχιερείς* (v. 62) junto al sepulcro. En A' se habla de nuevo de la *κουστωδία* (v. 11) que va a anunciar a los *ἀρχιερείς* (v. 11) lo ocurrido. En B se nos describe la marcha (*έρχομαι*) de las mujeres al sepulcro (Mt. 28,1), mientras que en B' se hace referencia a la vuelta (*ἀπέρχομαι*) de las mujeres del sepulcro. En C se habla del descenso del ángel (*ἄγγελος*) (v. 2) y en C' se habla de las palabras del ángel (*ἄγγελος*) (v. 5). La parte central de esta estructura la constituye el apartado D, es decir, la parálisis de los guardias ante la presencia del ángel²⁰⁴.

Según este esquema, los personajes que aparecen en esta primera parte del díptico se van alternando y J. Caba lo expresa mediante el siguiente gráfico:



Con esta disposición lo que el autor de Mateo habría querido destacar es una especie de enfrentamiento entre dos fuerzas: la de oposición, representada por los guardias y la vencedora que viene del cielo, representada por el

204 *Ibid.*

205 *Ibid.*

ángel. Las mujeres, que se hallan situadas en medio de estas dos fuerzas antagónicas, asisten al enfrentamiento entre estos dos poderes. En el centro del esquema están los guardias que, ante la presencia del ángel, tiemblan y quedan como muertos (v. 5) de manera que la fuerza celestial triunfa sobre la terrenal. El crucificado (ἑσταυρωμένου) (v. 5) ha resucitado de los muertos (ἠγέρθη ἀπὸ τῶν νεκρῶν) (v. 7) y los que estaban vivos, ahora quedan como muertos (ὡς νεκροί) (v. 4)²⁰⁶.

El segundo díptico (Mt. 28,16-20) presenta también una estructura quiástica²⁰⁷ basada en la correspondencia de los personajes que aparecen: Jesús, los discípulos y las gentes. El esquema que J. Caba sugiere es el siguiente:

A. LOS DISCIPULOS: vv. 16-17.

B. *Jesús*: v. 18.

C. Las gentes: vv. 19-20a.

B'. *Jesús*: v. 20b.

A'. LOS DISCIPULOS: v. 20b.²⁰⁸

J. Caba justifica la estructura de estos versículos finales de Mateo señalando que "el encargo transmitido a

²⁰⁶ *Idem*, pp. 142-143. Cf. X. LEON-DUFOUR, *Resurrección...*, p. 205.

²⁰⁷ Son varios los autores que en estos versículos ven una estructura quiástica. H. SCHIEBER, *art. cit.*, p. 301 y B. J. MALINA, "The Literary Structure and Form of Matthew XXVIII: 16-20", *NTS*, 17 (1979-1971) pp. 98-99 sugieren dos esquemas en forma de quiasmo pero el que más nos convence es el de J. CABA.

²⁰⁸ J. CABA, *Resucitó...*, p. 143.

los discípulos ocupa el punto central de convergencia (C): 'Id, pues, haced discípulos a *todas las gentes*, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar cuanto os he mandado (v. 19-20a)'. El pasaje se abre (A) con la mención de '*los once discípulos*', [que] marcharon a la Galilea, al monte donde les ordenó Jesús, y viéndole le adoraron, aunque algunos dudaron (vv. 16-17). Se cierra el relato (A') con la misma mención de los once al decirles Jesús: '*con vosotros* estoy todos los días hasta la consumación del mundo' (v. 20b). El personaje que envía a los discípulos a las gentes es Jesús; se encuentra colocado entre ellos. El Jesús que dice a los discípulos (B): 'Se *me* ha dado todo poder en el cielo y en la tierra' (v. 18), les promete también (B'): '*Yo estoy* con vosotros' (v. 20b)"²⁰⁹.

A la vista de todos estos esquemas podemos concluir diciendo que Mateo utilizó el recurso literario del quiasmo para construir la última sección de su evangelio así como para la mayor parte del mismo.

CAPITULO III

LAS CORRESPONDENCIAS ENTRE LAS DISTINTAS SECCIONES

En un plan de estructura quiástica nuestro análisis quedaría incompleto si no profundizáramos en las correspondencias que, o bien por similitud o bien por oposición, se dan entre las distintas secciones que forman parte de dicho plan. Se trata pues, de un detalle adicional que, de confirmarse, vendría a cerciorarnos, definitivamente, sobre la estructura quiástica del Evangelio de San Mateo. Intentar demostrar esas correspondencias, será el último paso de nuestra investigación.

Cuando contemplamos la estructura literaria de Mateo a nivel global, tal como lo hemos propuesto en nuestro esquema inicial, lo primero que nos llama la atención son las correspondencias que existen entre las partes narrativas y las partes discursivas situadas a uno y otro lado de la sección central (cap. 13). Esto ya es de por sí un hecho bastante significativo pero creemos que debemos explicarlo con mayor profundidad.

La primera sección narrativa (cap. 1-4) tiene indudables puntos de conexión con la última (cap. 26-28). En la primera asistimos al nacimiento, infancia y comienzo

de la actividad evangelizadora de Jesús mientras que en la segunda nos encontramos con la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús así como con el comienzo de la nueva Iglesia fundada por Jesús.

Al comienzo del evangelio (Mt. 1,23), Jesús es presentado como Emanuel (μεθ' ἡμῶν ὁ θεός), cosa que también sucede, de alguna manera, al final del mismo cuando Jesús garantiza su presencia con su pueblo al decir: "... ἐγὼ μεθ' ὑμῶν todos los días hasta el fin del mundo" (Mt. 28,20). En Mt. 1,1 se nos habla del origen (γένεσις) de Jesús, el cual permanecerá con su pueblo hasta el fin (συντελεία) del mundo (Mt. 28,20)²¹⁰.

Otra correspondencia muy interesante se puede apreciar entre los magos (no judíos), los cuales se interesan por la persona de Jesús en tanto que "Rey de los judíos" (Mt. 2,2), y Pilato (no judío), el cual interroga a Jesús sobre ese asunto (Mt. 27,11) y quien, por decisión propia, le otorga ese título (Mt. 27,37)²¹¹. J. C. Fenton ve también una correspondencia, por una parte, entre el bautismo (Mt. 3,13-17) y la muerte de Jesús (Mt. 27)²¹² y, por otra, entre las tentaciones, en donde se pone en duda la divinidad de Jesús, y las burlas del populacho y los dirigentes de Israel en la misma línea cuando Jesús está clavado en la cruz (Mt. 27,40)²¹³. Al hilo de las reflexiones de J. C. Fenton se nos ocurre el siguiente esquema:

²¹⁰ B. J. MALINA, *art. cit.*, pp. 87-103, especialmente las páginas 99-101.

²¹¹ Véase O. S. BROOKS, "Matthew XXVIII, 16-20 and the Design of the First Gospel", *JStNT*, 10 (1981) pp. 2-18, sobre todo las páginas 13-14.

²¹² En Mc. 10,38 Jesús hace referencia a su muerte como un bautismo.

²¹³ J. C. FENTON, *op. cit.*, p. 16.

SECCION A

- A. La voz celestial dice: "Este es mi Hijo amado, en quien me complazco" (Mt. 4,3).
- B₁. El tentador (ὁ πειράζων) le dice a Jesús: "Si eres el Hijo de Dios..." (Mt. 3,17).
- B₂. El diablo (ὁ διάβολος) le dice a Jesús: "Si eres el Hijo de Dios..." (Mt. 4,6).

SECCION A'

- B'₁. Caifás le dice a Jesús: "¡Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres el Cristo, el Hijo de Dios!" (Mt. 26,63).
- B'₂. La gente le dice a Jesús: "Si eres el Hijo de Dios..." (Mt. 27,40).
- A'. El centurión declara: "Realmente este era el Hijo de Dios" (Mt. 27,54).

En este esquema sorprenden las dos declaraciones taxativas acerca de la filiación de Jesús situadas en los extremos y la doble duda de los apartados de la parte central (B₁, B₂, B'₁ y B'₂) en unos momentos en los que Jesús pasaba por una situación muy apurada, es decir, teniendo mucha hambre cuando era tentado y estando agonizando cuando pendía de la cruz.

J. C. Fenton también observa una cierta correspondencia entre la alternancia narrativa de José y Herodes (Mt. 2) y la alternancia narrativa de Jesús y los guardias en el episodio de la resurrección (Mt.

27,57-28,20).

José	1,18-25	Jesús	27,57-61
Herodes	2, 1-12	Guardias	27,62-66
José	2,13-15	Jesús	28, 1-10
Herodes	2,16-18	Guardias	28,11-15
José	2,19-23	Jesús	28,16-20 ²¹⁴

Por su parte, B. J. Malina ve también ciertas correspondencias entre Mt. 1-2 y Mt. 26-28 que, tal como el las ordena, hasta incluso forman un bonito esquema quiástico:

SECCION A

Mt. 1, 1	A	βίβλος γενέσεως.
1,17	B	Genealogía.
23	C	μεθ' ἡμῶν ὁ θεός.
2,1	D	Jesús <i>se va</i> de Belén y cumple lo que estaba ordenado por el profeta.
2	E	Viendo εἶδον a Jesús, los magos le adoran (προσκύνησαν) v. 11; Herodes le rechaza.
19-23	F	Instrucciones del ángel del Señor. Jesús marcha a Galilea.

²¹⁴ Art. cit., pp. 174-179. W. D. DAVIES y D. C. ALLISON, *op. cit.*, p. 225 y S. MUÑOZ-IGLESIAS, *op. cit.*, p. 5 atribuyen este esquema a J. C. Fenton y dan como referencia su artículo "Inclusio and Chiasmus in Matthew" pero nosotros hemos examinado detenidamente dicho artículo y no hemos encontrado por ningún lugar este esquema.

SECCION A'

Mt. 28,5-7.16	F'	Instrucciones del ángel del Señor. Jesús marcha a Galilea.
17	E'	Viendo ἰδόντες a Jesús, los discípulos le adoraron (προσκύνησαν) pero algunos dudaron.
18-20a	D'	Jesús se va y ordena que guarden todo lo que ha ordenado.
20b	C'	ἐγὼ μεθ' ὑμῶν εἰμι.
20b	B'	πάσας τὰς ἡμέρας.
20b	A'	ἕως τῆς συντελείας τοῦ αἰῶνος ²¹⁵ .

El primer discurso (Mt. 5-7) y el último (Mt. 23-25) también presentan algunas correspondencias. El sermón del Monte contiene siete bienaventuranzas (Mt. 7,3-12) y el discurso final comienza con siete invectivas contra los escribas y fariseos (Mt. 23,13-32). Por otra parte, mientras en el sermón del Monte asistimos a la presentación del Reino de los Cielos y al trazado del camino que deben seguir todos aquéllos que desean entrar en él, en el último gran discurso vemos la aparición del Reino de los Cielos y las condiciones para entrar en él vuelven a ser formuladas²¹⁶.

²¹⁵ B. J. MALINA, *art. cit.*, p. 99.

²¹⁶ Véase J. C. FENTON, *op. cit.*, p. 16.

J. Radermakers ofrece el siguiente cuadro comparativo entre el capítulo 23 y el sermón del Monte (cáps. 5-7), el cual nos ayuda a ver las correspondencias entre ambas secciones:

TEMAS	CAPITULO 23	SERMON DEL MONTE (cap.5-7)
"decir y hacer"	vv. 3-4	7,21-24
"ostentación"	vv. 5-7	6, 1.4.16
"entrar en el Reino"	v. 13	5,20; 7,13-14.21-22
"hipocresía"	vv. 13(14).15.23.25.27-29	6, 2.5.16; 7,5
"juramento"	vv. 16-22	5,33-36
"interior-exterior"	vv. 25-26	6, 1-18 ("en secreto")
"profetas perseguidos"	vv. 29-37	5, 9-12

217

La segunda sección narrativa (C) también tiene ciertos elementos en común con la quinta (C'). En los capítulos de los milagros (Mt. 8-9) vemos a Jesús actuando con autoridad (ἐξουσία). Jesús tiene autoridad (Mt. 9,6.8) porque es el Mesías profetizado (Mt. 8,17) y la gente le reconoce esa autoridad (Mt. 8,8-9). Pues bien, en la quinta sección narrativa hallamos de nuevo el tema de la autoridad, en esta ocasión puesta en duda por los dirigentes de Israel (Mt. 21,23-27). Resulta más que curioso constatar que de las once veces que aparece la palabra ἐξουσία en el evangelio de Mateo, ocho de ellas se registren en estas dos secciones, cuatro en la sección C y cuatro en la sección C',²¹⁸.

²¹⁷ J. RADERMAKERS, *op. cit.*, p. 295. Véase también D. W. GOODING, *art. cit.*, p. 236.

²¹⁸ Las otras tres se encuentran en Mt. 7,29; 10,1 y 28,18.

Por otra parte, si en el centro de la tercera sección narrativa Jesús es reconocido como "el Hijo de Dios", otro tanto ocurre también en la quinta sección narrativa en donde, en varias ocasiones, Jesús es reconocido como "el Hijo de David" (Mt. 20,30.31; 21,9-15).

Otra correspondencia entre estas dos secciones la podemos encontrar en las peticiones de seguimiento hechas a Jesús o formuladas por Jesús mismo. Recordemos que en la tercera sección narrativa estas peticiones se hallaban situadas en medio de cada bloque de milagros (Mt. 8,18-22 y 9,9-13). Pues bien, en la quinta sección narrativa también hallamos el tema de la invitación a seguir a Jesús (Mt. 19,14.21.27-28; 20,34; 22,1-4 etc.), lo cual demuestra que el evangelista dispuso intencionadamente estas secciones en posición simétrica.

C. Lohr recoge una serie de expresiones que se dan en estas dos secciones y que demuestran, una vez más, la intencionalidad del autor:

- "La gente se maravillaba de su doctrina" aparece en Mt. 7,28 y Mt. 22,33.
- Los nombres de los patriarcas Abrahán, Isaac y Jacob son mencionados en Mt. 8,11 y Mt. 22,32.
- La expresión "echar a las tinieblas. Allí será el llanto y el crujiir de dientes" la encontramos en Mt. 8,12 y Mt. 23,13.
- La expresión "publicanos y pecadores" y "publicanos y ramerás" se da respectivamente en Mt. 9,10 y Mt. 21,31.
- En Mt. 9,27-31 y Mt. 20,29-34 asistimos a la

curación de dos ciegos y la semejanza entre los dos relatos, tanto por el contenido como por la forma de las expresiones, es extraordinaria.

Finalmente C. Lohr observa que el tema de la fe es importante en las dos secciones y prueba de ello son las seis veces en que los términos πίστις y πιστεύω aparecen en cada una de ellas²¹⁹.

El segundo discurso del evangelio (cap. 10) y el cuarto (cap. 18) también tienen entre sí algunas similitudes. Los dos discursos están dirigidos a los discípulos y tienen una extensión similar. El discurso de la misión trata del envío de los apóstoles a predicar el evangelio mientras que el discurso eclesial nos describe, entre otras cosas, cómo hay que recibir a las personas que han sido enviadas en el nombre de Cristo²²⁰. Aquí también cabría destacar el empleo del verbo δέχομαι ya que de las diez veces que aparece en el evangelio nueve se dan en los discursos que estamos comentando.

Por último, resultan también muy evidentes las similitudes entre la tercera sección narrativa (cap. 11-12) y la cuarta (cap. 14-17) en donde, por un lado, asistimos al rechazo de Cristo por "esta generación" (Mt. 11,16; 12,39.41.42.45) y, por otro, al reconocimiento de Jesús como el Cristo por sus discípulos (Mt. 14,33; 16,16). C. Lohr ofrece un cuadro en el que se pueden observar los siguientes elementos comunes:

- En Mt. 11,5 y Mt. 15,31 encontramos dos pequeños sumarios de curaciones muy semejantes.

²¹⁹ C. LOHR, *art. cit.*, pp. 428-429.

²²⁰ Véase J. C. FENTON, *op. cit.*, p. 16.

- En Mt. 11,14 y Mt. 17,12 se habla de Juan el Bautista en comparación con el profeta Elías.

- En Mt. 11,21 y Mt. 15,21 se habla de las ciudades fenicias de Tiro y de Sidón y en ambos casos se hace alusión a la receptividad que esas ciudades paganas dieron al mensaje de Jesús.

- En Mt. 12,15 y Mt. 14,13 aparece la frase ὁ Ἰησοῦς ἀνεχώρησεν ἐκεῖθεν porque no quería ser popular.

- En Mt. 12,18 y Mt. 17,5 encontramos dos expresiones referidas a Jesús muy semejantes. La primera de ellas (Ἴδου ὁ παῖς μου ὃν ἠρέτισα, ὁ ἀγαπητός μου εἰς ὃν εὐδόκησεν) es una cita del profeta Isaías²²¹, mientras que la segunda (οὗτος ἐστὶν ὁ υἱός μου ὁ ἀγαπητός, ἐν ᾧ εὐδόκησα) procedía de una voz celestial en el momento de la transfiguración.

- Las expresiones ἐκ γὰρ τοῦ περισσεύματος τῆς καρδίας τὸ στόμα λαλεῖ (Mt. 12,34) y τὰ δὲ ἔκπορευόμενα ἐκ τοῦ στόματος ἐκ τῆς καρδίας ἐξέρχεται (Mt. 15,18) tienen un indudable parecido.

- También la expresión γενεὰ πονερά καὶ μοιχαλὶς σημεῖον ἐπιζητεῖ καὶ σημεῖον οὐ δοθήσεται αὐτῇ εἰ μὴ τὸ σημεῖον Ἰωνᾶ, pronunciado por Jesús contra los escribas y fariseos, se repite de manera idéntica en Mt. 12,39 y Mt. 16,4.

- Las dos perícopas (Mt. 12,46-50 y Mt. 13,55-58) que encierran el discurso central tienen dos argumentos muy parecidos ya que en ambos se alude a las relaciones de Jesús con su madre y con sus

²²¹ Concretamente Is. 42,1.

hermanos²²².

Todos estos ejemplos creemos que son más que suficientes para probar la disposición simétrica de las secciones narrativas y discursivas en torno al núcleo central (cap. 13) y que Mateo eligió el quiasmo como el recurso literario principal para construir su evangelio.

²²² Véase C. LOHR, *art. cit.*, pp. 429-430.

CONCLUSION A LA TERCERA PARTE

La última etapa de nuestra investigación la hemos dedicado exclusivamente a estudiar los recursos literarios que el autor de Mateo utilizó para hacer la redacción final de su evangelio. En este estudio, lo primero que hemos constatado y que ha atraído particularmente nuestra atención ha sido la peculiaridad de Mateo al agrupar, tanto en los discursos como en las narraciones, diversos materiales que en los otros evangelios sinópticos aparecen reflejados, temporal y especialmente, en otros contextos. Pero Mateo no solamente agrupa materiales sino que, a veces, los suprime o los añade, sobre todo en los discursos, con vistas a lograr un determinado efecto literario. ¿Qué se proponía el autor con todo esto? Para nosotros, no nos cabe la menor duda de que Mateo construyó su evangelio en base a un modelo quiástico, muy común en la literatura hebrea, con el firme propósito de destacar, sobre todo mediante los discursos, la enseñanza de Jesús sobre el Reino de los Cielos. En esta tercera parte hemos intentado demostrar esta hipótesis quiástica a través de tres etapas.

En primer lugar nos hemos esforzado en precisar con exactitud los límites de cada una de las secciones. El estudio del comienzo y del final de cada uno de los once apartados de nuestro plan nos ha demostrado que esos límites no eran circunstanciales o caprichosos, sino que

estaban minuciosamente calculados y redactados de tal modo que, reunidos en conjunto, forman un bloque coherente y significativo.

Una vez precisadas las once secciones, nuestro siguiente paso ha sido estudiar la estructura literaria de cada una de ellas. A pesar de que sobre este punto no hay plena unanimidad entre los investigadores, hemos podido constatar que Mateo utilizó el modelo quiástico no solamente para construir la mayor parte de los grandes apartados sino también para muchas pequeñas perícopas que forman parte de ellos. Es cierto que no todas las secciones presentan una estructura quiástica, pero éso no es obstáculo para poder afirmar que ésa fue la estructura predominante que Mateo utilizó para componer su evangelio. Este segundo paso creemos que es de vital importancia para confirmar la estructura global del evangelio.

Finalmente, la última etapa de nuestro estudio ha consistido en determinar las relaciones que, en toda estructura simétrica, deben existir, bien por oposición o bien por similitud, entre las diferentes secciones situadas en torno a la parte central. Aquí también hemos podido constatar que las correspondencias son muy abundantes, con lo cual, al menos a nuestro juicio, la estructura literaria del Evangelio de San Mateo basada en los modelos quiásticos queda plenamente confirmada.

CONCLUSION GENERAL

Al comienzo de nuestra investigación nos proponíamos como objetivo descubrir el modelo literario que Mateo había concebido para redactar su evangelio, tarea ésta nada fácil, no por falta de información sino todo lo contrario. En efecto, han sido tantos y tan diversos los trabajos que se han publicado sobre el particular que resulta difícil y, a veces hasta desalentador, adentrarse en esa especie de selva profunda y enmarañada de la composición literaria de Mateo.

Partiendo de esa realidad un tanto desanimadora pero convencidos, al mismo tiempo, de que era posible vislumbrar algún tipo de solución para este tema, emprendimos nuestra investigación.

En primer lugar y a la vista de los numerosos trabajos existentes, estimamos que era absolutamente necesario hacer un repaso sobre las principales propuestas de estructuración que los investigadores habían aportado. Estos trabajos fueron analizados y clasificados bajo distintos epígrafes según su particularidad. En el análisis crítico de cada uno de ellos desestimamos aquellos planteamientos que, a nuestro juicio, no eran los más convincentes y retuvimos aquéllos que, aun formando parte de una estructura que no compartíamos en su totalidad, consideramos que eran elementos válidos y estaban bien fundamentados. Lo que más nos llamó la atención en esta

primera parte fue la gran cantidad y variedad de propuestas que sobre este tema se han presentado a lo largo de los años.

Dado que ninguno de estos planteamientos nos satisfizo plenamente, en la segunda parte de nuestro trabajo orientamos la investigación hacia una serie de autores que, partiendo de ciertas observaciones sobre la figura del quiasmo en pequeñas porciones del evangelio de Mateo, propusieron una estructura quiástica para la totalidad de la obra. Pero aquí también encontramos no solamente una buena cantidad de propuestas sino una gran variedad de ellas, y algunas muy diferentes entre sí. Al analizar cada una de ellas y descubrir sus puntos débiles y destacar sus aciertos, nos inclinamos, finalmente, por la línea marcada por J. C. Fenton y C. Lohr ya que nos parecían las más coherentes. Pero las propuestas de estos dos autores nos parecían incompletas, por una parte, porque ninguno de los dos precisaba con exactitud los límites de las distintas secciones y en qué fundamentaban dicha división y, por otra, porque apenas incidían en la estructura particular de cada una de las grandes secciones del evangelio, lo cual nos parecía muy importante para determinar la estructura final de la obra.

Conscientes de esas deficiencias, iniciamos la tercera parte de nuestra investigación intentando llenar esas lagunas que, a nuestro juicio, ofrecía la investigación precedente. Para ello nos hemos esforzado en precisar y justificar cada una de las secciones, hemos intentado determinar lo más exactamente posible la estructura particular de cada una de las secciones y, finalmente, hemos querido resaltar las diversas correspondencias que se dan en los grandes apartados.

Al concluir nuestra humilde investigación creemos que hemos roto una lanza en favor de la estructura quiástica del evangelio de Mateo pero también somos conscientes de que se trata de un tema complejo y delicado y que otras aportaciones pueden mejorar nuestro trabajo. Nosotros no afirmamos con dogmatismo que "así es" la composición literaria del Evangelio de San Mateo pero sí que decimos con convicción que "así puede ser".

BIBLIOGRAFIA

A. Fuentes

1. Textos Bíblicos.

The Greek New Testament, 3ª. ed. corregida, edición preparada por K. Aland, M. Black, C. M. Martini, B. M. Metzger y A. Vikgreen (Nueva York, Sociedades Bíblicas Unidas, 1983).

Nuevo Testamento, edición preparada por J. M. Bover (Madrid, B.A.C., 1960).

Biblia de Jerusalén, publicada en francés bajo la dirección de la Escuela Bíblica de Jerusalén y traducida al español por L. Aguirre (Bilbao, Desclée de Brouwer, 1967).

La Bible, edición preparada por E. Osty y E. Trinquet (París, Seuil, 1973).

Nuevo Testamento Trilingüe, 2ª. ed., edición crítica preparada por J. M. Bover y J. O'Callaghan (Madrid, B.A.C., 1988).

Nueva Biblia Española, 1ª. ed., 4ª. reimp., edición preparada por L. Alonso Schökel y J. Mateos (Madrid, Cristiandad, 1990).

2. Otras Fuentes

EUSEBIO DE CESAREA, *HE*, edición bilingüe preparada por A. Velasco (Madrid, B.A.C., 1973).

B. Instrumentos de Trabajo

DANA, H. E., y MANTEY, J. R., *Gramática griega del Nuevo Testamento* (El Paso, Casa Bautista de Publicaciones, 1975).

FRIEDRICH, G., *Theological Dictionary of the New Testament*, v. 7, (Edermans Publishing Company, Grand Rapids, MI, 1971).

GUERRA GOMEZ, M., *El idioma del Nuevo Testamento*, 3ª. ed., (Burgos, Aldecoa, 1981).

LEAL, J., *Sinopsis de los cuatro evangelios*, (Madrid, B.A.C., 1954).

PETTER, H. M., *La nueva concordancia greco-española del Nuevo Testamento*, 2ª. ed., (Buenos Aires, Editorial Mundo Hispano, 1980).

C. Libros y Artículos

AARDE, A. G. (van) "Matthew's portrayal of the disciples and the structure of Mt. 13,53-17,27", *Neotestamentica*, 16 (1982) pp. 21-34.

AGBANOU, V. K., *Le discours eschatologique de Matthieu 24-25. Tradition et rédaction* (París, Gabalda, 1983).

AGUIRRE MONASTERIO, R., RODRIGUEZ CARMONA, A., *Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles* (Introducción al Estudio de la Biblia 6) (Estella, Verbo Divino, 1992).

ALLEN, W. C., *Gospel According to Saint Matthew*, 3ª. ed. (Edimburgo, T. & T. Clark, 1912).

ALLISON, D. C., "The Structure of the Sermon on the Mount", *JBL* 106/3 (1987) pp. 423-445.

ARGYLE, A. W., *The Gospel According to Matthew*, 7ª. ed. (Cambridge, Cambridge University Press, 1982).

BACON, B. W., *Studies in Matthew* (Nueva York, Henry Holt, 1912).

"The 'Five' Books of Matthew Against the Jews", *Exp*, 15 (1918) pp. 56-66.

BARR, D.L., "The Drama of Matthew's Gospel: A Reconsideration of its Structure and Purpose", *TD*, 24 (1976) pp.

BAUER, D., *The Structure of Matthew's Gospel: A Study Literary Desing* (Sheffield, The Almond Press, 1988).

- BENOIT, P., *El Evangelio según San Mateo*, (*Biblia de Jerusalén*), (Bilbao, Desclée de Brouwer, 1967).
- BONNARD, P., *El evangelio según San Mateo*, 2ª. ed. (Madrid, Cristiandad, 1983).
- BOVER, J. M., *El Evangelio de San Mateo* (Barcelona, Balmes, 1946).
- BROOKS, O. S., "Matthew XXVIII, 16-20 and the Design of the First Gospel", *JStNT*, 10 (1981) pp. 2-18.
- BROWN, R. E., *The Birth of the Messiah. Commentary on the Infancy Narratives in Matthew and Luke* (Garden City, Doubleday, 1977).
- BULTMANN, R., *The History of the Synoptic Tradition* (Nueva York, Harper & Row, 1968).
- CABA, J., *De los evangelios al Jesús histórico. Introducción a la Cristología* (Madrid, B.A.C., 1980).
- Resucitó Cristo, mi esperanza. Estudio Exegético* (Madrid, B.A.C., 1986).
- CANGH, J.M (van), "La Bible de Matthieu: les citations d'accomplissement", *RTLv*, 6 (1975) pp. 205-211.
- CARR, A., "The Use of σκάνδαλον and σκανδαλίζειν in the New Testament", *Exp*, 58, 1898 pp. 344-351.
- CARTER, W., "Kernels and Narrative Blocks: The Structure of Matthew's Gospel", *CBQ*, 54 (1992) pp. 463-481.

- CASALINI, N., *Libro dell'Origine di Gesù Cristo, Analisi letteraria e teologica di Matt. 1-2* (Jerusalén, Franciscan Printing-Press, 1990).
- CATHERINET, F. M., "Y a-t-il un ordre chronologique dans l'évangile de Saint Matthieu?" in *Mélanges à E. Podechard* (colect.) (Lyon, 1945) pp. 27-36.
- CERESKO, A. R., "The Function of Chiasmus in Hebrew Poetry", *CBQ*, 40 (1978) pp. 1-10.
- CHARPENTIER, E., "Le chapitre des paraboles chez Matthieu (Mt. 13)", *FoiVie*, 18 (1979) pp. 101-106.
- COMBRINK, H. J. B. "Structural Analysis of Mt. 9,35-11,1", *Neotestamentica*, 11 (1977) pp. 98-114.
- "The Macrostructure of the Gospel of Matthew", *Neotestamentica*, 16 (1982) pp. 1-20.
- "The Structure of the Gospel of Matthew as Narrative", *TynB*, 34, (1983) pp. 61-90.
- CONDAMIN, A., "Symmetrical Repetitions in *Lamentations*, chapters I and II", *JTS*, 7 (1905-06) pp. 137-140.
- COPE, O. L., *Matthew: A Scribe Trained for the Kingdom of Heaven* (Washington, Catholic Biblical Association, 1976).
- CULLMANN, O., *El Nuevo Testamento* (Madrid, Taurus, 1971).

- DANIELI, G., "Analisi strutturale ed esegesi di Matteo a proposito del recente libro di J. Radermakers", *RivB*, 21 (1973) pp. 433-439.
- DAVIDSON, R. M., *Typology in Scripture: A Study of Hermeneutical Typos Structures* (Berrien Springs, MI, Andrews University Press, 1981)
- En las huellas de Josué* (Miami, Asociación Publicadora Interamericana, 1995).
- DAVIES, W. D., *El Sermón de la Montaña*, (Madrid, Cristiandad, 1975).
- DAVIES, D., ALLISON, D. C., *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to Saint Matthew*, v. I (Edimburgo, T. & T. Clark, 1988).
- DELITZSCH, F., *Das Matthäusevangelium in Neue Untersuchungen über Entstehung und Anlange der canonischen Evangelien, t. I*, (Leipzig, 1853).
- DESCAMPS, A., en recensión a J. Rademakers, *AFDM*, (Lovaina, Haverlee, 1972) *RTL*, 4 (1973) pp. 217-225.
- DESCAMPS, A., HALLEUX, A., eds., *Mélanges bibliques en hommage au R. B. Rigaux* (Gembloux, J. Duclot, 1970).
- DI MARCO, A., *Il chiasmo nella Biblia* (Torino, 1880).
- DIETRICH, (de) S., *Mais moi, je vous dis: Commentaire de l'évangile de Matthieu*, (Neuchâtel, Delachaux et Niestlé, 1965).

DOLSON, (van) L. R., *El Rey ha venido* (Boise, ID, Pacific Press, 1989).

Llamado al Reino (Buenos Aires, ACES, 1990).

DOYLE, B. R., "Matthew's Intention as Discerned by his Structure", *RB*, 95-1 (1988) pp. 34-54.

DUPONT, J., *Les béatitudes. Le problème littéraire*, 2ª ed., T. I (París, Gabalda, 1969).

Les béatitudes. Les évangelistes, T. III, edición renovada (París, Gabalda, 1973).

"Le point de vue de Matthieu dans le chapitre des paraboles" en M. DIDIER, ed., *L'Évangile selon Matthieu. Rédaction et Théologie* (Lovaina, Duculot, 1972) pp. 229-259.

DURAND, A., *El Evangelio según San Mateo* (Madrid, Ediciones Paulinas, 1963).

EDWARDS, R.A., "Narrative implications of Gar in Matthew", *CBQ*, 52 (1990) pp. 635-656.

ELDEREN, B. (van), "The Significance of the Structure of Matthew 1" in J. VARDAMAN y E. M. YAMAUCHI, eds., *Chronos, Kairos, Christos* (Winona Lake, Eisenbrauns, 1989) pp. 3-14.

ELLIS, P. F., *Matthew: His Mind and His Message* (Collegeville, Liturgical, 1974).

ENSLIN, M. S., "The Books of Matthew", *HarvTR*, 24 (1931) pp. 67-97.

FANNON, P., *Los cuatro evangelios. Breve introducción a su estructura y mensaje* (Barcelona, Herder, 1970).

FARRER, A., *Saint Matthew and Saint Mark* (Londres, Dacre, 1954).

FENTON, J. C., "Inclusio and chiasmus in Matthew", *StEv*, 1 (1959) pp. 174-179.

Saint Matthew (Londres, Westminster, 1963).

FERNANDEZ-RAMOS, F., *El Nuevo Testamento. I. Presentación y Contenido* (Madrid, Sociedad de Educación Atenas, 1988).

FINDLAY, J., "The Book of Testimonies and Structure of First Gospel", *Exp*, 18 (1920) pp. 338-400.

FRANCE, R. T., *Matthew: Evangelist and Teacher* (Grand Rapids, Zondervan).

FRANKEMOLLE, H., *Jahwebund und Kirche Christi: Studien zur Form - und Traditionsgeschichte des 'Evangeliums' nach Matthäus* (Neutestamentliche Abhandlungen, 10) (Münster, Aschendorff, 1974).

GABOURY, A., *La Structure des évangiles synoptiques: la structure - type à l'origine des synoptiques* (Leiden, Brill, 1970).

GAECHTER, P., *Das Matthäus Evangelium*, (Innsbruck, Tyrolia, 1963).

Die literarische Kunst im Matthäus - Evangelium, (Stuttgart, Katholisches Bibelwerk, 1966).

- GATZWEILER, K., "Les récits des miracles", in M. DIDIER, ed, *L'Évangile selon Matthieu. Rédaction et Théologie* (Lovaina, Duculot, 1972) pp. 209-220.
- GALLO, S., "Structura Sermonis Montani", *V D*, 27 (1949) pp. 257-269.
- GERHARDSSON, B., "The Seven Parables in Matthew XIII", *NTS*, 19 (1972) pp. 16-37.
- GNILKA, G., *Das Matthäusevangelium, 2 Teil. Kommentar 2, Kap. 14,1-28,20 und Einleitungsfragen* (Friburgo-Basilea-Viena, Herder, 1988).
- GOGUEL, M., *Introduction au Nouveau Testament*, T. I (París, Lerroux, 1923).
- GOODING, D. W., "Structure littéraire de Matthieu XIII, 53 à XVIII, 35", *RB*, 85 (1978) pp. 227-252.
- GRANT, F. C., "The Gospel of Matthew", in *The Interpreter's Dictionary of the Bible*, 12^a ed., v.13 (Nashville, Abingdon, 1981).
- GRANT, R. M., *A historical Introduction to the New Testament*, (Londres, Hodder, 1963).
- GRASSI, J.A., "The Last Testament-Succession Literary Background of Matthew 9,35-11,1 and its Significance", *BTB*, 7 (1977) pp. 172-176.
- GRAWERT, F., *Die Bergpredigt nach Matthäus auf ihre äussere und innere Einheit, mit besonderer Berücksichtigung des genuinen Verhältnisses der Seligpreisungen zur ganzen Rede*, (Marburgo, Elwert, 1900).

- GREEN, F. W., *The Gospel According to Saint Matthew*, 2ª ed. (Oxford, Clarendon, 1950).
- GREEN, H. B., "The Structure of Matthew's Gospel", *STEv*, 4 (1968) pp. 47-59.
- The Gospel According to Matthew* ("New Clarendon Bible") (Oxford, University Press, 1975).
- GUIJARRO, S., *La buena noticia de Jesús. Introducción a los Evangelios y a los Hechos de los Apóstoles* (Madrid, Sociedad de Educación Atenas, 1987).
- "La infancia de Jesús según San Mateo", *Reseña Bíblica*, 2 (1994) pp. 14-21.
- Evangelio según San Mateo* (El Mensaje del Nuevo Testamento 1) (Madrid, Casa de la Biblia, 1991).
- GUNDRY, R. H., *The Use of Old Testament in Saint Matthew's Gospel with Special Reference to the Messianic Hope* (NTSup) (Leiden, Brill, 1976).
- GUTHRIE, D., *New Testament Introduction*, 3ª ed., (Downers Grove, Inter-Varsity Press, 1970).
- HARRINGTON, W., *Nouvelle Introduction à la Bible* (París, Seuil, 1971).
- HARRISON, E., *Introducción al Nuevo Testamento* (Grand Rapids. Eerdmans Publishing Company, 1980).

- HENDRIKSEN, G., *El evangelio según San Mateo* (Grand Rapids, MI, Subcomisión de literatura cristiana, 1986).
- HENRY, M., *Mateo*, (Terrasa, Clie, 1990).
- HILL, D., *The Gospel of Matthew*, (Londres, Oliphants, 1972).
- HILLYER, N., "Matthew's Use of the Old Testament", *EvQRT*, 36 (1964) pp. 12-26.
- INGELAERRE, J. C., "Structure de Matthieu et Historire du Salut", *FoiVie*, 18, (1979) pp. 10-33.
- JAY, B., *Introduction au Nouveau Testament*, 2^a. ed., (Yaoundé, Clé, 1978).
- JOHNSON, S. E., "The Gospel According to Saint Matthew", in *The Interpreter's Bible*, v.7 (Nashville, Abingdon, 1951).
- KEEGAN, T. J., "Introductory Formulae for Matthean discourses", *CBQ*, 44, (1982), pp. 415-430.
- KEIM, T., *Die Geschichte Jesu von Nazara*, t. I (Zurich, 1867).
- KILPATRICK, G. D., *The Origins of the Gospel According to Saint Matthew* (Oxford, Clarendon, 1946).
- KINGSBURY, J.D., *The Parables of Jesus in Matthew 13* (Richmond, John Knox, 1969).

En recensión a W. G. Thompson, *MADC* (Roma, Biblical Institut Press, 1970) *Bib*, 53 1972) pp. 152-156.

"The Structure of Matthew's Gospel and his Concept of Salvation", *CQB*, 35 (1973) pp. 451-474.

Matthew, Structure, Christology, Kingdom (Filadelfia, Fortress, 1975).

"Observations on the 'Miracles Chapters' of Matthew 8-9", *CBQ*, 40 (1978) pp. 539-575.

Matthew as Story, (Filadelfia, Fortress, 1988).

KLOSTERMANN, E., *Das Matthäusevangelium*, 4^a. ed. (Tubinga, J. C. B. Mohr, 1971).

KNOX, W. L., *The Sources of the Synoptics Gospels*, v. II (Cambridge, University Press, 1953).

KRENTZ, E., "The extent of Matthew's Gospel Prologue. Towards of the First Gospel", *JBL*, 83 (1964) pp. 409-414.

KUMMEL, W. G., *Introduction to the New Testament* (Nashville, Abingdom, 1973).

LAGRANGE, J. M., *Evangile selon Saint Matthew*, 7^a. ed. (París, Gabalda, 1948).

LAMBRECHT, J., "The Parousia Discourse. Composition and Content in Matthew XXIV-XXV", *BETL*, (1972) pp. 309-342.

LE POITTEVIN, P. y CHARPENTIER, E., *El evangelio según San Mateo*, 5^a ed. (Estella, Verbo Divino, 1982) (Cuadernos bíblicos nº 2).

- LEAVELL, R. Q., *Mateo: el Rey y el Reino*, (El Paso, Texas, Casa Bautista de Publicaciones, 1988).
- LEON-DUFOUR, X., "Los evangelios sinópticos", in GEORGE, A., y GRELOT, P., eds., *Introducción crítica al Nuevo Testamento*, v.I (Barcelona, Herder, 1983).
- "Les Evangiles Synoptiques", in GEORGE, A., y GRELOT, P., eds., *Introduction à la Bible, ed. rev., T.III, Nouveau Testament*, vol. 2 (París, Desclée, 1976).
- Estudios de Evangelio, análisis exegético de relatos y parábolas* (Madrid, Cristiandad, 1982) (Academia Christiana 14).
- Resurrección de Jesús y mensaje pascual* (Salamanca, Sígueme, 1985).
- LEVESQUE, E., "Quelques procédés littéraires de Saint Matthieu", *RB*, 13 (1916) pp. 5-22, 386-405.
- LOHMEYER, E., *Das evangelium des Matthäus*, 4ª. ed. (Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 1956).
- LOIMARANTA, L. K., "Matteus 19,30-20,16. Kiastinen tekstianalyysi", *TAik*, 97 (1992) pp. 113-120.
- LOPEZ, E., "Nueva solución al problema sinóptico. La teoría de Antonio Gaboury: hipótesis, argumentos y crítica", *EstBib*, 30 (1971) pp. 313-343; 31 (1972) pp. 43-81.
- LOHR, C., "Oral Technics in the Gospel of Matthew", *CBQ*, 23 (1961) pp. 403-435.

- LOW, J.P., "The Structure of Mt. 8,1-9,35, *Neotestamentica*, 11 (1977) pp. 91-97.
- LUND, N. W., "The Influence of the Chiasmus upon the Structure of the Gospel According to Matthew", *ATHR*, 13 (1931) pp. 405-433.
- Chiasmus in the New Testament. A Study in Formgeschichte* (Chapel Hill, University of North Carolina, 1942).
- LUZ, U., *El Evangelio de San Mateo, 1-7*, V.I (Salamanca, Sígueme, 1993).
- MAGGIONI, B., *El relato de Mateo* (Madrid, Ediciones Paulinas, 1982).
- MALINA, B. J., "The Literary Structure and Form of Matthew XXVIII: 16-20", *NTS*, 17 (1970-1971) pp. 87-103.
- MANGATT, G., "Reflections on the Apostolic discourse (Mt. 10)", *Bibleohashyam*, 6 (1980) pp. 196-206.
- MARIN-HEREDIA, F., "Más allá de las apariencias: Mt. 2,1-23", *Carthaginiensia*, 12 (1991) pp. 319-330.
- MARTINI, C.M., "La composizione del vangelo di Matteo", in G. CANFORA, P. ROSANO y S. ZEDDA, dirs, *Il messaggio della salvezza*, v. 4 (Turín, Leumann, 1970) pp. 223-258.
- MARXEN, W., *Introducción al Nuevo Testamento. Una iniciación a sus problemas* (Salamanca, Sígueme, 1983).

MASSAUX, E., *Influence de l'évangile de Saint Matthieu sur la littérature chrétienne avant Saint Irénée* (Gembloux, Publications Universitaires, J. Duclot, 1967).

McKENZIE, J. L., "El Evangelio según San Mateo", in BROWN, R. E. J. A. FITZMAYER y MURPHY, R. E., eds., *Comentario Bíblico "San Jerónimo"*, T.III, *Nuevo Testamento I* (Madrid, Cristiandad, 1972).

McNEILE, A. H., *The Gospel According to Saint Matthew* (Londres, Macmillan, 1915).

MOO, D.J., "Jesus and the Authority of the Mosaiac Law" *JSNT*, 20, (1984), pp. 3-49.

MUÑOZ IGLESIAS, S., *Los evangelios de la infancia, IV. Nacimiento e infancia de Jesús en Mateo* (Madrid, B.A.C, 1990).

MURPHY-O'CONNOR, J., "The Structure of Matthew XIV-XVII", *RB*, 82 (1975) pp. 360-384.

NEIRYNCK, F., "La rédaction matthéene et la structure du premier évangile", in POTTERIE, (de la) I., ed., *De Jésus aux évangiles. Tradition et redaction dans les évangiles synoptiques*, (Gembloux, Publications Universitaire, J. Duclot, 1967) pp. 40-73.

"KAI AΠΟ ΤΟΤΕ ΗΡΞΑΤΟ an the Structure of Matthew", *ETL*, 64 (1988) pp. 21-59.

Evangelica (BETL LX) (Lovaina, Leuven University Press, 1982).

Evangelica, II (BETL XCIX) (Lovaina, Leuven University Press, 1991).

NESTLE, E., "Die Fünfteilung im Werk des Papias und im ersten Evangelium", *ZNW*, 1 (1990) pp. 252-254.

PANIMOLLE, S. A., "Reino de Dios", in P. ROSSANO, G. RAVASI y A. GIRLANDA, *Nuevo diccionario de Teología* (Madrid, Ediciones Paulinas, 1991) pp. 1609-1639.

PATTE, D., *Pour une Exégèse Structurale* (París, Seuil, 1978).

The Gospel According to Matthew, A Structural Commentary on Matthew's Faith (Filadelfia, Fortress, 1978).

PAUL, A., *L'évangile de l'enfance selon Saint Matthieu* (París, Cerf, 1968).

PELAEZ, J., "El evangelio de Mateo, origen, forma y función", en PIÑERO, A., (ed.), *Fuentes del Cristianismo*, (Córdoba, El Almendro, 1993).

PIKAZA, X., "Teología de San Mateo", in PIKAZA, X. y CALLE, (de la) F., *Teología de los Evangelios* (Salamanca, Sígueme, 1980).

POTTERIE, (de la) I., ed., *De Jésus aux évangiles, tradition et rédaction dans les évangiles synoptiques* (BETL 25) (Gembloux, Publications Universitaires, J. Duclot, 1967).

QUESNEL, M., *Jesucristo según San Mateo*, (Estella, Verbo Divino, 1993).

RALPH, E., (ed.), *Explorando el Nuevo Testamento* (Kansas City, Casa Nazarena de Publicaciones, 1978).

RADERMAKERS, J., "La Mission, engagement radical: Une lecture de Mt. 10", *NRT*, 93 (1971) pp. 1072-1085.

Au fil de l'évangile selon Saint Matthieu, vol. 1-2, Lovaina, Hervelee, 1972).

"El evangelio de Mateo", in CHARPENTIER, A., y PAUL, A., eds., *Introducción a la lectura de la Biblia*, v. 9, *Los Evangelios Sinópticos y Hechos de los Apóstoles*, (Madrid, Cristiandad, 1983).

RAMAROSON, L., "La structure du premier évangile", *ScEsp*, 26 (1974) pp. 69-112.

RAU, C., *Das Matthäus Evangelium: Entstehung, Gestalt, essenischer Einfluss* (Stuttgart, Urachhaus, 1976).

RICCIOTTI, G., *La vida de Jesucristo*, 10ª ed. (Barcelona, Luis Miracle, 1978).

RIDEZ, L., *Die Bergpredigt. Mensch sein nach Jesus* (Glaubens Seminar 1) (Zurich-Colonia, 1979).

RIGAUX, B., *Témoignage de l'évangile de Matthieu* (Brujas, Descleé, 1969).

ROLLAND, D. P. "De la Genèse à la fin du monde. Plan de l'évangile de Matthieu", *BTB*, 2 (1972) pp. 157-179.

- ROTHFUCHS, W., *Die Erfüllungszitate des Matthäus-Evangeliums: Eine biblisch-theologische Untersuchung* (Stuttgart, Kohlhammer, 1969).
- ROUX, H. *L'évangile du royaume. Commentaire de l'évangile de Matthieu, 2^a. ed.*, (Ginebra, Labor et Fides, 1956).
- SABOURIN, L., *L'évangile selon Saint Matthieu et ses principaux parallèles* (Roma, Pontificii Instituti Biblici, 1978).
- SAUSSURE, F. DE, *Curso de lingüística general* (Madrid, Alianza Editorial, 1987).
- SCHENZ, A., *Die Bergpredigt in ihrer ursprünglichen Schönheit* (Augsburgo, Filser, 1929).
- SCHIEBER, H., "Konzentrik im Matthäusschluss. Ein form-und gattungskritischer Versuch zu Mt. 28,16-20", *Kairos*, 19 (1977) pp. 286-307.
- SCHLATTER, A., *Der Evangelist Matthäus, seine Sprache, sein Ziel, seine Selbständigkeit: Ein Kommentar zum ersten Evangelium, 6^a. ed.*, (Stuttgart, Calwer, 1963).
- SCHMID, J., *El evangelio según San Mateo, 3^a. ed.* (Barcelona, Herder, 1981).
- SEGALLA, G., *Panoramas del Nuevo Testamento* (Estella, Verbo Divino, 1989).
- SELBY, D. J., *Introduction to the New Testament* (New York, Macmillan, 1971).

- SLATER, T. B., "Notes on Matthew's Structure", *JBL*, 99, (1980) p. 436.
- SLINGERLAND, H. D., "The Transjordanian Origin of Saint Matthew's Gospel", *JSNT*, 1 (1979) pp. 18-28.
- SMYTH, K., "The Structural Principle of Matthew's Gospel", *IrBST*, 4 (1972) pp. 207-220.
- SOARES PRAHBU, G.M., *The Formula Quotations in the Infancy Narrative. An Enquiry to the Tradition History of Mt. 1-2* (Analecta Biblica, 63), (Roma, P.I.B., 1976).
- SOIRON, T., *Die Bergpredigt Jesu* (Friburgo, Herder, 1941).
- STAHLIN, G., "σκανδαλον, σκανδαλιζω" en FRIEDRICH, G., *Theological Dictionary of the New Testament*, v. 7, (Edermans Publishing Company, Grand Rapids, MI, 1971) pp. 339-358.
- STEINMULLER, J.E., *Introducción especial al Nuevo Testamento* (Buenos Aires, Desclée de Brouwer, 1951).
- STENDAHL, K., "Quis et Unde? An Analysis of Mt. 1-2", en *Judentum Urchristentum, Kirche* (Festschrift für J. Jeremias) ed. W. Eltester (*BZNW* 26) (Berlín, Töpelmann, 1960) pp. 94-105.
- The School of the Saint Matthew: And its Use of the Old Testament*, 2ª ed. (Filadelfia, Fortress, 1968).
- STENGER, W., "Die Frauen im Stammbaum Jesu nach Matthäus, Strukturele Beobachtungen zu Mt. 1,18-25, "BZ", 25 (1981) pp. 225-264.

Strukturele Beobachtungen zum Neuen Testament (New Testament Tools and Studies v. XII) (Leiden, E. J. Brill, 1990).

STONEHOUSE, N. B., *The Witness of Matthew and Mark to Christ*, (Filadelfia, Prebyterian Guardian, 1944).

STREETER, B. H., *The Four Gospels: A Study of Origins* (Nueva York, MacMillan, 1925).

TENNEY, M. C., *Nuestro Nuevo Testamento. Estudio panorámico del Nuevo Testamento*, ed. rev. (Grand Rapids, Portavoz, 1989).

THOMPSON, W.G., "Reflections on the Composition of Mt. 8,1-9,34, *CBQ*, 33 (1971) pp. 365-388.

TRILLING, W., "Mateo: el evangelio eclesial. Historia de la tradición y teología", in J. SCHREINER, *Forma y propósito del Nuevo Testamento. Introducción a su problemática* (Barcelona, Herder, 1973) pp. 211-234.

El Verdadero Israel. Estudio de la teología de Mateo (Actualidad Bíblica, 36) (Madrid, FAX, 1974).

El evangelio según San Mateo, T. II, (Barcelona, Herder, 1980).

TRIMAILLE, M., "Citations d'accomplissement et architecture de l'évangile selon Matthieu", *EstBib*, 48 (1990) pp. 47-79.

TUTTLE, G.A., "The Sermon on the Mount: its Wisdom Affinities and their Relation to its Structure", *JEvTS*, 30 (1977) pp. 213-230.

- VAGANAY, L., "La question synoptique", *ETL*, 28 (1952) pp. 238-256.
- "Matthieu", in CAZELLES, H., dir., *Dictionnaire de la Bible, Supplément*, T.5 (París. Letouzey, 1957).
- VANHOYE, A., en recensión a A. Gaboury, *LSES*, (Leiden, Brill, 1970) *Bib*, 52 (1971) pp. 284-288.
- La structure littéraire de l'épître aux Hébreux*, 2ª. ed. (París, Desclée de Brouwer, 1976).
- VARGAS-MACHUCA, A., "καὶ ἰδοὺ en el estilo narrativo de San Mateo", *Bib*, 50 (1969) pp. 223-244.
- VENHAM, D., "The Structure of Matthew XIII", *NTS*, 25 (1978-1979) pp. 516-522.
- VERSEPUT, D. J., "The Faith of the Reader and the Narrative of Matthew 13,53-16,20", *JSNT* (1992) pp. 3-24.
- VIELHAUER, P., *Historia de la literatura cristiana primitiva*, (Salamanca, Sígueme, 1991).
- VORSTER, W. S., "The Structure of Matthew 13", *Neotestamentica*, 11 (1977) PP. 130-138.
- WIKENHAUSER, A., SCHMID, J., *Introducción al Nuevo Testamento*, 3ª. ed., (Barcelona, Herder, 1978).
- WILKENS, W., "Die Komposition des Matthäus-Evangeliums", *NTS*, 31 (1986) pp. 24-38.

WILKENS, W., "Die Komposition des Matthäus-Evangeliums",
NTS, 31 (1986) pp. 24-38.

YUBERO, D., "Dimensión teológica y estructura literaria del
evangelio de San Mateo", *LumenVr*, 14 (1965)
pp. 97-116.

ZAHN, T., *Einleitung in das Neue Testament II*, (Leipzig, A.
Deichert, 1907).

INDICE GENERAL

LISTA DE ABREVIATURAS	III
INTRODUCCION GENERAL	VI
PRIMERA PARTE: EL ESTADO DE LA CUESTION	
INTRODUCCION A LA PRIMERA PARTE	2
CAPITULO I: LOS PLANES TIPOLOGICOS	4
CAPITULO II: LOS PLANES CRONOLOGICOS	17
CAPITULO III: LOS PLANES GEOGRAFICOS	23
CAPITULO IV: LOS PLANES DIDACTICOS	29
CAPITULO V: LOS PLANES LITERARIOS BASADOS EN LAS CITAS DE CUMPLIMIENTO	34
CAPITULO VI: OTROS PLANES	51
CONCLUSION A LA PRIMERA PARTE	65

SEGUNDA PARTE:
LOS PLANES QUIASTICOS

INTRODUCCION A LA SEGUNDA PARTE	68
CAPITULO I: EL PLAN QUIASTICO-PENTATEUCAL DE H. B. GREEN	70
CAPITULO II: EL PLAN QUIASTICO DE J. C. FENTON	75
CAPITULO III: EL PLAN QUIASTICO DE C. H. LOHR	80
CAPITULO IV: EL PLAN QUIASTICO DE H. J. B. COMBRINK	84
CAPITULO V: OTROS PLANES QUIASTICOS	89
CONCLUSION A LA SEGUNDA PARTE	98

TERCERA PARTE:
HACIA UNA PROPUESTA DE SOLUCION

INTRODUCCION A LA TERCERA PARTE	101
CAPITULO I: LA ESTRUCTURA GLOBAL DEL EVANGELIO DE MATEO Y LIMITES DE LAS DISTINTAS SECCIONES	103
EXCURSUS AL CAPITULO I: LAS INTRODUCCIONES DE LOS DISCURSOS	125
CAPITULO II: LA ESTRUCTURA LITERARIA DE LAS DISTINTAS SECCIONES	133
CAPITULO III: LAS CORRESPONDENCIAS ENTRE LAS DISTINTAS SECCIONES	242
CONCLUSION A LA TERCERA PARTE	252

	281
CONCLUSION GENERAL	254
BIBLIOGRAFIA	257
INDICE GENERAL	279